

ASTROLOGIA ESOTÉRICA

DE

ALAN LEO

## INDICE

PREFACIO .....	6
PRIMERA PARTE .....	8
CAPITULO I ASTROLOGIA SIMBÓLICA .....	8
CAPITULO II ASTRONOMÍA OCULTA .....	13
EL SISTEMA SOLAR .....	15
LAS CADENAS PLANETARIAS .....	16
LOS SIETE PLANOS .....	18
PLANOS Y SUB-PLANOS .....	19
CAPITULO III "ESFERAS DE INFLUENCIA" .....	21
CAPITULO IV EL SIGNIFICADO DE LA CASTA Y DE LAS DIFERENCIAS SOCIALES .....	27
LAS SUBDIVISIONES HINDÚES DEL ZODIACO .....	31
LONGITUDES DE ONDA .....	34
TRASCENDIENDO LA CASTA .....	36
CAPITULO V LAS CASAS Y SU IMPORTANCIA .....	37
CLASIFICACIÓN DE LAS CASAS .....	38
LA INFLUENCIA DE LAS CASAS .....	41
LA RELACIÓN DE SIGNOS Y PLANETAS CON RESPECTO A LAS CASAS .....	43
CAPITULO VI LAS CASAS (Continuación) .....	45
LOS TRIÁNGULOS ENTRELAZADOS DE LA PERSONALIDAD .....	46
LOS TRIÁNGULOS ENTRELAZADOS DE LA INDIVIDUALIDAD .....	47
CAPITULO VII EL ZODIACO CONSIDERADO ESOTÉRICAMENTE .....	49
CAPITULO VIII EL SIGNIFICADO DE LOS ASPECTOS .....	57
LOS ASPECTOS FILOSÓFICAMENTE CONSIDERADOS .....	61
¿CARÁCTER O AMBIENTE? .....	62
CAPITULO IX FUEGO .....	64
CAPITULO X EL AURA HUMANA Y SU SIGNIFICACIÓN .....	69
LAS DIVISIONES DEL AURA .....	71
PASADO Y FUTURO .....	73
CAPITULO XI LOS PLANETAS EN RELACIÓN CON LA CONSCIENCIA .....	75
LA RELACIÓN DE INDIVIDUALIDAD Y PERSONALIDAD .....	76
LA RELACIÓN DE LA PERSONALIDAD CON EL CUERPO .....	76
ENCARNACIONES SUCESIVAS .....	78
CAPITULO XII LA INFLUENCIA PLANETARIA Y LA GESTACIÓN .....	79
LA FUNCIÓN DEL CUERPO EN RELACIÓN A LA CONSCIENCIA .....	80
LA HERENCIA DESDE UN PUNTO DE VISTA CIENTÍFICO .....	82
OTRAS CONSIDERACIONES .....	82
LOS TRES FACTORES QUE OPERAN EN EL EMBRIÓN .....	83
LA INFLUENCIA PLANETARIA DURANTE LA GESTACIÓN .....	83
EL SOL, LA LUNA Y EL ASCENDENTE .....	85

CAPITULO XIII CARACTERES FUERTES Y DÉBILES .....	86
COMO JUZGAR.....	87
LA MARCA DE LA MAREA ALTA .....	88
LA EDAD DEL ALMA .....	88
EL DRAMA DEL MUNDO.....	88
CAPITULO XIV LA HUESTE ANGÉLICA.....	90
LOS DEVAS .....	91
EL CULTO DE LOS DEVAS Y LAS GRANDES RELIGIONES.....	92
SEGUNDA PARTE DIAGRAMAS EXPLICATIVOS .....	95
CAPITULO XV VALOR ESOTÉRICO DE LAS POLARIDADES.....	96
ALGUNOS PROBLEMAS .....	100
LA RELACIÓN ENTRE EL ASCENDENTE Y LA POLARIDAD .....	101
DIGNIDADES Y DEBILIDADES .....	102
UN EJEMPLO.....	104
CAPITULO XVI LA ESTRELLA DE LA PERSONALIDAD.....	105
INVIRTIENDO NUESTRAS ESFERAS .....	106
UNA ILUSTRACIÓN.....	107
LA ESTRELLA INDIVIDUAL .....	108
LAS ESTRELLAS DE LA PERSONALIDAD Y DE LA INDIVIDUALIDAD.....	112
CAPITULO XVII LA ESTRELLA DE LA INDIVIDUALIDAD.....	114
LOS SIGNOS NEGATIVOS .....	115
LOS SIGNOS POSITIVOS.....	117
LOS PLANETAS EN LOS SIGNOS.....	120
DIAGRAMAS DE LOS MAPAS DE ESTRELLAS.....	125
ALGUNAS PREGUNTAS CON TRES RESPUESTAS.....	129
CAPITULO XVIII EJEMPLOS DE ASTROLOGIA ESOTÉRICA .....	131
CAMBIANDO LAS ESTRELLAS.....	133
UN ALMA EN CAUTIVERIO.....	134
UN CASO PARECIDO.....	135
LA TRIPPLICIDAD DE AIRE PUESTA DE MANIFIESTO .....	136
AMOR, AFECTO Y SENSACIÓN .....	136
COMPARACIÓN ENTRE HOMBRES DE ESTADO .....	137
CONTRASTE DE AFINIDADES .....	138
LO INDIVIDUAL Y LO PERSONAL .....	140
CASOS EXTREMOS.....	141
UN ALMA AVANZADA .....	141
UNA COMPARACIÓN.....	143
UNA FUERTE PERSONALIDAD.....	143
OBSERVACIONES FINALES.....	144
CAPITULO XIX UN NOTABLE DOCUMENTO HUMANO.....	146
LA HISTORIA DE MI VIDA .....	146
EL PERIODO DE MERCURIO .....	147
LA ADOLESCENCIA .....	148
FALTA DE ARMONÍA EN EL HOGAR .....	149
RESTRICCIONES .....	150
UN DOBLE ACONTECIMIENTO .....	151

LA MUERTE DE MI MADRE.....	151
AUTOAYUDA.....	152
LIBERTAD RELATIVA .....	153
CRISIS RELIGIOSA.....	153
¡EL LIBRO!.....	154
EL RIDICULO Y LA CRÍTICA .....	155
MATRIMONIO.....	156
LA ASTROLOGIA .....	156
EL DIVORCIO.....	157
UN SEGUNDO MATRIMONIO .....	157
LA BUENA Y LA MALA FORTUNA EXTRAÑAMENTE MEZCLADAS.....	158
INTERPRETACIÓN ESOTÉRICA DE LA NATIVIDAD.....	158
EL JUICIO EXOTÉRICO .....	159
VIAJE Y RELIGIÓN .....	159
MARCADA DUALIDAD.....	160
MARTE, SATURNO Y URANO .....	160
EL HORÓSCOPO PROGRESADO CONTRA DIRECCIONES PRIMARIAS.....	160
LO EXOTÉRICO Y LO ESOTÉRICO: ANÁLISIS Y SÍNTESIS.....	161
LOS PLANETAS MAS FUERTES .....	162
EL SOL, LA LUNA Y EL ASCENDENTE .....	162
¿POSITIVO O NEGATIVO?.....	163
AGRUPACIÓN PLANETARIA DE LOS SIGNOS PLANETARIOS .....	163
TRIPPLICIDAD Y CUADRUPLICIDAD.....	164
BREVE SUMARIO.....	164
NOTABLES DOTES PSÍQUICAS.....	165
SÍNTESIS GENERAL: LADO OCCIDENTAL.....	165
SÍNTESIS GENERAL: LADO ORIENTAL .....	165
PLANETAS EN DEBILIDAD.....	166
TERCERA PARTE LAS DIVISIONES DEL ZODÍACO .....	167
CAPITULO XX LAS DIVISIONES TRIPLE Y CUÁDRUPLE.....	167
EL ORIGEN DE LO INDIVIDUAL.....	168
LA SEMILLA EN EL CENTRO .....	168
LA SALIDA Y EL RETORNO AL HOGAR.....	169
LAS TRES FASES DE LA CONSCIENCIA DE LA UNIDAD .....	169
LOS CUATRO CUERPOS .....	170
LA ESCALA DE LA CONSCIENCIA.....	171
LA CRUZ DENTRO DEL CÍRCULO.....	171
EL TRIANGULO DENTRO DEL CIRCULO .....	172
LA TRIADA Y EL CUATERNARIO .....	172
CAPITULO XXI OTRAS DIVISIONES DEL ZODIACO .....	174
EL CÍRCULO DEL DÍA.....	174
EL CÍRCULO DEL SIGNO.....	175
LOS DECANATOS .....	176
DECANATOS, SEPTENATOS Y PLANOS .....	177
PLANETAS Y TRIPPLICIDADES .....	177
TRIANGULO Y CRUZ .....	178
CAPITULO XXII LA CUÁDRUPLE DIVISIÓN DE LOS SIGNOS.....	179

LOS PRINCIPIOS IMPLICADOS .....	180
APLICACIÓN AL HORÓSCOPO .....	180
PUERTAS A TRAVÉS DE LOS SIGNOS.....	181
TIPOS Y SUB-TIPOS .....	182
CAPITULO XXIII SIGNIFICADO ESOTÉRICO DE TÉRMINOS ASTROLÓGICOS DE USO CORRIENTE .....	184
CAPITULO XXIV EL CRECIMIENTO DEL EGO.....	197
LA LECCIÓN DE LAS TRES CRUCES .....	197
EL CAMINO ANGOSTO Y LA PUERTA ESTRECHA .....	198
EL SIGNIFICADO DE LA CASTA .....	199
RESPUESTA Y NO RESPUESTA.....	199
LA VÍA DEL PROGRESO .....	200
CAPITULO XXV: CONCLUSIÓN .....	201
MALDICIÓN Y BENDICIÓN DE LA ASTROLOGÍA .....	201
LA MALDICIÓN .....	201
LA BENDICIÓN.....	202
LOS DOS PLATILLOS DE LA BALANZA .....	202
EL HOMBRE DE LA CALLE.....	203
EL GENIO.....	203
EL MAESTRO .....	203
EL HOMBRE SABIO .....	203

## PREFACIO

*No fue hasta que hube efectuado mi segunda visita a la India que fui capaz de encontrar la pista que había de conducirme a la idea central que pudo unificar todos mis numerosos pensamientos sobre el tema de la Astrología Esotérica. En uno de los Sagrados Lugares conocí a un sabio cuya mente y la mía propia se hallaban en plena armonía. Sólo tuve que expresarle-a este maravilloso Pandit unas cuantas ideas y él iba recorriendo toda la secuencia de mi pensamiento y en unas pocas palabras iba enlazando estas ideas en un todo consecutivo para lograr lo que yo había estado elaborando durante muchos años. En uno de nuestros encuentros, sólo dijo unas palabras, pero con ellas llevó a mi mente unas ideas que en tal medida iluminaron mis pensamientos que al instante vi una luz a la cual había estado yo anteriormente ciego. En una ocasión, montados en un viejo gharry, recorrimos muchas millas para visitar un antiguo Templo, y mientras iba él entonando sin cesar sus himnos sagrados, mi mente se llenaba de hermosos pensamientos que sugerían precisamente las preguntas a las que sólo un sabio podía responder.*

*Al recopilar las ideas que han llenado mi mente por espacio de muchos años e incluso (según se me ha dado a entender) por espacio de muchas vidas, y al publicarlas en este volumen, me veo impulsado por el motivo primario de expresar lo que creo que es la verdadera Astrología para la nueva Era que ya está alboreando en el mundo. No deseo imponer estas ideas a la escuela exotérica de los astrólogos, que la acepten o la rechacen, si quieren; pero por lo menos quiero señalar hacia un importante grupo de estudiantes y colegas sinceros que se sienten atraídos por ésta que por cualquier otra forma de Astrología.*

*Para muchos, estas ideas expresadas en este libro serán como una revelación referente a las leyes que guían la evolución del mundo: leyes infalibles que operan sin cesar para el bien último de la humanidad. Las teorías expresadas no son imaginarias, son susceptibles de demostración para todos aquellos que se aplican concienzudamente a los métodos necesarios para obtener un conocimiento de primera mano.*

*Son únicas las experiencias que me llevaron a asociarme con este tema que he estudiado de continuo durante un cuarto de siglo y que dieron como resultado investigaciones realizadas con completa independencia de las opiniones o de la influencia de otros.*

*Nacido de unos padres puritanos, estrictos en los principios morales y religiosos, y educado en la creencia de que si uno no es elegido para la bienaventuranza eterna, la única alternativa es el tormento eterno, era natural que los problemas de una vida que parecía tan compleja a una mente juvenil atrajesen mi atención seria y profunda. Muchos años de luchar ansiosamente por comprender por qué había yo nacido en este mundo sin, al parecer, haberlo solicitado, y muchas visitas efectuadas a maestros religiosos de toda índole, me llevaron a la convicción de que o las enseñanzas religiosas concernientes al cielo y al infierno eran falsas, o el Dios del que había oído hablar era injusto; y como quiera que yo no podía creer aquello que no entendía o que no sabía que fuese cierto, concluí que yo debía ser una de las almas perdidas. Mi querida y buena madre, cristiana devota, convertida a la edad de once años y que había hecho el hábito de su vida el rezar durante dos horas cada mañana al despertar, pidió a Dios que yo fuera salvo; pero sus oraciones no lograron que yo imitase su modo peculiar de pensar y creer; y años más tarde, en las horas más oscuras de mi vida, vino a mí la luz de la Sabiduría a través de la Astrología.*

*A la edad de nueve años, hallándome en lo alto del Castillo de Edimburgo y mirando hacia Garitón Hill, tuve una visión interna que liberó mi alma de un lazo que hasta entonces la había tenido atada. A los diecisiete años, estuve presente en una discusión entre mi madre y un caballero de la misma religión, el cual acababa de llegar de la India, y en la que se mencionaba la teoría de la re encarnación. Le dije a mi madre que era la hipótesis más razonable que había oído hasta entonces; y tras reflexionar sobre ello, me forjé la opinión de que nuestras almas estaban relacionadas con las estrellas.*

*Hasta la edad de veinticinco años, trabajé en los barrios bajos de Londres, y allí me enfrenté a algunos de los problemas más profundos de la vida humana; las experiencias que en aquella época tuve en medio de las criaturas humanas más pobres y degradadas suministrarían hechos suficientemente interesantes para llenar las páginas de este libro. Las escenas que a diario presenciaba, junto con el hecho de comprobar el desvalimiento de la condición y del ambiente en que nacían millares de mis congéneres, me indujeron a pensar continuamente en las terribles desigualdades de la raza humana, junto con otros problemas de la vida, y buscaba la solución de todas las formas posibles. En esa época, yo sufría grandemente, porque, con la capacidad de benevolencia ampliamente desarrollada, junto con el idealismo, la gran necesidad de refinamiento, combinado todo ello con los sufrimientos de los que me rodeaban, la vida se me convertía en una abominable pesadilla. Al fin descubrí que en la ciencia de la Astrología podía arrojarse luz sobre estos problemas, pero no sin mezclarla con la teoría de la Re encarnación, ya que hasta entonces la Astrología había carecido de esta completa explicación de las desigualdades de la vida humana. De los diecisiete a los veinticinco años, la Astrología pareció satisfacer mi mente inquieta, y de los veinticinco a los veintiocho, la Astrología y la Reencarnación juntas fueron espléndidas hipótesis de trabajo; pero en medio de un gran trastorno de mi vida social, que la Astrología y la Reencarnación solas no podían explicar, fui introducido en un cuerpo de doctrinas referentes a la ley del Karma.*

*Inicié entonces un examen exhaustivo de los horóscopos de todas las personas en cuyo tiempo de nacimiento podía confiar, principalmente de niños, y sin mencionar los resultados a nadie, recogí hechos suficientes para establecer más allá de toda duda el valor permanente de la Astrología Esotérica; que puede decirse que es el estudio de la Astrología natural, o astrología sana, más las enseñanzas orientales referentes a la Reencarnación y al Karma.*

*Durante muchos años, tras la publicación de la revista The Astrologer's Magazine, ahora Modern Astrology, mis investigaciones continuaron en silencio y estas ideas fueron incorporándose a mis libros, escritos, y a la práctica; con el resultado de que en mi reciente visita a la India pude enterarme finalmente por medio de fuentes indiscutibles de que estas enseñanzas formaban parte de los misterios antiguos de la Astrología. En la actualidad, toda mi creencia en la ciencia de los astros coincide con el Karma y la Reencarnación, y no vacilo en decir que sin estas antiguas enseñanzas, la Astrología Natal carece de valor permanente. La ley que da a un alma un nacimiento de ambiente bueno, en el que alcanzan grado sumo el refinamiento, la oportunidad y el sano entrenamiento moral; y a otra alma le da pobreza, enfermedad y entrenamiento inmoral, es evidentemente injusta, para decir lo mínimo, aparte de carecer de todo fin manifiesto.*

*Es verdad, naturalmente, que la Astrología puede estudiarse en cualquiera de sus ramas sin sustentar las ideas de la Reencarnación o del Karma, de la misma manera que puede estudiarse el cuerpo físico de un hombre sin tener en cuenta su alma o espíritu; pero los estudiantes más profundos de la naturaleza humana saben que la fisiología adquiere un significado más pro fundo con la adición de la psicología.*

## PRIMERA PARTE

### CAPITULO I ASTROLOGIA SIMBÓLICA

*El hombre es una inteligencia espiritual que se ha encarnado con objeto de obtener experiencia en mundos por debajo de lo espiritual, con el fin de poder dominarlos y gobernarlos y en edades posteriores ocupar su lugar entre las jerarquías creadoras y rectoras del universo.*

*El Enigma de la Vida.*

La astrología esotérica se ocupa principalmente de la ciencia de la naturaleza humana y trata de explicar, mediante su singular simbolismo, las realidades y los principios básicos que rigen a la humanidad bajo el gobierno de los cuerpos celestes.

Los símbolos ordinarios utilizados para describir los signos del Zodíaco, los planetas y sus relaciones han servido para conservar este significado interno a través de las oscuras épocas de materialismo de las que la especie humana está emergiendo precisamente ahora.

El círculo, tomado completamente aparte, significa la unidad incomprensible que subyace a toda manifestación. Si se aplica al vasto universo por entero, significa el Absoluto, el Dios inmanifestado, la fuente de todo, igualmente presente en todas las cosas, tanto en la materia como en el espíritu, en lo que llamamos el mal como en el bien. Si se aplica a nuestro Sistema Solar, representa a la Vida Una que subyace e incluye todas las formas de manifestación dentro del sistema, que existió antes de que se formase el primer átomo del Sistema Solar y que continuará existiendo después de que todas las cosas hayan desaparecido. Debido a su unidad absoluta, sin distinción de partes, ni mismo ni no-mismo, trasciende a nuestra comprensión y no puede clasificarse a base de ninguna forma de consciencia que nos sea familiar. Tampoco tiene límites en la extensión del tiempo ni entra a formar parte de relación alguna; y debido a esto, la Vida Una no puede decirse, lógicamente, que tenga ningún símbolo porque incluso el círculo vacío sugiere limitación, debido a su circunferencia, y es, por consiguiente, hablando de un modo estricto, inadecuado. Sin embargo, la mente humana siempre exige símbolos en los que condensar y expresar grandes concepciones mediante una síntesis apropiada, y, en el simbolismo de la forma geométrica, el círculo se presta a menos objeciones que cualquier otro símbolo. En términos del simbolismo de los números, será el número Cero; en el de la luz y el color, será Oscuridad. Como factor en la Astrología simbólica, el círculo se emplea para representar el Espíritu en general, abstracto e individualizado, ganando en autoconsciencia mediante la limitación y la combinación.

Cuando se coloca un punto en el centro del círculo, algo está viniendo a la existencia desde las profundidades de la incomprensible Nada; la Luz está empezando a brillar desde la oscuridad; el Sonido surge del interior del silencio, el Ser proviene del No-ser, el número Uno, la unidad relativa de todas las cosas manifestada, está haciendo su aparición. Cuando se aplica a la totalidad del universo, representa a Dios manifestado, o con atributos, universal en la manifestación, pero comprensible para quienes son capaces de aunar su consciencia con la de El. Aplicado a nuestro Sistema Solar, significa el Logos Solar, el único Dios supremo del sistema. No hay forma de vida dentro del Sistema Solar que no sea Su vida, ni forma de consciencia que no sea un aspecto de Su consciencia; El creó el sistema entero a partir de Su propio ser en el principio y lo destruirá al final reabsorbiéndolo en Sí mismo. El Sistema Solar, considerado como un todo, puede considerarse como Su cuerpo y los planetas como centros definidos u órganos dentro de ese cuerpo, utilizando y manifestando cada uno de ellos un tipo diferente de vitalidad y de conciencia, del cual el Sol es el corazón —*para los que*

*habitan en este globo*— y la Tierra es la cabeza. Aunque omnipresente, Su vida y Su poder se manifiestan más específicamente por medio del Sol, la gran luminaria que este símbolo representa astrológicamente. La fuerza vital cósmica desciende hacia el Sol desde planos superiores del ser, la llamada cuarta dimensión del espacio, y de allí es enviada a todos los globos dentro del sistema, fluyendo a través del éter como la sangre a través del cuerpo humano, o como el prana a lo largo de los nervios, manteniendo cada globo en contacto con todos los otros y con el Sol.

Cuando el círculo se divide en dos mitades por medio de un diámetro, significa que el espíritu abstracto está manifestando las dos polaridades de espíritu-materia, no separadas en dos extremos de espíritu por un lado y de materia por otro lado, sino unidas en una sola, dualidad que tiene la unidad subyacente a ella. En términos de consciencia, puede describirse como Ego-No Ego, dando las posibilidades tanto de la consciencia, o mundo interior, como de la materia, o mundo exterior. Significa, por consiguiente, un estado de dualidad, un medio entre dos extremos, combinando dos estados y sin pertenecer exclusivamente a uno o a otro; y de esta manera se emplea como símbolo del Alma, considerada como intermedia entre el Espíritu arriba y el Cuerpo abajo. Cuando se escribe de esta forma, un círculo dividido por un diámetro de la misma manera que la letra griega *Theta*, el símbolo en Astrología significa el horizonte, pero tomado en la forma del semicírculo, significa la Luna en sus dos fases duales de luz y oscuridad, creciente y menguante, representación del alma personal con sus estados de ánimo variables, que puede subir y llegar a ser una sola cosa con la consciencia arriba o puede descender y quedar atada al cuerpo abajo. La Luna Nueva, la conjunción de la Luna y el Sol, simboliza la unión del alma y el espíritu, la personalidad y la individualidad, tanto si tiene efecto después de la muerte en el mundo espiritual como durante la vida en el trance del cuerpo. La Luna Llena, la oposición de las dos luminarias, representa la personalidad iluminada por el Sol, o espíritu, y que proyecta su prestada luz sobre la Tierra, la consciencia física.

Cuando el segundo diámetro divide el primero en ángulos rectos, se forma la cruz dentro del círculo. Este es un símbolo familiar de aplicación muy amplia, tanto en Astrología como en otras partes. Ofrece el plano básico del horóscopo corriente, mostrando la línea horizontal del horizonte, que va desde el ascendente, al este, hasta el descendente, al oeste, y la línea vertical del meridiano desde el cenit hasta el nadir. Implica una manifestación completa y una actividad incesante, porque no puede formarse hasta que el Ego y el No-ego se hayan polarizado cada uno de ellos, activo y pasivo, positivo y negativo, actuando cada uno sobre el otro y reaccionando cada uno sobre el otro. Esta acción y reacción entre los dos tiene varias consecuencias e implicaciones. En primer lugar, subdivide las dos mitades en cuatro cuartos; en segundo lugar, implica una actividad incesante, porque si cesasen la acción y la reacción, los cuadrantes desaparecerían y sólo quedarían los dos semicírculos del símbolo precedente, existiendo únicamente los cuadrantes mientras continúa la actividad. En tercer lugar, implica una corriente de influencia que pasa alrededor del círculo, siguiendo la dirección de la acción y la reacción y haciendo que el círculo mismo dé vueltas alrededor de su eje tal como lo hace la Tierra.

Esto se representa por medio del símbolo familiar de la Svástica, una cruz que se supone gira rápidamente y deja una estela detrás del extremo de cada uno de los cuatro brazos. Estos pequeños trozos terminales suelen trazarse como líneas rectas cortas formando ángulos rectos con los brazos, pero es evidente que esto es incorrecto, porque si la cruz estuviese girando realmente describiría un círculo y la estela sería circular, siendo los trozos terminales pequeños arcos de un círculo y no líneas rectas. En realidad, este símbolo es el mismo que el último, la cruz dentro del círculo, pero se ha omitido porciones de la circunferencia del círculo. Su aplicación es muy extensa. Puede significar el movimiento giratorio de los átomos, tanto como vórtices en el éter como corrientes en torno a un eje central; y a mayor escala,

representa la rotación axial de la Tierra, muy parecida a la de un átomo. Indica el movimiento espiral de la electricidad alrededor de un eje magnético, el movimiento serpentino de la energía vital eléctrica e ígnea llamada Kundalini, y el movimiento en remolino de los chakrams o centros de fuerza de la contraparte etérica del cuerpo físico. Representa uno de estos centros en particular que se describe así:

*El primer centro, en la base de la espina dorsal, dispone sus ondulaciones de suerte que da la impresión de estar dividido en cuadrantes, con huecos entre ellos. Esto hace que parezca como si estuviese marcado por el signo de la cruz y por esta razón la cruz se utiliza con frecuencia para simbolizar este centro y a veces se emplea una cruz llameante para indicar el fuego serpentino que en él reside.*

*Theosophist, Vol. XXXI, página 1.077.*

Cuando una rueda, mientras está girando, avanza en la línea de su eje, no describe un círculo, sino una espiral. En todos estos casos, la Svástica indica una especie de fuerza de movimiento espiral que actúa en la materia, moldeando ésta y poniéndola en movimiento, desde el globo hasta el átomo. En el hombre, esta cruz representa el Cuerpo, distinguiéndose del círculo, Espíritu, y del semicírculo, Alma.

Astronómicamente, la cruz dentro del círculo se emplea como el símbolo de la Tierra, para la cual es evidentemente muy apropiado. Cuando se omite el círculo y sólo queda la cruz de brazos iguales, en cierto sentido se olvida o se deja sin expresar el origen espiritual del símbolo y sólo se sugiere la fuerza que actúa en la materia.

Cuando se representa la Svástica como si girase de derecha a izquierda, significa la dirección de la revolución de la Tierra en su órbita alrededor del Sol y también su dirección de la rotación axial. Cuando se representa girando de izquierda a derecha, indica la dirección aparente del movimiento del Sol, la Luna y los planetas en su salida y en su ocaso, según se ven desde la Tierra.

## LOS SÍMBOLOS DE LOS PLANETAS

De estos tres glifos de círculo, semicírculo y cruz pueden derivarse del modo siguiente los símbolos de los planetas astrológicos.

☉ SOL. Unidad. Vida o Consciencia. El ego individual. *Espíritu.*

☾ LUNA. Dualidad, relación. El principio formativo. El ego personal. *Alma.*

♁ TIERRA. Diferenciación. Actividad en la materia. El ego material. *Cuerpo.*

♀ VENUS. El ego espiritual o individualidad, elevado por encima de la materia.

♂ MARTE. La materia dominando el espíritu. El espíritu operando a través de las actividades materiales.

♃ JÚPITER. El alma extendiéndose más allá de la materia, pero conservando la forma material.

♄ SATURNO. El alma concreta, limitada por las condiciones materiales.

☿ MERCURIO. La cruz abajo significa consciencia astral, deseo, el círculo en medio, consciencia mental; el semicírculo arriba indica que la evolución ha sido llevada más allá de lo mental y está reflejando hacia abajo la luz recibida de un plano aún más elevado, el búdico, que lo domina todo. Este símbolo puede interpretarse también como el caduceo de Hermes, dos serpientes entrelazadas en torno a una vara central, refiriéndose a la fuerza ígnea, Kundalini, cuyo pleno control constituye al mago práctico.

♅ URANO. Auto-consciencia individualizada.

♆ NEPTUNO. Auto-consciencia personal.

Sin embargo, la Astrología Esotérica no es solamente una interpretación simbólica de la naturaleza humana, sino también una filosofía mediante la cual se explican claramente las leyes internas de la Naturaleza y el sistema en que vivimos se hace más comprensible.

El Sol es más que un símbolo del espíritu, es el verdadero foco o centro de la vida de nuestro Sistema Solar, el corazón del Logos Solar, y los planetas son los vehículos o cuerpos de Sus mensajeros espirituales, cada uno de ellos el centro de una gran Jerarquía espiritual. Cada departamento de la Naturaleza está gobernado por uno de los grandes espíritus planetarios, gobernando Saturno el reino mineral, Júpiter y la Luna el mundo vegetal, y Marte el animal y el hombre-animal, efectuando cada uno de ellos la Voluntad de la inteligencia suprema.

Estos espíritus planetarios son Rayos de la única Gran Luz y se hallan al frente de su propio departamento en el universo y rigen los principios principales así como los detalles más pequeños de la vida. Cada raza y sub-raza, cada nación y colonia de esa nación, así como toda religión, con sus sub-divisiones, está influida por una de estas poderosas Inteligencias. Ellas conocen la Voluntad de Dios y tratan de cooperar con esa Voluntad guiando los destinos del mundo.

La Astrología Esotérica enseña la Inmanencia de Dios, y trata de descubrir a través de las posiciones de los cuerpos celestes los cambios de la Naturaleza que conocemos como las leyes de Dios. Reconoce la parte importante que estas divinas Inteligencias deben desempeñar en el destino del Hombre, porque son sus prototipos celestiales, y por consiguiente, cuanto más se acerca el hombre a una unión con su Padre celestial (su estrella real), más se acerca a la salvación o a la consciencia individualizada, y cuanto más se aparta, más peligrosamente fatal e inarmónica resulta su vida. En esto estriba la diferencia principal entre Astrología Esotérica y Exotérica, la primera se refiere a las acciones del hombre *dentro*, y a la capacidad de armonizarse a sí mismo con las leyes de la Naturaleza, y la segunda se refiere a los impulsos del hombre indicados por las atracciones que están *fuera*, porque la Astrología Esotérica muestra las posibilidades, latentes en toda la humanidad, de unificación con la voluntad divina, o según declaran los astrólogos antiguos, "El sabio gobierna sus estrellas, el necio las obedece".

La autora de la *Doctrina Secreta* expresó estas ideas en un bello lenguaje al decir:

*Sí, nuestro destino está escrito en las estrellas. Sólo que cuánto más estrecha es la unión entre el mortal reflejo que es el Hombre y su Prototipo celestial, menos peligrosas son sus condiciones externas y las subsiguientes reencarnaciones. Hay condiciones externas e internas que afectan a la determinación de nuestra Voluntad sobre nuestras acciones, y aunque el hombre no puede escapar al Destino que lo gobierna, puede elegir uno u otro. Los que creen en el Karma tienen que creer en el destino que desde el nacimiento hasta la muerte está tejiendo el hombre alrededor de sí mismo como va tejiendo su tela una araña, y este destino está guiado o por la voz celestial del prototipo invisible o por nuestro íntimo hombre astral u hombre interno, que con excesiva frecuencia es nuestro genio maligno.*

En esta obra se realizará un serio intento de mostrar algunas ideas acerca de la influencia que los Espíritus Planetarios y los Signos Zodiacales ejercen sobre la humanidad y se hará también un esfuerzo por indicar cuan estrechamente se relacionan todas las cosas manifestadas con el Sol, la Luna y los planetas mediante su eslabón de unión, los signos del Zodíaco. Sin embargo, debe quedar bien claro al principio que no son los planetas físicos mismos los que afectan a la humanidad, sino las Inteligencias supremas que utilizan los cuerpos planetarios como sus vehículos físicos, por decirlo así.

Cada cuerpo planetario tiene una influencia propia que le es peculiar y cada uno de ellos combina su influencia especial con la de todos los otros. En el lenguaje de los colores esto se expresa muy bien diciendo que la blanca luz del Sol cambia al pasar a través de la esfera planetaria en el color de ese planeta particular, el índigo, violeta y azul de Venus, la Luna y

Júpiter, teniendo su reflejo en el amarillo, anaranjado y rojo de Mercurio, Sol y Marte, equilibrado por el verde de Saturno, el tono y color medio. El cuerpo, el alma y el espíritu del hombre absorben estos colores por un proceso mental que cambia el color puro y original que hereda mediante la herencia física, psíquica y espiritual en un matiz más grosero o más delicado según su elección de pensarme sentimientos y acciones. Todo lo cual esperamos explicar en capítulos sucesivos.

## CAPITULO II ASTRONOMÍA OCULTA

*Ninguna pluma, ni siquiera la del ángel registrador, puede describir toda la esencia de la verdad, a menos que el hombre encuentre su respuesta en el santuario de su propio corazón, en lo más pro fundo de su divina intuición.*

*Doctrina Secreta.*

Los astrólogos hablan de la influencia planetaria con un grado de confianza que a veces resulta algo molesto para los que no abordan el tema a lo largo de líneas místicas u ocultas de estudio, sino que están más familiarizados con los métodos de la ciencia concreta, por un lado, o con los de la utilidad práctica ordinaria, por otro lado. Al final, cuando nuestros conocimientos sobre el tema sean completos, veremos que todos estos métodos de considerar la Astrología se funden en uno solo. El hombre de acción encontrará que le es de valor práctico en la vida cotidiana, el estudioso comprenderá que es una ciencia tan definida como cualquier otra y que forma un capítulo de un grandioso y vasto esquema de filosofía, mientras que el místico descubrirá que su valor religioso es trascendente y sublime, porque forma parte de uno de los siete métodos de abordar las cosas espirituales.

Sin embargo, en la actualidad, sólo estamos en el alfabeto de la ciencia, tantos son los capítulos que aún hay que aprender, y no siempre resulta fácil explicar lo no descubierto en términos de lo familiar, trazar un mapa del cielo como si se tratase de un suburbio de Londres. La "telegrafía sin hilos" mediante la cual los cuerpos celestes influyen sobre el hombre puede considerarse desde varios puntos de vista: como un sistema de vibraciones, cada una de ellas de su género y cada una transportando algún tipo peculiar de energía capaz de producir su efecto en nosotros; como un método mediante el cual la vitalidad especializada de un planeta es irradiada hacia todos los otros, para ser utilizada por ellos y por sus habitantes según su capacidad para recibirla, y como un esquema por el cual el tipo de consciencia que evoluciona en relación con cada cuerpo celeste envía a todos los otros dentro del Sistema Solar su poder de voluntad, su pensamiento y su sentimiento para ser utilizados por todos, a cambio de lo que recibe de ellos.

Sea cual fuere el punto de vista que adoptemos, cualquier influencia que llega hasta nosotros y hasta nuestra Tierra sólo nos llega a través del Zodíaco, que modifica y adapta todo cuanto pasa a través de él. La forma primaria e inmodificada de la energía planetaria jamás la experimentamos, sino únicamente aquella clase de energía mezclada y compuesta que resulta de su adaptación a las condiciones especiales de los signos del Zodíaco y del aura de la Tierra. Por ejemplo, nunca recibimos la influencia de, digamos, Júpiter solo, porque siempre llega mezclada con la del signo zodiacal en el que está colocada en cualquier horóscopo dado. En realidad, la complejidad es aún mayor que esto, porque, como sabe cualquier astrólogo, los aspectos de otros planetas ejercen un poderoso efecto modificador sobre cualquier cuerpo celeste. Júpiter en oposición a Saturno no es en modo alguno como Júpiter en trino con Marte, los acontecimientos que ocasiona y el tipo de carácter que revela son completamente diferentes en los dos casos, y viendo que un planeta está con frecuencia en aspecto con media docena de otros en un horóscopo, y que cada uno de ellos es modificado por el signo a través del cual su influencia se transmite a la Tierra, la complejidad resultante es mayor de lo que generalmente se comprende o de lo que algunos estudiantes estarían dispuestos a admitir. La mayor aproximación a la simplicidad es cuando el planeta está libre de aspectos, lo cual ocurre raramente, y aún así, tampoco se observa una simplicidad completa o lo que pudiera llamarse un aislamiento atómico.

Los resultados de estas combinaciones de influencias parecen ser más análogas a los compuestos químicos que a las simples mezclas. El agua está formada por la combinación

química de gases de Hidrógeno y Oxígeno, pero el agua posee propiedades que no manifiestan ninguno de sus constituyentes por separado. O también podemos utilizar la analogía de la armonía musical. Cuando dos notas, Do y Sol, suenan juntas, oímos algo más que el sonido de Do añadido al sonido de Sol, también oímos aquella clase especial de armonía característica del intervalo musical llamado quinta, y es fácil observar que si una persona jamás hubiese oído notas salvo en combinación, su estimación del valor de cualquier nota sola tomada por separado podría ser muy inexacta.

Esta es; sin embargo, la situación de todo astrólogo; él nunca experimenta la influencia de un planeta excepto en combinación con la de su signo. Esta es ciertamente la causa de muchos de los errores que se han cometido al atribuir poderes y características a los signos y a los planetas. Cada estudiante aborda el tema desde el punto de vista primariamente de su propio horóscopo con sus intrincaciones y complejidades especiales, y secundariamente desde el punto de vista de unos cuantos horóscopos de personas a las que conoce bien, y así tenemos el espectáculo de investigadores que sustentan opiniones completamente diferentes sobre algunos temas. Uno considerará a Neptuno como un planeta maléfico, otro como benéfico. Uno considera a Saturno como el tipo del sacerdote y otro como el del hombre de Estado.<sup>1</sup> A uno le parece que Libra es un signo de aislamiento e independencia y a otro que implica unión y dependencia mutua. Estas y otras opiniones divergentes se sostienen realmente y se expresan en la actualidad.

Gran parte de lo mismo le sucede a una persona que empieza a tener la facultad de clarividencia: percibe los colores áuricos de los otros solamente a través de los matices modificantes de su propia aura y es probable que les atribuya características que realmente pertenecen a ella misma o que han sido alteradas por haber sido vistas a través de los colores especiales que rodean a dicha persona misma.

En la práctica, el astrólogo intenta superar la dificultad extendiendo su experiencia y tomando el promedio de un gran número de observaciones. Es verdad que Marte elevándose en Aries no dará el mismo tipo de personalidad que Marte elevándose en Tauro y ambos se diferenciarán algo del mismo planeta elevándose en Géminis; pero, de cualquier forma, Marte entra en cada una de estas combinaciones, y si es posible abstraerlo de la influencia de los signos sucesivos, el tipo debido al planeta permanecerá y será el mismo en cada caso. El ocultista clarividente nos dice que las ilusiones existentes en un plano no pueden superarse completamente hasta que la consciencia pueda elevarse a un plano superior y contemplar desde allí los planos inferiores, que las infinitas complejidades e intrincaciones del plano astral, por ejemplo, sólo pueden verse en sus verdaderas proporciones mediante una visión perteneciente al siguiente plano más allá; y que la verdad acerca de la personalidad, su formación, disolución y carrera en los diversos mundos a los que pertenece no puede comprenderse plenamente hasta que la consciencia pueda elevarse por encima de la personalidad en su conjunto. De un modo parecido, la influencia de Júpiter jamás puede ser percibida claramente por un astrólogo que está sujeto a las condiciones perturbadoras y distorsionadoras inevitables para uno que vive en esta Tierra. Incluso la Tierra misma no es vista en la relación correcta con sus globos compañeros hasta que se trascienden las limitaciones de la Tierra y lo que podría denominarse la personalidad de la Tierra. El Zodíaco no puede comprenderse hasta que se ha desarrollado un grado de consciencia que permite explorar el círculo de la necesidad desde arriba y más allá de él. La cadena de globos en conexión con la cual evolucionamos y de la que nuestra Tierra forma parte no se ve realmente hasta que se alcanza un grado de evolución suficiente para llevar el alma más allá de aquel plano al que pertenece el más elevado de ellos, cuando se verán en sus relaciones correctas y se comprenderá la verdadera función de cada uno.

---

<sup>1</sup> Para ambos se requiere un conocimiento de la naturaleza humana. Un verdadero sacerdote tiene las cualidades del hombre de estado.

Puede tomarse como un amplio principio general el de que cualquier plano superior o mundo representa una unidad relativa cuando se compara con su inmediato inferior, lo cual es una multiplicidad relativa. Comprender es reunir fragmentos esparcidos de sentido o ideas relativamente aisladas y descubrir lo que tienen en común, la unidad que subyace a todas ellas. La unidad representa el plano o mundo o punto de vista superior y la multiplicidad el plano inferior. La última palabra de los misterios de nuestro Sistema Solar, desde el punto de vista del astrólogo o de cualquier otro, no puede entenderse hasta que se alcanza en la consciencia la unidad final del sistema, y ésta es la razón de que se haga resaltar el punto de vista místico de las cosas y la metafísica como medio de complementar y unificar lo que de otro modo serían leyes y experiencias esparcidas y sin coordinar. La ciencia constituye su propia justificación para la existencia y no tiene necesidad de defensa, pero no puede alcanzar su plenitud hasta que el alma haya aprendido a trasponer el umbral del mundo fenoménico exterior para entrar en el mundo interior que lo trasciende.

Una consciencia, una vida, una energía, penetra todo el Sistema Solar, concretamente el del gran Ser que lo formó en el principio y que sigue sosteniéndolo, el Logos Solar. Toda forma de energía que fluye a través de la materia de los diversos planos del sistema se deriva directamente de El, Su vitalidad irradiada del Sol anima los cuerpos de todos los seres vivos, y todo modo de consciencia, humano o de otra clase, se origina en El. El es la unidad subyacente que trasciende y sintetiza la vasta multiplicidad de todo el sistema, tanto en términos de consciencia como en los de fuerza o de materia.

Cualquier unidad, tanto material como espiritual, durante la manifestación como existencia aparte, debe exhibir necesariamente tres aspectos. En primer lugar, actúa sobre lo que la rodea, es positiva con respecto a ello, efectúa cambios dentro de ello; en segundo lugar, lo que la rodea actúa sobre ella, es negativa con respecto a ello, responde a ello en términos de estímulos recibidos desde fuera, y en tercer lugar, coordina y equilibra estos dos aspectos en un medio neutral entre los dos extremos. De manera parecida, el Logos Solar durante su manifestación muestra los tres aspectos o "Personas" de la divina Trinidad, llamadas los tres Logoi. Entrando en la manifestación desde la desconocida oscuridad de más allá, El es una unidad trascendente, pero exhibe tres aspectos durante la vida del Sistema Solar. El Tercer Logos moldea la materia del futuro sistema, lo configura en átomos, de los que hay siete tipos adecuados para actuar como vehículos para siete clases diferentes de consciencia y dispuestos en siete grandes planos de los que el físico es el más bajo. El principio fundamental es aquí la separación o creación. El Segundo Logos desarrolla vehículos, cuerpos, de varios grados animados por la vida y movidos por la consciencia, y el principio fundamental es aquí armonía, equilibrio, la reunión de átomos esparcidos y vidas separadas. Finalmente, el Primer Logos desarrolla el Ego dentro de los vehículos, confiere aquella clase de auto-consciencia que, empezando en la separación y aislamiento dentro de sus propios vehículos, termina en la comprensión de la verdadera unidad de todo. Las tres cuadruplicidades de los signos zodiacales ilustran a grandes rasgos estos tres modos sublimes en los que El se manifiesta por doquier: los signos Mutables o Rajásicos que corresponden al Tercer Logos, los Comunes o Sattvicos al Segundo Logos y los Fijos o Tamásicos al Primer Logos.

No debemos cometer el error de suponer que estos signos sean realmente los tres Logoi, porque esto no puede decirse ni de los signos ni de los planetas, pero dado que la energía, vida y consciencia divinas están difundidas universalmente a través de la materia en cada plano, es lícito buscar la realidad subyacente en medio de la diversidad superficial.

## EL SISTEMA SOLAR

El Sistema Solar en su conjunto puede considerarse como un cuerpo del Logos. Cada plano de él, desde el físico más bajo al espiritual más elevado, está energizado y animado por esta vida y consciencia, tal como el cuerpo humano por la vida y la consciencia humanas. Las

propiedades de la materia en cada plano están proyectadas y desarrolladas por El en Su aspecto de Tercer Logos, la vida de todo plano y Reino, incluida la vida elemental invisible, deriva directamente de El como Segundo Logos, y toda forma de autoconsciencia se origina en El como Primer Logos.

De El como el Padre único de todo emanan Siete grandes Seres, llamados Arcángeles o Logoi Planetarios, inferiores únicamente a El mismo, pero superiores a todos los otros seres dentro del Sistema Solar. Cada uno de ellos preside una séptima parte de todo el sistema y es la cabeza suprema de uno de los siete esquemas de evolución. Estos siete Seres son los verdaderos "Siete Gobernantes", y no los globos a los que con frecuencia nos referimos en el plano físico. Son poderosas inteligencias espirituales que derivan su energía, vida y consciencia de la gran y central Vida Una de todo, el Logos Solar, manifestando cada una de ellas un modo diferente de ello según la clase de obra que tengan que realizar, el tipo de evolución sobre la cual tienen que presidir.

Cada uno de los siete Logoi planetarios tienen a su cargo miles de millones de almas en todos los estadios de desarrollo, algunas todavía en el estadio elemental, mineral, vegetal o animal, algunas humanas como nosotros mismos, y otras almas más allá de lo humano. Son la fuente primaria, bajo el Logos Solar, de los siete Principios del hombre, que actúan a través de los doce Ordenes Creativos menores representados por los signos espirituales (distintos de los físicos) del Zodíaco, y colectivamente representan el Mundo septenario. Son los verdaderos Creadores del universo septenario y operan de acuerdo con el diseño bosquejado por la sabiduría del Logos Solar trino y uno, cuyos siete rayos creativos, poderes o centros son ellos realmente, y a uno u otro de los siete pertenece espiritualmente toda alma de la Tierra.

Existiendo ellos mismos en elevadas regiones espirituales, vigilan la formación y evolución de cada globo visible e invisible dentro del Sistema Solar. Dentro de cada uno de sus siete dominios hay multitudes de Inteligencias menores que obedecen a su voluntad, elaborando planos, globos y los diversos reinos de la Naturaleza, suministrando la inteligencia que subyace a las llamadas Leyes de la Naturaleza y guiando las corrientes de influencia que pasan de cada planeta a todos los demás. Se han dado varios nombres a estas huestes subordinadas que trabajan en la administración de las Leyes de la Naturaleza, se les ha denominado dioses, ángeles o elementales o espíritus de la Naturaleza, según su estadio de evolución y el plano o estado en que están operando. En otros tiempos en que los dioses andaban con los hombres, eran conocidos y su función en la Naturaleza era cabalmente comprendida, pero ahora ya no se les reconoce y han sido olvidados por la mayoría, salvo por los pocos que saben el papel que desempeñan en las obras de la Naturaleza.

## LAS CADENAS PLANETARIAS

Cada Logos Planetario preside un esquema distinto de evolución que se realiza en siete globos diferentes que existen en los tres planos inferiores del Sistema Solar, como en la ilustración de la página siguiente.

Este grupo de siete globos recibe el nombre de Cadena, y hay siete de tales cadenas dentro del Sistema Solar y a una o a otra de ellas pertenece cada uno de los planetas visibles. En el caso de nuestra Tierra, hay los globos A y G en el Plano mental y los globos B y F en el Plano Astral, y estos cuatro, por consiguiente, son invisibles a la vista física ordinaria. Pero el globo C es el planeta Marte, el globo D es nuestra Tierra y el globo F es el planeta Mercurio, de suerte que tres de los siete son planetas físicos visibles y los otros cuatro son invisibles.<sup>2</sup>

Hay solamente otra Cadena septenaria que también tiene tres planetas físicos, a saber, la Cadena de Neptuno, porque hay dos planetas físicos existentes más allá de Neptuno que

---

<sup>2</sup> Para mayores detalles acerca de las cadenas, rondas planetarias, etcétera, debería consultarse la *Doctrina Secreta*, pero puede encontrarse un útil bosquejo en el manual de "Teosofía" de la serie de *The People's Books* de los Sres. T.C. y E.C. Jack.

pertenecen a su Cadena. Y este hecho indica que las evoluciones representadas por la Tierra y Neptuno se encuentran, espiritualmente, en el mismo estadio de evolución, a saber, el cuarto estadio o manvantara, porque solamente en este estadio hay tres planetas físicos en una Cadena. La primera y séptima encarnación de cualquier Cadena no tiene ningún planeta inferior al mental, en la segunda y sexta el planeta inferior de la Cadena es astral, en la tercera y quinta es físico, en la cuarta son físicos tres planetas.

### LA CADENA DE GLOBOS

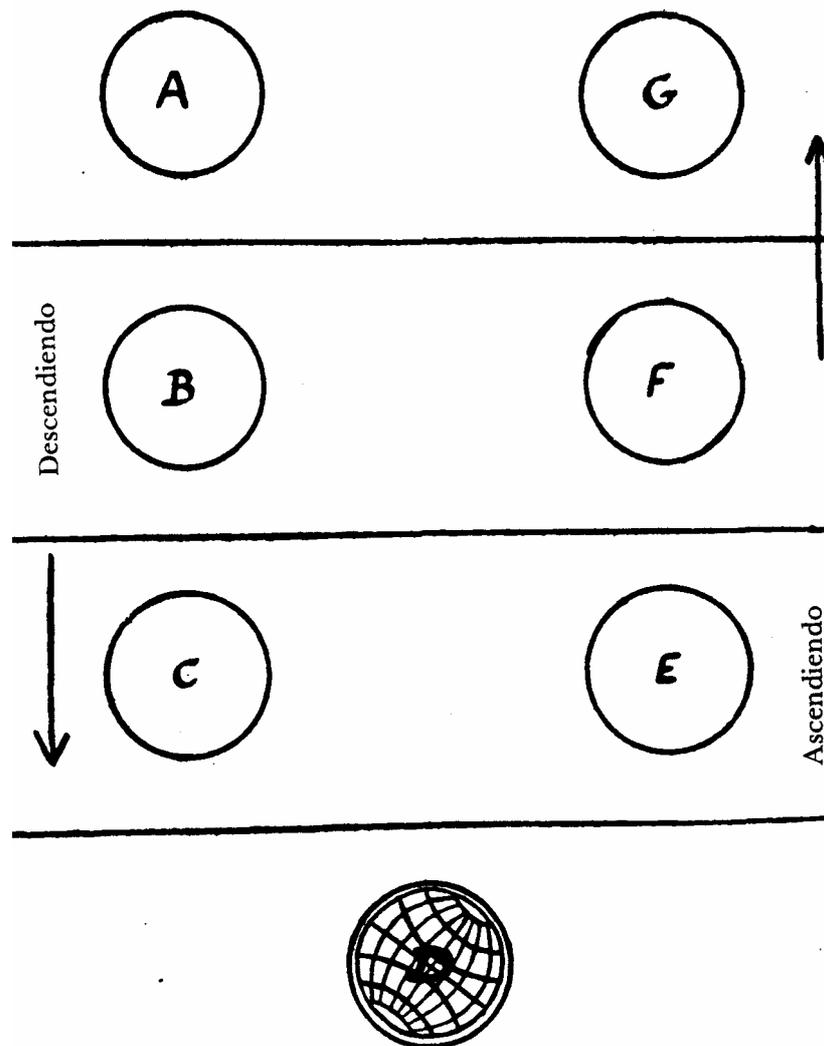


DIAGRAMA I

Los siete Logoi planetarios están representados en el plano físico por los planetas Vulcano, Venus, la Tierra, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Cada uno de éstos es el globo en una cadena septenaria, de suerte que, aunque la Tierra y Neptuno se encuentran en el mismo estadio de evolución, pertenecen a tipos completamente diferentes. El Sol, el octavo, es el gran Padre de los siete Padres, porque cada uno de estos siete Logoi Planetarios es el "Padre celestial" de aquellas almas que pertenecen a Su tipo de evolución espiritual.

Nuestro Sistema Solar es un Todo consciente, vivo y orgánico, y hay millones de tales sistemas, algunos más pequeños, algunos enormemente mayores, dentro del universo total.

Recibe un tipo particular de vida y consciencia a través del Logos Solar, que se halla en unión consciente con el vasto universo más allá, recibiendo vida de él y devolviéndole vida, tal como cada planeta envía y recibe dentro del sistema. Esta vida recibida de fuera puede compararse a un rayo de luz blanca, una y uniforme en sí misma pero que inmediatamente se descompone en tres bases fundamentales de color correspondientes a los tres aspectos o Personas del Logos Solar, y que entonces se analizan en los siete colores del espectro, correspondientes a los siete Logoi Planetarios, cada uno de los cuales recibe del Logos Solar un tipo diferente de vida y consciencia que resulta de esta descomposición y análisis.

## LOS SIETE PLANOS

Comenzando de nuevo en este estadio, vemos con la imaginación cada Logos Planetario recibiendo un tipo especial de vida y consciencia y utilizándolo para los fines de la clase de evolución realizada en la Cadena de globos que preside. Por ejemplo, el Logos Planetario de nuestra Cadena terrestre tiene su propio "colorido" especial, y el rayo que recibe se escinde a su vez en siete sub-rayos, uno de los cuales pertenece a cada uno de los siete globos de la Cadena. En nuestro actual estado de conocimientos parecería como si cada uno de tales globos estuviese animado por un Ser llamado el Espíritu del globo, cuyo cuerpo parece ser el globo y que recibe y adapta al tipo de evolución allí realizada el sub-rayo que le es transmitido a través del Logos Planetario.<sup>3</sup> De la misma manera que el Logos Solar envía siete sub-rayos a los siete Espíritus Planetarios de su Cadena, existe una correspondencia general entre rayos y sub-rayos con arreglo a la escala septenaria. Lo que son los siete globos para la Cadena en su conjunto, son las siete Cadenas para el Sistema Solar como conjunto, pero aún no poseemos suficiente información para decidir cuál es el orden preciso de correspondencia. El Sistema Solar es un todo orgánico, y en un sentido subordinado, cada Cadena de siete globos es también un todo orgánico. Cada todo se compone de partes, pero éstas dependen mutuamente unas de otras. En el caso de una Cadena, se establece constantemente entre los siete globos una circulación de fuerzas físicas y de otras clases, y de vitalidad, aunque el punto de máxima actividad se centra a veces en un globo y a veces en otro, según el estadio de evolución alcanzado. De suerte que los siete globos de una Cadena están más estrechamente asociados entre sí, dependen más uno de otro para el intercambio de influencias vitales y conscientes, que los diversos planetas físicos. Esta es una parte de la astrología oculta de la que aún no se sabe prácticamente nada, pero de alguna manera misteriosa la posición y condiciones de los siete planetas físicos anteriormente mencionados constituyen una pista de las condiciones e influencias de las siete Cadenas.

Con respecto a los siete planos de que se compone el Sistema Solar, se encuentra una subdivisión y correspondencia similares. El plano Físico es el más bajo, el plano Astral es el siguiente, el Mental sigue al astral, y luego viene el plano Intuicional, después el Atmico o espiritual, luego el Anupadaka y el Adi, o planos super-espirituales, siendo cada plano superior más etéreo, más sutil y de mayor extensión que el que tiene debajo. En los tres planos inferiores, como hemos visto anteriormente, se encuentran situados los siete globos de la Cadena terrestre. Cada plano se divide en siete sub-planos, que son al plano en su conjunto lo que los siete planos son al Sistema Solar en su conjunto, y los sub-planos de cualquier plano corresponden en orden a los siete planos. En lo que sigue es necesario distinguir cuidadosamente entre lo que se dice con referencia a los planos y lo que se dice con referencia a los sub-planos.

En el plano físico, las cuatro sub-divisiones inferiores son sólidos, líquidos, gases y éteres, que corresponden a lo que llamamos tierra, agua, fuego y aire. Estos cuatro entran en la composición de cada planeta físico y al hacerlo se especializan de algún modo, porque se dice

---

<sup>3</sup> Con respecto al conocimiento posterior, esta idea ha sido modificada, pero la información hasta ahora obtenida no ha podido aún expresarse claramente.

que los átomos varían sus proporciones de combinación en cada planeta. Los tres sub-planos superiores del físico, que a veces se designan con el nombre de los éteres superiores, pero a los que también se llama super-etérico, sub-atómico y atómico, siendo este último el más alto, no están especializados de esta manera, pero son comunes a todo el Sistema Solar y son los canales a través de los cuales se transmiten varias formas de energía y vitalidad de un planeta a otro, incluida la influencia astrológica en tanto es ésta física.

Los tipos de vida y consciencia que caracterizan a los siete planos del Sistema Solar se resumen en siete grandes Inteligencias, los Regentes de los planos, que corresponden y son aspectos de los siete Logoi Planetarios. Dos de estos planos, los dos más altos, rebasan nuestra concepción en nuestro estadio actual de desarrollo y no entran en nuestra actividad evolucionaria, de suerte que solamente cinco deben considerarse como reales para nosotros actualmente. Estos son los Señores del plano Físico: tierra Kshiti o Kubera; del plano Astral, agua, Varuna; del plano Mental, fuego, Agni; del plano Búdico o intuicional, Aire, Vayu; y del plano Atmico o espiritual, éter o akasha.

Estos se relacionan también con los Tattvas, modos de movimiento en la materia, que determinan la forma y propiedades de los átomos últimos de cada plano, que corresponden a los cinco sólidos platónicos, que nos atraen mediante nuestros cinco sentidos activos del modo siguiente: tierra, olor; agua, gusto; fuego, vista; aire, tacto; akasha, sonido.

Los cuatro estados o planos están penetrados universalmente por el Quinto, éter o akasha, que a su vez es triple, en un sentido, porque incluye los dos superiores que se encuentran más allá de él, y a los que en la actualidad aún no podemos responder por separado. En este akasha se imprime la memoria de todo lo que tiene lugar en la Naturaleza, todo pensamiento, palabra y acción, en cada uno de los otros planos. Los cinco planos poseen ciertas cualidades sumamente difíciles de describir, que resultan naturalmente de la estructura de la materia del plano según se expresa en los últimos átomos y tattvas y capaces de expresión en términos de materia o de consciencia. Tierra, contracción y cohesión, acción; agua, el equilibrio de la expansión y la contracción, sentimiento; fuego, expansión, separación, individualización, auto-consciencia; aire, interpenetración, relación, sabiduría; akasha, espacio, unidad, voluntad.

Cada uno de los cinco estados o elementos está polarizado, siendo positivo, espirante e inspirante, descendente y ascendente, haciendo diez en total, y éstos, con los dos que se encuentran más allá, hacen doce, correspondiendo a los signos del Zodíaco.

## PLANOS Y SUB-PLANOS

Se observará que un término tal como "tierra", empleado para designar un estado de la materia, se aplica a veces al plano físico en su conjunto y a veces a la más baja sub-división de éste, y análogamente, que "agua" significa a veces el plano astral y a veces la subdivisión segunda o líquido del físico. Esto es porque planos y sub-planos se corresponden exactamente unos con otros; en realidad, en cierto sentido, el "agua" del plano físico puede decirse que resulta de la influencia del plano astral al ser arrojado hacia abajo, hacia el físico, de suerte que la sub-división del plano inferior se halla en contacto con el plano superior en su conjunto, y es posible pasar del uno al otro.

La clasificación septenaria es la pista del Sistema Solar tanto en términos de consciencia como de materia. Resulta de los tres aspectos de todas las cosas manifestadas y da origen a la clasificación en doce clases, familiar en el Zodíaco. Se ha indicado que las cuatro subdivisiones inferiores del plano físico entran en la composición de los globos físicos y que los tres superiores son comunes a todo el sistema. La influencia de los tres superiores que actúan sobre los cuatro inferiores de las tres variedades de cada uno de estos cuatro, doce en total, y el mismo principio puede aplicarse de un modo más extenso para incluir los planos del Sistema Solar y los cuerpos del hombre. A juzgar por el número de globos, la influencia de lo

duodenario prevalece actualmente en el plano físico, porque el número de planetas físicos reales es once, incluidos Vulcano y los dos más allá de Neptuno, y luego el Sol completa el número de doce. Este número, sin embargo, al parecer varía en diferentes períodos de la vasta historia de todo el sistema, y se producen cambios en ritmos enormemente largos de los que la ciencia no posee aún ninguna pista. Nuestra Cadena terrestre tiene tres de sus globos en el plano físico y lo mismo puede decirse de la Cadena de Neptuno, pero no fue así en el remoto pasado ni lo será siempre en el muy distante futuro.

### CAPITULO III "ESFERAS DE INFLUENCIA"

#### *Planetas y Principios*

##### *Las Tres Grandes Verdades:*

*El Alma del hombre es inmortal. El principio que da la vida habita en nosotros y fuera de nosotros, jamás muere y es eternamente bienhechor. Cada hombre es su propio legislador absoluto.*

*El Idilio del Loto Blanco.*

En nuestra fase actual de investigación astrológica, tenemos muy pocos conocimientos de primera mano acerca de las funciones de la hueste angélica que gobierna las esferas planetarias de influencia. El autor ha recibido alguna valiosa información oculta de estudiantes de ocultismo que trabajan en una clase de actividad distinta de la del Rayo Astrológico, y en su mayor parte las vibraciones más finas de cada planeta han sido descubiertas por experiencia práctica, de suerte que juntando las dos cosas tenemos un sistema que ofrece una representación muy justa de la relación planetaria con los principios del hombre.

Si pudiésemos obtener más información referente a los Siete Rayos, las siete sub-divisiones de cada uno y su relación con los Siete planetas, conoceríamos muchísimo más acerca de la Astrología Esotérica. Sin embargo, esta información es decididamente fragmentaria. Lo poco que hasta ahora han dado nuestros maestros primarios se ha expresado con tanta cautela y ellos han sido tan reticentes, que resulta evidente que un conocimiento de los Rayos tiene que guardar relación con los misterios interiores.

Conforme a lo que pueden saber los que no han sido iniciados en estos misterios, parece probable que solamente uno de los grandes Rayos afecte a nuestro Sistema Solar, porque como nos dice la segunda Estrofa de la *Doctrina Secreta*: "Su corazón no se había abierto aún para que entrase el *único* Rayo, de ahí a todos, como tres en cuatro, en el seno de la Ilusión". Y en la Estrofa III, leemos: "La Oscuridad irradia Luz y la Luz deja caer... un Rayo Solitario". Este Rayo es el Logos de nuestro Sistema Solar, simbolizado para nosotros en Astrología por el Sol. Sus siete subdivisiones y los otros siete Rayos Creativos son los Logos Planetarios o Constructores. "Espacio y Tiempo son una sola cosa". "El Espacio y el Tiempo no tienen nombre, porque son el ESO incognoscible que *sólo puede ser percibido a través de sus siete rayos*, que son las *siete creaciones*, los *siete mundos* y las *siete leyes*", etcétera.

Los Rayos de este *único* Rayo inmaculado son innumerables, de Él el uno se convierte en los muchos. Astrológicamente nos interesan ahora los siete sub-rayos de este único Rayo Solar, cada uno de los cuales tiene sus siete sub-divisiones propias, haciendo en total cuarenta y nueve rayos primarios directamente relacionados con los planetas. Estos rayos son siempre distintos en las formas y vehículos a través de los cuales pasan, y toda la humanidad pertenece a uno u otro de ellos.

Para ilustrar esta idea desde un punto de vista astrológico, podemos tomar el espíritu de Marte como la cabeza del Reino Animal. Todos los animales como clase se hallan bajo el rayo dominante de Marte, pero es evidente que diferentes animales pueden clasificarse bajo diversos sub-rayos. Por ejemplo, el elefante se encuentra bajo un sub-rayo saturnino de Marte y el caballo bajo el sub-rayo jupiteriano, de suerte que resulta claro que el impulso de la vida universal que ahora está animando a un elefante o a un caballo continuará manifestándose a través de la misma especie hasta que tenga lugar la diferenciación en la evolución humana. Esto puede ilustrarse tomando el planeta regente de cualquier horóscopo como el rayo personal. Si Venus es el regente y está situado en el signo Aries, entonces tenemos un rayo de Venus con una sub-influencia de Marte. Esto también puede aplicarse a las razas y sub-razas,

religiones y sectas, políticas y partidos; en realidad, a cada departamento de la Naturaleza en todos sus productos principales y secundarios.

Para que el asunto quede aún más claro, podemos considerar los siete Rayos como divididos en tres clases. El primer Rayo forma la primera clase, Voluntad, el segundo Rayo forma la segunda clase, Sabiduría, y los otros cinco Rayos forman la tercera clase, Actividad. El tercero es el Rayo astrológico e incluye el total de los cuatro que tiene debajo, hallándose a la cabeza de un grupo de cinco Rayos. Los dos primeros y más elevados son excepcionales y gobiernan por encima del humano, porque la humanidad en su conjunto está ahora operando a lo largo de una evolución quintuple; los otros, que hacen los siete, se encuentran por encima y más allá del hombre normal en la actualidad.

Ahora podemos ordenar estos siete rayos, representados por los planetas, en una línea horizontal, con siete sub-divisiones de cada uno de ellos en una línea vertical debajo. Cada planeta se encuentra así a la cabeza de un Rayo que tiene sub-divisiones, como se indica en el diagrama de la página siguiente.

El Sol representa aquí el Rayo Uno solitario que significa la Vida Una que impregna todas las cosas. Simboliza la vida o la consciencia cósmicas que después se convierte en la separada vida de cuerpo, alma y espíritu. Se encuentra más allá y por encima del lado formal de la manifestación, que funciona a través de la materia del grado más fino y enrarecido, siendo la Luz, Vida y Consciencia de los mundos.

De la misma manera que los signos de aire del Zodíaco sintetizan las otras triplicidades, así el Sol sintetiza las influencias de los planetas en su relación con estas triplicidades.

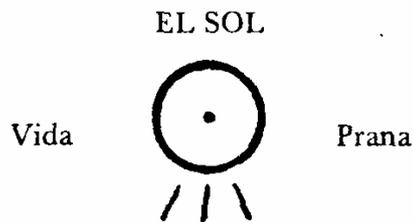
Desde el punto de vista de la forma, o vehículos de consciencia solamente, Júpiter es el gran sintetizador. Por ejemplo, cuando al morir es abandonado el cuerpo físico, todo lo que está latente en los signos de la tierra se conserva en la influencia del planeta Júpiter y es subido al siguiente vehículo de manifestación, de modo que en el plano astral tenemos la influencia de su propia triplicidad más la de Júpiter, siendo Júpiter el planeta de la simiente del plano físico. Desde el punto de vista de la vida o estados de consciencia, Urano es el planeta sintético y representa el "caminante sin casa", el ser cabalmente individualizado y autoconsciente. Entre estos dos poderosos planetas se halla situado Saturno como el planeta individualizante.

Ahora se verá por qué en Astrología Esotérica se ha usado siempre el Sol como un símbolo de la individualidad y también por qué se dice que sustituye a otro planeta místico, que ahora sabemos que es Urano, el planeta que representa la Voluntad verdadera. Para la mayoría de las almas que van evolucionando, el Sol continuará representando la posición más sólida o central del horóscopo, porque da luz y expresión al signo que él ilumina cada mes y conduce de la latencia a la manifestación activa a aquellos signos y planetas entre la gama de los aspectos más potentes del Sol. Pero no es el planeta de la individualidad en el verdadero sentido de la palabra. Se trata puramente de comprender la diferencia entre los términos vida y consciencia. "La consciencia vuelta *hacia dentro* es la vida y la vida vuelta *hacia afuera* se conoce por el nombre de consciencia".

En Astrología Esotérica, la Mónada está representada por el triple aspecto de Urano, Mercurio y Venus. Cualquiera de éstos puede estar situado en el ápice del triángulo según la línea de desarrollo, y todo lo que está por debajo de la esfera de su influencia debe primero recibir las cualidades individualizantes de Saturno antes de que el Ego o la individualidad pueda ser suficientemente fuerte para responder a sus sutiles vibraciones.

En el individuo muy evolucionado, Urano brilla como genio y originalidad, Mercurio como adaptabilidad y la perfección de los principios humanos, y Venus como refinamiento y belleza, expresado en las artes creativas. Dicho de la manera más llana posible, el individuo mediocre no toca ninguno de estos principios, vibra constantemente por debajo del cinturón de Saturno, por decirlo así. Para tocar siquiera las vibraciones más altas de Saturno, uno debe haber evolucionado más allá del término medio o de la vulgaridad. En nuestro estadio actual

de evolución, la influencia real de Urano, Mercurio y Venus debe considerarse más o menos latente; porque la completa consciencia manásica, libre de Kama o deseo, sólo es manifestada en el plano físico por individuos altamente evolucionados que son capaces de vencer y controlar la materia en tal medida como para utilizar sus cuerpos y vehículos autoconscientemente, no permitiendo ser utilizados por ellos; y como tales despliegan sabiduría y habilidad en todas sus acciones.



LOS PLANETAS Y PRINCIPIOS

CORRESPONDENCIA SIMBOLICA								CORRESPONDENCIA SIMBOLICA
Espíritu								ACUARIO El Hombre Rayo de Voluntad
Alma espiritual								GEMINIS Los Gemelos Rayo de la Sabiduría
Alma humana								LIBRA El Alma Equilibrada Manas
Estado crítico								El puente entre lo Superior y lo Inferior
Mente personal								Manas Inferior El Cerebro Estados mentales
Sentimientos personales								Kâma El Alma Animal
Condiciones físicas								El Cuerpo Etérico y Físico

DIAGRAMA II

Para la mayoría, estos tres planetas afectan al cuerpo etérico y no al físico, y siendo etéricas sus influencias dependen de un cuerpo sensitivo para una explosión clara y favorable. Actúan principalmente a través de la mente sub-consciente y con respecto a Urano puede decirse que éste es completamente el caso, porque sus vibraciones son demasiado sutiles para ser percibidas en el cuerpo físico, excepto a través de un sistema nervioso altamente organizado.

En lo abstracto, Urano representa el aspecto de la Voluntad en el espíritu, sus motivos y propósitos en la vida; y aunque en realidad no se relaciona con ningún signo del Zodíaco, Acuario y los signos del aire, con los signos fijos como sub-influencia, son para este planeta los signos de menor resistencia y aquellos con los que guarda la mayor afinidad. Si Urano no es angular o está en un signo de aire en el nacimiento, cabe preguntarse seriamente si su influencia puede percibirse de un modo particular; también debería estar en aspecto con las luminarias o al menos con Mercurio y Venus.

Se dice que Urano es el planeta del astrólogo, porque está conectado con la Voluntad y la magia, u ocultismo.

Mercurio es también un planeta cuya influencia se siente más etérica que físicamente, porque sus vibraciones son con mucho demasiado finas y sutiles para que pudieran distinguirlas aquellos que no son muy refinados y sensibles y su influencia sólo puede actuar libremente por medio del sistema nervioso. Sus efectos físicos casi siempre se experimentan a través de su relación con otros planetas o con sus aspectos.

Mercurio gobierna la Razón Pura o lo que se conoce como Razón Abstracta, la cual es realmente humana y está completamente libre de los lados animales y más rudos de la Naturaleza, estado que para muchos es sobrehumano. Es esencialmente el planeta del ritmo y la armonía y, por consiguiente, las posiciones o aspectos adversos a este planeta perturban la razón y los pensamientos e intuiciones más elevados y puros en el hombre. Su mejor expresión es a través de los signos de aire y son mutables, con Virgo como sub-influencia, el más etérico de los signos. Su influencia sola y aparte de los signos sólo puede ser percibida por los adeptos.

Venus está mucho más en afinidad con el Zodíaco, aunque su influencia aparte de la de otros planetas sólo puede ser experimentada por los más refinados y por aquellos que viven vidas cultivadas. Está en simpatía con Libra, el comienzo del Zodíaco en el reino humano, el signo del equilibrio. Venus es el planeta que significa la "Gracia de Dios", pero para entender este término es preciso comprender plenamente la influencia del planeta Saturno.

Aunque más potente en su acción a través de la materia etérica que físicamente, las manifestaciones de Venus por medio de las artes creativas y el refinamiento del pensamiento, sentimiento y acción, lleva su influencia más cerca de nosotros que la de Mercurio y Urano.

Venus es el planeta del equilibrio, que representa las claras percepciones de la mente, la cual, habiendo expresado todo lo que pueda percibirse en el plano físico, vuelve la vista hacia adentro para seguir percibiendo en los planos internos del ser. Representa, pues, el alma humana.

El planeta que representa a cualquier Ego en la manifestación puede hallarse y estar situado en el vértice del triángulo individual observando las siguientes líneas de desarrollo:

Si en la línea de la Voluntad, Urano; en la línea de la Sabiduría, Mercurio, y en la línea de la Actividad, Venus.

De los siete planetas en su relación con los siete principios del hombre, Saturno es el planeta central, que rige el estadio crítico entre las tríadas individual y personal de la consciencia. Se le puede denominar el "Puente" entre las expresiones superior e inferior de Manas, lo abstracto y lo concreto; por consiguiente, es el *sendero* que conduce de lo inferior a lo superior.

Saturno es el gran cribador en la evolución humana. Metafóricamente hablando, nadie puede pasar la influencia de este planeta si no ha pagado las deudas del hado, o Karma, hasta el

último centavo. En toda crisis y en todas las fases críticas de la evolución del hombre, la influencia de Saturno decide el resultado. Saturno es, pues, el planeta de la Justicia pura, que sostiene la balanza de Libra, el perfecto equilibrio. Este planeta es Juez y Legislador y representa la Justicia de Dios. Nadie puede ser perdonado hasta que se haya recibido la sanción de Saturno. Como se ha dicho, Venus representa la "Gracia de Dios", y entre estos dos poderosos ángeles todo ser humano es pesado en la balanza de Libra, simbolizada con tanta frecuencia en los misterios egipcios por la Balanza, el Altar y la Almohada del neófito.

En las enseñanzas cristianas, Satán "El tentador" es la personificación de Saturno, el Probador y Cribador de lo espiritual de las experiencias materiales. Saturno, como planeta individualizante, hace permanentes todas las cosas, atando todas las formas, controlando y restringiendo las expresiones de la vida mediante limitaciones que hacen que una lección se aprenda antes de intentar aprender la siguiente. Saturno es el planeta del "Dharma", deber u obligación, para toda criatura humana. Saturno construye el andamio alrededor de la juventud de cada alma, protegiendo el edificio que se está levantando hasta que se ha logrado la estabilidad, la perseverancia y el control de si mismo. En apariencia la más baja, la influencia de Saturno es la más alta que puede alcanzar el hombre mortal. En toda experiencia psíquica, Saturno hace definida la consciencia mediante la comprensión y marca la época de toda alma en su progreso a través del Tiempo hacia la Eternidad. Saturno es, pues, el "Principio Medio" entre las tríadas material y espiritual. Entre cada triplicidad de signos hay un centro o punto de equilibrio, un punto en el que dos fuerzas se encuentran y equilibran. Este es el punto neutral en un centro, desde donde emergen unas Fuerzas y dentro del cual desaparecen. Los estados neutrales reconocidos entre sólido, líquido y gas, son los centros de Laya gobernados por el crítico planeta Saturno. De la misma manera que el planeta Saturno tiene un anillo a su alrededor, así su influencia marca el "anillo de no pasar" entre cada plano de consciencia.

Estos centros de Laya son las aguas de Lethe, que ahogan el recuerdo del otro lado. Se encuentran entre el dormir y el despertar, entre la vida y la muerte, y si no fuese por este anillo o barrera natural, no habría interrupción en la consciencia. Es el puente de Saturno el que nos permite pasar a través del desfallecimiento de la inconsciencia y esto sólo puede realizarse mediante la plena comprensión de las leyes del ser de uno y los ocultos métodos de progreso desde la oscuridad hacia la luz.

Por debajo de Saturno en el orden de los Planetas está la Luna que sintetiza las triplicidades de fuego como corona de la personalidad, porque la Luna recoge la consciencia personal a través de la cabeza y el cerebro que ella rige; representa al hombre psíquico-intelectual centrado en la cabeza con sus siete puertas. Por esto se hace tanto hincapié en el control de la mente con objeto de que la voz del hombre espiritual, que tiene su sede en el corazón, pueda oírse cuando ha sido acallado el inquieto cerebro.

Hemos dicho que el rayo de la Mónada está representado por el triple aspecto de Urano, Mercurio y Venus, y hemos visto cómo son pocos los que responden a su influencia y que, por consiguiente, el Sol representa la Individualidad para la mayoría. La consciencia, como representada por el Sol, se halla enfocada en el corazón, que es el último lugar del cuerpo que muere.

Ahora bien, de la misma manera que el Sol, como representativo de la consciencia individual está centrado en Urano por el genio de la individualidad despertada, así la Luna, representativa de la personalidad, está centrada en Saturno, el planeta que controla el sendero del disciplinado o aquello que libera de la irresponsabilidad. Así, se verá cuán importante es estudiar la posición y los aspectos de la Luna en toda natividad.

El siguiente plano por debajo del mental es el de los sentimientos personales, gobernado por el planeta Marte; éste representa el hombre animal en la plenitud de su fuerza, una fuerza que no se debe despreciar o ignorar, sino que se ha de transmutar y usar sabiamente, porque Marte representa la consciencia de todas las células del cuerpo, incluido el cerebro, pero

exceptuando el corazón. El control del deseo es necesario antes de que el animal pueda ser vencido y convertido en útil sirviente. El cerebelo es el almacén de toda la fuerza Kármica o pasional; y Marte, su planeta representativo, suministra los materiales para la ideación, mientras que los lóbulos frontales del cerebro son los acabadores y pulidores de los materiales, pero no sus creadores. Ahora puede verse la afinidad entre Marte y Venus, gobernando Marte el sentimiento animal y Venus el alma; de modo que cuando ambos están en armonía mediante la atracción, el resultado es la afinidad, pero cuando se oponen, hay antipatía o antagonismo entre ellos.

Tenemos que concluir ahora este breve examen de los planetas con una consideración de Júpiter. Este planeta gobierna todos los cuerpos del hombre incluidos en su Aura, desde la más fina película de materia que rodea al "Divino Fragmento" hasta el cuerpo físico, y gobierna completamente a través de la sangre vital y de los sentidos. Sin embargo, no es prudente pensar que es sólo Júpiter el que gobierna el cuerpo físico, porque todos los planetas tienen influencia sobre él, pero como señor o rey del cuerpo, Júpiter desempeña un papel importante y misterioso, a saber, el de dar expansión al límite del Karma para la vida presente; y es en este respecto que tiene gobierno sobre los átomos y células del cuerpo.

Por lo que respecta a la consciencia física actual, Júpiter rige, 1°, lo sensual; 2°, lo instintivo, 3°, lo fisiológico-emocional; 4°, lo pasional-emocional; 5°, lo mental-emocional y 6°, lo espiritual emocional. Esto último explica por qué Júpiter significa religión ortodoxa y cualquier sentimiento religioso en el que las emociones desempeñan una parte prominente. Aquí el sentimiento es más activo que el intelecto y a este respecto hay que recordar que la consciencia astral y la física son intercambiables o recíprocas.

Esta parte de nuestro estudio se tratará más ampliamente más adelante, cuando hablemos de la relación del planeta Júpiter con el Aura Humana.

## CAPITULO IV

### EL SIGNIFICADO DE LA CASTA Y DE LAS DIFERENCIAS SOCIALES

*Así, se dice que toda raza en su evolución nace bajo la influencia directa de uno de los planetas, recibiendo la Primera Raza su aliento de vida del Sol, mientras que la Tercera humanidad -aquellos que de Andróginos se convirtieron en macho y hembra— se dice que estuvo bajo la influencia directa de Venus.*

*Doctrina Secreta.*

Hay muchas maneras de explicar el origen divino del hombre y su larga peregrinación desde la divinidad hasta la comprensión autoconsciente de su inmortalidad, pasando por varios ciclos de manifestaciones. Sin embargo, para entenderlas, los ojos del espíritu deben abrirse a la comprensión de la divina chispa interior y la necesidad armonizarla con el exterior.

La Astrología Esotérica enseña esta verdad de la divina herencia del hombre mediante una simbología antigua que toma el Sol como su símbolo central. Este Sol se considera reflejado a través de sus innumerables rayos como miríadas de soles en miniatura, cuyos reflejos a su vez se reflejan en el vasto océano de la vida. Cada individuo es un sol en miniatura que brilla con su propia luz en las numerosas formas de materia, y mediante los reflejos proyectados de nuevo hacia sí mismo llega a conocerse a sí mismo como la luz de aquel Sol interior. La Astrología señala estos reflejos en la gran pantalla de la materia en todas sus diversas formas en los signos del Zodíaco y su presencia en las vibraciones planetarias como otros tantos modos de consciencia. Mediante la natividad estudia las múltiples identificaciones de la vida persistente con las formas siempre cambiantes y ayuda a los que han empezado la lucha por regresar al padre Sol, del cual no es más que un débil reflejo.

En antiguas civilizaciones, cuyas reliquias permanecen hoy en la India, el caudillo de la raza, el *MANU*, o Rey Divino, organizaba grupos de hombres en lo que se conoce como Casta o como diríamos en Occidente en grados de sociedad. Por este medio los hombres sabían dónde estaban en la evolución y hasta que habían rebasado la Casta en la que habían nacido cumplían los deberes inherentes a la misma.

En ciertos períodos de la evolución llega un momento en el que todos los sistemas de casta parecen romperse para un nuevo arreglo y esto tiene lugar cuando hay una confusión en cuanto al deber y una petición de "derechos" que más propiamente pertenecen a la forma que a la vida.

Un hindú puede explicar esta confusión de un modo más adecuado que un astrólogo occidental, debido a estar perfectamente familiarizado con la casta y sus relaciones con la Astrología y, por consiguiente, tenemos la suerte de poseer una explicación sencilla y casi completa de este tema en un admirable capítulo sobre la "confusión de castas" en el primer Volumen de *Estudios del Bhagavad Gita*, por The Dreamer,<sup>4</sup> del que hacemos el siguiente largo extracto en la creencia de que ayudará a los estudiantes occidentales de Astrología a ver cómo se considera este tema en Oriente.

El Soñador (The Dreamer) trata de *El Yoga de discriminación*, y en el Capítulo II dice:

"Permítasenos, pues, comprender lo que es la casta y descubrir si existe alguna relación cualquiera entre casta y deber. El Señor en la Bhagavad Gita describe la casta o el color como debidos a la Guna y al Karma. Estos forman los factores diferenciadores en la división de las castas. La casta es así la expresión, en los planos inferiores, de las herencias kármicas y las cualidades internas desarrolladas por el Ego. En otras palabras, en una Sociedad normalmente sana hay siempre una regla fija que gobierna las fases del crecimiento individual, que depende de las cualidades y limitaciones del individuo.

---

<sup>4</sup> Publicado por la Sociedad Teosófica, 161, New Bond Street, W.

"Si estudiamos el origen del individuo, encontramos algo que ayuda a aclarar el tema. El individuo, o, como se le denomina a veces, el Yo individualizado, cuando empieza a existir, es una chispa blanca de la Luz Divina encerrada en una película incolora de materia. Es una chispa que emana de la Divina Llama y que posee todas las cualidades del padre desarrolladas en ella. La semilla es arrojada al suelo de los planos fenoménicos para que se desarrolle hacia la semejanza con su señor. Por lo que respecta a la Chispa de Luz, *per se*, es la misma Divina Luz en todas partes, es siempre la sustancia de lo que en la Gita recibe el nombre de Daivi Prakriti.

"Sin embargo, desde el punto de vista de esta Luz, no hay diferenciación ni evolución, no podemos señalarle comienzos en el Tiempo, porque Ella siempre existe. Por consiguiente, debemos buscar en otra parte la raíz de la evolución.

"Aunque en esencia es incolora en el principio, sin embargo, en su manifestación *actual* tiene lugar algún cambio. La Chispa divina sólo puede llegar a la matriz de la materia a través de algunos agentes intermedios, Rayos de Luz, que reciben el nombre de Hijos de la Mente. La Divina Luz, al manifestar el Universo desde el estado de *pralaya*, actúa sobre el vehículo de la materia no directamente, sino más bien por medio de lo que podemos llamar 'rayos' definidos. Estos rayos, o los lápices de la Luz, captan la imagen del Logos de un sistema y lo reflejan en los diversos *upadhis*.<sup>5</sup> Los caracteres de estos rayos son diferentes y también lo son sus funciones. Así, a los rayos que energizan y vivifican la materia del cosmos en varios planos de materia o densidades diferentes se les da a veces en la literatura teosófica el nombre de Primera Oleada de Vida. Así, también, los Devas que vigilaban la elaboración de las formas y la modelación del tabernáculo del hombre proceden de la Segunda Oleada de Vida. Cuando el tabernáculo está a punto, entonces se efectúa otro derrame del Logos llamado la Tercera Oleada de Vida. Es el nacimiento del individuo.

"Ahora bien, si nos fijamos cuidadosamente en los Shastras, hallamos que esta llegada del hombre, o más bien la formación del vehículo de la individualidad, es causada por la acción de aquellos Rayos de la Divina Luz conocidos en la terminología teosófica como los Hijos de la Mente, los Manasaputras de Brahma. Estos Poderosos seres de un pasado *Kalpa*, habiendo desarrollado sus *upadhis* individuales —habiendo alcanzado la individualidad— se convierten en los canales mediante los cuales la única Luz Divina llega a individualizarse para los fines de la evolución.

"Cada uno de estos grandes Hijos de la Mente tiene sus propias características. Como el Hombre perfecto, El es de naturaleza séptuplo, aunque teniendo por principio básico un principio particular, es decir, aquel en que los otros entran y se insertan sin perturbar la armonía básica. La armonía básica se expresa por un particular sonido, color y otras correspondencias. Así, el color básico puede denominarse el color del Rayo en su manifestación. Cuando estos Rayos Primarios se subdividen, el color básico no se perturba, mientras llegan los otros principios, en un grado ligeramente diferente, aunque sin perturbar la armonía. Estos grandes Seres, que en los kalpas anteriores tenían una mente y una consciencia desarrolladas, que incluso habían alcanzado la felicidad espiritual en la plena consciencia de un *gnanin*, se convierten por ello en el eslabón que une la chispa espiritual y los cuerpos materiales, el puente que enlaza la materia con el Espíritu. Así, leemos en el Yoga Vashista cómo Ellos fueron a visitar al Logos y cómo el orgullo y la consciencia de Su libertad espiritual, Ellos rehusaron obedecerle, y cómo fueron condenados a encarnar en el hombre y a procurarle cuerpos mentales bien ordenados y bien provistos, con las formas y leyes del pensamiento. Fueron Ellos, los Pitris Superiores, quienes suministraron a las mónadas humanas emanadas lo que se conoce como el cuerpo causal. Estos seres están unidos a los siete colores en que se refracta la única luz blanca al pasar a través del prisma del principio Buddhi. Las distintas características individuales, que son impartidas así a los cuerpos

---

<sup>5</sup> Vehículos o "envolturas".

causales de las mónadas emanadas, imparten a estos cuerpos, hechos de la delicada película de la materia causal, las suaves líneas de la diferenciación. Los colores del cuerpo causal así suministrados indican las líneas de menor resistencia, es decir, las líneas a lo largo de las cuales la chispa puede desarrollar mejor sus poderes latentes. Los planetas astrológicos que rigen la vida de un hombre no son sino otros nombres de las influencias de estos Siete Señores de la Luz, y éstos significan la Naturaleza, el orden y el equilibrio de los principios en esa vida terrestre particular. Este color es así el *plasma* espiritual, la base de la herencia espiritual de la chispa que viene a la existencia y, como ya se ha dicho, define los límites del crecimiento, las líneas de la acción, etcétera, del hombre interior. Es, por decirlo así, la tónica de la vida de ese hombre, mezclándose con ella todas las otras notas de suerte que produce armonía. Al avanzar la diferenciación, el color básico se combina con los colores de los otros principios, dando origen a una definida variedad y combinación de colores, sin perturbar la armonía básica. Esto podemos entenderlo por la analogía de la música con sus siete notas principales. Ahora bien, en la música india tenemos seis Ragas o notas principales manifestadas con una inmanifiesta, poseyendo cada una sus propias marcas características. Los Ragas se subdividen en subtonos llamados Raginis, cada uno de los cuales posee distintas marcas propias y, con todo, teniendo a veces que conectarla con el Raga original del que surgió, aunque difiriendo en la forma externa e incluso en notas y subnotas. La sutil armonía que existe entre el Raga y los Raginis no se percibe de ordinario, la identidad básica deja generalmente de ser percibida por el músico vulgar que observa más la forma externa que la esencia interna. Cuando los Ragas se diferencian y se convierten en *Raginis*, no se perturba la armonía básica, pero dentro de sus límites se ordenan las otras notas de diversas maneras, dando origen a varias melodías, conservando aún para la armonía básica la característica del Raga original. Los Raginis mismos pueden combinarse para producir más variedad, mediante la disposición de las notas y subnotas de múltiples maneras, aunque resultando siempre en armonía.

"Así también en el caso del hombre. Los hindúes están familiarizados, aunque sin preocuparse mucho de su verdadero alcance, con lo que se denomina el *gotra* y el *prabara* del individuo. Así, todo el mundo tiene *un probara*, el color radical de su ser, dependiendo, como se sabe exotéricamente, del particular Dios planetario, pero en realidad del rayo particular que sale del Sol Central. Entonces este color radical se diferencia, dentro de los límites de la armonía, hasta que se alcanza un particular Rishi, que es la fuente directa del *plasma espiritual* en el hombre, y a lo largo de estas líneas debe viajar el individuo para que pueda alcanzarse la meta con la mínima disipación posible de energía. Esto es, como puede conjeturarse, lo que se llama la *guna* del individuo y define la ley de crecimiento del individuo hasta llegar al cuerpo causal. Esta es la razón por la cual, cuando un hombre ha rebasado las limitaciones del cuerpo causal, cuando alcanza la fase de *PARAMAHANSA*, abandona las marcas características de la casta; y ésta es también la razón por la que, cuando es apto para salir del *KARANA SHAHIRA*, es trasladado de un rayo a otro, con objeto de que él, ahora desarrollado en fuerza y equilibrio, pueda asimilar las cualidades de cualquier otro rayo, y así pasar de nuevo a la luz blanca del Sol de la que ha salido, enriquecido con el fruto de la evolución. La Naturaleza nunca actúa 'per saltum', todas sus obras son secuenciales.

"Esto por lo que se refiere a la *guna*. Y ahora vamos a considerar el otro elemento, el *karma* del individuo. *Karma* es la expresión de la vida en un plano dado. Es así el orden, disposición y armonía entre los seis principios restantes que expresan la vida interior del Individuo. Es la expresión de esa vida en términos de los principios restantes. De la misma manera que en música la adición de las notas secundarias y subnotas contribuyen a la diferenciación de un Raga en miríadas de Ragas y Raginis secundarios, y también como la disposición armoniosa de las notas contribuye a lo que el músico llamaría el retrato y la expresión del Raga, así también las disposiciones de los principios contribuyen a la diferenciación de la Raíz

Individual en varios subgrupos, especies e individuos. Hablando de nuevo en términos de astrología, el elemento kármico se simboliza en la coordinación de los otros principios. De la misma manera que en la música las notas secundarias son necesarias para el fin de producir, con su disposición armoniosa, una mayor armonía, una melodía más agradable de lo que sería posible con la apagada monotonía de una sola nota, así también en cualquier encarnación individual los principios secundarios están siempre dispuestos de modo que produzcan una armonía más adecuada al individuo y mejor adaptada a la verdadera expresión de la vida real. Tenemos en astrología la Llave Primaria —bajo la cual nace un hombre—, y el planeta natal, así como también otros planetas que ocupan diferentes casas. Los planetas primarios dan la *Guna* del individuo, mientras que la disposición de otros planetas y los lugares ocupados por ellos indican el orden y comparativa 'energía motriz' de los principios restantes. El planeta primario le enlaza con la fuente espiritual de su ser, mientras que el orden y la disposición de los otros expresa la fase de evolución, las capacidades desarrolladas y, en suma, el " *Karma* del individuo. La armoniosa disposición de los planetas contribuye a la manifestación de la Vida interior según las líneas de menor resistencia desarrolladas en el pasado y así contribuye más a la diferenciación del Rayo individual. Así, varias personas pueden tener el mismo planeta primario como su estrella natal, aunque es la disposición de los planetas restantes lo que expresa su vida como individuos. Esta disposición y orden de los planetas secundarios indican el Karma del individuo, muestran, a una mente debidamente entrenada, las potencialidades físicas, mentales y superiores, así como también los acontecimientos de la vida de un hombre. Indican la cualidad, energía y capacidades de los diferentes cuerpos del hombre y así contribuyen a la expresión armoniosa de la vida interior en términos de estos cuerpos.

"También podemos observar aquí de paso que incluso en las formas de iniciación por el *Guru* de la familia predominante entre los hindúes, se hace el horóscopo de un hombre y se calcula el orden y poderes de los planetas secundarios antes de que se le conceda el *MANTRAM*. Cada familia tiene un *MANTRAM* especial, pero la forma del *MANTRAM* depende del orden y disposición de los planetas secundarios del individuo. Aun cuando a muchos pueda parecerles esto una limitación, en realidad tales limitaciones son necesarias para la más verdadera expresión de la vida interior, y sirven además al Hombre interior como instrumentos de crecimiento suministrándole adecuados vehículos hechos expofeso para la manifestación de la vida interior.

"Así, por encima de la coloración original del Cuerpo Causal, tenemos el Cuerpo del hombre individual formado de la materia de los niveles de *ARUPA* del plano mental, los colores reflejados en ese cuerpo, los colores de los principios desarrollados por el hombre y los aumentos de poderes que corresponden a los principios. A medida que se va desintegrando cuerpo tras cuerpo, a medida que principio tras principio va resolviéndose en latencia, las materias colorantes pasan al Huevo Aurico, donde permanecen en estado latente como semillas kármicas que germinarán al nuevo despertar del Ego y de ellas saldrán sus principios y cuerpos inferiores, y de ahí que al Huevo Aurico se le dé también el nombre de Cuerpo Causal. Desarrollados todos los poderes, ganadas todas las coordinaciones en una vida terrestre, se conservan así como colores que se manifiestan a través del Cuerpo Causal. La síntesis de todos éstos al manifestarse en los planos inferiores como poderes de consciencia, es lo que real y verdaderamente puede llamarse el color del Individuo, su Casta.

"Un Cuerpo Causal bien desarrollado, podemos aquí hacer mención de ello, es una cosa hermosa con los más bellos matices centelleando a través de él, una cosa de sublime gloria; mientras que en las fases inferiores aparece a veces como una neblina, inconsistente e inestable, sin ninguna manifestación de fuerza vital, algo solamente iniciado en vez de un organismo definido."

El autor prosigue diciendo: "Hechos así revelados por la Astrología actual abundan en

resultados trascendentales si reflexionamos sobre ellos".

Añade también sabiamente que "las infinitas subdivisiones de castas que encontramos en la India actual son el resultado de necesidades de la evolución hacia la especialización del individuo".

### LAS SUBDIVISIONES HINDÚES DEL ZODIACO

El astrólogo oriental reconoce la notable correspondencia entre las diversas divisiones del Zodíaco y las clases de materia, y para explicar estas divisiones y subdivisiones de signos ha hecho más de lo que puedan imaginar muchos astrólogos occidentales.

El astrólogo hindú considera la más pequeña división del Lagna o signo ascendente, que es cierta fracción de un segundo de tiempo, como una semilla arrojada al suelo cósmico o Éter, para desplegar sus cualidades latentes de las que el individuo que entonces nace se supone absorberá más o menos según sus capacidades de respuesta y la fase de la evolución del alma. En apariencia, el astrólogo hindú es un fatalista, pero individualmente tiene una firme creencia en la voluntad libre dentro de ciertos límites bien definidos. La bien establecida creencia en la reencarnación y en la transmigración hace de él un fatalista por lo que respecta a las recompensas y castigos de las vidas pasadas y por el hecho de que atribuye el hado inevitable de la vida presente a causas puestas en movimiento en un nacimiento anterior, porque posee de las leyes del Karma una comprensión mucho más amplia que el astrólogo occidental.

Como ya dijimos en anteriores capítulos, hay tres modos fundamentales de materia y cuatro disposiciones distintas de estos tres modos, y esto produce siete tipos distintos de caracteres. Los modos de manifestación de pensamiento, sentimiento y acción serán diferentes en cada tipo, incluso en circunstancias parecidas; y este conocimiento de la ley hace posible predecir resultados a partir de las diversas divisiones del Lagna, o signo ascendente.

La creencia en el hado y en el libre albedrío es sólo parcial, porque un hombre ni está enteramente sujeto al hado, ni es enteramente libre, y la única manera de medir la extensión de sus limitaciones es esforzarse en comprender su condición de conocimiento o de ignorancia; lo cual, en una sociedad bien organizada, le atraería hacia la casa o estado en la sociedad a la que naturalmente pertenece. Un hombre con conocimiento se esforzará en trabajar con uno que tenga el poder de ayudarlo, mientras que un hombre que es ignorante es posible que recurra a un prestamista que le cobrará un alto porcentaje de interés, haciendo así aún más desesperadas sus condiciones.

Al parecer, el astrólogo hindú posee un notable conocimiento del valor de las subdivisiones del tiempo y del arco en relación con la influencia planetaria. Estas subdivisiones se agrupan en Trimsamsas, Dwadasamsas, Asterismos, Navamsas, Drekkanas y Horas; y forman un zodiaco completo según se ilustra en nuestro diagrama siguiente.

Para el astrólogo hindú, los cielos forman el Macrocosmos y el hombre el Microcosmos. El hombre es una copia exacta del universo, un mundo pequeño o miniatura del gran mundo que le rodea.

Desgraciadamente, la gran dificultad de armonizar la ciencia oriental y la occidental estriba en la medición exacta del *Ayanamsa*, que es la diferencia entre el primer punto de las constelaciones zodiacales, conocido como *Nirayana Sphutam*, y el equinoccio de primavera al comienzo de la eclíptica, conocido como *Sayana Sphutam*. La Astrología hindú calcula los lugares de los planetas a base del Nyrayana Sphutam, y el fracaso de medir correctamente la longitud del ayanamsa hace que el horóscopo del hindú no resulte confiable cuando se le juzga con las normas occidentales. Algunos astrólogos se han interesado en intentar aplicar las interpretaciones del zodiaco hindú al sistema occidental, pero hasta ahora con poco éxito.

Ahora bien, el autor cree que esta interpretación del zodiaco hindú constituye la esperanza de que la Astrología Esotérica sea restablecida al lugar que le corresponde como un sistema

único de genetliología con métodos propios aparte de la actual mezcla desfavorable con la Astrología Horaria.

Hablando en términos generales, en la astrológica hindú hay tres métodos principales de clasificar el Zodíaco y sus divisiones.

(1) Los veintisiete asterismos sobre los cuales tiene la Luna el principal gobierno;

(2) los doce signos y sus numerosas divisiones sobre los cuales tiene el Sol su principal gobierno;

(3) los nueve planetas en sus relaciones como regentes sobre las dos clases anteriores.

Al tratar estos sistemas de clasificación zodiacal, con respecto a los cuales se dan las interpretaciones hindúes, es preciso recordar que, en vez de partir de la supuesta posición de la estrella fija Revati (que algunos dicen que es Zeta Piscum), nosotros partimos del primer punto del signo de Aries, desde el cual se han medido los diversos grados en el diagrama.

A primera vista, este diagrama parece muy complicado, pero es en realidad muy sencillo si lo miramos desde el punto de vista de un solo signo y se siguen cuidadosamente sus divisiones, empezando desde el centro y operando hacia la circunferencia. Tomando Aries, se verá que este signo se divide en dos mitades, positiva y negativa, gobernadas por el Sol y la Luna. Una persona nacida bajo los primeros 15° de Aries será más positiva que negativa, más masculina que femenina, por lo que respecta a este modo de expresión, y lo mismo se aplica si un planeta ocupa ese signo al nacimiento o se desplaza hacia él después del nacimiento.

La mitad positiva pertenece al lado de manifestación de la vida centrifugo, eléctrico, volicional, subjetivo, y la mitad negativa al lado centrípeto, magnético, formativo, objetivo y plástico.

El signo Aries tiene en el lugar siguiente tres principales divisiones de 10° cada una, conocidas como drekkanas o decanatos, gobernadas por Marte, Sol y Júpiter.

Luego viene la clasificación según los navamsas de 3 1/3° cada uno, y que poseen la naturaleza de los signos del Zodíaco y sus respectivos regentes.

Esto va seguido de los asterismos, cada uno de los cuales tiene 13 1/3°.

El círculo siguiente es el de los Dwadasamsas, donde se ve que un signo se divide en doce porciones iguales de 2 1/2° cada una, sobre cada una de las cuales preside uno de los signos del Zodíaco con el señor de ese signo, llevando así la influencia de los doce signos a cada una de ellas.

El círculo exterior es el de los Trimsamsas o grados, que se consideran como los más importantes. Estos se agrupan algo irregularmente según el modo de los "términos" ptolomeicos, y no son tan fáciles de seguir como los otros. Fuera del conjunto se encuentran los signos con sus nombres hindúes.

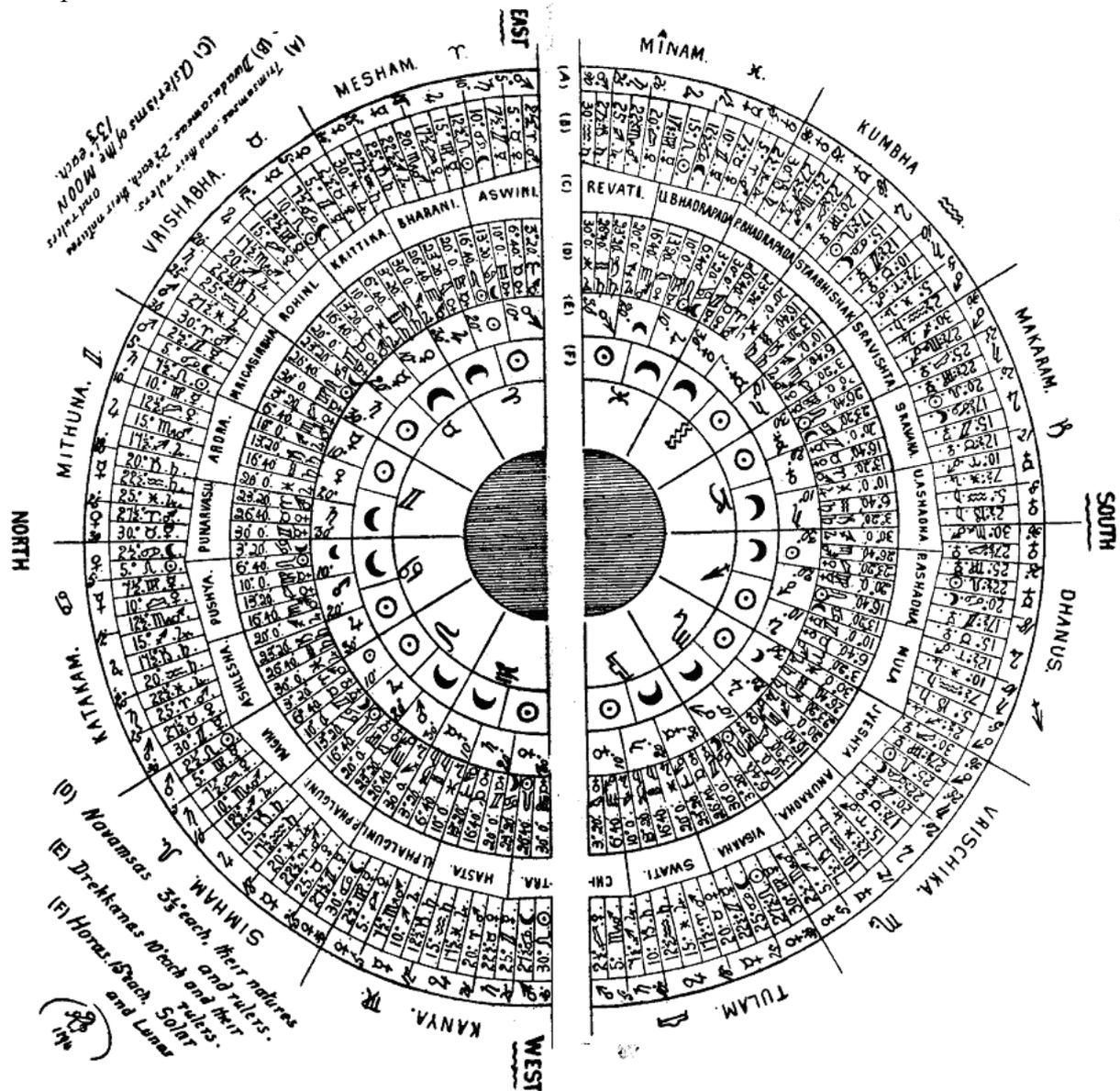
Este complicado método de dividir un signo en numerosas partes ha inducido a algunos autores hindúes a compilar numerosos slokas que incorporan en forma de aforismos todas las reglas e ideas relacionadas con cada pequeña división del Zodíaco, pero debido a la confusión causada por las varias mediciones del ayanamsa, muchos de estos slokas, particularmente referentes al Lagnam y sus divisiones, ya no se aplican.

El genuino astrólogo hindú espera que su hermano occidental restaure el antiguo conocimiento del Zodíaco y sus divisiones por medio de un método de cálculo más exacto y preciso.

El autor de esta obra no imagina que el Zodíaco de las constelaciones pueda de algún modo afectar directamente a los seres humanos, salvo a través de la Astrología Nacional o Mundana, donde es esencial una consideración de las constelaciones y un conocimiento exacto de la precesión de los equinoccios, pero en la Astrología genetliacal parece tener valor escaso o nulo.

La eclíptica es un reflejo de las constelaciones consideradas aparte de la precesión, y hasta que coincidan de nuevo la eclíptica y las constelaciones, la humanidad se verá envuelta en

otro de los innumerables ciclos a través de los cuales se ve obligada a pasar mientras se dirige hacia esa meta de perfección que está destinada finalmente a alcanzar. Aplicando a los métodos occidentales el sistema hindú de dividir el Zodíaco, podemos aumentar provechosamente nuestro conocimiento de su influencia sobre la vida y el destino humanos. En primer lugar, podemos utilizar razonablemente la división de cada signo en mitades positiva o masculina y negativa o femenina, gobernadas por el Sol y la Luna respectivamente. También podemos aceptar el bien probado sistema de los decanatos, pero más allá de estas divisiones, todavía debemos laborar en el campo de la experimentación. Si, aceptando estas importantes divisiones de un signo en Horas y Decanatos, las aplicamos a cada grado de un signo, habremos reducido nuestras divisiones hasta el punto en que sea seguro proceder actualmente, e incluso entonces la aplicación será insegura a menos que el horóscopo haya sido cuidadosamente rectificado y eliminada toda posibilidad de error en el tiempo del nacimiento.



Hay 60' en cada grado, que al dividirse, da 30' positivos y 30' negativos. Aplicados en el orden de los signos, veremos que la primera mitad del primer grado de Aries es masculina y la segunda mitad femenina. La primera mitad del segundo grado será femenina y la última mitad femenina, y así sucesivamente a través de los 30° del signo Aries.

La primera mitad del primer grado de Tauro será femenina y la última mitad del primer grado masculina, mientras que la primera mitad del segundo grado será masculina y la última mitad femenina, y así sucesivamente. Así tenemos masculina la primera mitad del primer grado de cada signo positivo y femenina la primera mitad de cada signo femenino a través del Zodíaco. Con respecto a los decanatos, los primeros 20' de cada grado serán de la naturaleza del signo mismo y los 20' siguientes serán de la naturaleza del segundo decanato de ese signo, y los 20' terceros o últimos de la naturaleza del tercer decanato. Sin embargo, como hemos dicho, estas pequeñas divisiones no son confiables a menos que el horóscopo haya sido rectificado especialmente, e incluso entonces se requerirá un juicio más que ordinario para entender su verdadero valor.

La astrología del futuro averiguará con toda probabilidad el valor exacto de cada grado del Zodíaco, y en vez de contentarse, como hasta ahora, con el conocimiento de algunos grados, cada grado se estimará en su valor verdadero.

La Astrología ha perdido en gran parte el valor de los grados del Zodíaco tomados por separado y conjuntamente y será tarea del investigador del futuro el redescubrirlos y clasificar su influencia en provecho de la astrología genética.

### LONGITUDES DE ONDA

Para la mayoría de lectores será familiar la idea de que el zodiaco eclíptico es el aura de la Tierra, y que las cuadruplicidades, triplicidades y signos son subdivisiones traídas a la existencia por las sutiles fuerzas eléctrica, magnética y de otra clase que actúan en la materia de esa aura. Se nos dice que hay muchas de tales fuerzas de varios órdenes y con diversas propiedades que aún no han sido descubiertas por la ciencia, y parece bastante seguro que cualesquiera otras subdivisiones del Zodíaco en conjunto o de los signos tomados por separado se basan en las vibraciones de estas fuerzas en la materia etérica, astral o de otra clase a través de la cual pasan.

Incluso la más larga de estas vibraciones debe ser, naturalmente, sumamente pequeña si se la compara con toda la circunferencia de la Tierra, pero si un número de vibraciones de clases diferentes pasan juntas a través del Zodíaco, quedarán marcadas en regiones de armonía y discordancia. Donde sincronizan dos o más clases de vibración habrá armonía, pero donde chocan o interfieren habrá discordancia. De suerte que incluso si la materia a través de la cual pasan estas fuerzas fuese uniforme originariamente, quedará dividida en regiones que varían en número y en sus propiedades según la naturaleza de las fuerzas, sus clases de vibración y la armonía o discordancia resultantes.

Las subdivisiones muy pequeñas de un grado están marcadas por vibraciones tomadas separadamente o sólo unas pocas a la vez. Las subdivisiones mayores, tales como las de un signo, resultan de un gran número de más pequeñas que han sido agrupadas y allí han establecido puntos de acuerdo y desacuerdo propios, tal como lo hicieron originariamente las ondas pequeñísimas. Y cuando éstas, a su vez, se juntan, se forman no simplemente signos sino grupos de signos, como las triplicidades y cuadruplicidades.

Unas cuantas clases sencillas de vibración, si se conociese su valor numérico, nos darían, pues, regiones del espacio con propiedades variables como las que realmente encontramos en el Zodíaco. Aún no sabemos cuántas de tales fuerzas habrá que tomar finalmente en consideración, ni tampoco podemos decir con seguridad hasta qué punto es practicable dividir y subdividir signos y grados, pero la teoría científica nos presenta un cuadro claro de nodos e internodos vibracionales como algo no sólo posible sino inevitable. El Zodíaco es un vasto instrumento musical y las leyes de la armonía musical se observan en toda su extensión y algún día se relacionarán con las propiedades conocidas de los signos y de los planetas.

La siguiente ilustración muestra cómo se harían las subdivisiones tan pronto como en un medio previamente uniforme se pusieran en marcha unas fuerzas de diferentes clases de

vibración.

	Z	Y	X	W	V	U	T	S	R	Q	P	O
A	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
B	1	-	2	-	3	-	4	-	5	-	6	-
C	1	-	-	2	-	-	3	-	-	4	-	-
D	1	-	-	-	2	-	-	-	3	-	-	-
E	1	-	-	-	-	2	-	-	-	-	3	-
F	1	-	-	-	-	-	2	-	-	-	-	-

Esto representa seis sistemas diferentes de vibración de diferentes fuerzas. La fuerza A desplaza a cierta tasa uniforme, y se muestran doce de sus ondas, indicadas por los números uno a doce a lo largo de la línea horizontal. La fuerza B tiene una longitud de onda doblemente larga y solamente seis de sus ondas se incluyen en las doce de A. Armoniza con A en los puntos verticales marcados Z, Y, V, T, R, P, pero es discordante en los puntos intermedios. Estas armonías y discordancias entre A y B corresponden a la distinción entre signos impares y pares.

La fuerza C tiene una longitud de onda tres veces la de A, y las dos coinciden en los puntos Z, W, T, Q, y estos puntos corresponden a las triplicidades. La fuerza C coincide con B sólo en dos puntos, Z y T.

La fuerza D tiene una longitud de onda cuatro veces la de A, y las dos coinciden sólo en tres puntos, Z, V, R, que en este diagrama corresponden a cuadruplicidades. D coincide con B también en estos mismos puntos, pero es marcadamente inarmónico tanto con A como con B en X, T, P.

Las otras dos fuerzas del diagrama, E y F, se explican por sí mismas. Si se tiene en cuenta las seis fuerzas, cuatro de ellas coinciden en T, lo cual corresponde a la división del Zodíaco en dos mitades, la septentrional y la meridional.

Si el diagrama estuviese dispuesto de forma que representase las fuerzas desplazándose circularmente y no horizontalmente, simbolizaría mejor el Zodíaco. El número de fuerzas también debería aumentarse y representarse como volviendo sobre sí mismas alrededor del círculo. De esta manera resultarían nodos e internodos adicionales, algunos de ellos de considerable complejidad, correspondientes a subdivisiones de signos, pero esto complicaría el diagrama de un modo indeseable y una representación más sencilla, tal como ésta, aunque incompleta, será más fácil de entender.

Es prácticamente seguro que existen otras subdivisiones de signos además de las mencionadas en los libros hindúes publicados, y cabe dudar si los que aquí se presentan fueron clasificados correctamente en todos los casos, dado especialmente que algunas de estas clasificaciones varían en las obras de diferentes autores. La división en siete partes se relaciona con un sistema descrito en el Libro III de *The new Manual of Astrology*, que trata de la Ley del Sexo, en el que cada cuadrante zodiacal se dividía en siete. Las veintiocho partes resultantes de esto coinciden con las llamadas Mansiones de la Luna y a las que se referían algunos de los autores más antiguos y que han desaparecido de las obras modernas.

El conjunto de estas subdivisiones son, en cierto sentido, propiedades del Zodíaco y de sus fuerzas tomadas por separado. Cuando se saca cualquier conclusión de la presencia, digamos, del ascendente en una de las subdivisiones, depende de las características naturales de aquel arco derivadas de la clase de fuerza que está actuando. Cuando, además de esto, se toma en consideración la influencia del planeta, el caso se modifica. Las vibraciones de la fuerza que emana del planeta serán armoniosas o discordantes con las que existen en aquella parte del Zodíaco tomada aparte. Por consiguiente, de ello se seguirá inevitablemente que cada planeta tendrá sus posiciones de fuerza o armonía y de debilidad o discordancia, y que estas posiciones para cualquier planeta, si fuese suficiente la información de que disponemos,

podrían graduarse desde la perfecta armonía (casa), a través de la armonía parcial (exaltación, etcétera), hasta la discordancia parcial (caída) y la discordancia completa (detrimento), según las leyes de la armonía musical.

#### TRASCENDIENDO LA CASTA

Mientras estamos tratando toda la masa de detalles referentes a las pequeñas divisiones y subdivisiones, no debemos perder de vista el hecho de que detrás del conjunto, el ego real es una unidad incompuesta y armoniosa, eternamente bañada en la luz del Sol Central. La confusión de castas surge cuando la armonía interior no encuentra su respuesta en el mundo exterior, o, como diría el Soñador, cuando el Ego deja de discriminar entre lo Real y lo Irreal. En las reglas exotéricas de la Astrología encontramos una disposición armoniosa de las doce casas de una natividad con los doce signos del Zodíaco y también con los planetas como señores y regentes de sus signos respectivos, y podemos ver con qué facilidad esta disposición armoniosa puede verse tras-tomada por un ligero cambio en la disposición. Pero la Astrología Exotérica deja grandemente de encontrar la armonía en medio de la aparente inarmonía de las sub-influencias de los signos, lo cual evidentemente contribuye a la confusión, al perturbar el orden natural de las cosas, en vez de, como trata de mostrar la Astrología Esotérica, restaurar aquella armonía con una mayor comprensión autoconsciente que el orden natural no impartió al individuo. De nada serviría la Casta, o los diversos grados de la sociedad, si retuviese a un hombre atado dentro de sus leyes inescritas, más o menos rígidas, de las cuales no pudiese elevarse mediante el esfuerzo y el mérito individuales. Mientras el hombre se está desarrollando en las primeras fases de su Casta de evolución, es necesario retenerle dentro de los lazos de las leyes y costumbres justamente ordenadas; pero cuando un hombre se ha convertido en una ley para sí mismo y ha construido dentro de su propia naturaleza el deseo de hacer lo justo solamente por amor a lo justo, entonces ya no está obligado a obedecer a la rígida influencia de los signos del Zodíaco, o como se dice corrientemente, de "sus estrellas"; pero obedece de buen grado aquellas leyes que él conoce y entiende, y conscientemente trabaja con las influencias que ha comprendido que constituyen un medio perfecto para un perfecto fin.

Astrológicamente se ha elevado primero por encima de la esclavitud de la Cruz de las doce casas, luego por encima de la Cruz de los doce signos y finalmente por encima de la Cruz de las influencias planetarias que afectan a esos signos. Su Sol brilla ahora gloriosamente radiante, iluminando el Sendero que se extiende delante de él y que ya no se proyecta hacia él como una luz reflejada; porque él mismo se ha convertido en aquel Sol, y brilla ahora sobre otros para iluminar los oscuros lugares de duda y desesperación que él mismo había hollado. El Cristo ha nacido dentro de él, la materia ya no le ata, es libre, y busca la manera de triunfar sobre la vida, tal como anteriormente triunfó sobre la muerte.

## CAPITULO V LAS CASAS Y SU IMPORTANCIA

*¿No sabéis que sois el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si algún hombre profana el templo de Dios, Dios le destruirá a él, por cuanto el templo de Dios es santo, el cual templo sois vosotros.*

Las doce casas son importantes porque ejercen sobre el hado y la fortuna en el mundo exterior, el karma de la vida corriente, una influencia más directa que la que tienen los signos zodiacales o los planetas cuando se les considera aparte de las casas. Las casas pueden compararse con el cuerpo físico y las posiciones planetarias en los signos como el hombre interior que habita ese cuerpo. La posición zodiacal desde este punto de vista resulta altamente importante, porque revela los poderes y posibilidades del hombre interior, sus capacidades, sus facultades fuertes y débiles; y sin embargo, en la práctica actual, esto está subordinado a la posición de las casas.

Tanto si el alma es fuerte o débil, sabia o necia, salvaje o civilizada, no puede realizar nada en este plano a menos que posea un cuerpo físico mediante el cual pueda actuar. Esto es ciertamente verdad en cuanto al hombre de término medio; porque cuando ha desencarnado, es tan completamente incapaz de demostrar que ha sobrevivido a la muerte del cuerpo, que un gran número de personas dudan de si hay algo que sobreviva y si el cuerpo mismo no es el hombre real. Es igualmente verdad incluso si tomamos en consideración los fenómenos del espiritismo y de las intervenciones supranormales en los asuntos humanos en general. En estos casos, o el cuerpo desencarnado toma prestado el cuerpo de alguna persona física viva, o es capaz de reunir alrededor de sí mismo suficiente cantidad de materia de este mundo para servirle de cuerpo provisional, y hasta entonces no puede realizar acciones físicas.

Por lo tanto, la posición planetaria en los signos, aunque altamente importante en cuanto a los poderes y características anteriores, no es necesariamente tan importante con respecto a los hechos y acontecimientos en el mundo exterior. Esto no quiere decir que tales acontecimientos no vengan nunca significados por la posición en el signo, sino únicamente que no son tan inevitables como la posición en la casa. Por ejemplo, si la Luna está en la séptima casa en el horóscopo del hombre, bien aspectada, y si ninguna otra cósale contradice, el casamiento es casi tan seguro como pueda serlo cualquier otra cosa; pero si la Luna está en el séptimo signo en vez de estar en la séptima casa, el casamiento no puede predecirse con tanta confianza, incluso si los aspectos son los mismos. Es posible que el hombre desee casarse y sea apto para vivir felizmente en ese estado, pero la posición en el signo no tendrá la inevitabilidad de la posición en la casa; y antes de que se haga una predicción definida, debería observarse la influencia de cualquier planeta en la casa séptima, o, si no hay ninguno, la posición del señor de la séptima con relación a la Luna, Venus y el regente del ascendente.

No obstante, esta distinción entre signos y casas varía un poco según la edad del alma, de su posición en su carrera evolucionaría. Como se ha dicho en otro lugar, las almas más jóvenes están ahora muy profundamente inmersas en el cuerpo y, por consiguiente, son las que están más expuestas a la influencia de la posición de las casas, porque las doce casas corresponden al denso cuerpo físico, el cual, tomado solamente como cuerpo, puede ser el de un salvaje o de un santo, un idiota o un genio, y las casas significan el cuerpo de uno de la misma manera que significan el del otro. En el caso del alma joven y no evolucionada, la posición en la casa será casi absolutamente importante y una influencia maléfica o benéfica operará por sí misma con seguridad práctica. En el caso del carácter fuerte y altamente evolucionado, un genio de alguna clase o un santo, las circunstancias se invertirán más o menos. Su fuerza o carácter o grandeza de alma es mucho más probable que esté significada por posiciones y aspectos en los signos que en las casas. La posición en la casa todavía intervendrá en su problema, pero

mostrará hasta qué punto está adaptado el cuerpo para actuar como vehículo para este tipo de alma y hasta qué punto el karma de la vida corriente ayuda o impide a los poderes internos del alma; no ejercerá tanta restricción y limitación, no habrá tanta inevitabilidad, como en el caso del alma más joven.

Los planetas aparte de los signos y de las casas representan al hombre espiritual individual considerado aparte tanto de la personalidad temporal como del cuerpo físico. Aquellos que han alcanzado la fase de superhombre de la evolución, que han pasado una o más de las grandes iniciaciones, quedarán más bajo la influencia directa de los planetas y exhibirán características planetarias aparte de los signos y de las casas; aunque, incluso éstos, al descender a la manifestación, tendrán que asumir vestiduras zodiacales para el alma y cuerpos mundanos, y deberán someterse en cierto modo a las limitaciones naturales. En tal caso, las posiciones en los signos indicarán qué poderes psíquicos se han encamado en la personalidad, y las posiciones en las casas indicarán la clase de obra que se ha emprendido y el ambiente en el cual debe realizarse, porque el cuerpo está adaptado y es un espejo del mundo en el que se mueve y del uso que debe hacerse del mismo. Aquí la posición del planeta al que el alma pertenecía sería el factor predominante, el centro y el corazón del conjunto, y todo el resto estaría subordinado a esto, cuerpo, acontecimientos y carácter, todo estaría igualmente "gobernado" por el espíritu interior.

Hay así tres estadios de evolución. El alma joven e inexperta se halla bajo el dominio de las doce casas y casi no puede hacer nada más que someterse a las condiciones que ellas imponen. El alma más fuerte y experimentada tiene un carácter y unas facultades propias, indicadas principalmente por la posición en el signo, aunque los signos zodiacales pertenecen a todo tipo de alma y muestran todos los estados de ánimo y fases, desde lo animal hasta lo humano altamente evolucionado. Finalmente, los planetas aparte de los signos representan el estadio sobrehumano de la evolución.

Así, un horóscopo es una mezcla de espíritu, alma y cuerpo y las doce casas son la expresión física del todo.

#### CLASIFICACIÓN DE LAS CASAS

Volviendo ahora a la clasificación de las casas, hay que observar que se dividen en grupos triples y cuádruples, que corresponden exactamente a los signos zodiacales.

*Cardinales o Angulares*

I, IV, VII, X

*Fijos o Sucedentes*

II, V, VIII, XI

*Mutables o Cadentes*

III, VI, IX, XII.

*Fuego*

I, V, IX

*Tierra*

II, VI, X

*Aire*

III, VII, XI

*Agua*

IV, VIII, XII

Es bastante extraño que, en tanto que los términos cardinal, fijo y mutable, al aplicarse a las casas reciben los nombres de angular, sucedente y cadente, no se han propuesto para las casas ningún sustitutivo para los términos fuego, tierra, aire y agua, de suerte que estos cuatro nombres tienen que emplearse igualmente para los signos y para las casas.

Además de estos dos grupos hay también la distinción evidente entre las mitades diurna y nocturna de los círculos; porque el Sol sale en la cúspide del ascendente, el horizonte oriental, y se pone en la cúspide de la casa séptima, el horizonte occidental; de suerte que las casas desde la doceava hasta la séptima pertenecen al día y el resto a la noche. El ascendente, aunque técnicamente es una parte de la mitad oscura, suele incluirse en el día, porque es la casa del crepúsculo matutino. Estas mitades diurna y nocturna dividen el círculo en dos por el diámetro horizontal, la línea del horizonte.

A través de ésta hay otra clasificación doble, la de las mitades ascendente y descendente del

círculo del cielo. La cúspide de la casa cuarta, o nadir, o punto de la medianoche, es la parte inferior del círculo, y la cúspide de la décima casa, o cenit, o punto del mediodía es la superior. Cualquier cuerpo celeste que se desplaza de la cuarta a la décima, pasa de una posición inferior a otra superior, y en este sentido está ascendiendo. Cualquier cuerpo celeste que pasa de la décima a la cuarta va de una posición superior a otra inferior, y en este sentido está descendiendo.

La mitad diurna del círculo es la manifestación, revelación, exposición a la luz, creación, apertura, publicidad, poder, manvantara, y la mitad nocturna es la de ocultamiento, latencia, retirada, disolución, pralaya.

La mitad oriental o ascendente del círculo es la del Ego, egoísmo, de su aumento, individualización, separación de los otros, evolución, obtención de poderes o facultades; y la mitad occidental o descendente es la de los Otros, el resto del mundo, ya se tome como amigos o enemigos, unión, disminución del Ego, involución, altruismo.

Cuando estos dos diámetros se toman al mismo tiempo, se forma la conocida cruz en el círculo, dividiéndolo en cuatro cuadrantes. Esta es la base de todo el horóscopo, en realidad, casi podría decirse que éste es realmente el horóscopo y que las ocho casas restantes son meras subdivisiones. Cuan claramente poseen estas cuatro partes del círculo las propiedades y características que se les atribuyen podemos verlo examinando su relación con respecto al movimiento aparente del Sol en su orto y en su ocaso.

La cúspide del ascendente es el punto de salida del Sol; la de la décima, el de mediodía, la cúspide de la séptima casa, la de la puesta del Sol, y la cúspide de la cuarta, la de medianoche. Tres de estos cuatro puntos se relacionan con el día, a saber: la salida del Sol, cuando empieza el día; mediodía, la mitad del día y el punto de la más completa manifestación; y la puesta del Sol, cuando el día acaba. El punto restante marca la mitad de la noche y en este sentido marca el punto del cual salen los otros tres y continúan durante la manifestación del día y hacia el cual regresan de nuevo cuando el día toca a su fin y es relevado por la noche; de suerte que de los cuatro puntos, uno que está siempre escondido es la fuente de los otros tres manifestados, y los cuatro pueden dividirse en un tres manifestado y en uno sintético escondido.

Cuando el Sol está en la medianoche, la oscuridad reina sobre el mundo, se han terminado las actividades del día y típicamente todos los hombres duermen. En el mundo actual, naturalmente, en especial en los activos centros de la vida humana, hay algunas actividades que se desarrollan durante cada una de las veinticuatro horas, sin embargo, es evidente que este período corresponde, cósmicamente, al pralaya, antes de que el Sistema Solar llegase a existir o después de que haya dejado de existir, mientras que individualmente indica el estado similar de inmanifestación antes de que el alma haya nacido en un cuerpo en este mundo físico o después de que haya salido de ese cuerpo en la muerte. En términos de los cambios lunares corresponde a la Luna Nueva, cuando el satélite de nuestra vida es invisible, retirado de toda manifestación, el medio de la "quincena oscura".

Cuando sale el Sol, empieza el día y sus actividades. Aquí, las correspondencias con la llegada a la existencia de un Sistema Solar y con el conocimiento de un ser humano son demasiado evidentes para que haga falta insistir sobre ello. Algo que antes estaba latente está manifestándose ahora. Este es el ángulo del Ego, el separado centro alrededor del cual van reuniéndose todas las experiencias subsiguientes, acciones, sentimientos y cogniciones. El *Pranava Vada* nos informa de que en términos de la sagrada palabra hindú *Aum*, la salida del Sol corresponde a la letra A, el Ego, y la cognición; y como quiera que el ascendente o la primera casa está asociado con el primer signo, Aries, con el fuego y el plano mental, esto es apropiado.

Al mediodía, las actividades del día se encuentran en su mayor animación, el punto de la manifestación más completa posible ha sido alcanzado, y hay una evidente analogía con el período medio en la vida de un sistema solar, con el cuarto globo de una cadena y con la

cuarta raza. El Ego está elevando al máximo sus poderes como ser separado, y sus capacidades que sólo eran posibilidades al principio se han convertido ahora en actualidades. La correspondencia es aquí con la letra U, el no-Ego y con la acción, y los astrólogos observarán que la décima casa significa ocupación, es decir, acción en el mundo exterior y la culminación de los poderes del individuo. Aquí aparece el signo de tierra Capricornio que pertenece al plano físico y a la acción.

Al ponerse el Sol, las actividades del día están a punto de terminar. El Sol está ahora en el punto medio de aquel declinar que comenzó cuando había sido rebasado el punto del mediodía. El período de manifestación está tocando a su fin y el descanso y cesación de la actividad está empezando. El Ego, que fue separado al salir el Sol y a mediodía, aquí pierde su separación y queda indisolublemente asociado con los otros y mezclado con ellos, y al hacerlo así adquiere características y facultades apropiadas a aquel estado para bien o para mal, es decir, amor y odio, amistad y enemistad, y se produce el despertar de todos los poderes emocionales e intuitivos asociados con ellos; éste es el ángulo de los Otros y se corresponde con la letra M, con la relación entre Yo y No-yo, y con el deseo en la personalidad o la consciencia búdica en la individualidad.

Aunque estos cuatro puntos los hemos referido aquí al Sol, los mismos principios se aplican a la salida, culminación u ocaso de cualquier otro de los cuerpos celestes. Cuando sale un planeta, sale a la manifestación como ego separado; cuando culmina, se encuentra en la posición más prominente posible y se halla en el período medio de la manifestación; cuando se pone, está disminuyendo su separación y está empezando la unión, y cuando está en el meridiano más bajo, se ha retirado completamente de la manifestación.

Esta cuádruple división del círculo da las cuatro triplicidades de fuego, tierra, aire y agua. Cuando se inscribe el triángulo equilátero en el círculo, resultan las tres cuadruplicidades de signos Cardinales o rajásicos, signos Fijos o tamásicos y signos Mutables o sáttvicos. Esta clasificación, aplicada a las subdivisiones del día no es tan familiar, y en su mayor parte se utiliza como una mera subdivisión del sistema cuádruple, mediante el cual cada cuadrante se divide en tres partes, dando las doce casas en total. La división del día en tres períodos, aparte de su empleo por el rey Alfredo el Grande, fue utilizada: realmente por los antiguos magos egipcios, sin embargo, y encontramos una breve relación de ello en la obra *Egyptian Magic*, del doctor E. W. Budge. La experiencia indica que las partes del cielo que están en trino mundano unas con otras, o que están situadas en los puntos de un triángulo equilátero, tienen muchas propiedades en común y que esta clasificación es una realidad.

Los tres puntos de este triángulo con sus correspondencias no debe confundirse con los puntos manifestados de la cruz. Hay la tentación de confundirlos y en algunos aspectos existe realmente una analogía. Si en vez de representar el día y la noche como dos mitades del círculo, cada uno estuviese representado como un círculo completo en sí mismo, la ana-, logia sería completa, y la salida del Sol, el mediodía y la puesta del Sol formarían un triángulo parecido al de las cuadruplicidades y con correspondencias parecidas. Sin embargo, tal como están las cosas, especialmente en la astrología práctica, la medianoche es un cuarto punto que forma una cruz cuando se une a los puntos de salida del Sol, mediodía y puesta del Sol, de suerte que los últimos son tres ángulos de un cuadrado y no forman un triángulo equilátero como lo hacen las cuadruplicidades.

Las tres cuadruplicidades son también más sutiles que las cuatro triplicidades, porque las últimas corresponden a fuego, tierra, aire y agua, que son estados de la materia, todos plenamente manifestados y objetivos, mientras que el triángulo corresponde más bien a cualidades y modos de movimiento, a cosas abstractas en este mundo el alma se manifiesta siempre en un cuerpo. El triángulo es un grupo de tres y la unidad o síntesis de ellos hace en cierto sentido un cuarto, pero esto es completamente diferente de la cruz, en la que el cuarto, aunque también en cierto sentido es la fuente y el fin de los otros tres, es sólo otro punto dentro del

mismo círculo, distinto de cada uno de ellos. En suma, el uno lleva el simbolismo de lo temario y el otro el de lo cuaternario.

#### LA INFLUENCIA DE LAS CASAS

Las cuatro casas Angulares I, IV, VII, X, son las más importantes de un horóscopo; ciertamente, hasta tal punto constituyen la parte esencial del mapa, que las otras casas, como observamos anteriormente, aparecen como poco más que subdivisiones de estas cuatro. La influencia de los ángulos es parecida a la de los signos cardinales, se relacionan con el hacer manifiestas y concretas las cosas, con sacar a la luz, desvelar y manifestar cualquier cosa que esté latente en la personalidad y todo lo que está indicado por los signos y planetas relacionados con los ángulos.

No obstante, las cuatro casas que se clasifican como ángulos no están todas en un plano de igualdad a este respecto. Ya hemos visto que la mitad diurna del mapa, incluido el ascendente, tiene que ver con el sacar de la latencia a la manifestación, y que las casas por debajo de la Tierra tienden a velar, preservar, proteger, esconder, y retener en la latencia. Pero el carácter privado y reservado que rodea a las casas inferiores es sólo relativo, no absoluto, porque todas ellas se relacionan con varias actividades de la vida, su reposo no es el de una completa inconsciencia. Hablando de un modo general, cada casa en la mitad nocturna del mapa refleja su opuesta en la mitad diurna, de suerte que las dos llegan a ser complementarias, la primera y la séptima, la segunda y la octava, la tercera y la novena, etcétera.

De los ángulos, el ascendente y el medio cielo son los más potentes y activos, y apenas es una exageración decir que todo lo que está significado por planetas en esas casas debe inevitablemente expresarse de algún modo y no puede evitarse. De ahí que los planetas en estos dos ángulos denoten lo que puede llamarse una vida típica desde el punto de vista astrológico, es decir, una vida que ni excede grandemente del término medio con una insólita fuerza de voluntad o con un genio de rápida madurez, ni tampoco carece de ello en grado notable por debilidad o inexperiencia. Hay algunos casos en los que hay que experimentar rápidamente un hado insólito y la vida está llena de incidentes en medida anormal, pero de momento prescindimos de estos casos, y la generalización anterior se refiere a personas corrientes.

La casa séptima es casi tan abierta, prominente e inevitable como la primera y la décima, aunque en menor grado, y en tanto que el Yo, en cierto sentido, domina las dos últimas casas, las experiencias de la séptima se realizan a través de los Otros. Puede decirse que está entre la latencia y la actividad, y lo mismo es cierto en grado mucho mayor de la cuarta casa, refiriéndose a asuntos tales como el hogar, los criados, los parientes, la vejez, la soledad, sin embargo, ambas casas suelen llevar a actividad aquello que denotan.

La primera casa es completamente personal en su influencia y depende de la fuerza de la Individualidad que hay detrás de ella para dar expresión a sus poderes. El Yo, tanto en el sentido restringido como en el amplio, es aquí dominante. Lo mismo es cierto de la casa décima, pero aquí hay un campo más vasto para la utilización de los talentos del Yo. La séptima se relaciona más con experiencias referidas al No-Yo, tomado en el sentido de los Otros, amigos, socios, compañeros, todos aquellos cuyos intereses están mezclados con los del nativo, tanto en amor como en odio, ayuda o rivalidad, y las experiencias obtenidas a través de este ángulo se realizan tanto a través de las acciones iniciadas por los Otros como a través de las iniciadas por el Yo. La cuarta casa puede decirse en cierto sentido que ni es personal ni individual, porque aquí la separación tiende a la pérdida o a la oscuridad, en el alma joven o débil a causa de la falta de fuerza para romper los lazos, y en las almas fuertes mediante la sumisión voluntaria a las necesidades de los otros.

Estos cuatro ángulos se relacionan directamente con el mundo físico y externo y representa actividades hacia el exterior que se originan en el Yo pero que afectan al No-Yo muy

directamente. Generalmente muestran la naturaleza de las cosas que han de expresarse abiertamente y, por consiguiente, denotan la fama, reputación, posición pública y actividades generales de un modo más claro y definido que cualquiera de las otras casas.

Las casas Sucedentes, II, V, VIII, XI, se relacionan con el deseo, sentimiento, emoción y con la guna tamas. No son tan abiertas, expresivas y llenas de acción como los ángulos, están menos en la superficie y son también mucho menos cambiantes. Las experiencias y las características basadas en planetas en estas casas tienden a continuar sin variación o con el mínimo de alteración durante largos períodos, a veces durante toda la vida. Las faltas de carácter que surgen de los planetas aquí son más difíciles de superar que en el caso de los ángulos, y las buenas cualidades jamás se pierden. Los malos aspectos al hyleg de estas casas tienen efectos más serios sobre la salud y ocasionan enfermedades largas e imposibles de tratar, pero los buenos aspectos confieren un gran poder para resistir la enfermedad.

La segunda y la quinta casas son algo más conservadoras y sus efectos son algo menos abiertos que la octava y la undécima, mostrando estas dos últimas el deseo más exteriorizado en la acción.

Las casas Cadentes, III, VI, IX, XII, son mentales e indican cómo el pensamiento guía tanto la acción como el deseo. Los acontecimientos denotados por estas casas tomados aparte se basan y se originan en la cognición más que en los sentimientos o en la acción. Aquí se trata de detestado de la mente del nativo, de las operaciones de su pensamiento y de su capacidad de respuesta mental. Estas cosas carecen un poco de iniciativa y los nativos se desenvuelven mejor cuando trabajan bajo un superior o cuando obedecen a la voluntad de otro, aunque no siempre se dan cuenta de esto y a veces tienden al resentimiento y se esfuerzan en adueñarse del poder y de la autoridad por sí mismos, pero cuando lo hacen así no se desenvuelven mejor ni son más afortunados. La tercera y la novena son más definitivamente intelectuales y también las más positivas, confieren muchos y variados intereses, a veces dos o más líneas de actividad realizadas al mismo tiempo, y versatilidad mental. Las casas sexta y duodécima se refieren más a los trabajadores y a las ocupaciones realizadas en relación con masas de gente, son también más silenciosas, reservadas, de movimiento lento y menos ambiciosas e independientes, los acontecimientos que surgen de ellas son o personales y privados o con frecuencia se hallan rodeados de misterio y secretos.

Estas divisiones del cielo, angulares, sucedentes y cadentes en su analogía directa con la acción, el deseo y la cognición tienen un interés especial para los que comprenden la ley de acción y reacción, o karma, y aceptan la teoría de la reencarnación, ya que revelan las condiciones mediante las cuales cada persona tiene que labrar su propio destino.

La Luna de rápido movimiento y el enérgico e impulsivo Marte son los dos cuerpos celestes más característicos que pertenecen a la cruz angular cardinal, aunque al decir esto no hay que suponer que gobiernen la cuadruplicidad en algún sentido restringido y limitado, porque no es éste el caso. Sobre cualquier planeta puede actuar e influir Rajas, si está situado en una de estas casas, y cuanto más cerca está de las cúspides de las casas, de los cuatro puntos de la cruz, más fuerte será la influencia ejercida sobre él y manifestada a través de él. Las características de esta cruz son: rapidez de movimiento, frecuencia de cambio, inquietud, separación, individualización y muchos otros rasgos que necesariamente se siguen de estas cosas y que varían según se utilicen sabiamente o imprudentemente, para bien o para mal.

La cruz sucedente fija marca un ángulo de la base de cada uno de los cuatro triángulos, a saber, los que forman las cúspides o primeros puntos de las casas y signos segundo, quinto, octavo y undécimo. El Sol y Saturno son miembros típicos de esta cuadruplicidad fija, cuyas características son: fijeza, lentitud de movimiento, infrecuencia de cambio, egocentrismo,

energía para resistir las influencias externas, fuerza de voluntad, tenacidad y constancia. Al igual que todos los otros poderes, éstos pueden emplearse para bien o para mal, y varían según actúen a través de fuego, aire, agua o tierra.

La cruz cadente común marca el segundo ángulo de la base de cada uno de los cuatro triángulos, a saber, los que forman las cúspides o primeros puntos de las casas y signos tercero, sexto, noveno y duodécimo. Mercurio y Júpiter son los dos planetas que rigen aquí. Las características de esta cuadruplicidad son movimiento rítmico, adaptación, equilibrio, transferencia de fuerza, el establecimiento de relaciones, orden, coherencia, la modelación de la forma, la construcción de vehículos, el juntar unidades que estaban separadas, tanto en la materia como en la consciencia.

## LA RELACIÓN DE SIGNOS Y PLANETAS CON RESPECTO A LAS CASAS

Habiendo captado la idea de que las casas son la expresión concreta de la vida en el cuerpo físico, será fácil comprender que su significación y fuerza naturales pueden aumentar o disminuir según que los signos y planetas sean parecidos en su naturaleza a las casas en las que se encuentran, o lo contrario.

Cualquier signo puede encontrarse en la cúspide de cualquier casa, pero para el objeto que aquí nos ocupa es suficiente limitar la atención a las tres cruces o cuadruplicidades, con respecto a las cuales la tabla siguiente muestra el número posible de variaciones.

<i>Ángulos</i>	<i>Sucedentes</i>	<i>Cadentes</i>
Cardinal	Fijo	Mutable
Fijo	Mutable	Cardinal
Mutable	Cardinal	Fijo

Los signos cardinales en ángulos aumentarán considerablemente la tendencia a la actividad, mental o física, o ambas, llevará al nativo ante el público para bien o para mal mediante sus propias acciones, su propia auto-expresión. Si estuviese aquí también la mayoría de los planetas, resultará de ello una vida de extrema actividad y llena de intereses y experiencias variadas, pero si los aspectos son maléficos habrá muchas luchas y disputas, rivalidad y oposición, pérdida de amigos, ruptura de lazos y aparición de enemigos.

Los signos fijos en ángulos llevan el deseo hacia la actividad, estados de consciencia motivados por el deseo pasan a la acción y debemos recordar que la palabra deseo incluye una serie casi infinita de sentimientos y emociones, altos y bajos, simples y complejos. Además, se manifestará la aversión al cambio y el despliegue de una mayor o menor obstinación, constancia, rigidez, conservadurismo o indolencia, que son características de esta cuadruplicidad.

Los signos mutables en ángulos indican que la cognición y la acción se ponen en contacto, las acciones se realizan por motivos que se originan más en el pensamiento que en el sentimiento, y se exhibirán rasgos que pertenecen a esta clase, dualismo en el pensamiento o en el sentimiento o en la acción, adaptabilidad, la actitud judicial, indiferencia, etcétera.

El hombre de acción, cuyos pensamientos y sentimientos se interesan principalmente por los resultados prácticos en el mundo exterior, encuentra más fácilmente la expresión si en los ángulos hay signos cardinales. Un organizador, hombre de Estado, un comerciante, un filántropo obtendrían más provecho si estuviesen bajo signos fijos. Un escritor, un oficinista, un editor, un viajero, un teólogo, un médico, una niñera con los que mejor se asociarían es con los nativos de signos mutables en ángulos.

En todos estos casos son altamente importantes las posiciones planetarias. Si corroboran las indicaciones del signo ascendente, el horóscopo se verá grandemente intensificado, pero cuando los dos se contradicen, el resultado podrá ser o bien una mezcla de ambos o bien la

cuadruplicidad planetaria puede que reste importancia al ascendente.

No es necesario considerar aquí todas las combinaciones que pueden realizarse. Los signos cardinales y los ángulos se relacionan más directamente con acontecimientos del mundo exterior que parecen o iniciados por uno mismo o inevitables. Los signos fijos y las casas sucedentes tienen más que ver con el deseo o con la voluntad y el movimiento hacia la acción. Los signos mutables y las casas cadentes tienen más influencia sobre los pensamientos que sobre las acciones.

Los signos y los planetas que estaban en casas sucedentes o cadentes en el nacimiento son más o menos latentes en los primeros años de la vida, y pasan a la acción a medida que van progresando hacia los ángulos por el movimiento direccional del horóscopo.

Esto hace que los ángulos sean la parte más importante del mapa desde el punto de vista externo, y quizá también el más deseable hasta que nos damos cuenta de que las acciones producen ambiente, tanto malo como bueno. Esto puede ilustrarse observando los dos extremos mostrados por Saturno, el planeta de la limitación y la resistencia. Una persona con Saturno elevándose puede tratar todas las dificultades y obstáculos como oportunidades para el ejercicio de su voluntad y recursos, y exhibiendo las virtudes de paciencia y perseverancia puede alcanzar éxito y honores. Otra persona, entristeciéndose por sus limitaciones y cavilando sus errores, puede llegar a caer en la depresión y en la desesperación. El carácter, según viene indicado por la posición y los aspectos zodiacales, explicará estas diferencias. Una y otra persona tendrán oportunidades para la acción, pero la actitud de la mente decidirá el uso que vaya a hacerse de tales oportunidades.

La siguiente clasificación de los signos se basa en sugerencias contenidas en el *Pranava Vada*.

<i>Yo</i>	<i>No-yo</i>	<i>Relación</i>	<i>Suma</i>
ARIES	TAURO	GEMINIS	CÁNCER
LEO	VIRGO	LIBRA	ESCORPIO
SAGITARIO	CAPRICORNIO	ACUARIO	PISCIS

Permítasenos concluir haciendo resaltar que hay dos maneras principales de clasificar los signos y las casas. Se les puede considerar como consistiendo en tres cruces o cuatro triángulos. Cuando se les considera como cuatro triángulos, éstos se comparan con los llamados cuatro elementos o estados de la materia, tierra, agua, aire y fuego, dando el triángulo de fuego con su ápice hacia el este, el de aire con su ápice hacia el oeste, el de tierra con su ápice en el cenit y el de agua con su ápice en el nadir, idea que aparece más elaborada en el Capítulo siguiente.

## CAPITULO VI LAS CASAS (Continuación)

*Las Vírgenes de la Luz tienen sus vestiduras en (I) Reino, (II) Sabiduría, (III) Victoria, (IV) Persuasión, (V) Pureza, (VI) Verdad, (VII) Confianza, (VIII) Paciencia, (IX) Franqueza, (X) Bondad, (XI) Justicia, (XII) Luz. Estas doce vírgenes corresponden a los doce signos del Zodíaco.*

En el presente capítulo proseguiremos el tema en las mismas líneas que el precedente, pero con especial atención a las aplicaciones prácticas que allí se expusieron.

Desde un punto de vista geométrico, cada horóscopo puede considerarse como compuesto de cuatro triángulos entrelazados, apareciendo el ápice de un triángulo en cada uno de los cuatro puntos de la cruz en el círculo.

El Triángulo de Tierra tiene su ápice en la décima casa, y su base va de la segunda a la sexta. Esta es la división puramente física que representa la fama, el honor, la reputación y el conjunto del bienestar físico o corporal, sus limitaciones son el renombre mundano y, o bien la fama mundial, o bien la notoriedad. A través de la segunda casa, representa posesiones físicas, riqueza y la acumulación de dinero; y a través de la sexta casa, trabajo, empleo, alimentos, sirvientes y servicio de todas clases.

El Triángulo de Agua, que representa la naturaleza psíquica y emocional, tiene su ápice en la cuarta casa, la casa del hogar, infancia, sentimientos, la recepción de sensaciones y todas las experiencias psíquicas. Tiene su base de la casa octava a la duodécima, representando la octava las tendencias generativas y regenerativas, la fijación de los sentimientos y la influencia de los otros, y representando la duodécima la purificación de las emociones, la comprensión mediante los sentimientos y la autodestrucción mediante el abuso de los sentimientos personales.

El Triángulo de Fuego tiene su ápice en la primera casa, la casa del cerebro y de la vista mental; y tiene su base de la quinta a la novena casa. Estas casas se dice que representan el pasado (5ª), el presente (1ª), y el futuro (9ª). Esto es debido a los estados mentales representados por ellas; la quinta, el Fuego Fijo o las cualidades mentales heredadas, el karma pasado, la primera, la casa de la mente nueva y no formada, expuesta a cambio, como la cualidad de rajás, el Fuego Cardinal; y la novena, la casa de lo que ha de ser, el Fuego Mutable. La novena indica, pues, las introspecciones, aspiraciones hacia el futuro, y las posibilidades de la mente superior. Aparte de las casas, los regentes de la triplicidad de signos de fuego denotan esto: el Sol, regente del signo quinto, Leo, representando el carácter acumulado del pasado, la Individualidad; Marte, regente del primer signo, Aries, la Personalidad presente, y Júpiter, regente del noveno, filosofía, el almacenamiento del fruto de esta vida en el aura como Karma futuro.

El Triángulo de Aire tiene su ápice en la casa séptima, la casa de la unión, percepción y refinamiento. Es el Triángulo de la Intuición, y tiene su base de la undécima a la tercera, las casas de la Razón y de la Memoria.

El entrelazamiento de los triángulos indica que son complementos o contrapartes. En las natividades en que el signo de Aries se eleva en el nacimiento, los signos seguirán en el mismo orden que sus casas correspondientes; sin embargo, en otros horóscopos, puede surgir alguna dificultad al interpretar los signos en el ápice de cada triángulo.

Los horóscopos más simples y menos complejos serán principalmente aquéllos en los que Aries se eleva en el nacimiento, pero secundariamente aquéllos en los que se eleva cualquier signo de fuego. Se vuelven más complicados cuando se encuentran otros signos en el ascendente, siendo los más complejos aquéllos en los que Libra se eleva, porque Libra invierte la correspondencia natural de los signos y las casas de un modo más completo que

cualquier otro signo, lleva la influencia-naturalmente occidental hacia el este y conduce el fogoso Yo de Aries hacia el altruista Otro-yo de la séptima casa.

### LOS TRIÁNGULOS ENTRELAZADOS DE LA PERSONALIDAD

En el Diagrama IV, se ilustra el entrelazamiento de los triángulos físico y psíquico, mostrando las casas con los signos que naturalmente les corresponden. En los casos en que Aries está en la primera casa, Tauro en la segunda, etcétera, en orden regular, las casas y los signos coinciden con toda regularidad. En los casos en que los signos y las casas no coinciden en este orden, las casas representan permanentemente estos triángulos, representando la décima, la segunda y la sexta, lo físico, y la cuarta, la duodécima y la octava, lo psíquico. Los planetas en estas casas se ven afectados por los planos representados por ellos y operan sobre estos planos.

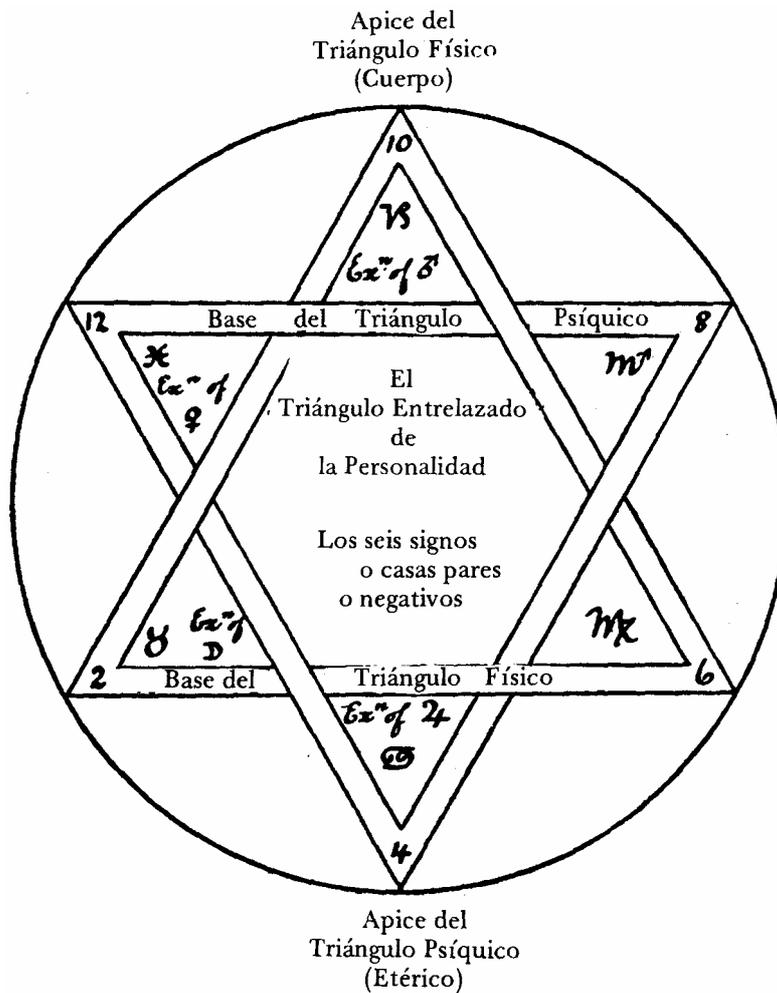


DIAGRAMA IV

El ápice del triángulo físico está en la décima casa, representa el resumen de las condiciones físicas, y aquella parte del cuerpo físico gobernada por el signo en la cúspide de la décima será la más sensible, porque representa el punto crítico o crucial de las corrientes vitales. Los planetas en esta casa tienen una acción más o menos independiente y están menos sujetos al signo en que se encuentran que en cualquier otra casa. Esta regla es modificada cuando los planetas están en la primera o en la séptima casa, y más aún cuando hay algunos en la cuarta, porque la posición angular de los planetas está más libre de la influencia del signo que en el caso de las otras casas.

El Sol tiene mucha fuerza en la décima y da abundancia de vida. Combina la influencia de la primera con la de la décima, porque el Sol está exaltado en Aries, el signo normal de la primera casa. La Luna en la décima combina la influencia de la segunda con la décima, porque la Luna está exaltada en vida puramente físico y generalmente denotan una combinación armoniosa de la envoltura física con la etérica. En el caso de la Luna, regente de la tríada psíquica, lo físico y lo astral aparecen bien unidos y no son fáciles de separar; se indica una fuerte herencia física y generalmente el hecho de que los lazos familiares son fuertes y no fáciles de romper. Por lo general, da una personalidad bien equilibrada.

La exaltación de Marte indica que el cuerpo no se disolverá fácilmente.

Los planetas en la casa cuarta afectan al triángulo psíquico. Saturno, en cierta medida, es enemigo de ello, tendiendo a hacerlo demasiado concreto y demasiado afectado por las condiciones físicas. Mercurio y Urano no están aquí bien situados, siendo el sistema nervioso demasiado sensible. Marte aquí no es bueno para la salud, siendo disruptivo y desintegrador. Teniendo Júpiter exaltación en el signo cuarto es favorable aquí, dando expansión y plenitud. Se observará que los planetas benéficos Júpiter y Venus son los más fuertes en este triángulo, teniendo ambos simpatía con la naturaleza emocional y psíquica.

### LOS TRIÁNGULOS ENTRELAZADOS DE LA INDIVIDUALIDAD

En el Diagrama V, tenemos el entrelazamiento de las tríadas mentales superior e inferior. Se relacionan más con lo individual y representan los estados objetivo y subjetivo de la mente, también la expresión masculina y femenina del ser humano.

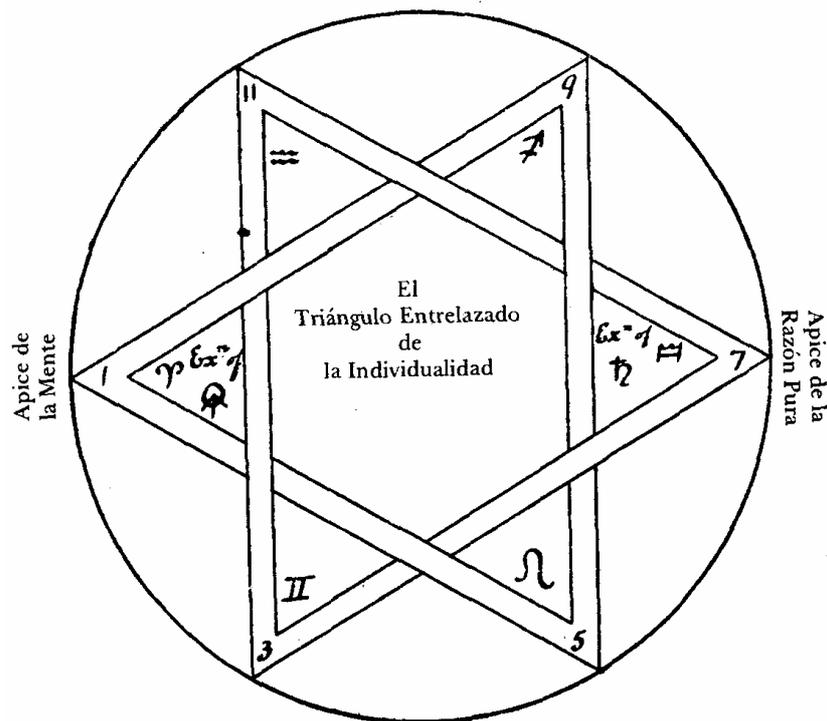


DIAGRAMA V

La primera casa es el ápice del cuerpo mental o de la mente, ya que se manifiesta a través del cerebro. El triángulo mismo puede decirse que representa así mucha sustancia mental, la cual recibe su coloración de los signos que se encuentran en su ápice y en su base.

Las casas muestran el fluir de la sustancia mental, limitada por el cerebro y sus ramificaciones. Está primariamente afectada por el yo en la primera casa, se expresa en la

generación a través de la quinta y como creación a través de la novena. Los planetas en estas casas tienen una influencia directa sobre la mente del nativo, el Sol en la primera ilumina la mente en el cerebro, en la quinta da mucha fuerza generativa y en la novena estimula las facultades creativas, porque el Sol da vida a cualquier triángulo que ocupa. La Luna en una u otra de estas casas da un tipo de mente psíquico y aumenta la receptividad mental. Urano da originalidad a la mente y Neptuno la hace soñadora. Júpiter la expande, Saturno la contrae y Venus la refina, mientras que Marte tiende a hacerla afirmativa y enérgica. Cualquiera de estos signos siguiendo el orden de este triángulo favorece la mente en su evolución normal. Tiene una afinidad subordinada con los signos de aire, pero no con los de tierra o de agua.

Teniendo la triplicidad de aire su ápice en la casa séptima, se relaciona con la mente superior o espiritual. Es el triángulo del refinamiento y de la unidad y se relaciona más directamente con el Ego Superior que cualquiera de los otros triángulos. Entrelazado con la triplicidad de fuego representa los tipos de mente subjetivo y objetivo, reaccionando el uno sobre el otro. Tiene afinidad con el triángulo de agua, pero poca o ninguna con el de tierra.

La triplicidad de aire tiene más afinidad con Urano que con cualquier otro planeta y Saturno tiene su exaltación en Libra, el signo del ápice de este triángulo. Cuando se disuelven las concreciones de la mente inferior, la individualidad de todo ser humano es pesada en la balanza de Libra, el signo en el que la personalidad se funde finalmente con la individualidad.

## CAPITULO VII EL ZODIACO CONSIDERADO ESOTÉRICAMENTE

*El descenso y la re-ascensión del Alma no puede separarse de los signos zodiacales y parece ser mas conforme con la realidad el creer en una misteriosa simpatía entre el alma metafísica y las brillantes constelaciones y en la influencia de las estrellas sobre el alma que en la absurda idea de que los creadores del Cielo y de la Tierra colocaron en el Cielo los tipos de las doce tribus judías.*

*Doctrina Secreta.*

En Astrología Esotérica, el Zodíaco es la línea que delimita la esfera de influencia de la Tierra y la galena de pinturas de lo que se conoce como luz astral, la sutil forma de existencia que se encuentra en la base de nuestro universo material. En esta luz astral está representada pictóricamente toda la historia del mundo, desde el comienzo hasta el fin de su ciclo, y el Zodíaco es la síntesis de la sustancia del mundo en la que se conserva como memoria eterna el registro de todos los acontecimientos pasados, presentes y futuros. Es el libro de la vida que se lee en el Día del Juicio. El Zodíaco esotérico es, pues, una placa sensible que forma un eslabón entre los lados subjetivo y objetivo de la Naturaleza, enlazando el Cielo y la Tierra, o espíritu y materia.

Aunque el Zodíaco es el abecé del astrólogo, del que él obtiene las palabras de poder para interpretar su simbolismo astrológico, es un círculo de misterio más profundo que los planetas. La importancia vital del Zodíaco hace tiempo que ha sido establecida y su naturaleza ha sido revelada hasta el punto de que ya no cabe la menor duda en cuanto a la influencia que ejerce sobre la vida y el destino humanos. Se dice, sin embargo, que la llave para abrir los misterios del Zodíaco debe dar la vuelta siete veces, y la verdad de esta afirmación es evidente cuando sabemos que cada signo es una ideografía, un número, un color, una nota, etcétera, y combinando el conjunto representa un órgano perfecto de la Naturaleza.

Matemáticamente, el Zodíaco es uno en la plenitud de su círculo, pero en su naturaleza inherente es divisible. Es la matriz del universo en la que está colocado el germen de la sustancia eterna y de la que nacen todas las formas y figuras, conteniendo cada carácter dentro de ella una cualidad esencial del signo de su nacimiento.

De la misma manera que los rayos del Sol iluminan y vitalizan cada grado del Zodíaco, así lo hacen también los rayos de la Mónada; al pasar a la matriz del universo terrestre, dan a cada Ego su tono y colorido propios y peculiares, y aunque esos rayos son eternamente puros e inmaculados, llegan a adherirse a formas o vehículos de expresión, que absorbiendo otros tonos y coloridos, producen confusión para el Ego, llevándole así a condiciones que explican la peculiar naturaleza de su destino.

Cada yo individualizado que entra en una existencia aparte es un rayo puro de la Divina Luz, encerrado en una película incolora de sustancia inmaculada. Es una semilla arrojada a los mundos fenoménicos, con objeto de que pueda crecer como si creciera hacia el Padre celestial. Sin embargo, antes de que pueda alcanzar estos mundos, esta semilla debe pasar a través de uno de esos rayos que se relacionan directamente con los Señores de los signos zodiacales, porque sin este eslabón de unión no es posible realizar una entrada inteligente en el universo terrestre. Estos rayos se conocen por el nombre de "Hijos de la Mente", y cada uno de ellos tiene un sonido y un color peculiares que imparten a los individuos que están bajo su protección y guía. Son los vínculos eternos entre el espíritu y la materia, y a través de estos Hijos de la Mente ha derivado el hombre su principio pensante. Por consiguiente, la herencia espiritual del hombre deriva de estos siete Señores de la Luz que son los siete espíritus ante el trono de Dios, y le guían, mediante la influencia de los siete planetas, hacia el signo bajo el cual nace. En esencia, como "Fragmento Divino", el espíritu del hombre desciende desde el

plano del Logos con sus posibilidades inexpresadas. Mediante la acción de los Rayos Divinos, atrae alrededor del espíritu, en el plano mental superior, materia para poder expresarse, y así crea como vehículo suyo un cuerpo causal, que tiene dentro de sí la coloración primaria del Padre que está en los Cielos. Dentro de este cuerpo causal se desarrolla el Ego, la consciencia del hombre, que se conoce a sí mismo como "yo soy yo", y desde este cuerpo causal se proyecta un rayo hacia el cuerpo físico en el nacimiento, conocido en el mundo físico como la Personalidad.

En el plano físico, consideramos al hombre como un ser compuesto de Espíritu, Alma y Cuerpo.

El Espíritu del hombre es un centro en la consciencia universal, una unidad de consciencia.

El alma del hombre es espiritual, humana o animal, según el plano o cualidad de materia con que, de momento, se esté identificando su consciencia.

El cuerpo del hombre es el vehículo con el que él establece contacto directamente con el plano en el que está funcionando; así, para expresarse a sí mismo en el plano físico, requiere un cuerpo físico sólido, en el plano psíquico un cuerpo astral y en el plano espiritual un cuerpo mental refinado o puro.

Con estos cuerpos o vehículos de consciencia los que buscamos en los signos zodiacales, siendo el cuerpo físico el vehículo en el plano físico para expresar todo lo que puede manifestarse a través de él de los estados de consciencia más sutiles o más refinados, porque todo ser humano es en esencia divino. Se trata, pues, de un despliegue individual a través de una variedad de formas, en el que el temperamento y la cualidad de la materia desempeñan su parte más vital e importante.

La visibilidad del Zodíaco provee una selección de vehículos para todo tipo concebible de Ego, y aunque los principios fundamentales son los mismos para todos, cada individuo tiene un gran número de objetivos, dentro de ciertas limitaciones, para expresarse libremente en cuanto al método se refiere. Tiene mucha longitud dentro de cierta latitud, por decirlo así.

Estos principios fundamentales van unidos a los aspectos de consciencia de la Voluntad, Sabiduría y Actividad, y tienen sus líneas de menor resistencia para expresarse en los mundos de la forma a través de los signos fijos, mutables y cardinales, respectivamente, perteneciendo cada signo a estas cualidades que tienen una séptuple expresión, produciendo así innumerables sub-influencias. Estos signos de cualidad dan también a cada cuerpo su estabilidad, flexibilidad y capacidad de respuesta. Componen las tres cuadruplicidades principales del Zodíaco, de donde se han formado las cuatro triplicidades de elementos. Es a través de estos siete grupos distintos que cada signo simple del Zodíaco, como ideografía, color, sonido o número, adquiere su mayor complejidad. Esta complejidad empieza cuando el círculo del Zodíaco se divide en dos mitades de signos positivos y negativos, formando, por sus posiciones alternantes, los dos grandes dragones de la vida y de la forma indisolublemente entrelazados.

Cada signo, positivo o negativo, es una ideografía de enorme importancia para desentrañar los secretos de la Naturaleza cuando su jeroglífico se interpreta correctamente, y la Astro-logía Esotérica se interesa principalmente por estas interpretaciones internas. Las notas y colores se relacionan con las triples disposiciones de signos, primariamente en los signos Cardinales, Fijos y Mutables, produciendo violeta, índigo y azul, respectivamente, con verde como color central, y éstos, invertidos de nuevo, producen las triplicidades de Mutables, Fijos y Cardinales, amarillo, anaranjado y rojo (Diagrama VI). Las notas están en el mismo orden, pero como números son intercambiables según el significado ascendente en cualquier momento dado, no hay orden *directo* en que puedan colocarse. Presentamos la siguiente tabla de esta disposición para ulterior referencia:

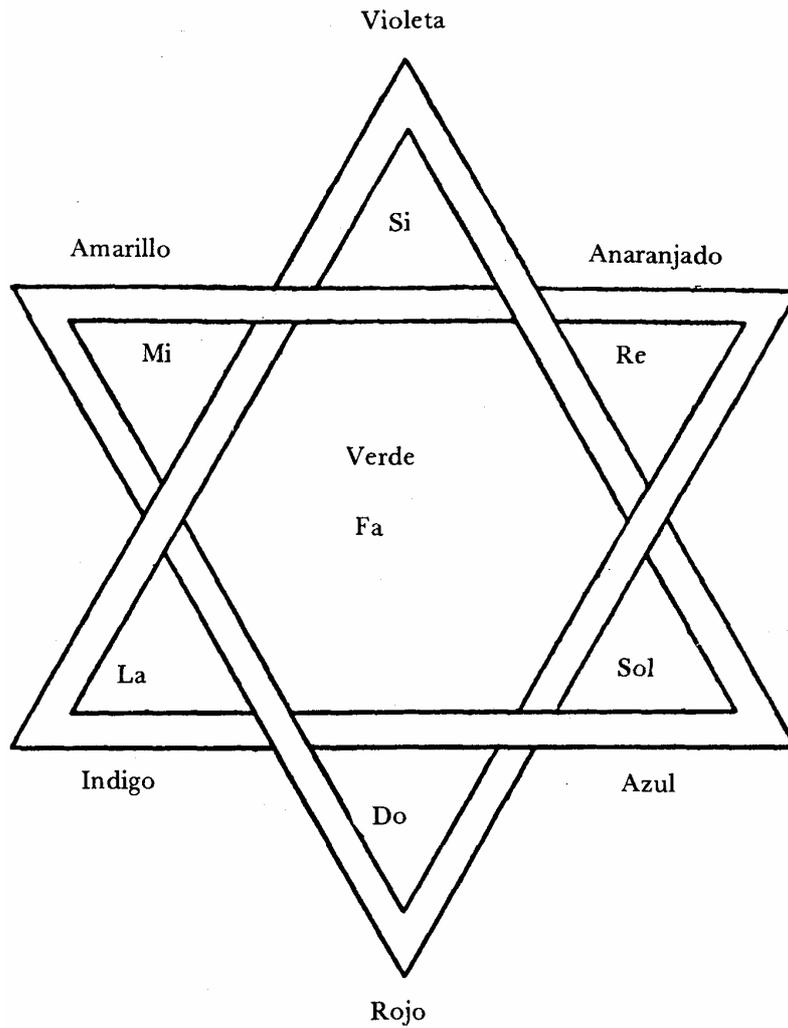


DIAGRAMA VI

<i>Signo</i>	<i>Características</i>	<i>Color</i>	<i>Nota</i>
♋	Intuición	Rojo <sup>1</sup>	Do
♌	Secreción	índigo	La
♍	Razón	Amarillo <sup>1</sup>	Mi
♎	Sentimiento	Violeta	Si
♏	Fe	Anaranjado	Re
♐	Circulación	Amarillo	Mi
♑	Percepción	índigo	La
♒	Afecto	Rojo	Do
♓	Introspección	Azul <sup>1</sup>	Sol
♈	Absorción	Verde	Fa
♉	Memoria	Verde <sup>1</sup>	Fa
♊	Emoción	Azul	Sol

1. "Semitonos" de sonido y color.

Esotéricamente podemos considerar que el hombre tiene una exacta correspondencia con el círculo del Zodíaco, teniendo cada parte de este círculo su punto más alto sucesivamente por turno y pasando las triplicidades de signos de la luz a la sombra y del refinamiento a la densidad. El círculo, al dividirse en sus cuatro puntos cardinales, produce todos los extremos que han de obtenerse de las tres cualidades primarias, que constantemente prefiguran la posible cuarta, en esta mística cuadratura del círculo. Cada una de ellas asciende, culmina y desciende sucesivamente. Dividiendo estas cuatro triplicidades de fuego, tierra, aire y agua, encontramos que cada triplicidad y las tres cualidades son inseparables, produciendo una complejidad de expresión en la que la consciencia del hombre se ha perturbado y su origen divino ha quedado olvidado.

El conocimiento del origen divino de la consciencia se ha perdido para la mayoría de los habitantes de la Tierra a causa del materialismo de la época, correspondiendo con nuestro paso a través del arco inferior del círculo, y la Astrología, aunque sobrevivió a través de los períodos más oscuros, sufrió también el materialismo, hasta que los que la explicaban tuvieron que contentarse con una exposición exotérica u objetiva, que resulta tan lejos de la verdad relativa a la Astrología, como lejos se encuentra un lago del más alto pico de una montaña.

La Astrología Esotérica tiene la esperanza de que, con una simplificación de su interpretación metafísica, pueda volver a descubrirse el divino origen del hombre a través de las formas más groseras de manifestación hasta llegar a las más refinadas, hasta que se comprenda no sólo que hay una sola vida que impregna la maravillosa diversidad de la existencia, sino también cuan verdaderamente ha hecho la Astrología hincapié en la afirmación de que "En El nos movemos y vivimos y tenemos nuestro ser".

Cada signo del Zodíaco tiene su expresión Ligera, Primaria y Oscura, lo cual equivale a decir que las tres cualidades están encerradas en cada signo separado. Esto ha sido reconocido en la partición que los hindúes hacen de un signo en muchas subdivisiones, demasiado pequeñas para que ahora pudiéramos examinarlas.

La Astrología como ciencia no reconoce el bien o el mal, simplemente trata de cualidades de materia y estados de consciencia. No podemos describir lo que son *en esencia* las tres cualidades, pero bastará decir que hay detrás de estas cualidades una sustancia divina en la que las tres se encuentran insertas como un todo homogéneo, y su confusión en una triple expresión produce todo cuanto puede hacerse manifiesto; "Lo que puede ser, debe ser". Estas cualidades son: Estabilidad, cambio y armonía o ritmo, que la ciencia conoce como inercia o resistencia de la materia, movimiento y vibración, o puede expresarse como los tres modos de movimiento, de rotación, de traslación y de vibración.

Las cuatro divisiones de los elementos, cada división una triplicidad en la que siempre se combinan las tres cualidades, guardan correspondencia con ciertos estados o divisiones de la consciencia, a la que puede decirse que representan realmente, desde un punto de vista astrológico.

Los signos de aire son los que aparecen primero en estas divisiones. Se componen de los signos humanos más finos y más importantes; Acuario: el Hombre; Géminis: los Gemelos, y Libra: la Balanza.

Estos tres signos armonizan y sintetizan las otras tres triplicidades de signos. También representan las tres cualidades en su forma más sutil y son, por consiguiente, los signos elementales del Zodíaco, los menos complejos y, con todo, los más difíciles de interpretar, siendo signos evasivos e inexpresivos para los no desarrollados, y los más elásticos y expresivos para el hombre desarrollado o regenerado. Estos signos corresponden a lo que se conoce como autoconsciencia intelectual, el estado Manásico o Manas, de Man, pensar.

Así, es evidente que cuanto menos piensa un hombre independientemente y aparte de los demás, especialmente cuando se trata de pensamientos estereotipados y concretos, menos

probable es que responda a estos signos, pero cuanto más piensa, origina y despliega el Genio de sí mismo, pensando en lo abstracto desde dentro, más probable es que encuentre su consciencia en este nivel. Esta triplicidad de aire corresponde entonces al ideal de abstracción y refinamiento, ya que engloba los signos del verdadero arte, Libra; de la música, Acuario, y de la literatura, Géminis. Son los signos de exaltadas latitudes que presentan la máxima longitud. También es a través de estos signos que se encuentran los peldaños que conducen a los planos superiores de la sabiduría y a la unificación de la Voluntad individual con la Voluntad suprema. Son signos del Zodíaco equilibradores, fundamentales y espirales, alrededor de los cuales giran todos los otros signos, entre los lados objetivo y subjetivo de la Naturaleza, los signos en los que se invierten las esferas zodiacales y las esferas planetarias superiores se abren a la iluminada visión del vidente. Son para todo el mundo los signos de la Memoria, la Razón Pura y la clara Percepción. En cada triplicidad representan las tres cualidades permanentes y sutiles de la materia que inundan la totalidad de la sustancia del mundo. Cada triplicidad tiene, en común con cada signo, una división ligera, primaria y oscura; siendo lo primario el punto crucial, indicado siempre por el signo Mutable que separa el signo fijo, representando lo oscuro, del signo Cardinal ligero. Esta división de los signos no debe mirarse desde el punto de vista del bien y del mal. El término "oscuro" quiere indicar potencialidad, concentración, fuerza oculta que está esperando la oportunidad de expresarse, y el término "ligero" aquello que es volátil, voluntario, de expresión espontánea y fácil o precipitado. Son los signos del pasado, presente y futuro en el eterno AHORA, representativos de Sanchita, Prarabdha y Vartamanam Karma.

Ahora será necesario un mapa o diagrama para estudiar las otras divisiones de las cuatro triplicidades. (Diagrama VII, página siguiente.)

Se verá en este diagrama que la triplicidad de Aire se ha separado completamente de las otras triplicidades debajo de ella por "El Puente", que se explicará más adelante. Esto no quiere decir que no tengan relación con las otras triplicidades, al contrario, los signos de aire son los más unitivos y relativos de los signos, siendo las otras triplicidades, en gran medida, reflejos de ellos, como se verá por las letras A, B y C.

Las triplicidades de los signos de fuego, tierra y agua deben tomarse para todos los fines prácticos para representar al hombre corriente del mundo en su ser compuesto de espíritu, alma y cuerpo y para la manifestación en el plano físico serán suficientes para describir sus deseos, cogniciones y voliciones y todo lo que se expresa normalmente a través de su personalidad, sobre la cual es la Luna, exaltada en Tauro, el genio que la preside.

Los tres signos de la triplicidad de tierra son los signos físicos sintéticos que afectan al honor mediante la acción, Capricornio; las posesiones mediante el deseo, Tauro, y la actitud de servicio, así como la salud del cuerpo, Virgo. Lo etérico, la contraparte del cuerpo físico, está gobernado por Tauro, el signo de los órganos vocales y todas las facultades motrices. El vínculo con el cuerpo astral o psíquico está formado por Virgo, que rige el cerebelo y el sistema nervioso simpático. El esqueleto y la estructura ósea están gobernados por Capricornio, que se relaciona con la mentalidad y el sistema nervioso más fino, mediante la volición, dando motivos para la acción. Por consiguiente, el deseo, Tauro, la cognición, Virgo, y la volición, Capricornio, se expresan físicamente como acción mediante esta triplicidad. Es a través de Capricornio, *absorción*, que se individualiza la personalidad. Los cinco sentidos se resumen en esta triplicidad en el olfato, y el método físico de apertura de los sentidos interiores se realiza mediante la ceremonia y el ritual.

## MAPA DE ASTROLOGIA ESOTERICA

	Carácter y Tendencia	Elemento y Cualidad	Tattva y Guna	Expresado en Consciencia	Divisiones Triples o Decanatos			Casa
	<b>CUERPO ESPIRITUAL</b>				• • • 0-10	• • • 10-20	• • • 20-30	No.
	<b>ESPIRITUAL</b>	<b>AIRE</b>	<b>VAYU</b>	} MENTE PURA O ABSTRACTA sintetizada por Venus Individualidad				
∞ a	Memoria	Fijo	Tamas		∞	∏	∞	11
∏ b	Razón	Mutable	Sattva		∏	∞	∞	3
∞ c	Percepción	Cardinal	Rajas	∞	∞	∏	7	
<b>Estado Crítico</b>	SATURNO, el planeta individualizador, separa lo superior de lo inferior, la "Triplicidad" de aire de la de fuego, y representa El Puente, en el que el Ego toca la personalidad a través del							
	<b>CUERPO MENTAL</b>							
	<b>MENTAL</b>	<b>FUEGO</b>	<b>AGNI</b>	} MENTE INFERIOR gobernada por La Luna Personalidad				
∞ c	Intuición	Cardinal	Rajas		∞	∞	∞	1
∞ b	Introspección	Mutable	Sattva		∞	∞	∞	9
∞ a	Fe	Fijo	Tamas	∞	∞	∞	5	
<b>Estado Crítico</b>	El gobierna el Plano Astral, el vínculo entre el fuego y el agua por medio del							
	<b>CUERPO DE SENTIMIENTOS Y EMOCIONES</b>							
	<b>EMOCIONAL</b>	<b>AGUA</b>	<b>APAS</b>	} SENSACIONES gobernadas por Marte Cuerpo psíquico				
∞ c	Sentimiento	Cardinal	Rajas		∞	∞	∞	4
∞ b	Emoción	Mutable	Sattva		∞	∞	∞	12
∞ a	Afecto	Fijo	Tamas	∞	∞	∞	8	
<b>Estado Crítico</b>	La gobierna el "Prana" o la Vitalidad a través del Etérico y Físico, o							
	<b>CUERPOS DENSOS</b>							
	<b>FISICO</b>	<b>TIERRA</b>	<b>PRITHIVI</b>	} FISICO sintetizado por Júpiter				
∞ c	Absorción	Cardinal	Rajas		∞	∞	∞	10
∞ b	Circulación	Mutable	Sattva		∞	∞	∞	6
∞ a	Secreción	Fijo	Tamas	∞	∞	∞	2	

a. El Físico *refleja* lo Espiritual o Aspecto de la Voluntad de la Consciencia.

b. El Emocional *refleja* lo Sub-Espiritual, o Aspecto de Sabiduría de la Consciencia.

c. El Mental *refleja* la Mente Pura o Aspecto de Actividad de la Consciencia.

### DIAGRAMA VII

La triplicidad de agua sintetiza el lado sensible y emocional de la naturaleza del Hombre. Gobierna todos los instintos, sentimientos y emociones, desde las susceptibilidades personales más limitadas hasta la más alta y profunda expresión de devoción. Es la triplicidad que representa al alma en todos sus varios modos de expresión, desde lo animal hasta lo humano,

incluso hasta el límite de lo espiritual. Tomado por separado, cada signo responde a una nota de sentimiento en la que el color se pronuncia de un modo especial. En Cáncer los sentimientos son cambiables y se expresan siempre activamente, y en este signo alternan el placer y el dolor en constante sucesión. El color de este signo es malva pálido o violeta y va haciéndose más bellamente pálido y delicado a medida que se van refinando los sentimientos. En el signo de Escorpio, el signo del afecto, los sentimientos son pronunciados en atracción y repulsión y el amor o el odio es activo, raramente son débiles, siendo más frecuentemente profundos en el afecto e implacables en el odio. El color de este signo es un rojo oscuro intenso, con toda clase de nubes de color cárdeno y rosado. La naturaleza de deseo de Escorpio es muy potente, siendo éste el signo del Zodiaco en el que el sentimiento se concentra en estados de ánimo permanentes. En Piscis las emociones son profundas y extensas, y aunque duales y románticas, son más impersonales y el elemento amoroso es más pronunciado y el odio raramente se encuentra en este signo, de ahí que encontremos amor hacia todas las criaturas torpes y desvalidas y una amplia simpatía expresada a través de Piscis.

Los individuos que constituyen, por decirlo así, los restos y desperdicios de este signo son aquellos que dejaron de elevar sus emociones más allá de un estado egocéntrico o superficial. La triplicidad de agua representa el factor más importante en nuestra actual vida cotidiana, porque como incentivos, estos signos son los propulsores o el vapor que mueve hacia la actividad.

En Cáncer, los sentimientos se refieren al yo, personal o individual; por consiguiente, hay egoísmo en los casos en que el interés es por el yo. En Escorpio, los sentimientos siempre se ven afectados por otras personas, particularmente los iguales de uno mismo, y en Piscis se dirigen hacia inferiores o superiores en forma de piedad o reverencia. Todo el placer, en estos signos, se debe a la expansión de los sentimientos y el dolor se debe a la contracción de los mismos. Los signos de tierra y de agua van unidos, teniendo ambos que ver con el lado de la forma de la vida y siendo los signos negativos o formativos del Zodíaco. Cuando son afectados desde fuera o movidos por condiciones externas, son personales, y cuando son movidos desde dentro, o subjetivamente, son individuales y mucho más altamente evolucionados. Cáncer nunca mantiene el sentimiento mucho tiempo. Escorpio lo lleva hacia el Infierno y Piscis hacia el Cielo. Los signos de agua son, pues, los signos más impresionables del Zodíaco. Son como el agua en todas sus condiciones, reflexivos, como el espejo de un lago, inquietos y cambiantes como la corriente de un río y siempre llenos de movimiento como el océano. Esta es la razón por la cual son tan poco confiables los fenómenos psíquicos, a menos que sean interpretados por un psíquico entrenado, que tenga desarrollada la razón pura para permitirle ver lo que hay debajo de la superficie de las cosas.

Representando lo Káamico Astral, o región del deseo, tendiendo siempre hacia el sentimiento y el impulso, son los signos del Kama-Manas, y porque la mente va mezclada con el deseo en todas las cosas personales, estos signos deben purificarse y retinarse en el fuego del amor y del conocimiento antes de que la personalidad pueda esperar llegar a ser salva.

La triplicidad de fuego en su relación con el pensamiento, o manas, y las actividades mentales, es el primer motor del ser humano como ser pensante. Es la corona de la personalidad y por medio de ella la escoria del Kama-Manas es quemada por el fuego del conocimiento, ya que el conocimiento pone fin al dolor. La triplicidad de fuego guarda una relación peculiar con los otros signos a través de Aries, que inicia el círculo, y desde su posición vital dentro de ese círculo, afecta al todo considerablemente, siendo opuesta a la triplicidad de aire y ajustándose a los signos de agua y de tierra. Dentro del cuerpo humano, a través de esta triplicidad, un rayo de consciencia se refleja directamente desde los signos de aire complementarios, y su perfecta expresión depende de un buen cerebro:

Aries; un corazón sano: Leo, y una organización nerviosa pura: Sagitario. Lo más que puede

hacer el cerebro es recibir destellos intuitivos de los planos superiores del ser. Lo más alto que el corazón puede alcanzar es tener fe en el rayo divino que está centrado en él, y luego la personalidad, a través de Sagitario, puede, mediante una sabia introspección, enlazar el Manas Inferior con el Superior.

En la manifestación ordinaria, la consciencia reflejada a través de Aries es una mente cambiante, reformadora y precursora, adelantándose a menudo a las aptitudes actuales del hombre. En Leo, la auto-confianza y estabilidad de la Voluntad permiten hablar a la voz de la mente. En Sagitario, la flexibilidad de la mente permite al hombre que se halla en meditación captar una inspiración de su yo superior.

Lo mejor de esta triplicidad expresa una razón desarrollada y el conocimiento autoconsciente de lo justo y lo injusto, o la discriminación entre lo real y lo irreal. Es en esta triplicidad que uno se da cuenta de la responsabilidad. Sin embargo, estos signos son los del gran peligro, en el que puede uno escoger la Magia Negra en lugar de la Blanca, porque estos solos son los signos de la elección. Pueden producir gigantes de desarrollo intelectual y, con todo, puede estar completamente dormido el Yo Superior, siendo arrastrada toda la consciencia del hombre hacia la personalidad y su conocimiento empleado exclusivamente para fines personales egoístas y no para el bien de los demás. En vista de la importancia de una comprensión correcta de lo que representan los signos de fuego, con respecto a la consciencia, no puedo por menos de citar, con ligeras modificaciones, las palabras de nuestro venerado Maestro:

*El Ego Superior es, por decirlo así, un globo de pura luz divina, una unidad de un plano superior en el que no hay diferenciación. Descendiendo a un plano de diferenciación, emana un Rayo que sólo puede manifestar a través de la personalidad, que ya está diferenciada. Una porción de este Rayo, la Mente inferior, durante la vida puede llegar de tal modo a cristalizar y llegar a ser una sola cosa con el Deseo que permanezca asimilada a la Materia. La porción que retiene su pureza forma (el puente). Todo el hado de una encarnación depende de si (Saturno) será capaz de reprimir o no el Kama-Manas (Naturaleza del deseo). Tras la muerte, la Luz Superior (purificada a través de Saturno), la cual contiene la impresión y el recuerdo de todas las aspiraciones buenas y nobles, se asimila al Ego Superior, lo malo se disocia en el espacio y luego vuelve como Karma malo aguardando a la personalidad. El sentimiento de responsabilidad es el comienzo de la Sabiduría, o prueba de que (Saturno) empieza a desvanecerse, el principio de la pérdida de la separación.*

El intuitivo estudiante de Astrología Esotérica comprenderá ahora que la cuádruple división del Zodíaco representa los varios cuerpos o vehículos de consciencia que se requiere cuando funciona en diferentes planos de manifestación.

El triángulo de tierra, que tiene su ápice en M.C., representa la envoltura física. El de agua, que tiene su ápice en la cuarta casa, corresponde al cuerpo astral o psíquico, el triángulo de fuego, con su ápice con el Ascendente, al cuerpo mental, y el de aire, con su ápice en la séptima, a los rayos Búdicos, intuitivos.

Estos cuerpos no están separados uno de otro, se inter-penetran entre sí, ya que los signos del Zodíaco configuran el círculo en esta forma triangular, pero en el sueño o en la muerte, cuando la consciencia se retira del plano físico, la triplicidad de tierra está latente e inactiva, y lo mismo ocurre a través del círculo de los signos. Cuando la consciencia astral se retira, la triplicidad de agua está latente, y hasta que la consciencia no vuelve a ser espiritual, el círculo entero ha pasado a la latencia. Pero éste es un tema para otro estudio, el que se refiere al Aura y al cuerpo Aurico.

## CAPITULO VIII EL SIGNIFICADO DE LOS ASPECTOS

*La Materia es el vehículo para la manifestación del Alma en este plano de existencia, y el Alma es el vehículo en un plano superior para la manifestación del espíritu, y estos tres son una trinidad sintetizada por la Vida, que todo lo llena.*

*Doctrina Secreta.*

Los aspectos entre los planetas desde los diversos signos y casas en el círculo zodiacal modifican sus influencias estableciendo una relación que cambia en grado notable la naturaleza de las vibraciones.

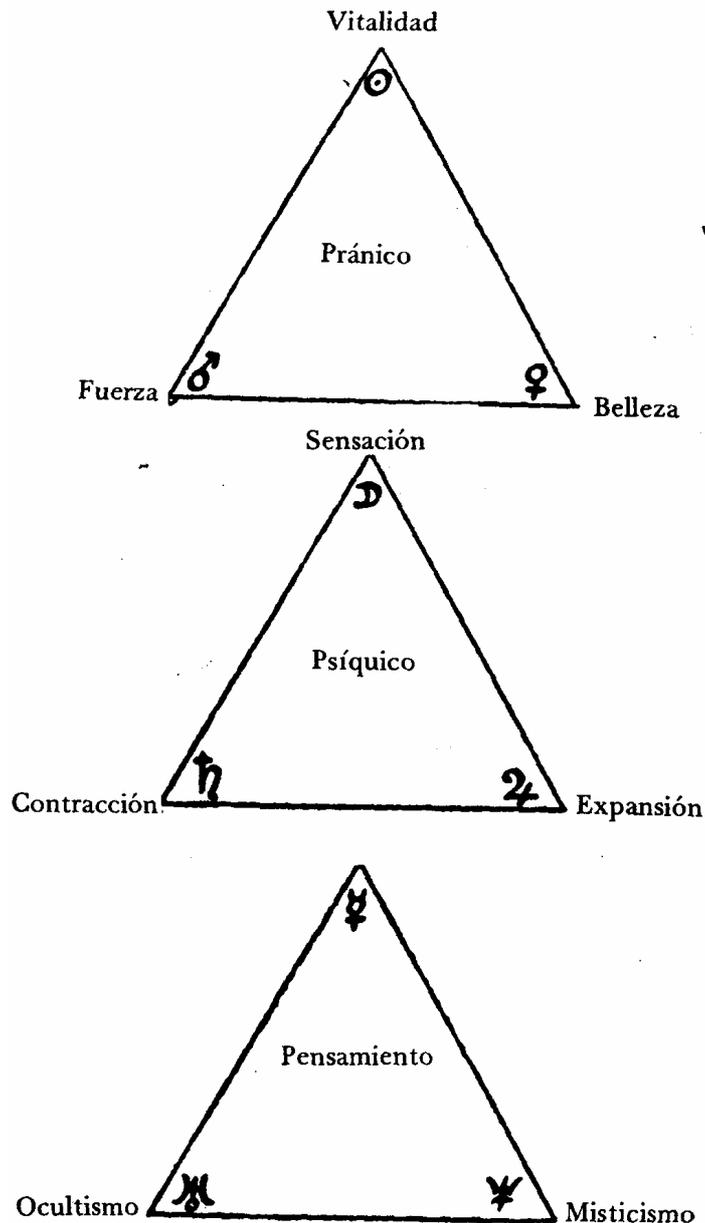


DIAGRAMA VIII

Los Planetas representan las influencias espirituales que afectan a la consciencia en sus vehículos. Los Signos del Zodíaco representan los sentidos y los vehículos a través de los cuales la consciencia está operando. Los Aspectos indican la relación entre espíritu y cuerpo, o la actitud del alma o del yo hacia su entorno, representan los estados de ánimo variables y

cambiantes y puntos de vista del alma.

El Sol, la Luna y Mercurio son los factores principales por lo que hace a los aspectos, ya que actúan como traductores y comunicadores directos entre el espíritu, el alma y el cuerpo. El Sol, que representa la vida y las energías del cuerpo, indica la interacción entre un cuerpo sano y la mente, y rige el corazón, la voluntad y la actitud moral.

La Luna representa la parte inferior del cerebro, la espina dorsal y el sistema simpático, y por ello se relaciona estrechamente con los sentidos. Indica la alteración entre pensamiento y sentimiento, o la naturaleza psíquica con todos sus estados de ánimo rápidos y fluctuantes y cambios de consciencia.

Mercurio representa el sistema nervioso cerebro-espinal, especialmente las porciones más recientemente desarrolladas. Por consiguiente, este planeta responde más rápidamente a las condiciones y relaciones significadas por los aspectos de los planetas. Traduce todos los aspectos en términos de la mente, y su influencia es más o menos pronunciada según el signo y la posición que ocupa en el nacimiento.

El Sol traduce los aspectos de Marte y Venus más rápidamente que los de cualquier otro planeta y lo hace a base de fuerza y belleza. La Luna traduce los aspectos de Saturno y Júpiter más fácilmente que los otros planetas y los expresa en términos de expansión y contracción o el flujo y reflujo de la vida tanto psíquica como fisiológica.

Mercurio traduce los aspectos de Urano y Neptuno en términos del ocultista y de la visión mística de la vida.

Estos tres centros forman el ápice de tres tríadas que gobiernan la vida de los vehículos, las sensaciones y los sentimientos, y el pensamiento, tanto concreto como abstracto:

(Diagrama VIII). Debido a la influencia modificadora de los aspectos de los planetas entre sí, desde diferentes signos y casas, surgen todas las complicaciones que hacen tan difícil seguir el desarrollo del lado espiritual de la naturaleza del hombre. Los aspectos representan la actitud cambiante frente a todos los fenómenos transitorios de la vida y la forma. El alma puede repetir una y otra vez las mismas experiencias, corriendo en derredor como una ardilla en una jaula o pasar de una a otra sucesivamente, como pasa una abeja de una a otra flor, recogiendo sabiduría y la experiencia necesarias para su evolución.

Cada aspecto tiene una cualidad especial, una importancia mayor o menor, con una correspondiente influencia del planeta al que puede decirse que pertenece el aspecto, según se muestra en el Diagrama IX.

La posición es o bien un aspecto complementario, o bien un aspecto separativo y opuesto.

Indica el final o la terminación del hado, o Karma y es de la naturaleza de Urano y del Sol. Completa o pone fin a un sistema de vibraciones sin que necesariamente unifiquen. Esta posición acentúa los dos polos de los signos positivos y negativos en los que tiene lugar la oposición. De Aries a Libra acentúa las cualidades de fuego y de aire y hace que se pronuncien o las características de fuego y cardinal o las de aire y cardinal. En la natividad del rey Jorge V, Urano está en oposición a Júpiter desde los signos mutables, de aire y de fuego de Géminis y Sagitario. Esto indica *reformas* mentales y sociales en las que se verá afectada la *mente* del Rey. De Tauro a Escorpio, la oposición acentuaría las influencias de tierra y de agua, y así sucesivamente a través del Zodiaco actuando de forma diferente según las cualidades fija, mutable o cardinal.

En la notable natividad del príncipe Rodolfo de Austria nacido a las 10,15 p.m., del 21 de agosto de 1858, en Viena, Marte y Venus estaban en oposición en signos de aire y fuego. desde las casas 1ª a la 7ª. Esta fuerza oponente produjo la tragedia en la vida del Príncipe, porque la *actitud* de su mente, Mercurio en oposición a Neptuno, era separativa y conflictiva. En este caso, las cuadraturas mundanas de Saturno, Urano y Marte son también muy significativas.

El aspecto en Inconjunto de 150° es de la naturaleza de Mercurio. Es humano y selectivo y

sólo es perturbador cuando esta en aspecto con Saturno o Urano, pero siendo un aspecto indiferente, participa más estrechamente de la naturaleza del planeta aspectado de lo que generalmente sucede. Asimila dos influencias contrarias, tales como tierra y fuego, o aire y agua, y tales elementos no se combinan fácilmente. Las influencias de los planetas en aspecto son modificadas considerablemente por el inconjuncto, o incluso parcialmente neutralizadas, hasta producir una actitud de mente parecida a la que se conoce como "estar sentado en la valla", estructura mental indecisa, no comprometida, que tiende a tener las cosas en suspenso o aplazarlas para una ocasión más propicia.

Naturaleza de posiciones y Aspectos		(Mental) 	Angulo Occidental y 	M.C. y 	 y 	Angulo Norte y 	Ascendente y 
Complementario y opuesto							
Humano y Selectivo							
Armonioso y Rítmico							
Crítico y Conflictivo							
Vibratorio y Combinatorio							
Natural y Contendiente							
Completador y Unificador							
Naturaleza de los Aspectos	Posición mayor	Aspecto Indiferente	Aspecto mayor	Aspecto mayor	Aspecto mayor	Aspecto indiferente	Posición menor

DIAGRAMA IX

El aspecto siguiente es el Trino, que es de la naturaleza de Venus, armonioso y rítmico. Combina armoniosamente la influencia de los planetas en aspecto. Si está formado entre Saturno y Marte, los extremos y contrastes de estos planetas son modificados y obligados a actuar más conforme a la naturaleza de Venus que a la de Marte o Saturno. Armoniza los

cuerpos, o vehículos, representados por los signos ocupados por los planetas.

A través de signos de agua influye en el cuerpo astral o emocional, y a través de signos de fuego, marca el cuerpo mental. En este respecto es un aspecto afortunado, porque establece armonía entre las influencias de fuera y la actitud de la mente, de dentro, de suerte que su naturaleza es sin fricción, antagonismo o aspereza, y es pacífica, indulgente y caritativa. Este aspecto mejora mucho una natividad que de otro modo es adversa. Cuando tiene lugar entre las luminarias, es más afortunado que cualesquiera aspectos favorables a los benéficos solos, especialmente si en el triángulo hay uno de los planetas benéficos.

El Cuadrado es el más crítico y conflictivo de los aspectos. Nunca deja de producir una actitud que es perturbada, llena de prejuicios o adversa a las condiciones o circunstancias concomitantes. También, como Saturno, es un aspecto *separativo*, que generalmente afecta al tono moral de la natividad. Se le conoce como el ángulo del dolor y la pena, produciendo remordimiento y un perturbado estado de la mente y de los sentimientos, con preocupación, ansiedad y desaliento. Las enfermedades producidas por el aspecto cuadrado suelen ser lentas y largas, pero cuando son agudas nunca desaparecen tan de prisa como la oposición. Toda condición o suceso producidos por este aspecto con críticos y dan uno u otro giro a la fortuna definitivamente con resultados más o menos permanentes.

Los aspectos Semicuadrado y Sesquicuadrado deben considerarse junto con el cuadrado, son de la misma naturaleza, pero menos definidos, menos críticos y conflictivos. No obstante, ambos son de la misma naturaleza que Saturno, e indirectamente afectan al honor y a los estados morales. El cuadrado es probablemente el único aspecto que puede considerarse como positivamente malo, aunque incluso aquí puede surgir el bien de un mal aparente. Implica las cuatro triplicidades de fuego, tierra, aire y agua por posición y por polaridad y a través de ellos puede llegar a afectar cualquier asunto gobernado por ellos; así, puede observarse fácilmente hasta qué punto pueden la mente y los sentimientos estar en conflicto cuando se produce un cuadrado desde los signos de fuego y agua, y cuan inarmoniosos pueden resultar el pensamiento y la acción cuando ocurre el aspecto desde signos de aire y de tierra.

Aunque el cuadrado da un matiz saturnino, la naturaleza de cada planeta que participa de este aspecto suele ser más acentuada y la *actitud* del espíritu, de la mente y de los sentimientos es generalmente una actitud que tiende a producir una crisis.

El aspecto de Sextil es más combinador en su naturaleza que cualquier otro, en el sentido de que las influencias de los planetas que forman este aspecto se combinan mutuamente. Como aspecto vibratorio es más o menos incoloro y depende principalmente de los planetas y signos entre los cuales ocurre. Con frecuencia es más potente y favorable que el trino y parece combinar dos influencias de una naturaleza más o me-, nos igual, tales como fuego y aire, o tierra y agua. En este respecto, puede decirse que el trino denota bondad negativa, mientras que el sextil es *positivamente* bueno, o, dicho en otros términos, hay más actividad y cambio mostrados por el sextil que por el trino.

En el horóscopo del rey Jorge V, el trino de Neptuno y Marte es pasivamente benéfico, por lo que respecta al aspecto, y a través de él puede ser influido para bien, mientras que Marte sextil Luna es un aspecto activamente bueno en el que la actitud de su mente se expresará de un modo más enérgico. El trino puede compararse con la recompensa del pasado, mientras que el sextil contiene la potencialidad del futuro.

El aspecto de Semisextil suele ser más importante de lo que parece, porque pone dos signos vecinos en relación activa en la que se ven a la vez afectados los elementos positivo y negativo. En este respecto, el Sol sextil Neptuno en la natividad del rey Jorge es menos complejo que el Sol semisextil Venus, el primero suena solamente como una nota positiva, mientras que el segundo da a la vez una vibración positiva y negativa. Los aspectos semisextiles son naturales pero contrastantes y ponen en acción dos fuerzas que pueden ser algo contrarias por naturaleza, tales como el fuego y el agua, o la tierra y el aire, o el aire y el

agua, y sin embargo, incluyen las influencias positiva y negativa. Así, el semisextil y el inconjuncto tienen una vibración parecida, siendo ambos favorables.

La Conjunción es más o menos expansiva, completadora y unificadora. En algunos casos, tiende a neutralizar los efectos de los planetas que forman la conjunción y con frecuencia produce una actitud de indiferencia o suspenso. La conjunción de Júpiter con cualquier planeta nunca deja de extender su influencia y consumir aquello que denota en la natividad. Por otro lado, la conjunción de Saturno nunca deja de contraer y limitar la influencia del otro planeta. Marte perturba la influencia del planeta con el cual se halla en conjunción, y Urano la hace definitivamente oponente o complementaria, Mercurio humaniza y Venus armoniza.

El Paralelo debe juzgarse según el aspecto más próximo formado por los planetas en paralelo, aparte de eso, es parecido a una conjunción con planetas benéficos y en oposición a los denominados maléficis.

### LOS ASPECTOS FILOSÓFICAMENTE CONSIDERADOS

Cuando el universo se clasifica bajo los encabezamientos de Yo, No-yo y la relación entre ellos, es fácil observar que los aspectos pertenecen al tercero de estos encabezamientos, porque representan fuerzas que fluyen a lo largo de líneas definidas entre los varios cuerpos, poniéndolos en relación unos con otros.

Al tratar de cualquier horóscopo, y desde el punto de vista del nativo o dueño del mismo, aparecen aspectos entre los dos departamentos del mundo interior, o el Yo, y el mundo exterior, o No-yo, y los ponen en contacto. Cada uno actúa sobre el otro y recibe la reacción del otro, y los aspectos indican los modos de acción y reacción, ya suaves y pacíficos o discordantes, y que provocan oposición.

Considerados de esta manera como meras relaciones, los buenos aspectos muestran que las actitudes del hombre y el mundo recíprocamente son armoniosas y agradables. De ello no se sigue necesariamente que el hombre sea extraordinariamente sabio o bueno o fuerte, éste puede ser o no ser el caso. El puede ser todo lo que implican estas palabras, pero, por otro lado, los aspectos benéficos pueden significar únicamente que su Karma bueno le ha rodeado de condiciones favorables en las que está seguro de prosperar y evitar sería tentación y fracaso.

Análogamente, los aspectos malos indican que las actitudes del hombre y del mundo recíprocamente son inarmoniosas y desagradables. Aquí de nuevo no se sigue necesariamente que el hombre sea débil o malo, puede o no puede serlo. Puede tratarse de un alma fuerte colocada en medio de un ambiente con el que no congenie, con el fin de que realice alguna clase especial de trabajo, alguna obra reformadora o precursora en la que la oposición sería inevitable, o bien, si el hombre es fuerte o débil, los aspectos maléficis pueden indicar la operación de un Karma desagradable.

, Pero esto no agota el problema de los aspectos. Los planetas significan el carácter, es decir, estados de consciencia en el Yo, así como objetos y condiciones en el mundo exterior. Por ejemplo, en el mundo interior, o el Yo, Marte rige el valor, la energía, lo positivo, el deseo, etcétera, y en el mundo exterior, o el No-yo, significa soldados, guerra, armas, hierro, fuego y muchos otros objetos. Por consiguiente, debido a que el modo de operación de un planeta está condicionado por la manera como está aspectado, los aspectos pueden interpretarse en términos de carácter, por un lado, y de condiciones en el mundo exterior, por el otro lado. Estos dos modos de interpretación son de importancia secundaria y están subordinados a la significación primaria que acabamos de dar, a saber, que los aspectos son meras relaciones entre el Yo y el No-yo. No obstante, es bueno hacer mención de ellos.

Cuando los aspectos se toman como relación entre los diferentes estados de consciencia o departamentos del carácter en el hombre mismo, los aspectos buenos indican pensamientos, sentimientos y acciones que tienden a un desarrollo favorable y armonioso del carácter,

mientras que los malos aspectos implican pensamientos, sentimientos y acciones que son inarmoniosos, contradictorios o que provocan discordia y oposición.

Cuando se toman como relaciones entre las partes del entorno, o del mundo exterior, los buenos aspectos indican ambiente apacible, que produce felicidad y prosperidad, mientras que los malos aspectos indican que algunas de las cosas o personas en el ambiente son contradictorias o discordantes con otras cosas o personas, un estado de asuntos que es probable que resulte en tristeza o desconsuelo para el dueño del horóscopo. Por ejemplo, es posible que los padres riñan entre sí y que el nativo mantenga una actitud amistosa hacia cada uno de ellos.

### ¿CARÁCTER O AMBIENTE?

En ningún horóscopo son todos buenos o malos, sin mezcla alguna, los aspectos entre los cuerpos celestes, y debido a esto, y también debido al considerable número y variedad de aspectos posibles, se suscita la cuestión de si podemos saber a lo largo de cuál de estas líneas debería interpretarse cualquier aspecto dado.

No es en modo alguno fácil dar una respuesta clara a esto, porque todos estos métodos de interpretación son a su manera vitales, y si se les utiliza con prudencia. Se sabe, sin embargo, que algunos de los cuerpos celestes tienen más derecho que otros a representar al dueño del horóscopo. El Sol, la Luna y el Ascendente (incluyendo bajo este término al regente o señor) son los tres más directamente relacionados con el Yo, y de éstos el ascendente y el planeta regente son los más inmediatamente importantes. Por consiguiente, prescindiendo de la otra cuestión de cuál es el verdadero regente del horóscopo, si es el planeta ascendente, o el planeta más fuerte y más prominente, o el señor del signo ascendente, podemos suponer ciertamente que, en tanto que todos los cuerpos celestes pueden producir efectos tanto dentro como fuera del hombre, hay uno que tiene el derecho predominante de representarle como el Yo, o el mundo interior, y que todo lo restante, aun poseyendo una correspondencia subjetiva en términos de carácter, pertenece preponderantemente al mundo exterior, y representa objetos y personas en el ambiente, que producirán su debido efecto en el hombre.

Sería interesante averiguar si los aspectos indican verdaderamente lo justo o lo injusto, el bien o el mal, pero la cuestión es demasiado complicada para poderla tratar aquí, y todo cuanto hace falta decir ahora es que su significado primario es probablemente tan sólo su armonía o inarmonía relativas.

La otra cuestión acerca de la fuerza o debilidad del alma, de su fase de evolución, rebasa también los fines de este capítulo. Los caracteres fuertes y débiles pueden igualmente tener ambos unos entornos propicios y agradables u hostiles y desagradables. Si el regente del horóscopo es débil u oscuro por el signo y la posición, pero está bien aspectado, ello podría indicar un carácter vulgar o débil, que se arrastraría por la vida en forma fácil y relativamente feliz, mientras que un regente fuerte y prominente, pero con aspectos malos en el horóscopo, podría denotar un carácter fuerte (aunque no necesariamente perfecto) en un ambiente hostil, con algún trabajo difícil que realizar.

Hay otro punto de vista desde el cual pueden considerarse los aspectos. Los que han estudiado, el tema de la cristalización sabrán que todas las sustancias que cristalizan lo hacen conforme a unos sistemas geométricos definidos, y que la misma sustancia cristaliza siempre de la misma manera si las condiciones permanecen inalteradas. La sal común forma cubos, el alumbre forma octoedros, mientras que el dodecaedro se encuentra en algunas preparaciones de cobre, plata y oro. El hecho de que diferentes sustancias químicas produzcan cristales de diferente forma, indica que la diferencia en la forma implica una diferencia en las propiedades internas o cualidades, es decir, que por cada variación de la vida, dentro, hay una correspondiente variación en la forma, exteriormente.

Esta conclusión no está justificada solamente por la ciencia, sino que viene corroborada por la

investigación clarividente, que ha revelado que diferentes elementos químicos tienen todos ellos átomos de diferentes formas y constitución. Todas estas formas cristalinas y de otra clase, ya simples, ya complejas, están construidas alrededor de unos ejes que se hallan dispuestos formando diversos ángulos entre sí. Pero los aspectos astrológicos también están formados por líneas inclinadas que forman diversos ángulos entre sí, y aquí tenemos una clara correspondencia entre forma, ejes, ángulos y propiedades interiores o caracteres.

Esto constituye un gran tema en sí mismo, y no podemos hacer más que indicarlo, casi cada aspecto astrológico o ángulo implica algún poder, cualidad o característica definidos, y ello justifica el intento que hacemos en este capítulo de ofrecer algunas indicaciones generales de lo que representan estas características para cada aspecto, considerado aparte de los planetas que forman el aspecto. Para estudiar el tema cabalmente, incluso desde el punto de vista exotérico, haría falta investigar las muchas formas posibles de cristales, sus ángulos y ejes, la variación de las propiedades químicas y médicas, con variación de la forma cristalina, etcétera, pero es evidente que esto excede completamente de nuestra capacidad, incluso si dispusiéramos ahora de suficiente información. Debemos dejarlo a las investigaciones científicas del futuro.

## CAPITULO IX FUEGO

*Los elementos ahora conocidos han llegado a su estado de permanencia en esta Cuarta Ronda y Quinta Raza. Tienen un breve período de reposo antes de que sean impulsados una vez más en evolución espiritual ascendente, cuando el "viviente fuego de Orco" disociará los más irresolubles y volverá a esparcirlos hacia el Uno primordial.*

*Doctrina Secreta.*

Los cuatro *elementos* de la antigüedad, fuego, tierra, aire y agua, con el quinto, éter, la quintaesencia de los cuatro, han sido la fuente de un poco de confusión para los lectores modernos, en parte debido a la duda en cuanto al orden correcto en que deberían enumerarse, y en parte por la incertidumbre en cuanto al significado preciso que se intenta transmitir por medio de ellos.

El uso de la palabra *elemento* en relación con esto, no debería, naturalmente, dar origen a ninguna dificultad, porque no lleva aquí la misma connotación que cuando la emplea el químico, el cual habla de unos ochenta elementos químicos, y el uso que hicieron de ella los ocultistas, astrólogos y alquimistas fue muy anterior al uso que hizo el moderno hombre de ciencia.

Los cinco elementos son los tipos de los átomos últimos de los cinco planos cósmicos inferiores de los cuales se formó por combinación toda la materia de estos planos. Tienen correspondencias en las cinco subdivisiones inferiores de cada plano, y sus arquetipos, al parecer, son los cinco sólidos regulares o platónicos.

En el familiar plano físico los estados conocidos de la materia son sólido, líquido y gaseoso, más allá de los cuales se encuentra el misterioso éter, y la primera dificultad surge cuando observamos que el fuego no se enumera en esta lista y que no parece que haya razón particular para que figurase en ella. El antiguo nombre de "tierra" evidentemente significa sólido, y "agua" significa líquido en las correspondencias de nuestro plano físico, pero no es evidente por qué algún estado especial hubiera de denominarse fuego. A los sólidos, líquidos y gases se les puede hacer arder a todos ellos en condiciones adecuadas. Aún no sabemos exactamente si arderá el estado que se encuentra más allá del gaseoso, aunque, puesto que ciertamente conduce la luz y el calor, no parece irrazonable suponer que sus partículas, ya sean electrones o no, pudieran entrar en aquella combinación llamada combustión.

Además, hay una falta de acuerdo entre las autoridades en cuanto al puesto que debería ocupar el fuego en la lista. A veces se ha indicado como el segundo y otras veces como el tercero o el cuarto contando desde abajo hacia arriba.

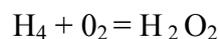
La doctora Anna Kingsford, en *Clothed With the Sun*, indica el siguiente orden de las Divinidades Elementales en sus himnos: Hefesto, fuego; Deméter, tierra; Poseidón, agua; Pallas Athena, aire. Al parecer, se menciona el fuego en primer lugar porque se dice que la subdivisión más baja del plano astral se encuentra realmente bajo la superficie de la tierra, aunque el resto de ese plano se extiende muchos miles de millas más allá de la superficie; es muy corriente la idea del "descenso" de los muertos al Tártaro, Hades o Infierno. De suerte que el fuego se aplica aquí realmente al plano astral y se refiere al fuego del deseo, purgatorial en su efecto. El agua se refiere aquí al mundo celestial y quizá quiere significar un contraste con el inferior fuego del deseo que ha sido extinguido en el alma que ha llegado al plano superior, y también, aunque agua significa materia en general, la primera vestidura de materia asumida por el alma en su descenso hacia la encarnación es el cuerpo mental en el inferior plano mental.

En el caso del Zodíaco tenemos fuego, tierra, aire y agua, tres veces repetidos en este orden para componer los doce signos.

El punto de vista predominante es el de que el fuego es separativo e individualizante y que corresponde al mundo celestial o plano mental en el que tiene lugar la individualización. Este plano es el tercero desde abajo y responde, al parecer, al estado gaseoso del plano físico. Alguien podría objetar que no hay razón para que el término fuego hubiera de aplicarse al tercer plano exclusivamente, porque, ya que los tres estados inferiores de la materia física pueden arder todos ellos, los tres planos inferiores podrían todos ellos denominarse fuego indistintamente. La respuesta a esto parece ser que las moléculas de las sustancias sólidas y líquidas pasan a la condición gaseosa aunque sólo fuese por una fracción de segundo antes de arder, y que, por consiguiente, el término fuego se aplica correctamente al gas y no al sólido o al líquido.

Una objeción algo más seria podría hacerse a la idea de que el fuego es separativo y destructivo, sobre la base de que se trata sólo de una verdad a medias. Si se quema un trozo de madera, se destruye ciertamente cómo madera, y los elementos químicos de que se compone se separan de sus combinaciones y quedan esparcidos, pero esto es sólo la mitad de lo que sucede. Si en vez de fijarnos en el trozo de madera como un todo prestamos atención a sus componentes químicos, veremos que se está realizando todo el tiempo la unión junto con la separación. El carbono de la madera se une con el oxígeno del aire para formar el gas carbónico, el hidrógeno de la madera se combina con el oxígeno del aire para formar agua, y análogamente con cualesquiera otros elementos que sean capaces de combinación.

El problema se simplifica si en vez de considerar un material complejo como la madera estudiamos la combustión de un elemento químico simple como el gas hidrógeno. Cuando se aplica una luz a este gas y arde, el proceso de combustión consiste en que el hidrógeno entra en combinación con el oxígeno del aire, con la formación de agua, que se compone de dos volúmenes de hidrógeno unidos a un volumen de oxígeno; y no puede tener lugar ninguna combustión sin esta combinación. Esto puede ilustrarse así:



A primera vista, parece como si no hubiese ninguna separación, ninguna destrucción, aquí, porque hidrógeno puro se une con oxígeno puro, y el proceso parece ser completamente un proceso de combinación, síntesis, integración. Nada se destruye, pero algo, a saber, el agua, se crea. Es verdad que, en cierto sentido, puede decirse que el hidrógeno y el oxígeno son destruidos en cuanto a gases separados cuando se unen para formar agua, pero esto no es lo mismo que la destrucción de la madera al ser quemada. Sin embargo, la ciencia nos dice que los átomos de hidrógeno nunca existen solos, que cuando no están unidos con algún otro elemento se combinan entre sí, uniéndose dos átomos de hidrógeno para formar una molécula de hidrógeno y que lo mismo sucede con el oxígeno.

Por lo tanto, la combustión del hidrógeno se efectúa en dos fases. La molécula de hidrógeno se destruye primero al ser separados sus dos átomos, y los átomos libres se combinan entonces con el oxígeno para formar agua, escindiéndose así las moléculas de oxígeno durante el proceso:



Esto parece suministrar una descripción de lo que sucede cuando una sustancia se quema o es elevada al estado de fuego. Las moléculas de la sustancia se separan primero en sus átomos constituyentes, y éstos se recombinan luego de diversas maneras, en tanto son susceptibles de ello, generalmente por medio del oxígeno atmosférico.

Una definición del fuego, por consiguiente, podría ser más o menos así: El fuego es el estado durante el cual los átomos se encuentran en el proceso de separarse de una combinación y

entrar en otra.

La palabra "átomo" se emplea aquí tal como la emplean los químicos científicos modernos, quienes hablan de elementos sólidos, líquidos y gaseosos, y no en el sentido en que es empleado por observadores ocultos, quienes sólo aplican esta palabra a la materia de la séptima y más alta subdivisión de un plano.

También hay que observar que los átomos que flotan sueltos e incombinados no se hallan necesariamente en el estado de fuego. Tal condición incombinada se dice que es normal en el caso de algunos elementos químicos, especialmente algunos de los gases más raros de la atmósfera, cuyos átomos no se pueden hacer combinar ni siquiera unos con otros. Un átomo sólo se encuentra en el estado de fuego durante el tiempo en que se separa de una combinación para entrar en otra, y no mientras está flotando incombinado.

Si hay alguna verdad en esta hipótesis, se proyecta una luz adicional a la correspondencia del fuego, y Agni, el dios del fuego, así como Tejas, el tattva del fuego, con el plano mental. Este plano es la morada del Ego, el alma permanente, en el cuerpo causal, desde él se efectúa el descenso a la materia de los planos inferiores en cada nueva encarnación, y a él vuelve el alma cuando termina cada encarnación. Si observamos la condición del Ego en el momento en que una encarnación ha terminado completamente, habiéndose retirado completamente todas sus energías al cuerpo causal, y cuando aún no ha comenzado el impulso creativo que formará la siguiente personalidad, se verá que tal Ego se encuentra, en ese momento, en un estado precisamente análogo al de un átomo en la condición de fuego. Es precisamente en el acto de separarse de una combinación, la de su pasada personalidad, y dirigirse hacia otra, que será su personalidad siguiente.

Cualquier Ego en tal período puede decirse que se encuentra en una condición que corresponde a aquel estado de la materia llamado fuego. Se ha alcanzado el mayor grado posible de separación, de individualización, porque la pasada combinación ha sido destruida (Shiva, Tamas, Fijo), la siguiente combinación aún no se ha formado (Brahmá, Rajas, Mutable, y el Ego está equilibrado o más bien moviéndose rítmicamente entre las dos (Vishnú, Sattva, Común).

Por consiguiente, tomado en este sentido, el fuego parecería corresponder al yo, el cual, en nuestro estadio de evolución, se manifiesta en nosotros como autoconsciencia intelectual, la consciencia del yo separado, apartado de otros yoes y también del No-yo. Pero su correspondencia parecería ser primariamente con el yo y sólo secundariamente con el intelecto. El intelecto es el medio por el cual el hombre llega a tener consciencia de su yo, pero el yo no es el intelecto.

Es una aplicación mucho más elevada, el Logos es el gran fuego cósmico, porque El pasa de la desintegración de un universo a la creación de otro, tal como el Ego pasa de la desintegración de una personalidad a la creación de otra.

Así, leemos en la *Doctrina Secreta* (III, 5 89): "El Fuego es la Divinidad en su presencia subjetiva a través del universo". Además, esta transición de una condición a otra, tanto si lo que se mueve es un átomo de hidrógeno, como si es un Ego humano o un Logos, comporta una evidente analogía con el paso de la chispa eléctrica entre los dos polos de la batería, y esto garantiza la idea del fuego como aquella energía cósmica universal que se conoce bajo los nombres de Daiviprakriti, la Luz del Logos, Fohat. "En otras condiciones, este Fuego Universal se manifiesta como agua, aire y tierra. Es el único Elemento de nuestro Universo visible que es la Kriyashakti de todas Informas de vida. Es lo que da luz, calor, muerte, vida, etcétera."

Es, por consiguiente, la fuente de todas las formas de energía, en todos los planos de la Naturaleza, tanto si aparece como atracción, integrador, formativo, como si se presenta como repulsión, desintegrador, destructor.

Esto podría haberse inferido de la definición del fuego dada anteriormente, a saber, que es el estado intermedio entre la separación de una combinación y la formación de otra; porque los átomos pueden ser transferidos químicamente de una combinación a otra mientras se encuentran en el estado líquido, sin combustión visible y sin mostrar llama alguna. Si una solución en agua de cualquier cloruro soluble se añade a otra solución en agua de nitrato de plata, la plata será separada de su combinación de nitrato y se unirá con el cloro, formando cloruro de plata. Mientras está pasando de lo uno a lo otro, la plata estará sufriendo un cambio parecido al de un átomo de carbono en la madera cuando está ardiendo, pero el proceso tendrá lugar en el agua y no se manifestará luz ni llama.

En correspondencia con esto puede observarse que, aunque el Ego humano termina un proceso de desencarnación e inicia otro de reencarnación en el plano mental, con todo, se efectúan cambios análogos en los reinos animal y vegetal en planos inferiores al mental y posiblemente en todos los planos. Las tríadas que están pasando a través de la condición de alma de grupo en los reinos inferiores, mineral, vegetal y animal, deben pasar por procesos similares de separación y reunión muchos centenares de veces, y esto no tendrá lugar en el plano mental en la mayoría de los casos. Cada vez que y dondequiera que ello pueda tener lugar, la entidad en cuestión se encuentra de momento en el estado de fuego; y evidentemente debemos reconocer un estado actual o potencial de fuego en todo plano cósmico.

La idea de que el fuego es individualizante viene apoyada por la posición de Aries, el signo más fogoso del Zodíaco. Esto corresponde al ascendente o primera casa del horóscopo y significa el yo o la persona a quien pertenece el horóscopo, un yo físico en su aplicación más baja, pero realmente el yo individual espiritual que anima un cuerpo físico a través de un rayo personal. Considerado aparte de las casas mundanas, Aries es el yo del Zodíaco, el Yo Cósmico; y con arreglo a esto escribe Subba Rao en su ensayo sobre *Los Doce Signos del Zodíaco*, que Mesha, Aries, significa el Brahmán supremo, "el existente por sí mismo, eterno, auto-suficiente, causa de todo". Al decir esto confiere a la idea del yo su aplicación cósmica más alta posible; pero, siendo "lo de arriba como lo de abajo", todos los yoes menores se hallan insertos en el único Yo Cósmico supremo como las cuentas en un hilo, hasta llegar descendiendo al yo limitado y restringido del cuerpo físico; el hilo de la yoicidad es continuo a través de todos ellos.

El mismo autor indica el significado de Leo, el segundo signo de fuego, como el hombre perfeccionado, el Cristo, el Buda, que se realiza a sí mismo como el hijo del Yo Cósmico, Aries; representando la quinta casa, que corresponde a Leo, el hijo de la primera casa. Sagitario, el tercero de los signos de fuego, se dice que representa a los constructores del universo material, siendo constructiva e integradora la cuadruplicidad común o sáttvica, de suerte que el fuego sáttvico es un nombre que sirve para designar las fuerzas inteligentes que construyen y configuran el Sistema Solar, y especialmente su cuerpo de fuego. En la aplicación humana, esto se convierte en las energías cohesivas, vitalizantes que mantienen unido el cuerpo físico del hombre y otros cuerpos; el poder de crecimiento de las células físicamente y el poder del Hiranyagarbha o cuerpo brillante radiante espiritualmente, significado por Júpiter, el regente de Sagitario. El lector recordará que en tiempos antiguos y también en la moderna astro-meteorología Júpiter era el productor del rayo, una forma de fuego.

El fuego, pues, puede tomarse o bien como energía, o consciencia, o como forma de la materia. Como energía, está polarizado y concentrado y es la causa de todos los cambios de estado, de todas las separaciones y reuniones en la materia, tanto física como superfísica, y es la causa animadora y motriz de todas las cosas. Como consecuencia, representa un estado muy parecido de concentración en un yo limitado, y de polarización que ocasiona movimientos de separación y combinación. En el caso del hombre, este yo pertenece al plano mental, y sus movimientos se manifiestan como muerte y renacer; pero en todos los planos

cósmicos sucede que unidades de materia y de consciencia pasen a través de cambios análogos.

## CAPITULO X EL AURA HUMANA Y SU SIGNIFICACIÓN

*Cuando se representa a Cronos mutilando a su padre Urano, el significado de esta mutilación es muy simple: se hace que el Tiempo Absoluto se convierta en el tiempo finito y condicionado; se roba una porción al todo, mostrando así que el padre de los Dioses ha sido transformado de la Duración Eterna a un periodo limitado.*

*Doctrina Secreta.*

En el Capítulo III se decía que el planeta Júpiter representa el cuerpo, cuyo término quiere decir incluir el doble etérico así como también el cuerpo denso físico; y también se mencionó en relación con el aura humana en conexión con otros vehículos de consciencia además del físico.

Durante muchos siglos, todo el saber concerniente al aura que envuelve a todo ser humano estuvo rodeado de un profundo misterio, debido probablemente a que es invisible para todos, salvo para los que poseen la visión clarividente, y no fue hasta años recientes que los astrólogos estuvieron en condiciones de comprender la afirmación de que Júpiter se relacionaba con el aura en todas sus varias divisiones.

A grandes rasgos podemos dividir el aura humana en cuatro partes principales que se corresponden estrechamente con los cuatro estados de la materia que se encuentran en nuestro globo y alrededor del mismo. Son los famosos tattvas del astrólogo hindú, Vayu o aire, Agni o fuego, Apas o agua y Prithivi o tierra.

El último de éstos, el tattva Prithivi, que opera en la materia etérica, forma el aura etérica o de la salud que rodea el cuerpo físico; es, en realidad, el molde etérico sobre cuyo modelo se ha construido el cuerpo físico. Este Aura Etérica está gobernada por la Luna en su sub-influencia bajo Júpiter.

No es fácil seguir estas subdivisiones sin aplicarles el lenguaje de los colores, tan a menudo utilizado por los clarividentes y por los que desean juzgar desapasionadamente las influencias planetarias, por consiguiente, ahora nos será útil la siguiente tabla de los colores planetarios y sus subdivisiones (Diagrama X).

Por esta tabla se verá que el color relacionado con la Luna es el violeta, y que la sub-influencia de la Luna bajo Júpiter —azul— es un sub-rayo violeta del azul. Este molde etérico lunar es depositado en la matriz de la madre en la época prenatal y es fecundado por el átomo físico permanente, proyectado por el padre en el momento del coito, teniendo lugar la concepción cuando se han fundido plenamente los dos elementos. La posición de la Luna en la época prenatal es importantísima, porque el molde etérico es atraído hacia la madre cuando el vórtice magnético es establecido por los progenitores que son atraídos mutuamente en aquel momento o bien por la pasión o el amor, o bien por sentimientos animales o humanos. El lugar de la Luna en esa época decide el ascendente en el nacimiento, de ahí la importancia del mapa prenatal, que requiere ser comprendido de un modo más cabal por los estudiantes de astrología.

El molde etérico es nuevo en cada renacimiento del Ego en el plano físico de manifestación. Se obtiene prácticamente de las heces o emanaciones más bajas de la envoltura áurica permanente del Ego mismo; y en el momento de la época prenatal, se convierte en el modelo del doble etérico y del cuerpo físico denso.

Este doble etérico del cuerpo físico puede decirse que actúa como el vehículo para las influencias transmitidas desde los planos astral y mental; por consiguiente, la Luna gobierna el conjunto de la personalidad, asentada en el cuaternario inferior del hombre mortal, que se compone de actividades *personales*; sentimientos *personales* y pensamientos *personales*.

Cuando la Luna representa el aura de la vitalidad o de la salud, es la sub-influencia del Prána

Solar; se manifiesta como el sub-rayo Violeta Central del rayo Anaranjado.  
 Cuando influye en los sentimientos y deseos personales, es el Sub-rayo Violeta del Rayo Rojo, que representa el cuerpo astral.

*Los Colores Planetarios y sus Sub-Divisiones*

		<i>Sub-influencias</i>			<i>Sub-influencias</i>
JUPITER	♃	AZUL Rojo Violeta Verde Indigo Amarillo Anaranjado	SATURNO	♄	VERDE Indigo Amarillo Anaranjado Azul Rojo Violeta
AZUL			VERDE		
<i>La envoltura áurica</i>			<i>Mental</i>		
MARTE	♂		VENUS	♀	
ROJO		ROJO Violeta Verde Indigo Amarillo Anaranjado Azul	INDIGO		INDIGO Amarillo Anaranjado Azul Rojo Violeta Verde
<i>Astral y Pasional</i>			<i>Monásico o Mente abstracta</i>		
LUNA	☾		MERCURIO	☿	
VIOLETA			AMARILLO		
<i>Etérico</i>		VIOLETA Verde Indigo Amarillo Anaranjado Azul Rojo	<i>Búdico o Intuicional</i>		AMARILLO Anaranjado Azul Rojo Violeta Verde Indigo

*Sub-influencias*

SOL	☉	ANARANJADO Azul Rojo Violeta Verde Indigo Amarillo
ANARANJADO		
<i>Pránico (Urano dorado Jiva-átmico)</i>		

DIAGRAMA X

Cuando se relaciona con los pensamientos personales o la mente inferior, es el sub-rayo Violeta del rayo verde, representando el cuerpo Mental.

Ahora puede comprenderse fácilmente por qué, en Astrología Esotérica, los aspectos con relación a la Luna son tan importantes para una interpretación correcta de la natividad.

La Luna en buen aspecto con el Sol denota buena salud, buen poder de recuperación y mucha vitalidad ¡mientras que los aspectos adversos impiden el fluir del prána dador de vida, rebajan la vitalidad y retardan el proceso de recuperación.

La Luna en aspecto con Marte aumenta la reacción al sentimiento y estimula los impulsos de las atracciones personales.

La Luna en aspecto con Saturno hace concreta la mente y limita el pensamiento a fines personales prácticos, hasta que el sub-rayo violeta puede incluso quedar absorbido en el verde.

Antes de pasar adelante, puede que sea conveniente observar que cuanto más puro es el rayo violeta que se muestra en este aura, más cerca se encontrará el hombre mortal de liberarse de los deseos y pensamientos personales que le atan a las influencias más bajas o groseras de la materia.

Puede decirse que todos los Colores de los planetas son complementarios o intercambiables; por ejemplo, el Rojo y el Verde son colores complementarios y también lo son el Azul y el Anaranjado, y el Amarillo y el Índigo. El verde absorberá al rojo; y a medida que el hombre avanza en la evolución cada color se retinará y se manifestará más a través de los vehículos superiores de la consciencia.

#### LAS DIVISIONES DEL AURA

La división más importante del aura humana corresponde más o menos al tattva Vayu, y es el que se relaciona con el Ego o Individualidad. Tiene que ver con aquella parte del aura que está en contacto con la esencia o aroma de la personalidad, todos los pensamientos y emociones que han subido al cielo. Hablando de la consciencia que opera en esta división, la Enseñanza esotérica dice: "El Ego Superior es, por decirlo así, un globo de pura luz divina, una luz de un plano superior en el que no hay diferenciación. Descendiendo a un plano de diferenciación, emana un Rayo, al cual sólo puede manifestar a través de la personalidad, la cual está ya diferenciada. Una porción de este Rayo, el Manas inferior, durante la vida puede cristalizarse de tal modo y hacerse una misma cosa con Kama, que permanezca asimilada con la materia. Aquella porción que conserva su pureza forma Antahkarana (*Saturno*). Todo el destino de una encarnación depende de si Antahkarana (*Saturno*) será capaz o no de refrenar el Kama-Manas (*Marte*). Después de la muerte, la Luz Superior (Antahkarana), que lleva las impresiones y la memoria de todas las aspiraciones buenas y nobles, se asimila con el Ego Superior, lo malo es disociado en el espacio y vuelve en forma de Karma malo que aguarda a la personalidad"; o, dicho de otro modo, es elaborado en el molde etérico o porción más baja del aura y se manifiesta en el signo ascendente en el nacimiento y también a través del planeta regente y sus aspectos con los otros planetas.

Esta enseñanza prosigue diciendo: "El sentido de la responsabilidad (*Saturno*) es el principio de la Sabiduría, una prueba de que Ahamkara está comenzando a decaer, el comienzo de la pérdida del sentido de la separación".

De esta porción del aura se habla con frecuencia como el Huevo Aurico, en el que es "el conservador de todo recuerdo kármico". "Es el depósito de todos los poderes buenos y malos del hombre, que recibe y da voluntad —incluso en su mismo pensamiento— toda potencialidad, la cual se convierte, en el momento y lugar oportunos, en potencia actuante; este aura es el espejo en el que los sensitivos y los clarividentes sienten y perciben al hombre real y lo ven *tal como es*, no como aparece."

Su capacidad para realizar todo lo que lleva grabado, hace de ella el registro de toda la vida pasada de un hombre. Es el cuerpo de Manas o la pura mente abstracta considerada aparte de los deseos y pensamientos concretos prácticos, y a través de él la mente pura representada por

Venus brilla cada vez que las vibraciones más bajas han cesado y las pasiones han sido transmutadas. El Huevo Aurico mismo, considerado como vehículo, se encuentra bajo la influencia dominante de Júpiter, lo mismo que todas las sustancias más sutiles que componen los vehículos internos de la Consciencia; pero está también sujeto a la influencia vinculadora de Saturno, y es aquí donde se experimentan las influencias principales de Júpiter y de Saturno, operando continuamente la expansión y la contracción, aumentando y disminuyendo los límites de la consciencia en-diversas fases de la evolución del hombre.

Esta porción del Aura se encuentra bajo el rayo azul y es afectada indirectamente por los sub-rayos verde e índigo. El rayo verde actuará como una especie de andamio que protegerá a la individualidad dentro del aura hasta que esté lista para estar sola después de haberse ido estructurando lentamente a través de las edades bajo la acción individualizante de Saturno.

Saturno actúa como el puente entre la parte personal, mortal del hombre y la parte superior, espiritual e inmortal; así, puede decirse que Saturno purifica, refina y espiritualiza la esencia de la Luna y de Marte, y transforma sus colores del rojo oscuro al rosado y de los tonos más oscuros del Violeta hasta los matices más refinados y sutiles de ese color.

En esta división del aura entran todas las variaciones entre los extremos de optimismo y pesimismo, de esperanza y de depresión.

Hasta aquí, lo que se refiere a los tattvas o vibraciones en el éter; hemos llegado ahora a la división más elevada, la de Akásha, de la que se compone el cuerpo Causal o espiritual. Si dividimos el aura en sus componentes y colores activos, encontraremos que el tattva prithivi afecta al cuerpo físico a través del Prana o Vitalidad, que fluye continuamente a través de él mientras sigue existiendo como cuerpo vivo en el que se está manifestando constantemente la *vida animal*.

El tattva Apas o agua afecta al Doble Etérico o molde sobre el cual están construidas las células físicas.

El tattva Tejas corresponde al Cuerpo Astral, o aquella porción o coloración del aura a través de la cual operan las pasiones y los deseos animales y en la que se encuentra grandemente implicada la mente inferior.

El tattva Vayu, sobre el cual ejerce Saturno su principal dominio, representa el estado crítico entre el éter, más homogéneo, Akásha y Tejas; la línea divisoria, por decirlo así, entre el hombre mortal y el hombre inmortal.

Sobre el tattva Akásha puede decirse que Venus ejerce la mayor influencia, porque ella es señora del cielo, la verdadera Isis, y aquí se encuentra el Velo entre el espíritu y la materia.

La Doctrina esotérica trata de otros dos tattvas completamente desconocidos de los estudiantes ordinarios, pero la Astrología nos permite comprenderlos mediante los planetas Mercurio y Urano; se conocen como los tattvas Anupádaka y Adi.

La porción del aura que puede decirse que se extiende más allá del Huevo Aurico individual se compone de la esencia espiritual, de la que se forma el alma espiritual, aunque, en realidad, la forma, tal como la conocemos, no existe en estos planos. Se la conoce como el "Rayo Búdico", y se halla bajo la influencia del planeta Mercurio, el Rayo de la Sabiduría. Su color es el amarillo, existe como sub-influencia en todos los otros rayos y todos los otros rayos existen en él como sub-rayos. Para llegar a él a través del Cuerpo Etérico debemos comprender el cuarto sub-rayo de la Luna en el orden de los sub-rayos Violeta; a través del cuerpo astral, o la devoción de Marte, comprendiendo la razón de la devoción, o por contacto directo con el objeto de devoción a través de la emoción purificada, por medio del quinto sub-rayo o subrayo Amarillo del rayo Rojo; y a través de Venus y la inteligencia pura por medio del segundo sub-rayo, o amarillo, del rayo índigo.

La influencia pura de Mercurio es la de la intuición, la comprensión espiritual, un conocimiento directo de las cosas espirituales, un reflejo inmediato de la consciencia Cósmica y sobrehumana.

Es el plano del mundo celestial, y para llegar a esta porción del aura tienen que desaparecer todas las cosas terrenas y la consciencia funcionar directamente a través del rayo Amarillo, aparte de cualquier sub-división de él; o, en términos astrológicos, hay que llegar al plano de consciencia en el que gira el planeta Mercurio, aparte de todo contacto de los signos zodiacales.

El espejo de la verdadera consciencia Mercurial sólo debe reflejarse a sí mismo y lo que es semejanza de sí mismo.

El siguiente y último tattva del que podemos tener alguna consciencia es el tattva Adi, bajo el gobierno de Urano. Al hablar de la influencia de este planeta sobre el aura, la Doctrina Esotérica lo describe como opalescente, brillando el aura entera con una hermosa luz iridiscente como la del nácar. No hay palabras para describir la luz que brilla a través de este áurea como el Sol, haciendo de ella el cuadro más bello que pueda contemplarse.

## PASADO Y FUTURO

Lo más notable acerca de toda el aura que envuelve a un hombre es que contiene los resultados de todas las vidas anteriores y las potencialidades del futuro. Cada uno de los tattvas se centra alrededor de un átomo permanente en el que se hallan almacenadas todas las posibilidades vibratorias acumuladas durante pasadas encarnaciones; y por esto cada hombre continúa en el renacimiento con las energías vibratorias de estos átomos que le impulsan a actuar de ciertas maneras, lo cual, para él, constituye la línea de menor resistencia. Cuando consideramos que cada tattva cósmico tiene una Inteligencia espiritual o Señor como cabeza del mismo y como fuente, y una hueste de inteligencias menores que operan en este particular campo o éter, podemos ver fácilmente cómo las vibraciones de cada átomo responden a su propio planeta particular, y cómo la consciencia del hombre interior responde a la materia fuera de él mismo.

Un estudio cuidadoso del aura y su relación con los planos superiores e inferiores o más sutiles y más densos, suministrará una pista para una considerable cantidad de conocimientos referentes a las tres fases definidas de la evolución de un hombre. La porción más elevada y más refinada del aura se encuentra bajo la influencia de Urano, el planeta de la voluntad, que se utiliza en Astrología Esotérica como un símbolo de la mónada, el Yo real. La porción media se halla bajo la influencia de Saturno, el planeta individualizante, que es el símbolo del Ego o Individualidad. La porción inferior, o la que más o menos directamente está en contacto con lo físico, se encuentra bajo la influencia de Júpiter.

En el hombre ordinario, que es Hombre-Animal sin regenerar, la Luna es el símbolo de la personalidad, que se limita al cerebro y a las sensaciones para su expresión; pero cuando se ha regenerado, la expansión de la consciencia causada por Júpiter traslada el centro del cerebro y de las sensaciones al corazón, y nace un sentido moral, que es puesto a prueba por las responsabilidades impuestas sobre el hombre por las influencias saturninas, y el hombre pasa entonces a un estado más plenamente individualizado. Durante un largo período, el Sol es un representante del individuo ordinario, que no es autoconsciente, establecido en el cuerpo Causal o espiritual; pero cuando se ha desarrollado plenamente el sentido moral y el corazón se ha liberado de las atracciones de los sentidos y de los impulsos de la mente inferior, la fuerza expansiva de Júpiter es demasiado grande para caber dentro de los fines de las limitaciones restringentes de Saturno, y sus lazos se rompen, por así decir. Entonces comienza la influencia de Urano, aprendiendo el hombre a trascender la individualidad y a darse cuenta de que la humanidad no es sino una sola Entidad de la cual él forma parte. El es entonces el verdadero estudiante de la naturaleza humana, el cual, comprendiéndolo todo, todo lo perdona. Está pisando entonces el sendero de la libertad y se convierte en el caminante sin casa en el verdadero sentido del término, no teniendo ningún signo zodiacal más prominente que otro, siendo el círculo entero su campo de manifestación y no una parte aislada del

mismo. En las mitologías antiguas, Urano, Señor del Espacio, fue destronado por Saturno, Dios del Tiempo, quien finalmente cedió el lugar a Zeus, Señor de toda forma y materia; y en la mitología hindú estos símbolos se expresan a su vez en Shiva, Vishnu y Brahma.

## CAPITULO XI LOS PLANETAS EN RELACIÓN CON LA CONSCIENCIA

*Mercurio, como planeta astrológico, es aún más oculto y misterioso que Venus. El era el conductor y evocador de las Almas, el "Gran Mago" y Hierofante. El es el "Hermes de Dorados Cabellos" que los Hierofantes prohibían incluso nombrar.*

*Doctrina Secreta.*

Ahora debería quedar claro por qué todas nuestras ideas acerca de la Astrología Esotérica deberían basarse en una comprensión de la diferencia real entre la Individualidad, que es la parte permanente de nuestra naturaleza, y la personalidad, que es la parte transitoria, y que únicamente existe como un rayo pequeñísimo de la Individualidad.

Cada planeta tiene una relación definida con la consciencia en todos sus grados, desde el más bajo al más alto. Sólo hay una consciencia suprema, pero cada "esfera de influencia" representada por un planeta participa de una gran porción de esta consciencia y la utiliza en relación con los muchos y diversos departamentos de la Naturaleza. Desde el punto de vista de la evolución del alma, éstos se relacionan con los siete principios o aspectos de la consciencia humana, tales como el aspecto de la Voluntad, el aspecto de la Sabiduría, etcétera, relacionándose cada planeta con la evolución de uno de los principios; porque evolucionamos en la consciencia de la misma manera que lo hacemos en el cuerpo y poseemos un cuerpo físico, uno emocional y uno mental para la expresión de los correspondientes estados de consciencia.

Los estados más elevados y más sutiles de consciencia son los que encuentran expresión sólo a través de la Individualidad, o alma permanente del hombre, a saber, los aspectos de Voluntad, Sabiduría y Amor. Estos tres altos y exaltados estados de consciencia están regidos, según las reglas de la Astrología Esotérica, por Urano (Voluntad), Mercurio (Sabiduría) y Venus (Amor). Se relacionan con lo que a menudo se denomina en Filosofía Oriental la tríada inmortal, y en Occidente la trinidad de la perfección. Podemos considerar estos estados de consciencia como representando el Espíritu, el Alma Espiritual, y el Alma Humana, o tres aspectos de lo que en su sentido más elevado es la única Alma individual.

En orden inverso, hay tres reflejos de esta consciencia superior relacionados con la Personalidad, y tienen más que ver con la limitada vida incorporada en la materia: materia mental, materia astral y materia física.

Representan en primer lugar la vida del cuerpo físico, en el que todas las células del cuerpo tienen una consciencia propia, y ésta está regida por el planeta Júpiter. En segundo lugar, hay la vida de los sentimientos personales, el Alma Animal, como la suma total de todos nuestros diversos estados de ánimo, sensaciones y sentimientos, la consciencia de nuestro cuerpo emocional; y ésta está regida por el planeta Marte. Finalmente, hay la vida de la mente, nuestra peculiar mente personal, que nos da opiniones, tendencias y prejuicios. Es la mente que llena nuestras células cerebrales, dándoles vida y consciencia propias, animan los órganos frenológicos en la cabeza y haciendo que veamos todas las cosas de una manera concreta y práctica; esta mente está gobernada por la Luna.

Cuando estos tres estados de consciencia y los vehículos a través de los cuales operan se hallan todos combinados en el único cuerpo físico, son vitalizados por el Sol, que proporciona el Prana o fuerza vital; y cuando este Prana se retira del cuerpo físico, se produce la muerte. La crema de la consciencia inferior o personal se concentra entonces en la Individualidad conforme a los siguientes pares de opuestos: Urano y Júpiter, que representan respectivamente el aspecto de la Voluntad en la consciencia y la estabilidad del cuerpo. Mercurio y Marte, que representan el Alma Espiritual y su opuesto, el Alma Animal; Venus y la Luna, el Alma Humana y la mente personal del cerebro.

## LA RELACIÓN DE INDIVIDUALIDAD Y PERSONALIDAD

Saturno forma el Puente, o el camino recto y angosto, entre la Individualidad y la Personalidad. Este Planeta es el divisor y separador entre lo basto y lo fino, lo impuro y lo puro, y de ahí que sea la gran fuente de aflicción y dolor, el depurador, y también el individualizador.

Podemos ahora representar estos estados de consciencia y los planetas que los rigen en forma de tabla:

☉ Espiritu	expresado como Voluntad ☿
♃ Alma espiritual	expresado como Sabiduría
♀ Alma Humana	expresado como Amor
	♃ El Puente o Individualizador
♃ La Mente Personal	expresada a través del Cerebro
♂ Los Sentimientos Personales	expresados a través del Alma Animal.
♁ Las Células Físicas	expresadas a través del Cuerpo Etérico y Denso.
	☉ La vitalidad o vida del cuerpo

El Sol es a la vez espíritu y vida, lo más alto y lo más bajo.

De la misma manera que Acuario es el signo ideal del astrólogo, así es Urano su planeta ideal, y aquellos que pueden pasar las vibraciones de todos los otros planetas, pueden esperar contactar y responder a Urano. Algunos sólo pueden responder a Marte y algunos sólo a Urano, pero los que pueden responder a Urano, incluso en su expresión más baja, son pocos y raros. Este es entonces el verdadero significado de vivir a la altura del horóscopo de uno, respondiendo plenamente a las vibraciones más altas que están operando.

Estos son los planetas del plano físico que se utilizan como representantes de los siete estados de consciencia y los siete senderos de la evolución. Cada individualidad está evolucionando bajo el cuidado y la guía de uno de los grandes Seres representados por estos planetas, y toda Personalidad encamada nace bajo el gobierno de uno de ellos; pero, mientras que la Individualidad, o alma permanente, permanece constantemente en contacto con el mismo de los Siete, normalmente, al menos, a través de toda la larga serie de encarnaciones, el regente personal cambia de una vida a otra.

## LA RELACIÓN DE LA PERSONALIDAD CON EL CUERPO

Cuando llega el momento del nacimiento, se escoge un cuerpo de un tipo especial, adecuado para que el alma pueda adquirir la experiencia que se necesita en ese tiempo especial. La formación de ese cuerpo no es cuestión de azar, sino que tiene lugar conforme a un plan predeterminado y la misma estructura y composición del cuerpo se ordenan para obedecer a ese plan. Los varios géneros de elementos químicos de que se compone el cuerpo, así como el modo en que se combinan, expresan ellos las operaciones de los regentes planetarios, y el nacimiento se efectúa cuando los planetas están en las posiciones que deberían ocupar con arreglo al plan predeterminado que constituye el horóscopo. El tipo de cuerpo y su formación se ordenan, pues, para obedecer a este plan, y es sobre este plan que se estructura la fábrica misma del cuerpo;

y ésta es la verdad que sirve de base a ciencias tales como fi-signomía, frenología y quiromancia. No es que el cuerpo, mediante un esfuerzo largo tiempo continuado, llegue a parecerse al alma, aunque también hay algo de verdad en este punto de vista, sino que el tipo de cuerpo se dispone de antemano para adecuarse y expresar el tipo de Personalidad que requiere manifestarse durante esta vida terrestre. En suma, el cuerpo está hecho para ajustarse

a la Personalidad de la misma manera que un vestido se hace para que se ajuste al cuerpo; y siendo éste el caso, no deberíamos extrañarnos que la forma, tamaño, estructura y contorno del cuerpo y sus partes muestren el carácter de la persona que utiliza ese cuerpo a modo de vehículo.

En el nacimiento, pues, las posiciones planetarias constituyen un indicio perfecto en cuanto al tipo de cuerpo que nace y de la personalidad que lo habitará durante el espacio de una vida. Pero probablemente el momento del nacimiento es el único tiempo durante toda la vida en que las posiciones planetarias indicarán exactamente el tipo del cuerpo, porque las posiciones y aspectos de los planetas en el cielo se encuentran entonces en plena correspondencia con las corrientes de vida en el interior del cuerpo y con las potencialidades de la Personalidad; porque el cuerpo cambia muy lentamente, mientras que los planetas se apartan muy de prisa de las posiciones que ocupaban en el nacimiento y nunca vuelven a ser exactamente iguales, ni siquiera en la vida más larga. Es esta correspondencia la que confiere al horóscopo una importancia que de otro modo no podría poseer y hace de él una guía en cuanto al tipo de Personalidad según se muestra en el cuerpo y en cuanto al carácter del alma que mora dentro de él.

Cada personalidad es, en cierto sentido, una nueva evolución que ha de funcionar en un cuerpo que ha sido pre-ordenado para producir cierto tipo de carácter a partir de la consciencia que hay en su interior; y el cuerpo hace esto cerrando algunas facultades, cerrando parcialmente otras y permitiendo el pleno desarrollo y libre operación de las restantes. Esto viene determinado principalmente por la estructura del sistema nervioso, que, según la composición de sus diversas partes, permite la libre acción de la consciencia, o la dificulta, o la impide por completo. Aquellas facultades que tienen libre acción se suscitan con gran facilidad durante la educación o mediante la influencia de padres o compañeros, y generalmente producen placer en su ejercicio; en la mayoría de los casos, si no en todos, representan poderes que se han ido desarrollando lentamente a través de muchas encarnaciones pasadas, y resultarán ser los planetas más fuertes del horóscopo, aunque no necesariamente los mejor aspectados.

Las facultades que están parcialmente excluidas se adquirirán con mayor dificultad durante la vida; no proporcionarán tanto placer en su práctica, y la persona sólo tendrá un éxito incompleto en cualquier ocupación que dependa de ellas; generalmente están representadas por planetas que son más débiles o menos prominentes en el horóscopo. Puede tratarse de facultades que el alma aún no haya adquirido nunca adecuadamente en ninguna de sus vidas pasadas; pero en algunos casos están excluidas deliberadamente para que la persona pase por una clase particular de experiencia o pague alguna deuda kármica; ya que casi todas nuestras acciones dependen de nuestro carácter, y con un determinado tipo de carácter, cuando se conoce el ambiente, se producirán las acciones y experiencias apropiadas.

Algo parecido sucede con las facultades que han sido excluidas casi por completo; o faltan por naturaleza o intencionadamente se les impide expresarse por razones kármicas. Los planetas que significan estas facultades o son muy débiles o se encuentran en partes oscuras del horóscopo, o están seriamente afligidos, y con frecuencia tienen estos tres inconvenientes juntos. El horóscopo del Conde de Arundel muestra cuán gravísimas pueden ser las aflicciones cuando quedan cerradas muchas facultades.

Por consiguiente, algunas facultades se suscitan poderosamente, algunas parcialmente y otras no se suscitan en absoluto; y cuando se han colocado en un ambiente dado, previamente escogido por los divinos guías del destino del alma, aparece el tipo de Personalidad preestablecido. Las acciones se realizan según la clase de carácter condicionado por el ambiente; se adquiere experiencia, se le presenta al alma un nuevo punto de vista sobre el mundo por el espacio de una sola vida, y más tarde o más temprano, después de la muerte, todo ello se reunirá en la permanente Individualidad, que quedará más rica, más plena y más poderosa

para su adquisición.

### ENCARNACIONES SUCESIVAS

Las personalidades se suceden unas a otras, representando cada una de ellas la misma Individualidad, pero no hay dos que sean completamente iguales. Si tomamos como ejemplo una Individualidad que está evolucionando bajo Saturno, los siete regentes estarán con ellos representados dentro de esa Individualidad, pero Saturno será el más fuerte. Cuando encarna en una Personalidad que nace bajo Júpiter, este planeta y Saturno serán ambos fuertes en el horóscopo, aunque no necesariamente estarán bien aspectados, porque eso es cuestión del karma. Durante una vida, el alma lo verá todo desde el punto de vista de Júpiter, y tras la muerte su experiencia irá a enriquecer la Individualidad, haciendo más fuerte dentro de ella la influencia de Júpiter. Le seguirá otra Personalidad después de un intervalo de descanso en el mundo celestial, naciendo bajo otro planeta para enriquecer otro aspecto de la Individualidad; y cuando, tras una sucesión de vidas, llegue el momento para que esa alma vuelva a nacer bajo Júpiter, sucederá de nuevo que este planeta y Saturno actúen de algún modo como las influencias más poderosas del horóscopo, pero el resto del mapa de esta personalidad jupiteriana será diferente del de la anterior, porque el alma habrá crecido, evolucionado, cambiado de algún modo en el largo intervalo, habrá saldado algunas deudas de su antiguo karma y habrá contraído otras, y los Divinos Guardianes del hombre procurarán que nazca en un ambiente diferente con objeto de que obtenga una mayor experiencia. Por consiguiente, su horóscopo será necesariamente diferente en muchos aspectos, aunque en una sucesión de tales personalidades, podemos esperar encontrar algunas fuertes semejanzas, como las que generalmente existen entre miembros de la misma familia.

No. hay otra diferencia entre las almas más que la que se debe al diverso género de experiencias que tuvieron en el pasado. El más grande pecador y el santo más sublime no se diferencian más que en eso y en el hecho de que el santo es un alma vieja y experimentada, mientras que el pecador es relativamente joven e inexperto en cuanto a alma. El nacimiento en sucesivas Personalidades bajo nuevas combinaciones de signos y planetas suministra, astrológicamente hablando, las experiencias requeridas; y esto asegurará el que el pecador de hoy sea el gran santo del lejano futuro.

## CAPITULO XII LA INFLUENCIA PLANETARIA Y LA GESTACIÓN

*Las relaciones con los otros complica el karma de un hombre en el plano físico, y la particular forma que ostenta durante una determinada vida deberá ser adecuado para poder desembarazarse de ese complicado karma.*

*Un Estudio sobre la Consciencia.*

Existen muchos puntos de vista desde los cuales puede estudiarse y clasificarse el universo, en el esfuerzo por comprender sus misterios y explicar lo desconocido o sólo parcialmente conocido a base de cosas que conocemos. Toda ciencia constituye uno de tales puntos de vista, desde el cual se ve un poco de la verdad de las cosas, porque cada investigador añade nuevos hechos al acervo universal y trata de explicarlos relacionándolos con otros hechos y principios ya conocidos. Toda religión, en cuanto apela al entendimiento, es otro punto de vista, que considera una región completamente diferente del universo, pero siguiendo la misma regla de poder lo que es extraño o distante en relación con lo que es familiar y cercano, y explicando así lo uno por medio de lo otro.

Al principio, y especialmente desde el punto de vista científico, este método parece ser completamente objetivo en sus fines, y nos ocupamos en explicar una porción del universo exterior por medio de otras porciones del mismo universo exterior. Un botánico que descubre una nueva planta la entiende suficientemente desde el punto de vista botánico cuando ha determinado su orden, género, especie, hábitat y hechos parecidos, todos los cuales se relacionan con el mundo exterior. Lo mismo puede decirse de las otras ciencias; e incluso las personas religiosas, en cuanto piensan en una vida después de la muerte, la consideran siempre como situada definitivamente en algún lugar del espacio y poseyendo tanta realidad objetiva como este mundo, aunque sin duda estructurada según un orden diferente de materia y obedeciendo a otras leyes.

Muchos filósofos van al extremo opuesto y lo resuelven todo en estados de consciencia, negándose a reconocer la existencia independiente de un universo material exterior. Señalan que el único conocimiento que tenemos de un mundo exterior es lo que pasa dentro de nuestra consciencia; que cuando se ejercita uno o más de los cinco sentidos, el resultado es una modificación de la consciencia, que es todo cuanto está realmente presente para nosotros y todo cuanto realmente podemos conocer; y que el argumento por el que tratamos de demostrar la existencia de algo que no sea la consciencia es a su vez únicamente una serie de modificaciones de la consciencia y no puede demostrarse que sea algo más.

Esto resuelve el universo entero en consciencia y estados de consciencia y niega la existencia de cualquier otra cosa. El proceso de comprender consiste entonces en poner algún estado de consciencia nuevo o relativamente poco familiar en relación con otro estado más antiguo, más familiar o más comprensivo, de suerte que los dos se funden e interpretan dentro de la consciencia total y lo uno se comprende por medio de lo otro.

El materialista o el realista considera la consciencia o el espíritu como un sub-producto de las actividades de la materia. El idealista total llega al extremo opuesto y considera la materia solamente como un modo de manifestación del espíritu; aquel grado de espíritu que constituye la consciencia en cada uno de nosotros está tan alejado de aquel otro grado de espíritu que constituye la materia, que parece mediar entre ambos grados un abismo insalvable, e incluso cuando se consideran solamente como ideas, se niegan a mezclarlos, parecen permanecer separados como el aceite y el agua, pero sólo son dos modos diferentes de manifestación del mismo espíritu subyacente. Como indica la señora Annie Besant, el espíritu es la actividad de Dios, la materia es la quietud de Dios.

Esta división del universo en mundo del espíritu o consciencia y mundo de la materia,

separados uno de otro por sus grados, relativos, pero no absolutos, de semejanza, conduce a la consideración del hombre como constituido en forma análoga. El hombre, como el universo en general, es esencialmente consciencia o espíritu rodeado por doquier de materia. En el hombre, la consciencia se percibe a sí misma, ha llegado a la auto-consciencia; y debemos observar que, evitando examinar más de cerca el problema referente a si la materia tiene una experiencia propia, si aceptamos la materia y el espíritu por lo que puedan valer, la materia es siempre exterior y se halla manifestada, mientras que la consciencia es siempre interior y está oculta. La materia en una gran variedad de formas la vemos a nuestro alrededor por todos lados, pero el espíritu o la consciencia o el yo jamás lo vemos, porque siempre se halla escondido detrás de un velo de materia. Cualquiera que ejercite los cinco sentidos ordinarios puede percibir la materia, pero nadie percibe la consciencia mediante estos sentidos o mediante cualesquiera otros parecidos. Todo cuanto percibimos es el velo material que oculta al yo que se halla dentro.

Si llevamos el examen al siguiente plano superior del universo, el mundo astral o del deseo, puede afirmarse exactamente lo mismo. Cualquiera que funcione en ese plano o lo examine clarividentemente desde el plano físico, percibirá varios objetos y cuerpos animados e inanimados formados de materia astral, pero no percibirá allá la consciencia más de lo que la percibe aquí. En uno y otro mundo, todo cuanto percibimos son las manifestaciones externas de la consciencia que opera debajo y dentro de la materia. Lo mismo vuelve a ser cierto en el mundo mental que se encuentra más allá del astral; la materia es siempre manifiesta, está en la superficie y es perceptible; la consciencia siempre está oculta, debajo de la superficie y es imprescindible. Cuando un clarividente nos dice que ve un espíritu, la expresión "un espíritu" se emplea en un sentido popular inexacto, y lo que realmente ve es algo de la materia del plano astral organizado en una forma humana. Esta forma está animada por una consciencia humana tal como lo están nuestras formas físicas en este mundo, pero la consciencia como tal no la ve más de lo que la vemos nosotros aquí; él ve la materia astral y nosotros vemos materia física, y eso es todo. Subba Rao escribe que ni siquiera el Logos ve a Parabrahman; ve Mulaprakriti, materia-raíz, como un velo arrojado sobre Parabrahman.

#### LA FUNCIÓN DEL CUERPO EN RELACIÓN A LA CONSCIENCIA

El hombre puede considerarse, pues, como consistiendo en consciencia o yo, que está siempre dentro, y cuerpo, que está hecho de la materia del mundo en el que está funcionando y ambos están rodeados exteriormente por el resto del mundo. Tomando el plano físico ordinario como típico del todo, tenemos, en primer lugar, el mundo en general, el ambiente; en segundo lugar, el cuerpo físico; y en tercer lugar, el hombre, que utiliza ese cuerpo como vehículo mientras vive. El ambiente incluye aquí no sólo los alrededores inmediatamente visibles, tangibles y audibles, sino también todo lo que se encuentra fuera de él y que produce cualquier efecto sobre él por medio de sus vibraciones aéreas o etéreas, no importa cuan grande sea la distancia, tales como los cuerpos celestes.

El hombre interno o real es puesto en contacto con su ambiente físico por medio de su cuerpo físico. Este es el propósito por el cual existe el cuerpo, introducir al hombre en estos ambientes, permitirle recibir impactos de los objetos animados e inanimados del mundo físico y por ello llegar a ser consciente de ellos, sentir por ellos afición o disgusto y despertar sus facultades inherentes al buscarlos o evitarlos; de suerte que, comenzando con un estado de completa ignorancia de ello, al final llegue a ser sabio en la sabiduría de este mundo y lleno de experiencia en cuanto a los hombres y las cosas.

Si no fuese por el cuerpo, este mundo físico sería inexistente para nosotros. El alma aún no encarnada, al descender hacia el nacimiento, requiere un cuerpo físico para que la ponga en contacto con el mundo físico, y hasta que ha adquirido uno de tales cuerpos, no puede causar en ella ninguna impresión el lado físico de las cosas. Y análogamente, después de la muerte

del cuerpo, el plano estrictamente físico cesa de existir para el hombre; el recuerdo de él permanece y el deseo de él puede ser muy activo, pero ya no posee ningún sentido por medio del cual pudiera la materia física causar alguna impresión en él, y ya no posee ningún poder que pueda permitirle afectarlo y causar cambios en el mismo. Todavía ve las contrapartes astrales de todos los cuerpos físicos cada vez que vuelve la atención hacia ellos; y debido a que responden exactamente a los objetos físicos mismos, el percibir la contraparte astral de, por ejemplo, una casa, es lo mismo que si percibiese la casa física; de modo que el hombre muerto llega fácilmente a ser consciente de lo que está sucediendo en este mundo. No obstante, es cierto que para él la materia física como tal ha cesado de existir; él es influido por la materia astral y a su vez influye en ella, tanto la que existe en los objetos inanimados como la que forma los vehículos de las personas vivas; pero las combinaciones puramente físicas son prácticamente inexistentes para él, de la misma manera que él se ha vuelto invisible e imperceptible para las personas ordinarias que están revestidas de un cuerpo físico y que sólo son conscientes plenamente de las vibraciones y responden a los impactos de la materia física. La posesión o no posesión de un cuerpo decide, pues, si un hombre es capaz de entrar en contacto con este mundo, afectarlo y ser afectado por él. Si adoptamos la clasificación del (1) hombre, (2) su cuerpo y (3) el mundo ambiente, el cuerpo es la clave de toda la situación y permite que los otros dos se influyan mutuamente.

Si el carácter pertenece al alma, el hombre real, su facultad de expresarse en este mundo depende enteramente del cuerpo. El alma trae consigo sus diversas facultades cuando nace en esta tierra, pero su posibilidad de usarlas eficazmente depende de la clase de cuerpo que se le ha dado; y puesto que el carácter determina el destino en muy gran medida, el tipo de cuerpo decide cuál va a ser la carrera del hombre, su buena y su mala fortuna, sus éxitos y sus fracasos. Que esto es cierto en parte es evidente; porque un cuerpo débil y enfermizo hará imposible tener éxito en una ocupación que requiera fuerza muscular y resistencia; un cuerpo basto y pesado asegurará el fracaso si el hombre intenta seguir una profesión que requiera tacto refinado y delicadeza en la manipulación. Un sistema nervioso débil y desquiciado hará imposibles muchas experiencias y situaciones que exijan gran dominio de sí mismo y nervios fuertes.

Estos y otros casos parecidos que se le ocurrirán a cualquier persona reflexiva resultan evidentes por sí mismos; pero la astrología y el ocultismo, así como también las teorías científicas sobre el tema de la herencia, nos exigen llevar el tema mucho más aUá. Es evidente que tenemos que ver en el cuerpo una especie de epítome físico o expresión del conjunto del carácter del alma, o más bien de gran parte del mismo-cuando logra manifestarse durante el espacio de una vida. Debemos reconocer que el carácter y, por consiguiente, el destino, varía con el cuerpo, no sólo en los rasgos generales y en las maneras evidentes que hemos mencionado, sino también de un modo más sutil y con respecto a facultades que no se hallan tanto en la superficie o no resultan tan evidentes. Tipos y cualidades especiales del cuerpo, y especialmente del cerebro y del sistema nervioso, van con tipos especiales de carácter; o, invirtiendo la proposición, cada tipo distinto de carácter requiere una distinta clase de cuerpo para expresarlo y no podría manifestarse sin él. El cuerpo y la mente se ajustan entre sí como la mano y el guante. El cuerpo es una especie de máscara viva que oculta, y sin embargo, al mismo tiempo expresa al hombre que la lleva. Un hombre con una máscara rosada no puede desempeñar con éxito el papel de un negro; y el alma, sea lo que fuere en sí misma y aparte de este mundo, es análogamente limitada en sus posibilidades por el tipo de cuerpo recibido de los padres.

Frenólogos, fisiognomistas, quirománticos e investigadores parecidos de la naturaleza humana están familiarizados con la idea de que el cuerpo, o al menos la parte del mismo que ellos estudian, expresa el carácter y a través de éste, en gran medida, el destino de una persona. La astrología, el ocultismo y los problemas de la herencia nos obligan a reconocer el hecho de

que esto es cierto no sólo en cuanto a la cabeza, cara y manos, sino en cuanto el cuerpo por entero, dentro y fuera, de la cabeza a los pies.

#### LA HERENCIA DESDE UN PUNTO DE VISTA CIENTÍFICO

Tomando primeramente el tema de la herencia, las teorías más recientes y ampliamente aceptadas de los hombres de ciencia afirman que dentro del cuerpo hay ciertas células generativas que se transmiten inalteradas de padre a hijo. Dos de estas células, una del padre y otra de la madre, se unen, y el huevo fecundado que resulta de su unión se subdivide, produciendo muchas nuevas células. Algunas de estas células se transmiten inalteradas al hijo para formar sus células generativas; y sólo una de ellas, por continua subdivisión, forma la masa de material que sirve para la construcción del cuerpo del hijo. Esta sola célula contiene todas las potencialidades del futuro cuerpo. Es la base física para la expresión del carácter del niño que va a nacer y en su reducido espacio se contienen todas las complejas fuerzas de la herencia.

Toda parte del cuerpo que es capaz de variar como un todo, se cree que se encuentra presente como factor dentro del núcleo de esta sola célula. Weisman, que ha defendido grandemente esta teoría, consideraba, según dicen, que los últimos elementos físicos de la herencia dentro del núcleo de la célula son "una colonia de unidades vitales invisibles, que se propagan por sí solas, o *bióforos*, cada una de las cuales tiene la facultad de expresar en el desarrollo alguna cualidad particular". El suponía que "estos bióforos se agregan en unidades de un orden superior, conocidas como *determinantes*, uno para cada estructura del cuerpo que es capaz de variación independiente. Estos determinantes se supone que se agrupan formando *ids*, cada uno de los cuales se supone que posee un complemento completo de los caracteres específicos del organismo y tiene también un carácter individual".

Esta es una versión científica del modo cómo las potencialidades de todo el cuerpo físico se hallan contenidas dentro de la célula única de la que se origina el cuerpo. Simple en la aparente estructura por fuera, es sumamente compleja por dentro, y contiene la clase de material que expresará las fuerzas de la herencia y resultará en el nuevo cuerpo completo con sus varias posibilidades y limitaciones.

#### OTRAS CONSIDERACIONES

Pasando a continuación a las enseñanzas ocultas sobre este tema, encontramos que las teorías científicas requieren ser complementadas por dos factores importantes. El primero de ellos se refiere al plano o arquitectura del cuerpo, y el segundo a la influencia del alma que va a habitar y animar este cuerpo.

El cuerpo no se forma a sí mismo ni crece de una manera automática y mecánica tal como las limaduras de hierro van agrupándose alrededor de un imán. Ciertos elevados seres espirituales, los Señores del Karma, dan un modelo del cuerpo que va a existir y crean un elemental artificial cuya tarea es construirlo con arreglo al modelo. El plano del modelo varía según la clase de carácter que ha de ser expresada por el alma y la clase de experiencia por la que está destinada a pasar durante su período de existencia en el cuerpo. No todo el carácter y todas las facultades del alma se expresan en el cuerpo físico, porque algunas quedan definitivamente excluidas, a veces porque tal es el destino que el hombre se ha merecido por su pasada carrera en otras vidas, y a veces con objeto de que pueda volver su atención hacia otros aspectos de su carácter que necesitan desarrollarse.

Esto nos lleva de nuevo a los principios anteriormente expresados; que un determinado tipo de carácter sólo puede expresarse mediante un cuerpo exactamente adaptado al fin; que un cuerpo que es vehículo adecuado para una clase de carácter sería inadecuado o imposible para expresar una clase de carácter completamente diferente; y que el destino y la fortuna varían en gran medida según el carácter. No es que el cuerpo cause el carácter, porque éste con todas

sus fuerzas y debilidades es inherente al alma, sino que el tipo de cuerpo y el ambiente aseguran el que ciertas experiencias queden impresas en el interior del hombre y, por reacción, susciten los poderes y facultades latentes, algunos de ellos fácilmente, porque están bien desarrollados y libres de impedimento, otros con dificultad o de ningún modo, porque son débiles o han sido excluidos en parte o totalmente en la formación del cuerpo.

Aquí tenemos una clara sucesión de principios. El plano del cuerpo y el ambiente en el que va a nacer son decididos por los Señores del Karma. Esto determina el tipo general de carácter, y por consiguiente, también de los hechos y acontecimientos que se experimentarán durante la historia de la vida. El plano del cuerpo expresa a la vez el carácter y el destino; en realidad, el horóscopo queda incorporado en la fábrica misma del cuerpo, y si supiésemos lo suficiente de anatomía y fisiología ocultas, podríamos ver el Sol, la Luna, los planetas y los signos zodiacales expresados en la constitución del cuerpo y variando para bien o para mal según sus fuerzas o debilidades.

### LOS TRES FACTORES QUE OPERAN EN EL EMBRIÓN

El alma no entra en el cuerpo hasta un considerable tiempo después del nacimiento, pero está en contacto con él inconscientemente desde un temprano período de la vida antenatal, fluyendo varias corrientes de energía desde el alma y desempeñando un papel en la configuración del cuerpo. Por consiguiente, hay tres factores que operan en el embrión; primeramente, las fuerzas de la herencia, contenidas en el óvulo fecundado; en segundo lugar, el plano dado por los Señores del Karma con arreglo al cual el elemental artificial construye el cuerpo; y tercero, la influencia del alma que va a nacer, ejercida en general inconscientemente.

### LA INFLUENCIA PLANETARIA DURANTE LA GESTACIÓN

La duración de la gestación humana es de 40 semanas (280 días), pero es posible una gran variación a partir de esta cifra. Un niño nacido a las 28 semanas puede vivir, aunque esto no suele ocurrir. Cuanto más largo sea el período de gestación más allá de las 28 semanas, mayor es la probabilidad de que viva el niño, si nace prematuramente.

Una semana es una cuarta parte de la revolución de la Luna. El nacimiento, tanto en los hombres como en los animales, viene regulado por la Luna. Las siguientes revoluciones sinódicas, si se toman en algunas proporciones simples, dan una medida muy próxima al período de gestación, 280 días.

La primera de estas columnas da el nombre del cuerpo celeste; la segunda da el período de su revolución sinódica media en días y decimales de día, dándose la revolución sideral en el caso de la Tierra; la tercera da la proporción de la revolución utilizada; y la cuarta da el resultado más aproximado al día entero, prescindiendo de las fracciones. Una revolución sinódica es el tiempo que media entre dos conjunciones con el Sol o el tiempo que transcurre antes de volver a la misma posición relativa en el Zodíaco con respecto al Sol, según se ve desde la Tierra. En el caso de Mercurio y Venus, si la cuenta se efectúa a partir de la conjunción superior, la revolución termina con retomo a la conjunción superior y no a la inferior.

Esta tabla indica que  $9 \frac{1}{2}$  revoluciones sinódicas medias de la Luna miden 281 días (más exactamente 280,54) o dentro de un día del período normal de gestación.  $2 \frac{1}{2}$  revoluciones sinódicas de Mercurio miden 290 días. La mitad del período de Venus da 292 días. Los otros planetas dan un poco más o un poco menos de lo normal; siendo el promedio del conjunto 281 días, que se aproxima mucho a los 280 días postulados por la ciencia médica.

Con respecto a las proporciones utilizadas, se observará que las únicas fracciones son mitades, cuartos y tercios, todas las cuales son astrológicamente legítimas, porque en realidad se emplean en el cálculo de los aspectos.

Esta tabla habla con gran elocuencia de la estrecha relación entre gestación y revolución

planetaria y de la suprema importancia de la Luna especialmente. El hecho de que la revolución tomada sea sinódica, es decir, posición según se ve desde la Tierra, muestra la naturaleza geocéntrica del conjunto y, por consiguiente, está en armonía con el resto de la ciencia astrológica; puesto que el nacimiento tiene lugar en esta Tierra y es la influencia irradiada desde los planetas hacia los seres humanos que viven en esta Tierra lo que se ha de tener en cuenta.

<i>Planeta</i>	<i>Revolución Sinódica</i>	<i>Proporción</i>	<i>Días</i>
Luna	29,530 días	9 ½	281
Mercurio	115,877 días	2 ½	290
Venus	583,920 días	½	292
Tierra	365,256 días	¾	274
Marte	779,936 días	⅓	260
Júpiter	398,867 días	¾	299
Saturno	378,090 días	¾	284
Urano	369,656 días	¾	277
Neptuno	367,488 días	¾	276
El Promedio del conjunto			281

Incluso la mitad impar en las proporciones de la Luna, Mercurio y Venus tiene significación, porque éstos son los únicos cuerpos situados entre la Tierra y el Sol. En el caso de la Luna, si la concepción se supone que tiene lugar en Luna Nueva, el nacimiento ocurrirá normalmente alrededor de una Luna Llena. Tomando el Sol como simbolizando la Individualidad y la Luna la Personalidad, en Luna Nueva estas dos son una sola cosa en el mundo celestial, superior. La separación de los dos astros durante el creciente de la Luna simboliza la separación entre la Personalidad y la Individualidad al descender hacia la encamación; y la vida encamada en el plano físico es simbolizada por la Luna Llena, cuando la Luna dista medio círculo con respecto al Sol. El menguante de la Luna significa la separación del plano físico y el retomo de la Personalidad a su fuente. La media revolución resulta, pues, apropiada.

En el caso de Venus o de Mercurio, la conjunción superior, cuando el planeta se encuentra en el lado lejano del Sol desde la Tierra, simboliza la unidad de la consciencia personal e individual en el cielo superior; lo mismo que la Luna Nueva. Si la concepción tiene lugar en una conjunción superior, el nacimiento se producirá normalmente hacia una conjunción inferior, cuando el planeta se encuentra entre la Tierra y el Sol, cuya posición simboliza el descenso hacia la encamación. Sin embargo, estos dos planetas varían demasiado del término medio para tomarlos como normas al igual que la Luna.

Si se suma la columna titulada "Revolución Sinódica" y se calcula el promedio, dará 376,414 días; y entonces ¾ de este promedio es 282,386 días, que de nuevo es un resultado muy próximo al promedio de 280 dado por los médicos. El autor piensa que ésta es la primera vez que se han señalado estos promedios planetarios; y si recordamos que las Revoluciones Sinódicas varían de 29 ½ días en el caso de la Luna a 780 días en el de Marte, es ciertamente curioso que resulte posible una aproximación tan grande al cálculo científico de 40 semanas. El hecho indica claramente que existe una estrecha relación entre los cuerpos celestes y el período de gestación.

La razón de tomar ¾ como proporción es, naturalmente, porque nueve meses es esta fracción de un año. La proporción ⅓, utilizada en el caso de Marte, mide desde la cúspide de la casa a la de la 5ª (el hijo). La proporción ¾ mide desde la cúspide de la 8ª casa (generación) a la de la 5ª.

## EL SOL, LA LUNA Y EL ASCENDENTE

La mayor evidencia con respecto a la influencia de la Luna sobre el nacimiento se obtiene en el estudio de lo que se llama la época Pre-natal. Esto demuestra que la Luna y el Ascendente ocupan una relación definida entre sí durante los meses sucesivos de la gestación hasta el momento del nacimiento, de suerte que el lugar de la Luna o su oposición en el día de la Época, unos nueve meses antes del nacimiento, se convierte o en el Ascendente o en el Descendente en el nacimiento. El Sol representa la herencia a través del padre y su relación con el hijo, y también la vitalidad; la Luna representa la herencia a través de la madre y su relación con el hijo, así como también la base material viviente del cuerpo; y el Ascendente representa al niño mismo. Los meses sucesivos de la gestación repiten en pequeña escala las diversas fases de la evolución humana en el pasado y también corresponden a los Principios humanos que han estado en proceso de evolución proceso que aún no ha terminado.

## CAPITULO XIII CARACTERES FUERTES Y DÉBILES

*Las "profecías" Siderales del Zodiaco, como las llaman los místicos cristianos, nunca señalan ningún acontecimiento particular, por muy sagrado y solemne que pueda ser para alguna porción de la humanidad, sino leyes periódicas, siempre recurrentes, de la Naturaleza, sólo comprendidas por los iniciados de los mismos Dioses siderales. ¿Por qué ver en Piscis una referencia directa a Cristo (un Salvador para sus seguidores directos, un grande y glorioso Iniciado para todos los demás), siendo así que esa constelación brilla como un símbolo de todos los Salvadores Espirituales pasados, presentes y futuros que dispensan luz y disipan la oscuridad mental?*

*Doctrina Secreta.*

Una vez en cada ciclo de Veintiséis Mil Años, el tiempo que tarda todo el Zodiaco en girar alrededor de un punto dado, nace un HOMBRE superior; para muchos es conocido como MANU, el hombre divino o legislador, que da la tónica de todo el ciclo.

A su vez, cada Dos Mil Años, nace un ser humano en el que se halla personificado todo el principio humano, y da la tónica del signo del Zodiaco que EL representa, porque EL es el maestro de una raza, dando la tónica de una nueva religión que ha de ajustarse a la raza nacida bajo este signo particular.

Cada Siglo nace un hombre que se halla al frente de la raza y de nuevo cada Década ve nacer un hombre particular que es superior en expresión a los que le siguen.

Cada Año nace un hombre que da una nota más alta que la nota ordinaria y de nuevo cada mes y cada día nace un hombre o una mujer que se encuentra en el ápice del tiempo en que nace.

Estos períodos especiales procuran oportunidades para los nacimientos de las almas que se encuentran por encima de la mediocridad.

Las figuras geométricas producidas por el movimiento de los cuerpos celestes cambian eternamente, y aunque expresan los cálculos matemáticos en los que se basan las leyes astrológicas, nunca se repiten en la misma forma durante la revolución cíclica de todo el Zodiaco.<sup>6</sup> Los aspectos de los planetas entre sí se basan también en esta ley. Este axioma nos ayuda a atisbar un poco el valor de la Luna Nueva que precede al tiempo de cualquier nacimiento, o la entrada del Sol en los signos zodiacales antes de este tiempo, aunque nuestros estudios de Astrología Natal no han avanzado aún lo suficiente como para permitirnos comprender del todo su importancia.

Esto implica ciertas limitaciones más allá de las cuales las almas no pueden evolucionar si es que han de retener el cuerpo moldeado según el modelo de la figura geométrica con la que se relaciona. Ello implica asimismo la necesidad de la Iniciación en aquel estado de consciencia representado por el "más allá" de esa forma particular.

Mirando hacia los siete rayos planetarios desde abajo, al frente del grupo de individuos pertenecientes a cada rayo se encuentra un Maestro, o ser humano perfeccionado, que ha fundido en sí mismo todas las influencias contradictorias de los otros rayos, como sub-influencias de Su propio rayo. Ese Maestro de la vida y de la forma, que vive en el Eterno, es el ideal para todo ser humano; porque, puesto que nada turba la armonía de Su expresión humana perfeccionada, debemos tratar de transmutar todos los elementos que guerrear en

---

<sup>6</sup> Se ha demostrado que en 23,892 años la Tierra, Venus y Marte completan un número exacto de revoluciones, después de lo cual se repetirían naturalmente, las series de aspectos solares y mutuos formados entre ellos. Para incluir a Júpiter, este periodo debería multiplicarse por 5; si hubiera de incluir también a Urano, por 30; y para todos los planetas del Sistema Solar, por 90. Así, la serie completa de aspectos planetarios posibles no puede repetirse hasta pasado el lapso de unos dos millones de años.

nuestra propia naturaleza, y hacer sonar, de forma clara y distinta, la nota de la existencia física presente. El modelo celestial sobre el cual se han moldeado los vehículos que habitamos, puede que haya limitado la expresión de nuestra consciencia, pero no nos ata a los cuerpos físico, emocional o mental por separado, porque podemos trascender uno de ellos y todos ellos y, sin embargo, no desarrollamos más allá de las limitaciones de modos de consciencia superiores a los que aquellos vehículos expresan. Podemos ser mediocres en cuanto a acciones físicas, y sin embargo, llegar a ser geniales mediante el pensamiento, el sentimiento o el desarrollo espiritual.

Los fenómenos de lo que se llama "conversiones" y otras experiencias religiosas menos comunes, para no hablar de aquellos destellos de intuición que casi todos hemos experimentado, demuestran con suficiente claridad que no estamos atados a un solo lado de nuestra naturaleza con exclusión de otros lados aún no desarrollados. Es la persistente identificación con una vibración planetaria con exclusión de otras lo que generalmente produce aquellos desarrollos desequilibrados y aquellas influencias sumamente contradictorias que encontramos en muchos horóscopos; y con gran frecuencia un horóscopo mediocre ejerce alguna influencia benéfica que ha sido pasada por alto por el nativo, el cual permanece indiferente a ella mediante lo que él suele calificar erróneamente de la fuerza de las circunstancias.

### COMO JUZGAR

Son tantos los factores que hay que tomar en consideración cuando intentamos sintetizar un horóscopo, que pasar por alto el hecho de que cada figura encaja dentro de otra figura, puede alejar de un verdadero foco todo nuestro juicio; por lo tanto, debemos esforzarnos en comprender a partir de qué momento surgen muchas de las influencias contradictorias.

Un niño nace en una familia con la que o está en armonía, o al revés; en otras palabras, la figura geométrica encaja con los horóscopos de los otros miembros de la familia, o es imposible encontrar siquiera algo que se parezca a un ajuste. Se han examinado muchos de estos casos y no se ha encontrado ninguna explicación más que la de la teoría de la Reencarnación, o el renacimiento sucesivo del alma en condiciones necesarias para elaborar su destino. La gente con que nos encontramos en la vida diaria tienen sobre nosotros una influencia mayor de lo que al principio imaginamos, y hasta que aprendemos a considerarnos a nosotros mismos como partes de la gran familia humana, no adquirimos un verdadero sentido de la proporción.

A menudo nos ofenden las palabras, sentimientos y acciones de los otros y causan en nosotros una reacción que habría podido evitarse si hubiéramos comprendido los motivos o el temperamento de tales personas; y no simpatizamos con otros o no les comprendemos mientras no nos percatamos de la naturaleza contradictoria de los elementos que forman el molde de expresión mediante el cual está operando nuestra consciencia. Marte y Saturno son en apariencia elementos contradictorios, pero en su propio lugar operan armoniosamente y sin ningún conflicto real. Los temperamentos marcial y saturniano no pueden comprenderse uno a otro mientras cada uno espere o exija que el otro exprese vibraciones similares.

La coloración marcial es la primera y más poderosa vibración en la vida de la mayoría de las personas, y esta vibración va de lo muy barato a lo muy fino, según el signo, la posición de la casa y los aspectos de Marte.

Lo esencial de la vibración marcial se expresa en la de Venus.

La coloración saturniana puede decirse que es la última influencia que prevalece para la mayoría y que va de lo muy grosero a lo muy sutil; su esencia se expresa en Urano, o para los que no pueden alcanzar esa sutil influencia, en Júpiter. La vibración uraniana puede afectar únicamente a los poquísimos que han operado a través de todas las influencias inferiores y ahora responden a la que puede decirse que sintetiza el todo.

## LA MARCA DE LA MAREA ALTA

Hay en todo horóscopo la "marca de la marea alta" hasta la cual sube el agua de la vida; puede ser Marte o Venus, Saturno o Júpiter, o posiblemente Urano o Neptuno; y hacia esta marca de la marea alta se esfuerza más o menos por llegar cada individuo, y su capacidad para responder a cualquier vibración particular puede observarse en el hecho de sopesar cuidadosamente todas las posibilidades. La posición de la Luna, el lugar de Mercurio y los ángulos son los puntos más sensibles de todas las natividades. Los aspectos de la Luna denotan capacidad para responder a las influencias de los planetas que la aspectan. Todos los aspectos deberían interpretarse imparcialmente y sin tener en cuenta las llamadas "maléficas" o "benéficas" influencias, pero el signo y la casa jamás deberían pasarse por alto.

Las personas que son fuertemente individuales responden menos al lado devocional de la vida y generalmente se ven afectadas por los signos positivos. El Sol, la Luna y Mercurio en signos negativos denotan receptividad y responsividad excesivas y la tendencia a dejarse afectar demasiado por las sensaciones y los sentimientos o por las circunstancias; sucede lo contrario cuando se hallan en signos positivos. Por lo general, es una regla segura juzgar la capacidad de respuesta por los planetas en los signos negativos tal como siguen: la Luna, responsividad general, modificada por los planetas que la aspectan; Mercurio mental, Venus emocional. Marte pasional, Júpiter social, Saturno resistente.

Dentro de lo más íntimo de cada uno se encuentra la fuerza vital que se basa en los ideales de la consciencia que nosotros concebimos como sabiduría, amor y capacidad para obrar; y todos estamos tratando con habilidad mayor o menor de dar expresión a esa fuerza vital inherente. Como indicamos en un Capítulo precedente, cada alma es un puro rayo blanco de su padre, o Astro Padre, y al brillar este rayo sobre el calidoscopio de la existencia material es coloreado por los cuadros que predominan en esa fase especial de la evolución en que se encuentra el alma o ego. Los cuadros son los mismos para todos los seres, y la evolución va siguiendo su curso, independientemente de si se trata de un pecador o de un santo.

## LA EDAD DEL ALMA

¿Qué es lo que constituye entonces la gran diferencia entre las almas que nacen al mundo material, mientras las imágenes van pasando a través de la linterna del tiempo?

Es la edad del alma y la naturaleza de su pasada experiencia y la consecuente actitud que el alma adopta frente al siempre cambiante panorama de la Vida lo que hace que se identifique con un cuadro, en tanto que hace caso omiso de otros.

Algunas almas son receptivas y se dejan impresionar por el color de los cuadros, mientras que otras son indiferentes y carecen de receptividad suficiente para quedar muy impresionadas; otras, a su vez, fijan toda su atención en un solo cuadro en particular y se dejan absorber por su influencia.

El rayo procedente del Ego es dirigido hacia el cuerpo del niño, el cual le da la primera coloración material. El niño se desarrolla hacia la juventud coloreado por el ambiente en que vive. Despierta a la visión del gran drama de la vida y es más o menos consciente de una gran pieza teatral de la que él sabe poco o mucho según su oculta memoria del pasado, su capacidad de responsividad en el presente y sus ideales con respecto al futuro.

## EL DRAMA DEL MUNDO

Los espíritus planetarios son los dramaturgos y los principales actores en el gran drama del mundo. El Zodíaco es, para nuestra Tierra, el escenario en el que todas las escenas están cambiando constantemente, y desde este escenario la intensa luz de las candilejas se refleja en las vidas de los hombres y mujeres que desempeñan sus papeles en miniatura en el escenario de la vida cotidiana.

El drama de la vida humana ha sido escrito por seres sabios y perfectos. Las escenas pueden

cambiar con cada revolución del rollo del tiempo, pero los actos son casi iguales, aunque puede parecer que varían con los siglos y las civilizaciones. Con cada nacimiento al universo material todo ser humano tiene la oportunidad de representar su papel de un modo cabal o indiferente, y la única limitación a su objetivo y eficacia se produce cuando él se identifica con otros planetas o con papeles menos importantes que aquel que estaba destinado a representar. Aquí podemos indicar el periodo de influencia que cada planeta se dice ejerce sucesivamente en la vida de todo ser humano.

Cuando un niño nace queda directamente bajo la influencia de la Luna durante los cuatro primeros años de su vida, y esto corresponde al desarrollo y a la formación definida del molde etérico como receptor y colector de vibraciones astrales y físicas. Ahora bien, aunque el cuerpo crece y prospera más o menos a medida que la vida va avanzando, esta influencia lunar puede continuar más allá de los cuatro años, indefinidamente, si no hay respuesta a la influencia siguiente que rodea al niño. Esta es la influencia de Mercurio, que se extiende de los 4 a los 10 años de edad y depende de la posición de Mercurio y de los signos mercuriales en el horóscopo. Durante este período, las facultades intelectuales deberían extenderse mediante la percepción y la observación y una gran parte de este desarrollo mental dependerá de los padres, del ambiente y de las impresiones causadas en la joven mente.

La influencia del planeta Venus actúa sobre el sistema generativo y las emociones son estimuladas por la asociación con el sexo opuesto y el surgir de sentimientos y sensaciones que afectan a la naturaleza venusina. Estos tres períodos son las fases juveniles.

El período de la maduración empieza bajo la influencia del Sol a los 18 años de edad y dura hasta que el período del Sol termina hacia el trigésimoséptimo año de la vida, durante cual tiempo las energías vitales están fortaleciendo y vitalizando el cuerpo. De los 37 a los 52, el cuerpo se encuentra en su apogeo; entonces es cuando se realiza la obra principal del mundo y la ambición triunfa o fracasa bajo la influencia de Marte, el planeta de la fuerza y de la energía positiva. De los 52 a los 64, se extiende el período de Júpiter y aporta sabiduría y juicio sereno. Los años restantes de la vida se encuentran generalmente bajo la influencia del planeta Saturno. Estas son las influencias *generales* que gobiernan los diversos períodos de la vida, y haciéndola buena o mala según las posiciones, aspectos y direcciones de los planetas que rigen estos períodos. Pero son únicamente períodos generales, que rigen sobre todo en un sentido general.

Es verdad que hemos oído hablar de prodigios que surgen de vez en cuando y de niños precoces que han trascendido los períodos y al parecer se han elevado por encima de ellos. También hemos conocido ancianos en el apogeo de la vida y jóvenes en la ancianidad y necesitamos ahondar más en los misterios de la Astrología para explicar éstos y todos los casos anormales. La Astrología Esotérica enseña que el signo ascendente, y particularmente el decanato de ese signo, constituye un foco para las características personales e individuales expresadas en la natividad.

## CAPITULO XIV LA HUESTE ANGÉLICA

*El versículo "Porque aunque haya lo que llaman Dioses, ya en el cielo o en la tierra, como hay muchos Dioses y muchos señores" indica de cualquier forma el reconocimiento por parte de Pablo de una pluralidad de "Dioses" a los que él llama "demonios" ("espíritus", nunca diablos). Principados, tronos, denominaciones, etcétera, son todos ellos nombres judíos y cristianos para los dioses de los antiguos, siendo en todo caso los Arcángeles y Ángeles de aquéllos, los Devas y los Dhyan Chohanes de las religiones más antiguas.*

*Doctrina Secreta.*

Cuanto más nos adentramos en el estudio de la Astrología Esotérica, más nos aproximamos al reino de la Hueste Angélica, de cuya evolución sabe tan poco la humanidad, aunque se encuentra en la raíz de todas las cosas relacionadas tanto con la ciencia como con la religión.

Los astrólogos antiguos parece ser que hicieron un estudio especial o al menos tuvieron un conocimiento más profundo de esta evolución, que se desarrolla paralelamente a la humana, aunque invisible para nuestros sentidos físicos. Se nos han transmitidos restos de este saber en lo que se nos ha enseñado acerca de los cinco "Elementos" relacionados con los signos del Zodíaco, conocidos como éter, aire, fuego, agua y tierra.

Algunos astrólogos modernos han confirmado la utilidad de esta clasificación y han redescubierto el significado interno de estas divisiones en relación con los tipos de materia a través de los cuales están operando constantemente las modificaciones de la consciencia. Podemos, sin embargo, aplicar la conocida máxima hermética de "Como arriba, así también abajo" a estos "Elementos" y ampliar nuestro saber hasta descubrir fuerzas más potentes que actúan a través de una hueste de entidades pertenecientes a las esferas planetarias. Estas se relacionan especialmente con las múltiples subdivisiones de los siete grandes rayos que fluyen constantemente a través de las siete esferas planetarias de influencia. El hecho de que haya una gran evolución más allá de la humana en la que hay grados de aquellos Seres llamados ángeles, desde los poderosos arcángeles hasta los elementales menores, no debería sorprender a nadie que tenga siquiera una ligera noción de la religión, ya que todas las religiones enseñan que la obra de la creación comenzó con la llamada a la existencia de una vasta hueste de Seres inteligentes de diverso poder y autoridad, a cuyo cuidado fue confiada la tarea especial de guiar y controlar las actividades de la Naturaleza.

Si pudiéramos mirar al interior del mundo angélico nos quedaríamos asombrados ante la maravillosa evolución que allí se está realizando, en un reino que es tan real y tan importante como las otras divisiones de la Naturaleza de las que somos más plenamente conscientes, a saber, los reinos mineral, vegetal, animal y humano. Cada ángel tiene su lugar en ese mundo como los humanos lo tenemos en éste, pero ellos están movidos por una sola voluntad, la de la Inteligencia suprema que es a la vez el corazón y el cerebro de todo; y aunque tienen un poder mayor que cualquier ser humano están limitados y restringidos a su propia esfera particular de operaciones. Muchos nombres les han sido aplicados a estos ángeles, pero los Astrólogos Hindúes los han denominado siempre Devas, que significa Brillante o Radiante, debido a que sus cuerpos están formados de la clara materia luminosa del plano al que pertenecen. Les daremos, pues, su nombre oriental de Deva, para evitar confundirlos con las ideas modernas asociadas con la palabra ángel. Todos los Devas se relacionan más o menos con el lado material de la evolución, y generalmente son o constructivos o destructivos; es decir, su tarea consiste en dirigir y configurar las formas que se requieren para los fines de la evolución y también destruirlas cuando ha concluido su tiempo de utilidad.

## LOS DEVAS

Ahora bien, es un hecho que muchos seres humanos piensan que están trabajando, cuando todo el tiempo son las energías de los Devas las que están operando a través de ellos, porque éstos son los agentes de los grandes espíritus planetarios bajo cuya influencia ellos trabajan.

Una gran parte de la llamada buena y mala "suerte" se debe a la operación invisible de los Devas, que tienen poder, dentro de ciertos límites, para facilitar o dificultar la operación de las influencias planetarias.

Más de un invento científico o un gran plan de reforma ha sido elaborado por ellos en el curso de su labor de aplicar prácticamente las influencias primarias relacionadas con los acontecimientos. Esto no implica que haya favoritismo en el plan divino, sino simplemente que un hombre puede adquirir el derecho, por su mérito, habilidad o energía, de ser el instrumento físico mediante el cual se lleven a efecto pequeños o grandes acontecimientos. Es verdad que un Deva puede ser atraído hacia alguna persona especial mediante sus oraciones y sacrificios, pero para hacer esto conscientemente debe estar uno familiarizado con las leyes del ocultismo, que son superiores a las que ordinariamente se relacionan con los mortales. No obstante, la ayuda de los Devas, como la de los hombres, es sólo transitoria, de modo que atraer su atención y ganar su buena voluntad no es el fin para aquellos que están recorriendo seriamente la senda del ocultismo. Los nombres de los principales Devas relacionados con la evolución de la humanidad son los siguientes:

Indra, que se relaciona con los planos del éter; Vayu, el Deva del aire; Agni, el Deva del fuego; Varuna, el Deva del agua, y Kubera, el Deva de la tierra.

Cada uno tiene una contraparte o aspecto femenino, pero éstos no nos interesan de momento. También hay otros Devas menores cuyos nombres son conocidos y que trabajan directamente bajo los Cinco, pero el tratar sobre ellos nos llevaría ahora demasiado lejos de nuestro tema. En la Astrología Caldea eran conocidas las funciones de los Dioses y Devas, y los sacerdotes de Caldea se ocupaban principalmente en invocar a estos grandes seres y todo el estudio de la Astrología parece haber estado orientado en esta dirección. Indra era conocido como el Dios del Firmamento, o el Rey de los Dioses Siderales; Vayu era el Dios o soberano del aire; Agni, el Dios del fuego; Varuna, el Dios de las aguas; y Kubera o Rivera, el Dios del Hades, y rey de los elementales terrestres.

Sin embargo, éstos tienen un significado más profundo, ya que cada uno de ellos era un protector de la humanidad, algunos relacionándose con la vida y algunos con la muerte, pero todos actuando como guardianes y auxiliares del género humano. No podemos saber directamente lo que sucede en realidad en el reino de los Devas, pero sabemos que están relacionados directamente con la tarea de contribuir a que todas las formas se manifiesten hacia una expresión perfecta de la consciencia que hay dentro de ellas. Ni una sola forma humana viene a la existencia sin que un Deva se relacione con su configuración y, por lo tanto, aunque no fuese más que por su ayuda en nuestra evolución, tenemos contraída con ellos una deuda de gratitud.

Es posible dividir los Devas en clases aparte, y esto ha sido ya hecho por estudiantes que no trabajan directamente a lo largo de la línea astrológica; sin embargo, las dos clasificaciones coinciden estrechamente y arrojan luz la una sobre la otra, de suerte que pueda obtenerse ayuda en este sentido de obras tales como *Un Estudio sobre la Consciencia*, *La Doctrina Secreta*, etcétera.

Aprendemos que hay tres clases de Devas que vinieron con el Logos del Sistema Solar desde un pasado universo, y conociendo el plan de todo el Sistema trabajan conscientemente en su construcción. La primera de estas tres clases incluye a los grandes Devas relacionados con los elementos de éter, aire, fuego, agua y tierra; y hay todavía dos más de estos elementos aún no manifestados, siete en total. Luego hay los arquitectos, que se conocen por el nombre de Logoi Planetarios, los cuales tienen departamentos definidos en los que elaboran el plan o

esquema del gran Logos Solar, y finalmente hay una tercera clase, que son los Lipikas, o Escribanos, relacionados con el Karma de todo el sistema y de cuanto en él se contiene. Estos grandes Seres viven en los planos más elevados y nosotros solamente vemos los últimos resultados de sus actividades en los planos inferiores. Cada Deva en la primera de estas clases se dice que tiene como cuerpo suyo toda la materia del plano al cual pertenece, y controla las huestes de Devas menores que trabajan en su plano; de suerte que cuando nuestra consciencia se encuentra en el plano de algún gran Deva particular, estamos realmente viviendo y moviéndonos en su cuerpo. También se puede decir que los nombres dados a estos Devas son solamente los de las funciones que desempeñan, y cualquiera de tales nombres se aplica generalmente a cualquier Ser elevado que pueda desempeñar tal función en cualquier momento.

También debemos recordar que lo que para ellos es un mundo puede estar compuesto de muchos mundos por lo que respecta a nuestra consciencia, de la misma manera que nuestro cuerpo es un cuerpo entero para nosotros, pero, no obstante, consta de muchas partes que componen este cuerpo. Se relacionan con las cadenas de mundos, de las que hay siete en nuestro Sistema Solar, formando todo el conjunto al grande hombre de los cielos, el hombre celestial o el Adán Cadmón de la Cabala.

Los Arquitectos, de los cuales es muy poco lo que podemos saber, son los Constructores de cada cadena, desde los que realizan la obra más elevada relacionada con la construcción hasta los espíritus de la Naturaleza que están trabajando en todo el reino inferior de la Naturaleza.

A los Escribanos sólo podemos conocerlos por el nombre. Leemos acerca de ellos en el libro de *Revelación* como los Escribas del Sistema Solar relacionados con "el libro de la vida". Tienen que ver con la Ley de Dios y se relacionan principalmente con el karma colectivo de las naciones y del universo en general.

En relación con estos grandes Seres y bajo su gobierno hay un gran número de Devas, también grandes, pero subordinados a ellos. En relación con los Devas de los Elementos están los gobernantes de los espíritus de la Naturaleza y los mismos espíritus de la Naturaleza. En relación con los Arquitectos están los Constructores y aquellos que configuran los reinos mineral, vegetal y animal, y también los relacionados con las formas humanas.

Asimismo están en conexión con los Escribanos aquellos Devas que tienen que ver con la administración de la ley kármica en su relación, primeramente, con naciones enteras, y en segundo lugar, con los individuos. Finalmente, también quedan incluidos aquí los Pitris Lunares.

## EL CULTO DE LOS DEVAS Y LAS GRANDES RELIGIONES

De esto se verá que lo que llamamos fuerzas naturales no son ni más ni menos que las actividades de los Devas, que trabajan directa o indirectamente en relación con alguna especial esfera de influencia. Astrológicamente, todos los Devas relacionados con Kubera y el elemento terrestre están trabajando en la esfera de influencia del planeta Júpiter.

Si continuásemos investigando, podríamos encontrar que la religión evolucionada bajo la influencia del ritual y ceremonial de cualquier religión tiende directamente al control o a la cooperación con estos Devas. Se nos enseña, pues, que las fuerzas implicadas en las operaciones de la química, alquimia, astronomía, astrología, electricidad y magnetismo están todas inspiradas por el Espíritu de Júpiter, el gran Señor de la Forma.

La cadena de mundos a que pertenece la Tierra y que incluye a Mercurio y a Marte, se relaciona con Agni, el Dios del fuego. En otro capítulo hemos tratado más extensamente el tema del elemento fuego y su relación con los signos del Zodíaco.

Todos los adoradores del fuego, tales como los Parsis, caen bajo su influencia, y ésta se extiende desde el culto del fuego común, gobernado por Marte, hasta los grandes fuegos magnéticos relacionados con el Sol.

Varuna, el Dios de las aguas, se relaciona estrechamente con el plano astral y la cuarta raza. Gobernó las religiones de Egipto para los adoradores del Nilo. También está relacionado con todas aquellas enseñanzas religiosas que se refieren al Dios Pez, tales como Oannes de los babilonios, etcétera.

En Vayu, un poder que aún ha de manifestarse de un modo más prominente, la verdadera influencia mercurial será aún más activa; mientras que por medio de Indra vendrá la poderosa influencia de Urano.

La siguiente e interesante relación de las influencias de los Devas se ha tomado de una conferencia pronunciada hace muchos años por un famoso ocultista:

Los planetas que ustedes ven no tienen influencia alguna por ellos mismos, salvo la microscópica influencia de la gravitación; nadie supone lo contrario. Pero existe una influencia de algún género que no proviene de los planetas mismos, aunque actúa en relación con ellos.

Quizá pueda decirse que los planetas representan ciertos centros del cuerpo físico del Logos.

El Sol se emplea principalmente como Su representante, pero todos los planetas de nuestro sistema, siendo en realidad sólo fragmentos del Sol, se relacionan también con el cuerpo físico del Gran Logos.

Se ha dicho que estos planetas marcan ciertos centros de ese 'cuerpo, y cuando hablamos de él debemos recordar que posee más dimensiones de las que nosotros realmente conocemos. Los movimientos de su plano físico indican el movimiento de esferas de influencia más elevadas todavía que las que nos son conocidas, y es el movimiento de esas esferas el que produce lo que se llama influencia planetaria.

Nuestro propio cuerpo físico tiene unos centros, cada uno de los cuales trata principalmente con una clase o subdivisión de la materia etérica. Cuando alguno de estos centros es llamado a la actividad, ello indica que el hombre es capaz de responder a la particular vibración de esa porción de materia etérica. En todas las condiciones de la materia, ya sea astral, etérica o de otra clase, existen esencias elementales de todo género. Ciertas partes de la esencia elemental circundante se ponen en movimiento cuando algún centro es llamado a actividad. El hombre sufre entonces una influencia de dos maneras; una parte de la esencia elemental que está dentro de él se pone en movimiento, y también se intensifica la actividad de la esencia elemental que está fuera de él, y ésa reacciona sobre él.

Por la posición de los planetas físicos podemos decir dónde está operando la influencia planetaria en cualquier tiempo particular. Sin embargo, si fuésemos clarividentes, podríamos ver la influencia por nosotros mismos y no tendríamos necesidad de que nos lo indicasen los planetas físicos. Son como las manecillas de un reloj, que señalan lo que está sucediendo en aquellas otras esferas invisibles, sin ser ellas mismas las causas de la influencia.

En la acción de las influencias espirituales de los planetas, se habla de tres entidades como el "espíritu del planeta".

1. Hay una entidad, no muy adelantada en cuanto a conocimiento, a la que se llama el "espíritu de la Tierra".

2. Una parte esencial de la esencia elemental, que es llamada a la actividad por la acción del planeta particular, y que se llama el "espíritu del planeta".

3. Un reino mucho más elevado, denominado el reino de los Devas, que tiene sus divisiones correspondientes a las de los reinos humano, animal y vegetal, cuyas influencias se atribuyen al "espíritu del planeta" y que se parece a la idea cristiana de los Ángeles. Estos tienen gran influencia.

La adoración que los caldeos tributaban a los espíritus planetarios no era del mismo género que nuestra adoración de Dios. Era más bien en forma de afecto y veneración hacia estos Devas de las Estrellas. Lo que el caldeo tenía en su mente pudo haber sido una idea exagerada, pero sin duda había verdad en ella. La idea del Arcángel del planeta era

ciertamente una idea verdadera.

Esta clase de adoración actualmente no es necesaria para nosotros; pero pudo haber sido necesaria incluso para los Adeptos en aquella época, en la que entonces era su fase de evolución.

La religión de Caldea tenía un gran efecto en la vida cotidiana, incluso en las acciones más insignificantes de las personas, como todas las religiones deben tener. Los caldeos estuvieron grandemente afectados por las enseñanzas de sus sacerdotes y astrólogos; con algunos de los altamente desarrollados se manifestó las posibilidades que había de entrar en contacto muy estrecho incluso con la jerarquía de los Devas mismos. (Debemos recordar siempre que, aun cuando no se nos ha enseñado a adorar a los Devas de las Estrellas, existen otras clases de ocultismo además de la forma particular en la que nos ha iniciado la Teosofía.)

Y todavía había un desarrollo más elevado posible mediante el cual un hombre podía lograr renacer en otra esfera, muy lejos de este mundo. Pero eran pocos, muy pocos los capaces de lograrlo.

La Astrología, ahora, no se considera como una religión o un medio de culto o de oración; pero así era como se la consideraba en la antigua Caldea.

Entre los sacerdotes se estudiaban diversos cursos en relación con las influencias de las estrellas. En unos se estudiaba la medicina y la curación, de suerte que podían ofrecer prescripciones adecuadas a las condiciones planetarias de sus pacientes.

En otra clase, se estudiaba agricultura; se observaba el efecto de las influencias planetarias en diferentes clases de plantas, de suerte que pudiera aconsejarse a la gente acerca del mejor tiempo para sembrar o recoger las cosechas. Otros sacerdotes realizaban un estudio de la cría de animales, etcétera.

Otra clase estudiaba lo referente al tiempo y poseía una especie de oficina meteorológica. El Gobierno estaba interesado en esta parte de los estudios, de modo que a los profetas del tiempo se les hacía responsables de los fracasos y se les despedía de sus cargos si las predicciones no resultaban ciertas.

Un rasgo muy importante de la religión caldea era el trato personal de los sacerdotes con el pueblo. Le decían a una persona cuáles eran las cualidades que predominaban en su aura y así podían indicarle qué condiciones planetarias era más probable que tuvieran sobre tal persona una mayor influencia.

## SEGUNDA PARTE

### DIAGRAMAS EXPLICATIVOS

Y

### HORÓSCOPOS ILUSTRATIVOS

#### *LOS DIAGRAMAS*

*Todos los Diagramas, Mapas, etcétera, de este libro se han dispuesto de modo que aparezcan en la página de la izquierda y, por consiguiente, cualquier Diagrama u Horóscopo puede compararse con cualquier otro o con el texto descriptivo sin el inconveniente de tener que volver páginas hacia atrás o hacia adelante para verlo que se encuentra en el lado opuesto.*

*Los mapas de Estrella de las págs. 97 a 113 se explican en la pág. 114; pero sería preferible estudiar los Capítulos XV y XVIII antes de estudiar la explicación.*

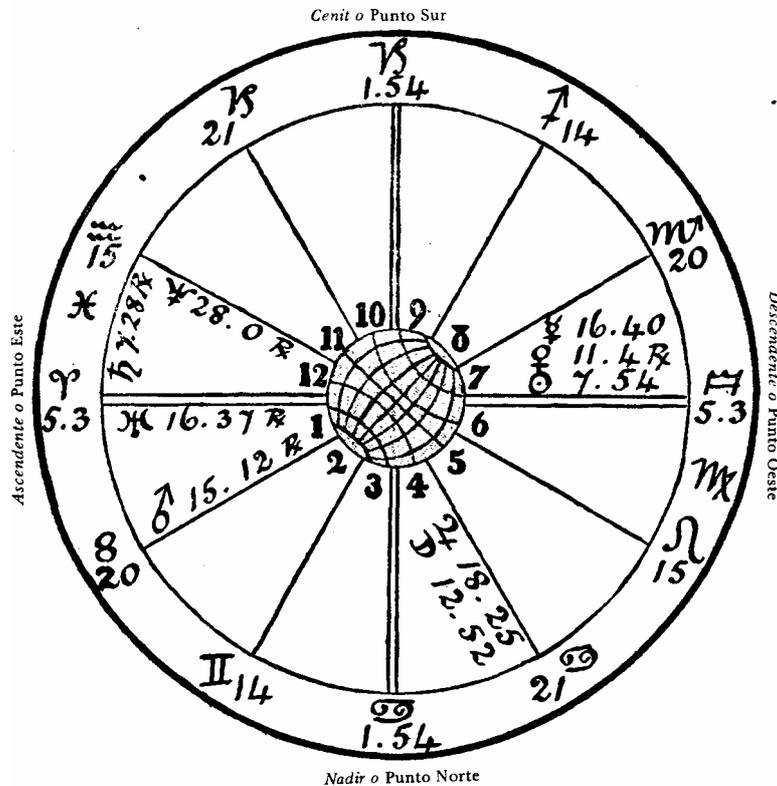
*El Horóscopo de la señora Besant se tomó como ejemplo en una Serie de Lecciones Especiales, y para tal fin fue cuidadosamente rectificado por los acontecimientos en 5.29 p.m., 1/10/1847; por consiguiente, difiere ligeramente del mapa publicado en su "Autobiografía", que indica ♃ 10° ascendiendo. La propia señora Besant dijo que la hora fue "entre las 5 y 5.45 p.m."*

CAPITULO XV  
VALOR ESOTÉRICO DE LAS POLARIDADES

*El Sol es la manifestación del Séptimo Principio de nuestro Sistema Planetario, mientras que la Luna es el Cuarto Principio, brillando con el ropaje prestado de su dueño, saturada de, y reflejando, todo impulso apasionado y mal deseo de su cuerpo groseramente material, la Tierra. Todo el ciclo del Adoptado y la Iniciación y todos sus misterios se relacionan con y se supeditan a estos dos y a los Siete Planetas.*

*Doctrina Secreta.*

En Astrología Esotérica, las luminarias se considera que representan los centros Positivo y Negativo, y el plan sobre el que se han trazado las combinaciones Soli-lunares se basa en las posiciones de estos centros en relación con los signos zodiacales, primero desde el punto de vista de las tres cualidades y luego desde el de las triplicidades a las cuales pertenecen. Esto puede ilustrarse mejor tomando como ejemplos algunas de las Polaridades publicadas en los Libros de Texto de Astrología.



EL HOROSCOPO DE LA SRA. ANNIE BESANT

*Oradora, Reformadora, Ocultista*

Aries es el signo cardinal de la triplicidad del fuego y, por consiguiente, representa la actividad del fuego. El Sol es exaltado en Aries y así hace activas todas las cualidades de este signo desde el punto de vista positivo o eléctrico. El Sol representa la individualidad creciente o las fuerzas vitales más permanentes, y tiene importancia primordial en todos los asuntos relacionados con la polaridad de las dos luminarias, siendo normalmente positivo. En un signo positivo, puede decirse que el Sol es enteramente eléctrico, o el centro de un aura eléctrica del que circula o es polarizada una corriente continua de fuerzas individualizantes; y la Luna forma entonces el centro negativo o colector de las fuerzas magnéticas. El conjunto de esto se ha reducido a términos de Individualidad y Personalidad como representados por

las luminarias.

Tomando el Sol como el centro individual, cuando está en el signo de Aries, parecería ser más activo en la cabeza, regida por Aries, y al parecer, encontraría la línea de menor resistencia a través de todas las diferentes vibraciones de la materia representadas por Aries, que astrológicamente se sintetizan como cardinal-fuego o actividad mental. Tomando la Luna como el centro personal y representante de la tendencia magnética o receptiva, las energías que ella significa tenderán a polarizarse exteriormente o a expresarse principalmente en la forma material a través de la cual se están manifestando las fuerzas soli-lunares combinadas. Si suponemos que el Sol y la Luna ocupan ambos el signo de Aries, la polaridad será enteramente Aries en su modo de expresión, afectando a la cabeza y a la actividad mental.

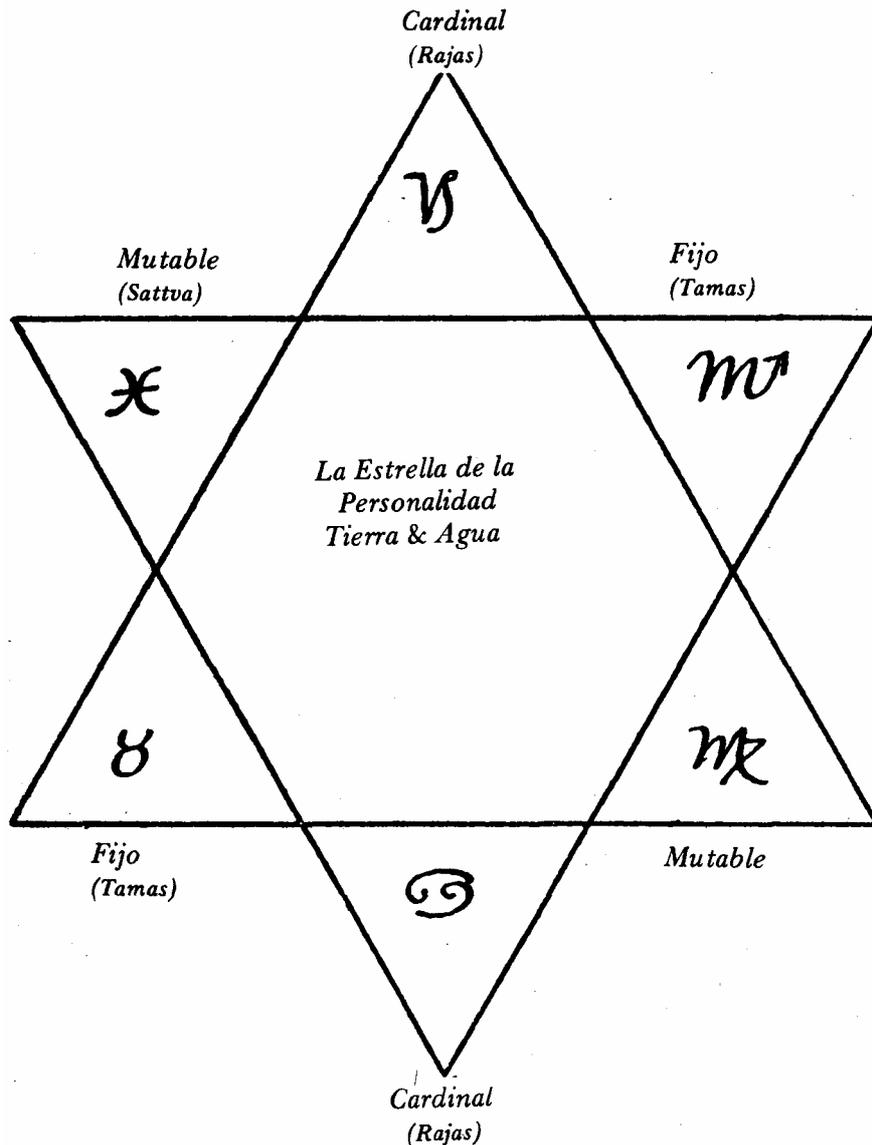


DIAGRAMA XI

Tomando el Sol como centro cuando está en una parte cualquiera del signo de Aries, y sosteniendo la idea de que las fuerzas vitales están siendo individualizadas a través de la cabeza y la actividad mental, la Luna en cada signo sucesivo atraerá entonces las energías de la Individualidad hacia todo centro secundario que esté indicado por el signo a través del cual ella está pasando. Tomaremos como ejemplo Sol en Aries, Luna en Tauro. Tenemos en el

fondo la fuerza vital del Sol que busca expresión a través del intelecto, y atraída hacia el centro lunar en Tauro, y esto imparte estabilidad, poder de resistencia, concentración, firmeza y cualidades conservadoras; en realidad, combina el cardinal-fuego, del uno con el fijo-tierra de la otra, aunque permitiendo que él centro solar tenga la mayor influencia.

Tomemos ahora como ejemplo Sol en Aries, Luna en Géminis. En esta polaridad aumentan las tendencias intelectuales y se denota una expresión rápida o inteligente de la mentalidad. En el primer caso encontramos que las triplicidades en cuestión son fuego y tierra, Aries y Tauro, y en el segundo caso, fuego y aire, Aries y Géminis. A través de todo el ciclo hay una mezcla de diferentes características, una síntesis de las energías que se manifiestan a través de la vida y la forma, la consciencia y el vehículo.

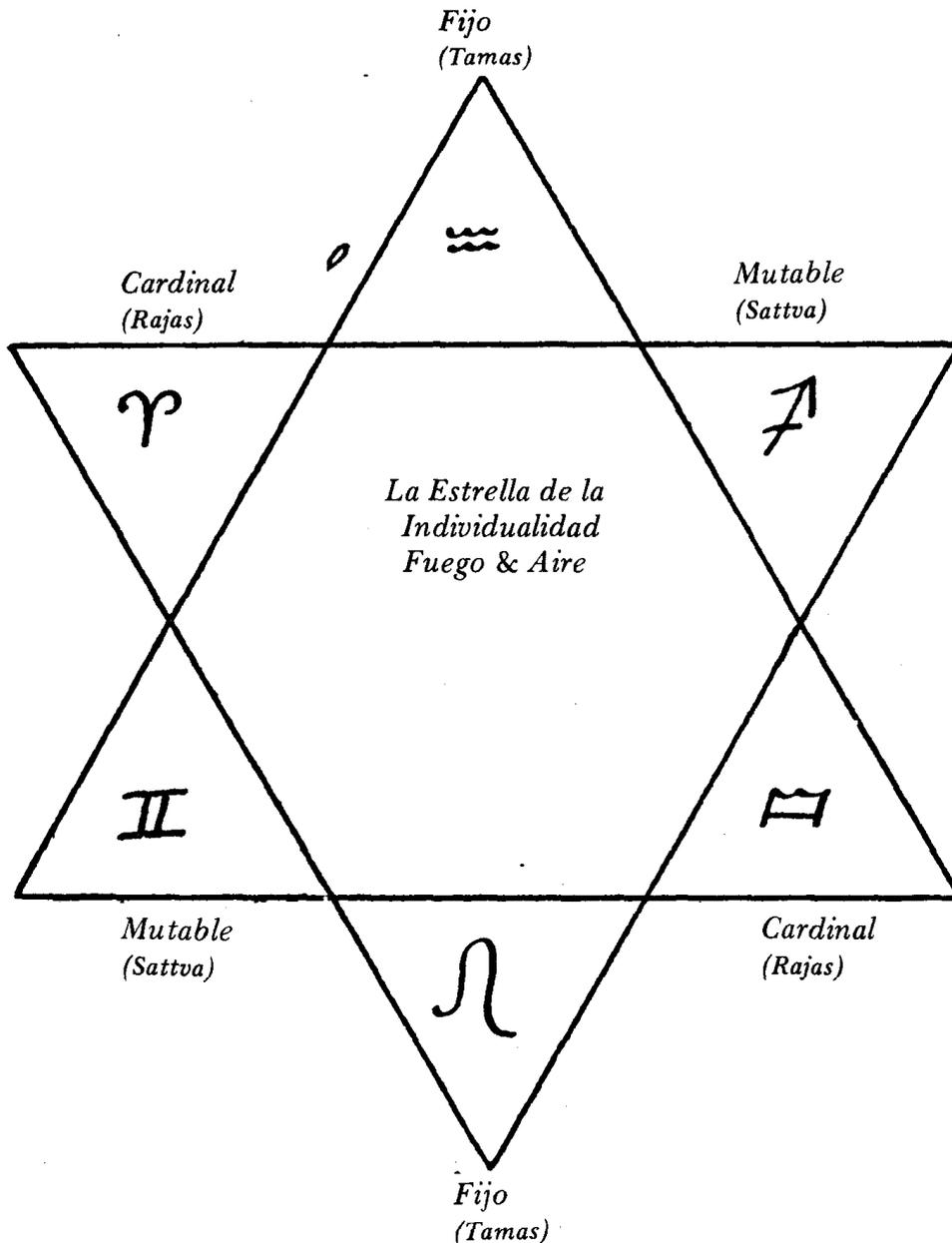


DIAGRAMA XII

Estas mezclas pueden ser o armónicas o inarmónicas; en el caso del Sol en Aries y la Luna en

Cáncer no hay armonía completa debido al desacuerdo de fuego y agua, y también porque el aspecto de cuadrado nunca es armonioso. Hay, no obstante, un acuerdo parcial porque la polaridad está formada en signos cardinales, de modo que se indica alguna afinidad a lo largo de la línea de actividad. Las tendencias inarmoniosas surgirán de una excesiva actividad mental, que causaría preocupación, malhumor e hiper-sensibilidad. Astrológicamente encontraríamos posibilidades de transmutación a través de la dignidad del Sol por exaltación y la reforzada posición de la Luna en su signo propio de Cáncer. La imaginación podría ser entrenada y la simpatía alentada hasta que se efectuase una unificación de la polaridad; aportando así cada uno alguna oportunidad para la experiencia adicional necesaria para el crecimiento del Ego.

El Sol en Aries y la Luna en Leo sería una buena combinación, pero podría fácilmente producir una excesiva estimulación del intelecto mediante la triplicidad de fuego, que es aquella bajo la cual evoluciona la mente separada, pero debido a que es una combinación de las influencias cardinal y fija, sería benéfica, ya que la inquietud y actividad de Aries recibiría la capacidad de una mayor concentración y estabilidad mediante el fijo y reservado Leo. Juzgaríamos la polaridad como mentalmente impulsiva con una tendencia hacia extremos de mente y sentimiento. Una mezcla juiciosa de muchos factores puede obtenerse con una síntesis cuidadosa de las luminarias en los signos.

El Sol en Aries y la Luna en Virgo es una polaridad en la que aparece alguna repetición del Sol en Aires y la Luna en Tauro. Puede que no parezca armoniosa porque fuego y agua no se mezclan fácilmente, pero aporta descrimación debido a la naturaleza crítica de Virgo y la naturaleza intelectual de Aries.

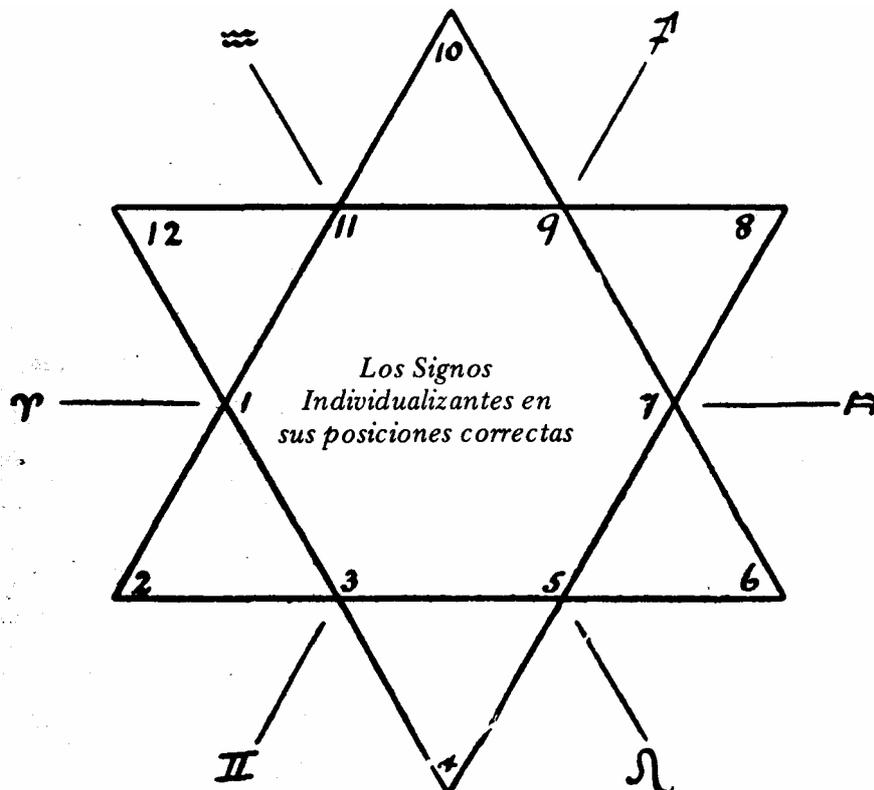


DIAGRAMA XIII

El Sol en Aries y la Luna en Libra es probablemente la polaridad ideal. Convierte todas las

cualidades intelectuales y mentales de Aries en pensamiento y sentimiento abstractos, y con un uso cuidadoso, produce clarividencia y facultades intuitivas.

El Sol en Aries y la Luna en Escorpio parecería más bien una mezcla desfavorable, ya que el fuego y el agua no constituyen en modo alguno mezclas favorables, pero también aquí sería necesario el juicio para dar una síntesis correcta, porque Aries y Escorpio son los signos positivo y negativo de Marte, su planeta regente. Por consiguiente, esta polaridad acentuaría las tendencias marciales en un Ego inmaduro, pero daría poderes a un individuo excepcionalmente evolucionado.

El Sol en Aries y la Luna en Sagitario sería una mezcla excelente. Acentuaría la tendencia fogosa e intelectual, pero modificaría considerablemente la influencia magnética o atractiva y podría causar una naturaleza positiva y un tanto dura. Las posibilidades de expresión serían grandes.

El Sol en Aries y la Luna en Capricornio no parece ser una mezcla particularmente buena, rigiendo Marte y Saturno estos signos, y por consiguiente, produciendo alguna tendencia hacia los extremos y dureza de carácter.

El Sol en Aries y la Luna en Acuario es otra mezcla del mismo género, pero mejorada por la combinación de la triplicidad de fuego y aire.

El Sol en Aries y la Luna en Piscis es una combinación contraria, mezclando fuego y agua, condiciones cardinal y mutable, y es probable que produzca elementos de carácter contradictorios.

Los principios en que se basan estas combinaciones quedan suficientemente ilustrados por las breves descripciones anteriores y pueden ser elaborados por los que deseen ampliar estas ideas.

El Sol en los signos negativos denota que las características permanentes, vitales e individuales son menos positivas y también menos abstractas, y que existe una clara inclinación hacia el lado más práctico y concreto de la existencia. En estos casos, la Luna en signos positivos tenderá a dar un tipo de personalidad más bien positivo que quizá resulte poco manejable para el ego solar que se encuentra detrás de él.

### ALGUNOS PROBLEMAS

La consideración de estas polaridades suscita muchos problemas que aún no estamos en condiciones de solucionar de un modo muy definitivo. Es seguro que se formularán preguntas como: ¿Seguimos los signos uno tras otro a través de vidas sucesivas? ¿Nacemos con el Sol siempre en el mismo signo?

Es evidente que no pueden darse respuestas hasta que se hayan acumulado y examinado horóscopos para encarnaciones sucesivas, y hasta el presente, esto sólo se ha hecho en uno o dos casos, demasiado pocos para justificar una generalización; sin embargo, parece ser que a las dos preguntas anteriores les corresponde una respuesta negativa. La poca información que podemos obtener de las investigaciones ocultas sobre las vidas pasadas, tales como las que se han publicado en *The Theosophist*, también parece coincidir con esto, en el sentido de que indica que el Ego a veces escoge presentar aspectos completamente distintos de sí mismo en la encarnación, o se ve obligado a ello por la Ley kármica.

A pesar de esto, sin embargo, parece que estamos justificados en creer que en la mayoría de los casos, la posición del Sol representa aquel aspecto del Ego individual que se encuentra dentro de la esfera del yo personal. Pero es preciso hacer aquí una distinción entre un alma inmadura y no evolucionada y otra que ha progresado mucho y se encuentra en primera fila de la evolución. En el primer caso el Sol, y en el segundo Urano, tiene la mayor significación en relación con el grado de autoconsciencia despertada del Ego en su propio mundo. También parece probable que algo parecido resulte cierto de la Luna, Neptuno y la Personalidad; que cuando es inmadura y está zarandeada por las olas del sentimiento, con muy poco dominio

establecido en su interior, la personalidad está principalmente sujeta a la Luna; pero cuando es fuerte y concuerda armoniosamente con el Ego, su símbolo es Neptuno. Pero ninguna de estas dos cosas puede decirse que se conozca de un modo definitivo, y aguardamos nueva información.

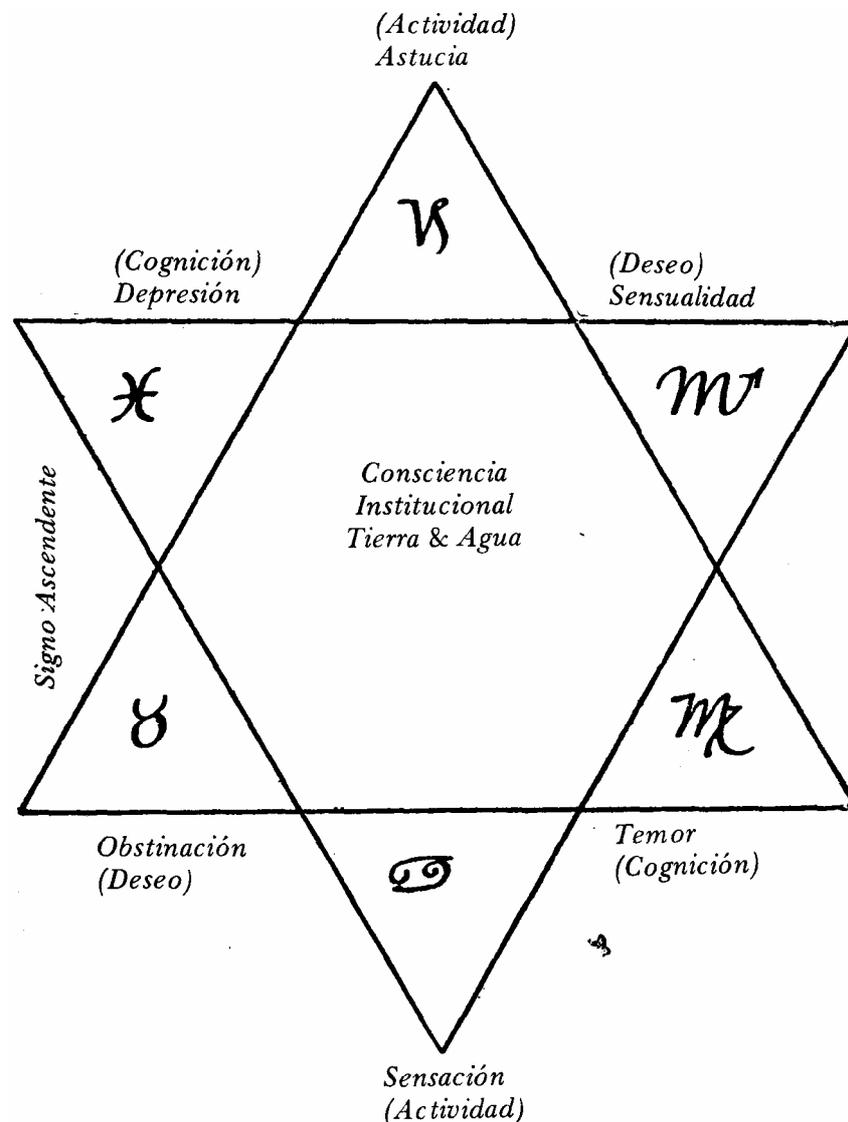


DIAGRAMA XIV

#### LA RELACIÓN ENTRE EL ASCENDENTE Y LA POLARIDAD

Las polaridades de las luminarias no agotan en modo alguno todo el tema de la polarización; porque la manifestación es por temarios, de modo que cuando hay dos extremos siempre hay un medio entre ellos para suplir el tercer factor y completar el triángulo. Debemos tener en cuenta no sólo la relación del Sol con respecto a la Luna, sino también la de estos dos con respecto al Ascendente.

De estos tres parece que estamos justificados en concluir que el Sol significa la Individualidad, o, en otro sentido, tanto como esto, según se expresa dentro de los límites de la Personalidad. La importancia de esto y la extensión de su influencia parece ser que varía considerablemente en casos diferentes. En el hombre físico, el Sol gobierna las energías vitales y tiene mucha significación en relación con el padre y el lado positivo de la naturaleza en general.

La Luna significa la Personalidad y concentra todas las fuerzas planetarias que están activas en ella. En el hombre físico, rige lo físico, la materia más bien que el lado de la energía del cuerpo, la base material de la vida más bien que la vida misma. Tiene relación con la madre y el lado negativo, receptivo, plástico de la Naturaleza.

El Ascendente significa el sentido separado del Yo en el niño aparte de sus padres, aunque en estrecha relación con ambos progenitores. Puede identificarse más estrechamente o con la Individualidad o con la Personalidad, según las circunstancias, o puede variar y fluctuar. Puede ser más positivo y vital o más negativo y receptivo según el signo ascendente y el estado del horóscopo.

#### DIGNIDADES Y DEBILIDADES

La tarea de analizar y clasificar los diversos modos de estos tres es demasiado inmensa para intentar realizarla ahora, pero requerirá mucha atención si es que la Astrología Esotérica ha de llegar a ser más eficaz de lo que lo es en este sentido actualmente. En relación con las polaridades, el estudiante esotérico deberá considerar de un modo muy cuidadoso las dignidades y debilidades del planeta.

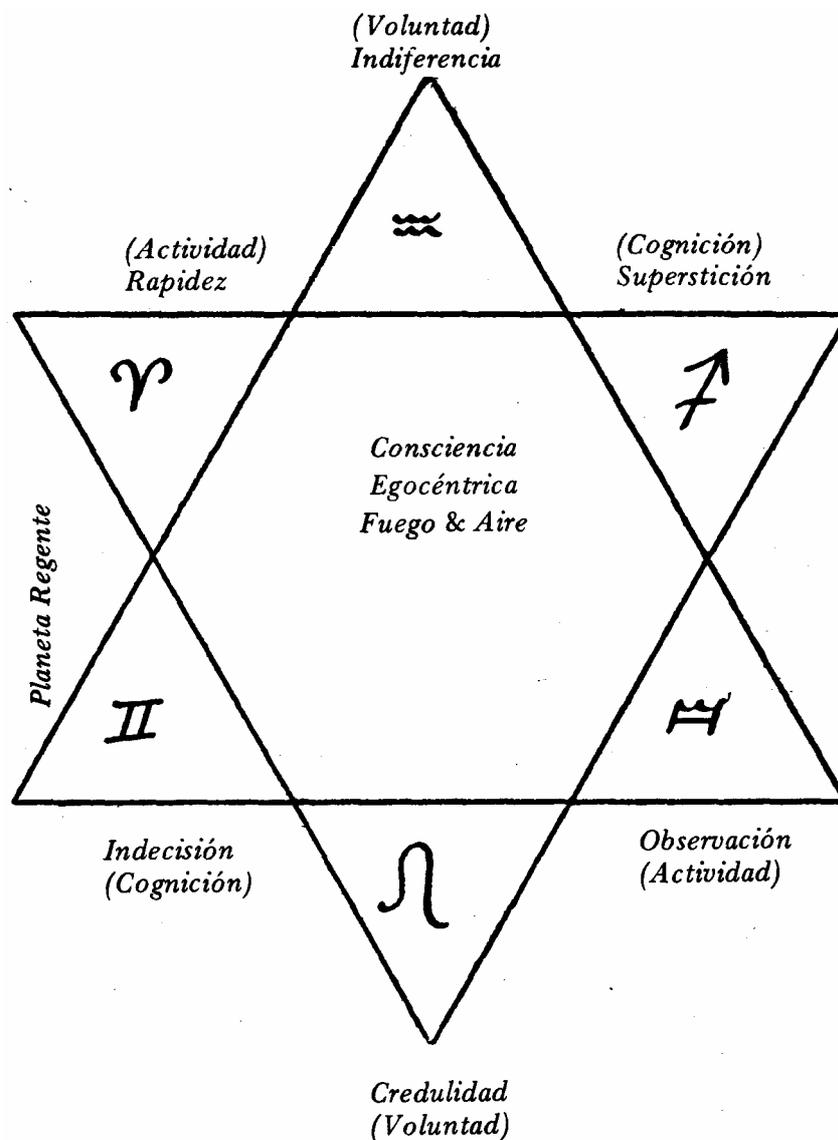


DIAGRAMA XV

El Zodíaco es una representación abstracta de todos los grados y tipos de la materia que se han manifestado o se manifiestan en el mundo en que vivimos, y los planetas son los centros de esferas de influencia que representan los cambios de consciencia según es afectada por los diversos tipos de materia cuando se traducen en términos del Zodíaco.

Los planetas tienen sus afinidades y antipatías zodiacales o signos en los que sus influencias son fuertes o débiles, según se ha descrito anteriormente.

Tomando los signos para representar la materia o vehículos a través de los cuales se expresa la consciencia, Júpiter, el planeta del crecimiento y de la expansión, ampliará los sentimientos y simpatías cuando esté en Cáncer.

El Sol, el dador de vida, iluminará el cerebro cuando esté en Aries. Saturno, el planeta de la profundidad y la meditación, dará equilibrio e intuición cuando se exprese plenamente en Libra. Marte, el planeta de la energía y la acción, dará destreza en la acción cuando se exprese plenamente en Capricornio.

De esta manera actúan y reaccionan los signos y los planetas. Los cambios en la forma producen cambios en la consciencia y viceversa. Las debilidades son, en un sentido general, depresiones; las formas de consciencia expresadas por los planetas no encuentran las líneas de menor resistencia en estos signos. Los detrimentos son expresiones indiferentes y por lo general denotan inarmonía entre la vida y la forma.

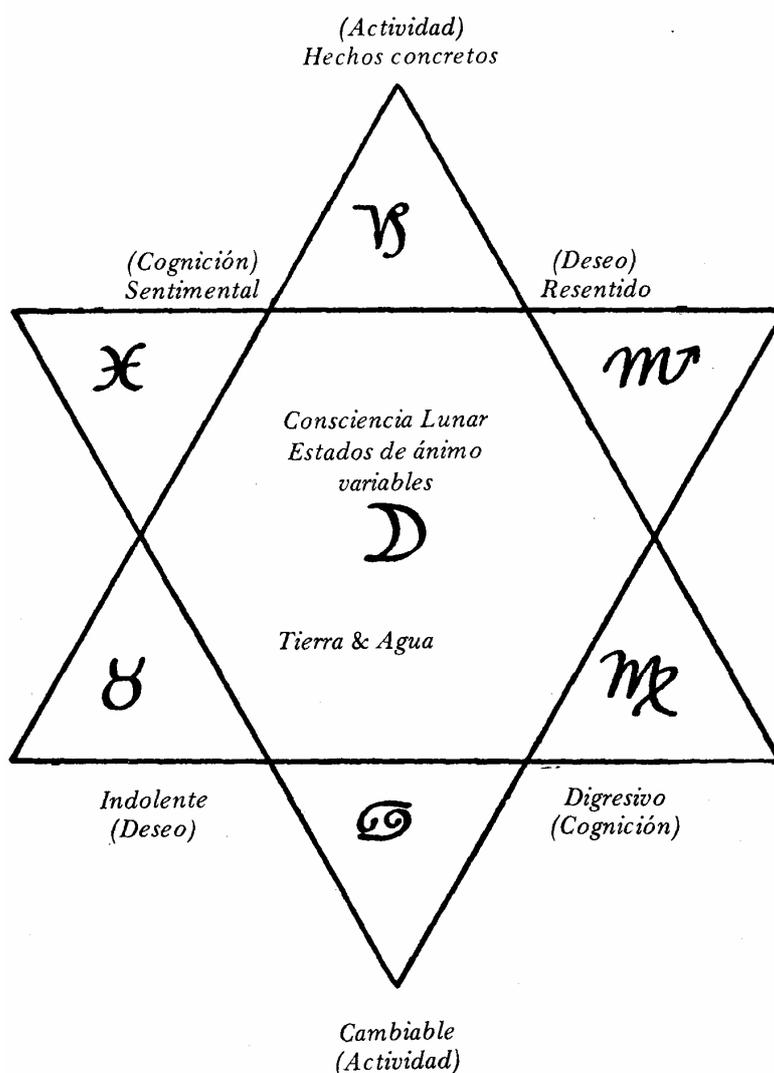


DIAGRAMA XVI

## UN EJEMPLO

Las polaridades del Sol y la Luna, especialmente cuando se toman en conjunción con el signo ascendente, constituyen por lo general un índice de todo el plan de vida de la encarnación corriente. Por ejemplo, la señora Annie Besant tiene el Sol en Libra (positivo cardinal-aire), la Luna en Cáncer (negativo cardinal-agua) y el Ascendente en Aries (positivo cardinal-fuego). Aquí la polaridad es CARDINAL aire-agua-fuego, combinación directamente relacionada con los tres planos de consciencia, el intuicional, el emocional, el mental. Las expresiones de la consciencia representadas por la Luna, Júpiter y Venus están todas en las líneas de menor resistencia.

La polaridad en este caso forma una Cruz Cardinal, y el ápice de esa Cruz no tiene planetas, pero está regida por Saturno. La polaridad es notablemente fuerte, poniendo a la vida en intensa actividad. Alrededor de esta Cruz bien polarizada se encuentran agrupados la mayoría de los planetas. El Sol está estrechamente asociado con Venus y Mercurio, la Luna con Júpiter y el ascendente con Urano. Las luminarias llevan los benéficos hacia la polaridad y el ascendente está bien equilibrado entre los llamados maléficos, absorbiéndolos en la personalidad para el fin de la transmutación.

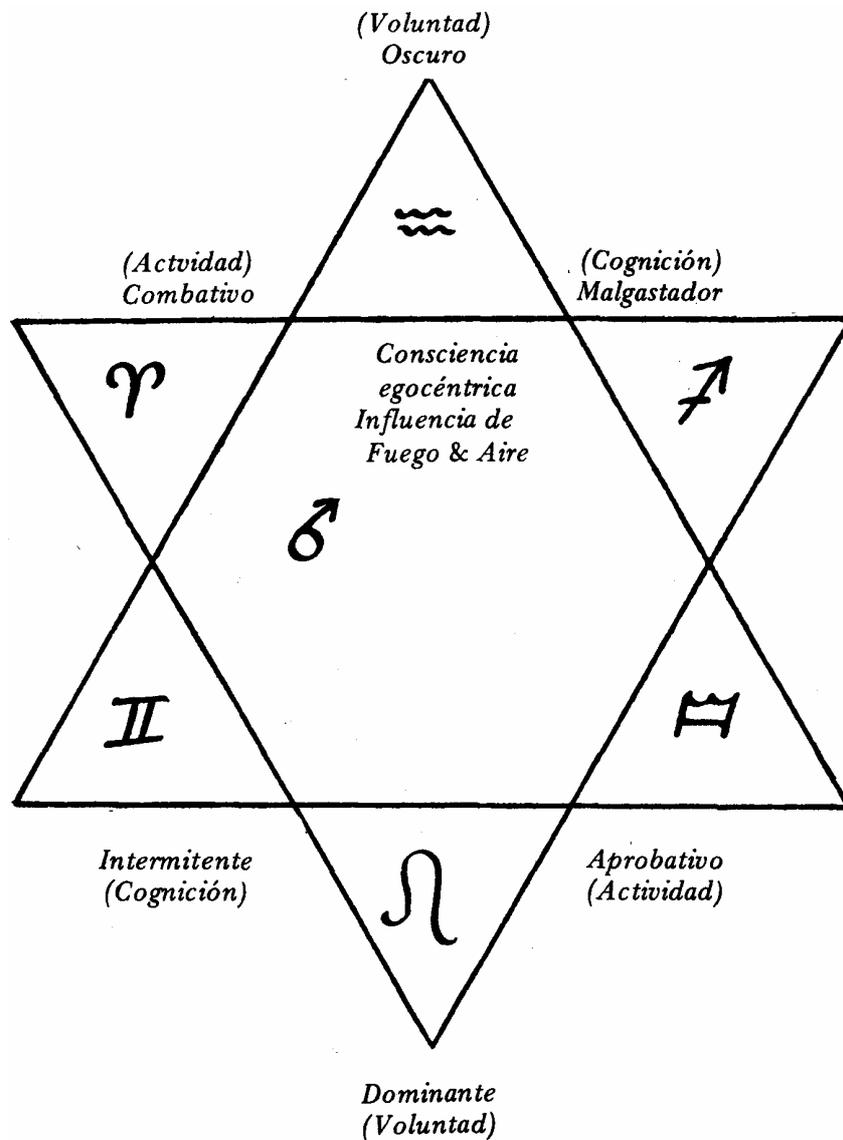


DIAGRAMA XVII

CAPITULO XVI  
LA ESTRELLA DE LA PERSONALIDAD

*La Estrella bajo la cual nace una entidad humana, dice la enseñanza oculta, permanecerá para siempre su estrella a través de la serie de sus encarnaciones en un ciclo vital. Pero ésta no es su estrella astrológica. Esta última tiene que ver y se relaciona con la personalidad, aquélla con la individualidad.*

*Doctrina Secreta.*

*El Individuo, o como a veces se le llama, el yo individualizado, cuando inicia su existencia es una chispa blanca de la Luz Divina, envuelta en una película incolora de materia.*

*Estudios sobre el Bhagavad Gita.*

Las dos afirmaciones anteriores implican una influencia individual que es distinta de la personal, y parecería como si la Astrología Exotérica, en tanto que se refiere a la personalidad, no pudiera tratar en modo alguno con lo individual o descubrir su estrella.

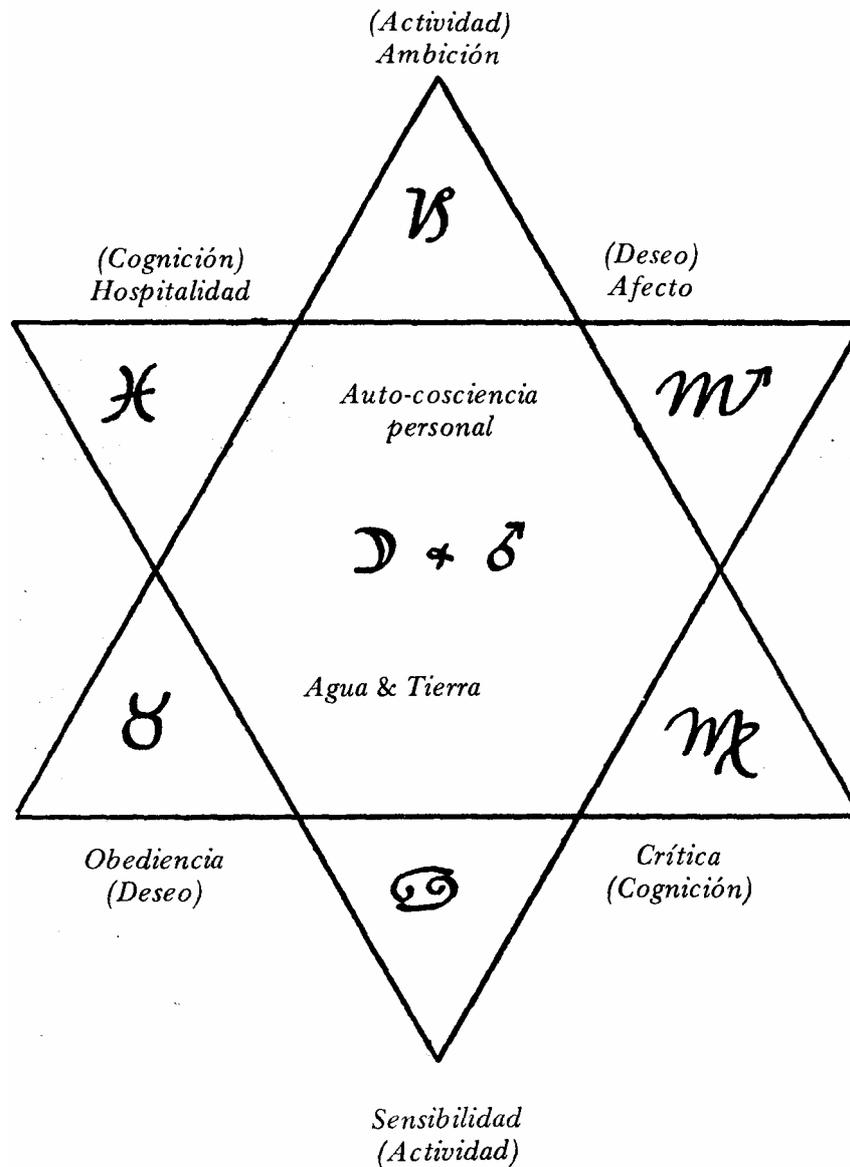


DIAGRAMA XVIII

Ahora bien, puede decirse que la Astrología Esotérica ocupa un lugar entre la Astrología Exotérica y la Oculta; y en tanto que no se interesa directamente por los MISTERIOS, o Astrología Oculta, suministra indirectamente una pista para aquellos misterios que no le son revelados al estudiante ordinario de Astrología Exotérica.

La Astrología Exotérica ha establecido la verdad de que la estrella astrológica bajo la cual una persona ha nacido es aquella que describe su personalidad, y que éste es el planeta regente, o señor, del signo ascendente en el nacimiento; y también va más allá y resume la personalidad bajo la influencia de la Luna y el signo que ocupa.

La enseñanza oculta de la Doctrina Secreta trata al hombre en sus tres aspectos de Espíritu, Alma y Cuerpo, que tienen sus reflejos en el mundo físico a través del cuerpo físico las emociones y el intelecto. Los tres inferiores de la personalidad son mortales hasta que son cambiados o transmutados en la Mente Superior, el Alma Espiritual y el Espíritu; constituyendo estos tres la Individualidad, o como comúnmente se le llama el Ego. La Astrología Esotérica, yendo más allá que el estudio exotérico, encuentra la Individualidad en cada horóscopo a través de su reflejo en la personalidad. Usando la terminología de Espíritu, Alma Espiritual y Alma Humana o Manas para describir la Individualidad, encontramos esta tríada reflejada en la imagen, o personalidad, como Manas Inferior o mente cerebral, los deseos astrales y las actividades del cuerpo físico.

Ahora bien, por un sistema perfectamente legítimo de correspondencias, según la idea de "como arriba, así también abajo", el signo ascendente, o para ser más exactos, el planeta regente, representa el Manas inferior o la personalidad como enfocado en el cerebro; la Luna representa el astral o cuerpo de sentimientos; y el Sol el Prana o vida del cuerpo físico. Existe una enseñanza oculta de que el Espíritu se refleja en el Cuerpo Físico, el aspecto de la Sabiduría en el cuerpo astral o del Deseo, y el aspecto Manásico o de la actividad mental en el Manas inferior, representado por el cerebro.

#### INVIRTIENDO NUESTRAS ESFERAS

Cuando una persona ha invertido sus esferas, según se dice, o transferido la actitud o atención del yo desde la personalidad hacia la individualidad, no se independiza de su horóscopo o deja de estar bajo su influencia; simplemente rige sus estrellas y cambia las vibraciones de éstas de influencias objetivas en influencias subjetivas; y cuando se ha identificado efectivamente a sí mismo con el nuevo orden de cosas también cambia los regentes.

Como ilustración podemos tomar la vida de una persona ordinaria cuya consciencia se halla casi exclusivamente vuelta hacia fuera, hacia el mundo objetivo. Su cerebro y la sustancia mental que pasa a través de él estarán coloreados por el signo ascendente y el planeta regente; sus sentimientos y cambiantes estados de emoción estarán bajo la influencia de la Luna; y sus acciones y actitud moral serán energizadas por la posición del Sol. El Sol, pues, representará la Individualidad y la Luna la Personalidad. Durante muchas vidas, la influencia solar se irá haciendo más y más fuerte hasta darle un punto de vista moral bastante bueno sobre la vida y dominar en grado mayor o menor sus fluctuaciones lunares de estados de ánimo y sentimientos. Incluso puede dominar a su planeta regente.

A medida que la persona corriente va haciéndose más autoconscientemente individualizada, el aspecto solar imparte más y más coloración a su individualidad. Desde la coloración de Marte pasará a la de Saturno, que establecerá su individualidad auto-consciente; luego a Júpiter para expansión y finalmente a Urano, plena individualización.

Las posiciones, aspectos e influencia del Sol dominarán ahora su horóscopo, y ya no se la clasificará como una persona corriente, sino como un individuo progresivo.

La enseñanza oculta declara que el Sol y la Luna sustituyen a otros dos planetas; y en tanto que se supone que Urano es el planeta al que el Sol sustituye, es más que probable que Neptuno es el otro; y, por consiguiente, nuestro individual progresivo se está preparando para

vivir la vida uraniana del caminante sin casas y sin signos, cuya individualidad está a punto de convertirse en más que auto-consciente, es decir, Super-Consciente.

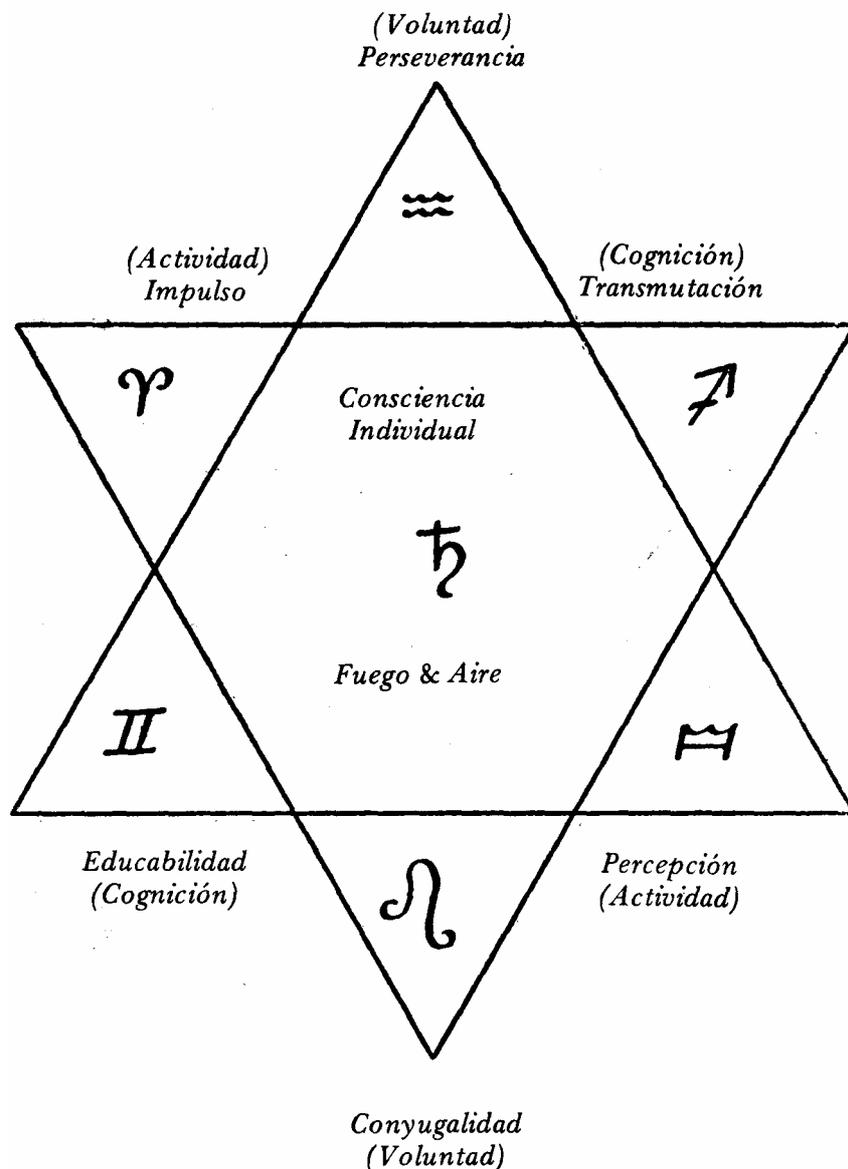


DIAGRAMA XIX

### UNA ILUSTRACIÓN

Para tomar un ejemplo particular de esta idea de transmutación o representación individual, tomemos el horóscopo del individuo más progresivo de nuestra época, la señora Annie Besant.

Esta famosa oradora nació bajo el signo de Aries, y Marte debe tomarse como el planeta regente de la Personalidad. Marte se encuentra situado en el signo de Tauro, el signo de su detrimento. La Señora Besant ha declarado que durante la mitad de su vida su consciencia estuvo oscurecida, pero despertó en circunstancias excepcionales, al oír una voz. Tauro es el signo de la voz o palabra hablada. La Personalidad está también indicada por la Luna en Cáncer, conjunción Júpiter, mostrando gran expansión de los sentimientos y emoción personales. El Sol, regente de la consciencia individual normal estaba en oposición o era complementario a Urano.

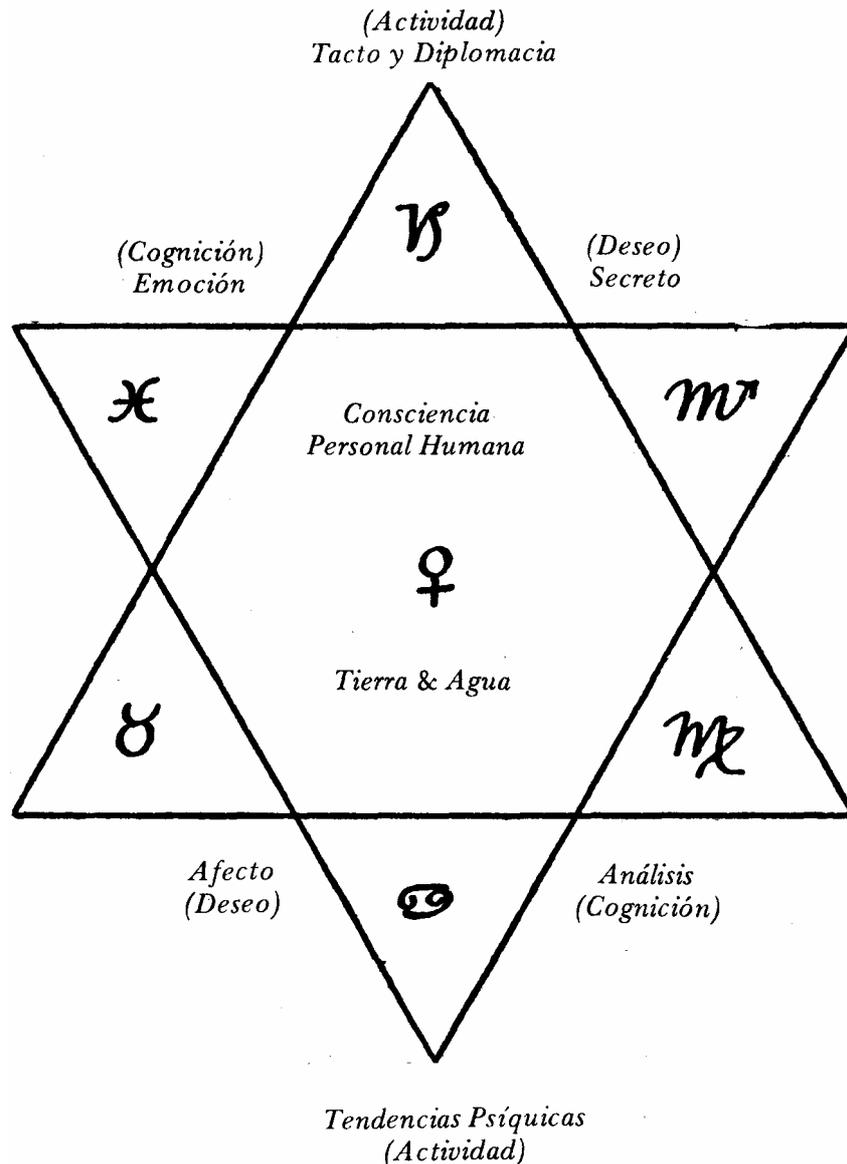


DIAGRAMA XX

La señora Besant invirtió sus esferas cuando entró en contacto con la enseñanza oculta a través de la *Doctrina Secreta* y cambió la mente inferior en la superior por medio de Venus, planeta regente de Tauro, y planeta del Alma humana o Manas superior. Sus sentimientos fueron transmutados en el aspecto de la consciencia Búdico o de la Sabiduría a través de la Luna conjunción Júpiter, trino Neptuno.

Por los terribles conflictos de Urano oposición Sol, ella estableció su Voluntad y vino a estar bajo la estrella individualista Urano; y respondiendo a la vibración uraniana que actúa sobre su ascendente, vino a estar bajo la influencia de su Maestro y desde entonces ha vivido individualmente.

#### LA ESTRELLA INDIVIDUAL

La afirmación anterior puede tomarse para representar el punto de vista particular del astrólogo esotérico que mira hacia el tema desde abajo. Sin embargo, si se le considera desde el punto de vista de los Principios, puede decirse que encaja con la enseñanza oculta referente a la Estrella Individual.

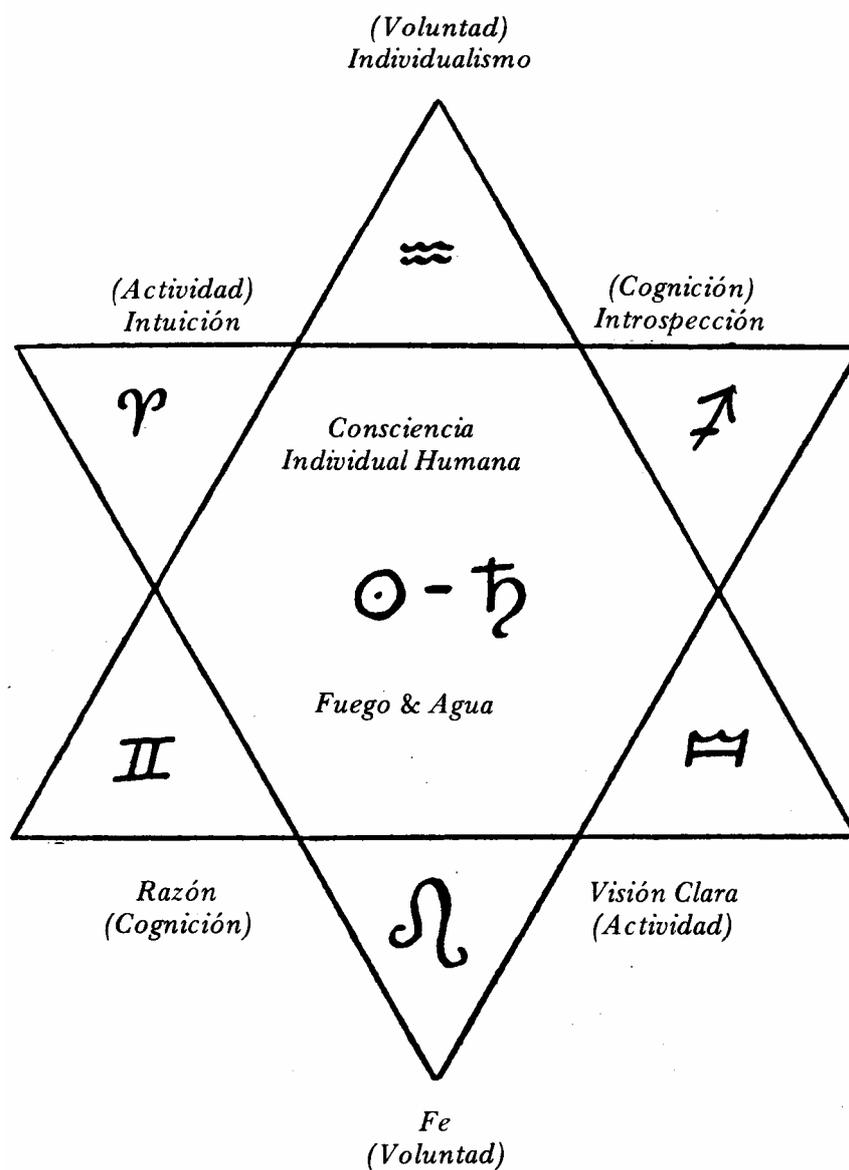


DIAGRAMA XXI

Tomando el Zodíaco como una representación del Cuerpo Causal de la tierra, correspondiente al horóscopo de un ser humano, podemos pensar en los planetas como expresiones externas de los Hijos de la Mente, que colorean el Cuerpo Causal de cada "Divino Fragmento". Esta débil coloración de la Inteligencia Espiritual es refractada a través de los signos del Zodíaco e interpretada simbólicamente a través de los planetas en cada natividad; y las Siete Estrellas Individuales parecen perdidas en el laberinto de la materia compuesta que comprenden los diversos vehículos de la consciencia y que están representados por los signos del Zodíaco. En los mundos inferiores, el planeta regente se convierte ahora en el rayo representativo del individuo y como tal parece ser una sub-influencia de la coloración primaria. En cada vida el hombre trabaja desde este centro, su planeta regente, su representante a través de la vida corriente; y el signo en el que este planeta estuvo situado en el nacimiento representa la *guna* o cualidad de materia a través de la cual está operando; y hasta que ha rebasado las limitaciones del Cuerpo Causal, es decir, todo el círculo del Zodíaco, no puede permitirse deshacerse de las características de este rayo.

Ahora bien, el ambiente de cada individuo, de momento, es decir, hasta que ha absorbido sus rayos o vibraciones en sí mismo, está representado por los seis planetas fuera de su planeta regente; y los signos en los que ellos están, junto con sus aspectos, indican la relación entre el hombre y su ambiente. De esta combinación de las coloraciones que provienen de los otros planetas se compone la melodía de su vida, y según las relaciones del regente con los otros planetas podemos predecir las líneas de menor resistencia para cualquier individuo. A partir de esto podemos deducir la diversidad de los muchos a partir de una unidad primaria y a través de esa diversidad de nuevo hacia la unidad; porque aunque se dice que hay siete estrellas individuales y siete planetas regentes, cada uno de los siete puede tener setecientos setenta y siete combinaciones, o más, con los otros.

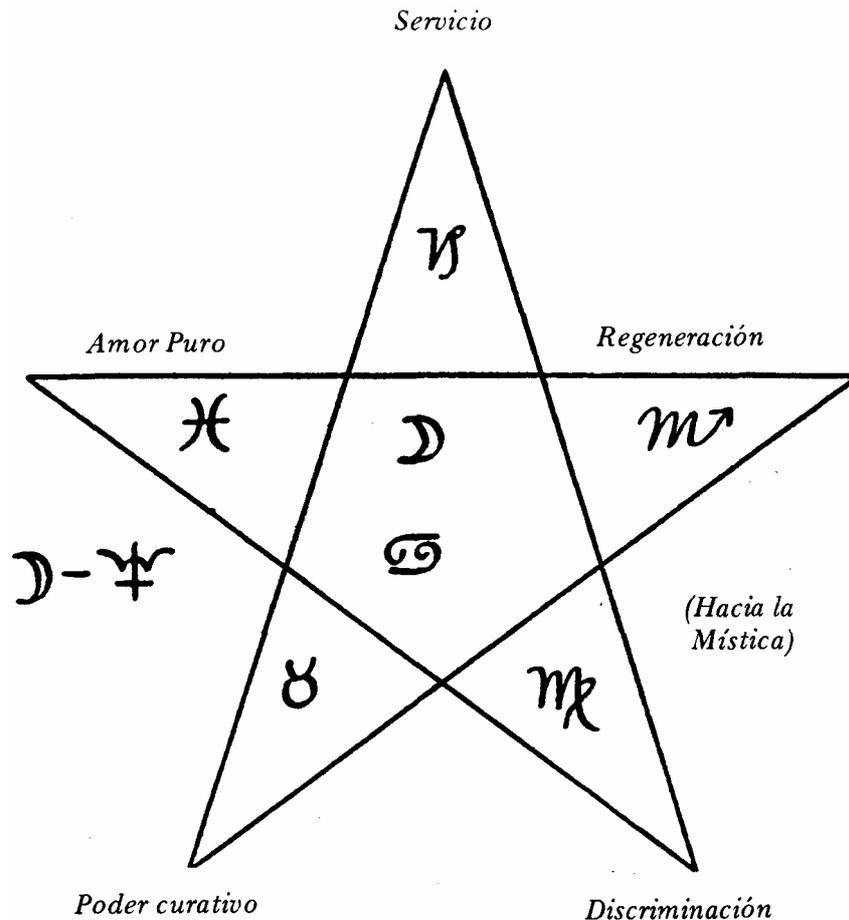


DIAGRAMA XXII

Podemos suponer que cualquiera que sea el color primario en el cuerpo causal, toda la coloración que se abstrae en los mundos inferiores se almacena en el aura del hombre, y aquellas coloraciones más sutiles que guardan afinidad con el color *original* del cuerpo causal intensificarán esa coloración y le darán un matiz más rico y más trascendente. En otras palabras: cuanto más auto-consciente llega a ser la consciencia en los vehículos superiores, más eficazmente responde el hombre inferior al hombre superior; y cuanto más en consonancia está el hombre con el rayo, estrella o coloración individual, más libre es de sus vehículos; o para decirlo de otro modo, cuanto más estable llega a ser el centro individual, mayores llegan a ser las posibilidades de expansión.

Con este breve bosquejo podemos buscar la razón de la diferencia entre la afirmación del astrólogo de que la Individualidad se ve en el horóscopo y la de la enseñanza oculta de que la estrella individual no es la Estrella Astrológica.

Podemos ilustrar estas ideas empleando la palabra Estrella en su sentido más pleno, que literalmente significa centellejar, o brillar, como las estrellas en el cielo.

Cada hombre es una estrella, que irradia de si mismo (a través de la forma que ostenta) una influencia que es o personal, es decir, limitada a su consciencia física, o individual, es decir, del espíritu o carácter interno. En este sentido, el hombre se relaciona directamente con las estrellas.

"Paracelso consideraba la hueste estrellada como la porción condensada de la Luz Astral que descendió hacia la generación y la materia, pero cuyas emanaciones magnéticas o espirituales mantuvieron constantemente una comunicación incesante entre ellas mismas y la fuente primordial de todo, la Luz Astral. 'Las Estrellas ejercen una atracción de nosotros hacia ellas, y nosotros, por nuestra parte, de ellas a nosotros', dice. La vida es fuego, que viene como la Luz de las estrellas y del cielo. Todo lo perteneciente al Mundo Espiritual debe llegar a nosotros a través de las Estrellas, y si estamos en amistad con ellas, podemos lograr los más grandes efectos mágicos. De la misma manera que el fuego pasa a través de una estufa de hierro, así las estrellas pasan a través del HOMBRE con todas sus propiedades y penetran en él como la lluvia penetra en la tierra. El cuerpo humano está sujeto, lo mismo que la Tierra, los planetas y las estrellas, a una doble ley; atrae y repele, porque está saturado con un doble magnetismo, el influjo y la Luz Astral." (*Isis Sin Velo.*)

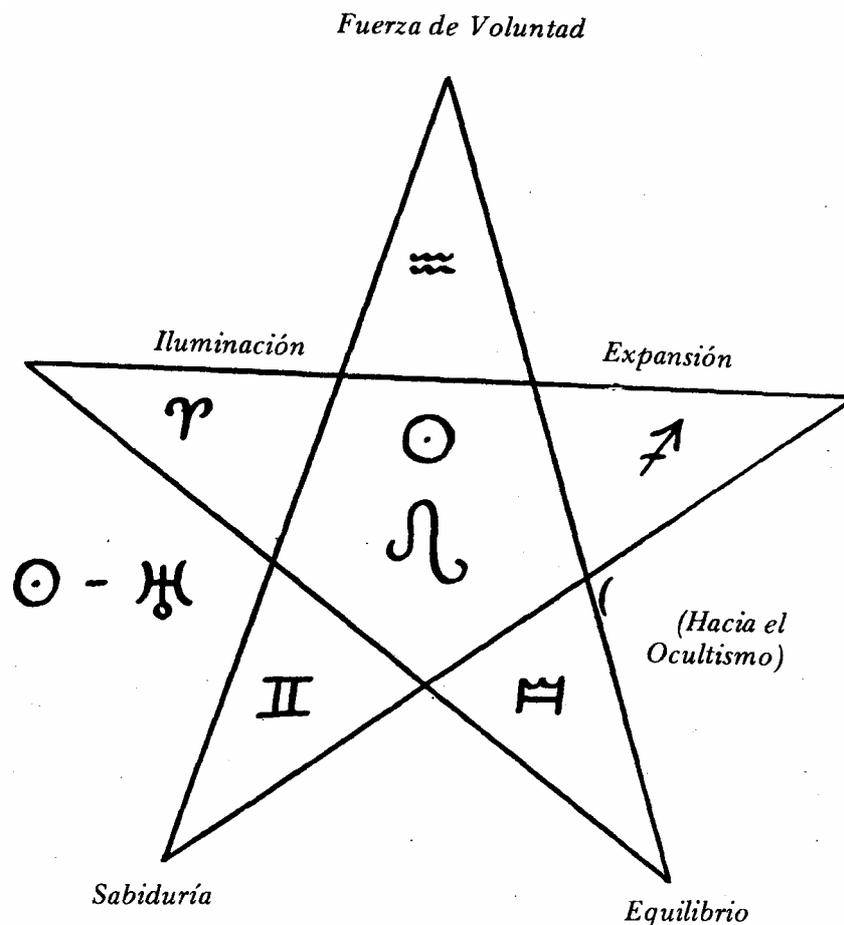


DIAGRAMA XXIII

## LAS ESTRELLAS DE LA PERSONALIDAD Y DE LA INDIVIDUALIDAD

Es esta Luz Astral la que forma la base de nuestro universo material, y todo ser humano es una estrella en la Luz Astral. Las Estrellas de la Personalidad y la Individualidad, tomando en consideración las formas a través de las cuales se expresan, no son planetas particulares, aunque los planetas están asociados ocultamente con las estrellas e indican su cualidad y coloración especiales. En la estrella personal, los signos del Zodíaco desempeñan el papel más importante, ya que producen figuras geométricas que describen la forma peculiar de cada estrella y también indican la coloración personal por la disposición que toman en cada caso particular. Por consiguiente, toda alma se relaciona con la estrella de su individualidad, pero antes de que pueda ser auto-consciente de esa estrella, debe haber trascendido la estrella de la Personalidad, que para la mayoría puede simbolizarse mediante el semicírculo, el símbolo de la Luna, o geoméricamente (para los más avanzados) por medio del Pentágono.

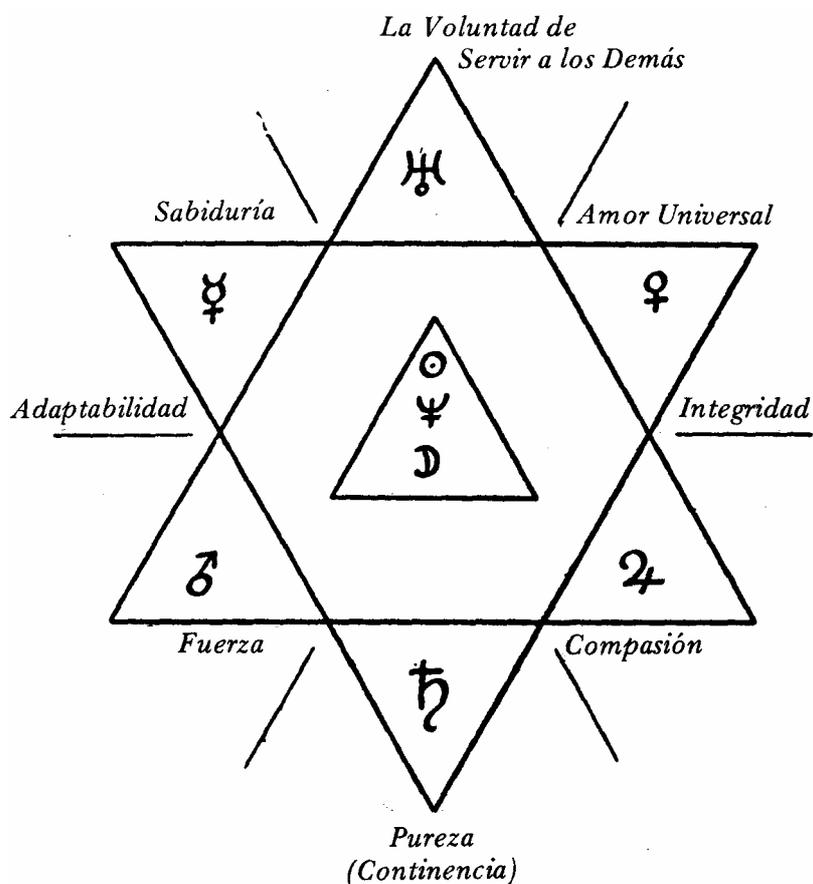


DIAGRAMA XXIV

La Luna gobierna los signos de tierra y de agua en el Zodíaco, formando estas dos triplicidades triángulos entrelazados y representando, hablando en sentido figurado, la verdadera estrella de la personalidad. Esta "Estrella" se relaciona con las condiciones puramente físicas de la existencia, o todo lo que es concreto y definido en la forma; también con las sensaciones que culminan en las pasiones, y con la parte fluídica de la naturaleza, o el egoísmo de la vida sólida y concreta de los planos inferiores; para expresarse finalmente en una personalidad completa y separada.

Antes de que pasemos a tratar de la estrella de la Personalidad de una forma definida, debemos considerar su complemento, la estrella de la Individualidad; que es también un par

de triángulos entrelazados y también susceptible de transformarse en un Pentágono o Estrella de Cinco Puntas.

CAPITULO XVII  
LA ESTRELLA DE LA INDIVIDUALIDAD

*Un Noumenon puede convertirse en un fenómeno en cualquier plano de la existencia sólo con manifestarse en ese plano a través de una base o vehículo apropiado... la Jerarquía de iteres espirituales a través de los cuales la Mente Universal entra en acción, es como un ejército por medio del cual se manifiesta el poder combativo de una nación y que se compone de cuerpos de ejército, divisiones, brigadas, regimientos, etcétera, cada uno con su individualidad o vida aparte y su limitada libertad de acción y responsabilidades limitadas; cada uno contenido en una individualidad mayor, a la cual sirven sus propios intereses, y cada uno conteniendo dentro de si 'individualidades menores.*

*Doctrina Secreta.*

La Estrella de la Individualidad pertenece alas triplicidades de fuego y aire, y como estas triplicidades no se limitan al modo de expresión concreto y puramente material, sino son más subjetivas y se relacionan con las actividades internas de la consciencia, los símbolos de fuego y necesitan forzosamente colocarse en el ápice y en la base de, do, nueve triángulos, como en el Diagrama XII; pueden estar interseccionados entre los otros dos, como en el Diagrama XIII, formando así una condición complementaria de fuego y aire sin estar tan fuertemente marcados o divididos como en el caso con los signos relacionados con los triángulos personales.

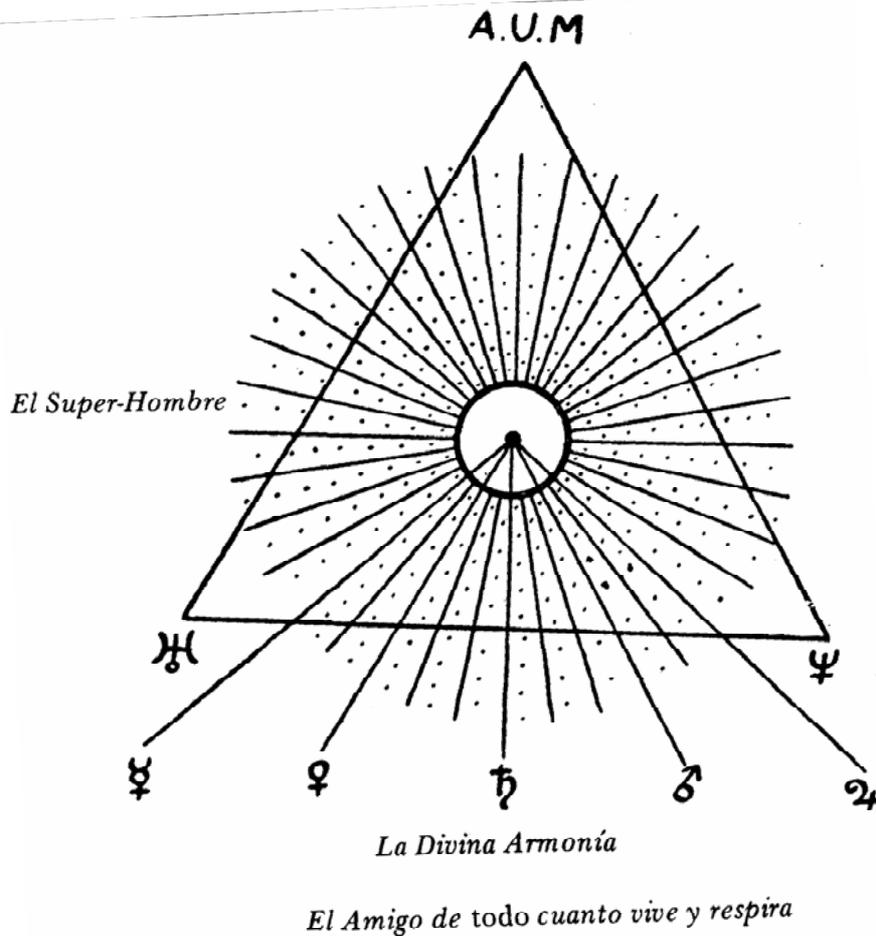
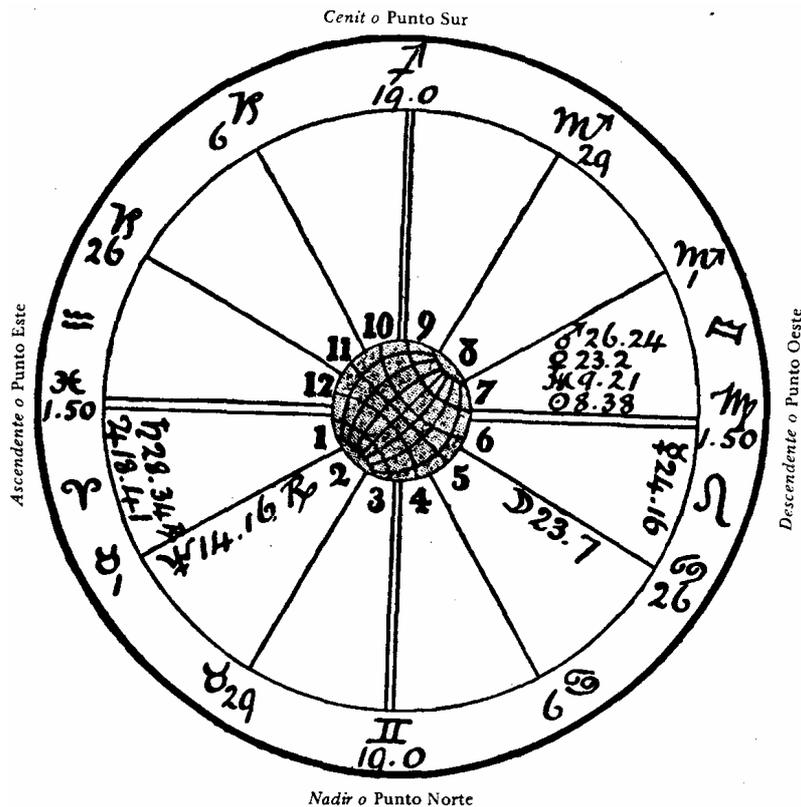


DIAGRAMA XXV

Estos Mapas de Estrellas están ilustrados en la serie de diagramas que acompañan a estos capítulos, y cuando se colocan juntas las dos estrellas se ve que los doce signos del Zodíaco coinciden todos con su orden natural en el círculo. Pero, como quiera que el círculo se divide en dos grupos de signos positivos y negativos, así las dos estrellas de la Personalidad y de la Individualidad puede decirse que representan estas mitades positiva y negativa del círculo, o la objetiva y la subjetiva. Ahora bien, en cada punta de la estrella de seis puntas se colocan algunos planetas que son regentes de los signos pertenecientes a esos puntos, y son iguales para la Personalidad y para la Individualidad, con la excepción del Sol y la Luna. Por consiguiente, estos hexágonos son realmente pentágonos, siendo la Luna el regente de toda la estrella en el caso de la Personalidad y el Sol en el de la Individualidad. Los planetas que rigen los signos de las dos estrellas tienen significados completamente diferentes cuando se estudian esotéricamente, y tomaremos primero los significados de los regentes de la Estrella Personal, para mostrar cómo el mismo planeta tiene dos expresiones diferentes en relación con estas estrellas.

### LOS SIGNOS NEGATIVOS

Primero trataremos de la Estrella de la Personalidad. En el ápice del triángulo se coloca Capricornio, y Saturno es, por lo tanto, el planeta regente. La influencia de Saturno en relación con la Personalidad, sin ninguna interpretación subjetiva o nueva, representa el lado inferior o concreto de ese planeta; y los que están bajo su dominio desde el punto de vista personal están sujetos a cambios de estado de ánimo, mucho egocentrismo, gran preocupación y ansiedad y todo aquello que tiende hacia la personalidad. Pero se extrae un bien de este aparente mal, y el verdadero propósito de esta influencia egocéntrica es que la personalidad sea menos fluídica y más sólida y concreta. En realidad, su influencia puede resumirse como la de solidaridad, concretividad y limitación, para producir un centro más fuerte del yo; y como el ápice de la estrella, puede decirse que es el rey o la corona de la Personalidad.

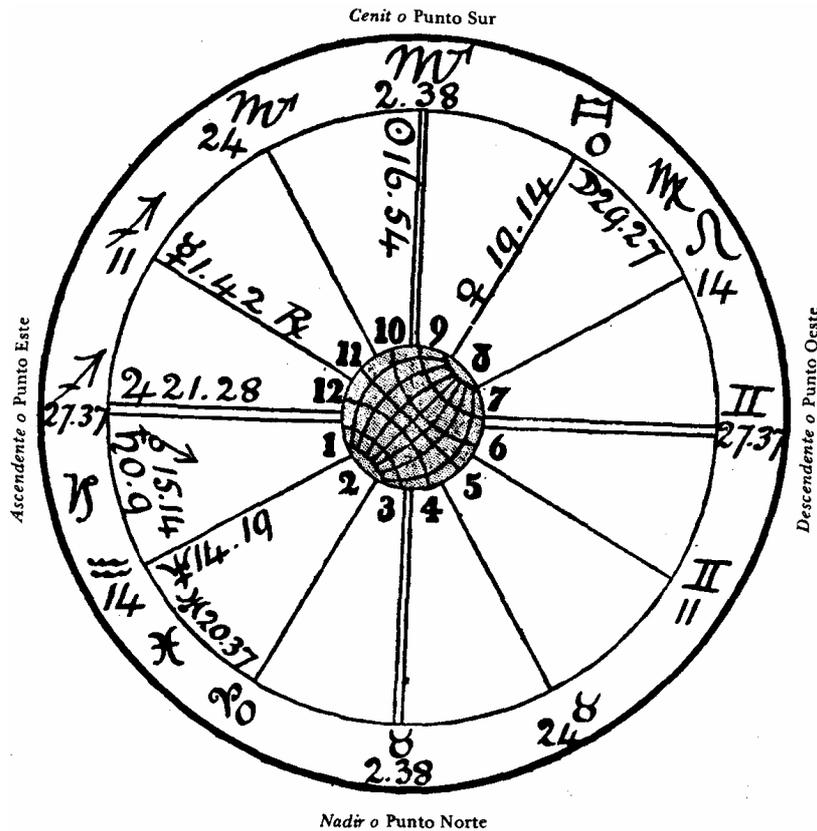


#### LA REINA GUILLERMINA DE HOLANDA

En la base izquierda de este triángulo se encuentra Tauro, y Venus es el planeta regente. La influencia de este planeta se relaciona más con la adquisición de posesiones, y esta acumulación de posesiones personales explica el significado de las palabras de Jesús cuando el joven fue a El y le preguntó qué debía hacer para ser salvo. El Maestro le respondió: "Vende cuanto tienes y sígueme"; pero se dice que el joven se alejó apesadumbrado, porque tenía grandes posesiones. Pero la palabra posesiones no significa aquí enteramente bienes mundanos, incluye todos los poderes y facultades considerados como algo propio o limitados a la Personalidad, tales como orgullo intelectual, obstinación y arrogancia, cualidades venusianas particularmente conectadas con el signo de Tauro; y podemos comentar entre paréntesis que la Luna, regente de la Personalidad, está exaltada en Tauro, mostrando principalmente el lazo con estas posesiones que se relacionan completamente con el yo personal y separado.

Virgo pertenece a la base derecha del triángulo, y Mercurio es el planeta regente; su influencia desde un punto de vista personal es indiferencia hacia los otros, excesiva absorción en los intereses personales, particularmente con respecto al estudio y adquisiciones mentales, y reacciona sobre el cuerpo físico cuando la tensión va más allá del punto normal, siendo el resultado ansiedad, mala salud y afecciones del sistema nervioso.

El triángulo con el ápice hacia abajo está gobernado principalmente por la Luna, estando Cáncer en el ápice, y como suma total de la personalidad tenemos, a partir de la influencia lunar, aquella crítica capciosa o áspera, arrogancia y estrechez de miras, que considera todas las cosas desde el punto de vista personal y que muestra indiferencia hacia todas las consideraciones que no son las del yo personal.



#### EL REY EDUARDO VII

En la base izquierda de este triángulo se encuentra el signo de Piscis, gobernado por Júpiter; y su influencia personal se relaciona con formalismo, estrechez, juicio superficial, mojigatería, todas aquellas condiciones limitadoras que suelen ir asociadas con las religiones muy sectarias y de las cuales se hacen *enemigos*, prejuicios irracionales que surgen de la tendencia personalista y a veces orgullo e hipocresía.

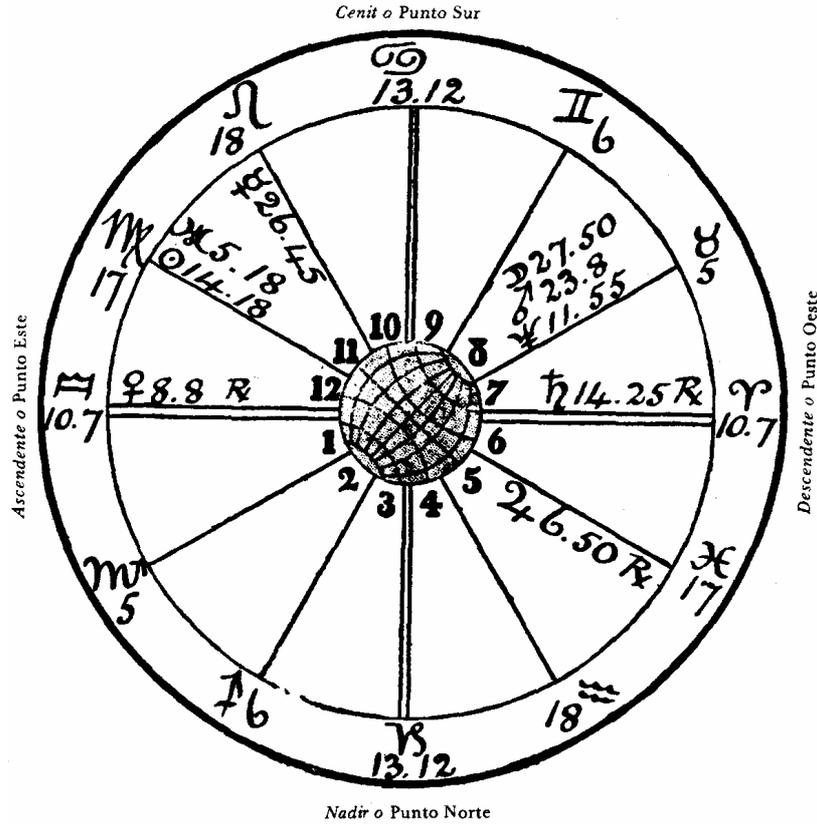
En la base derecha de este triángulo tenemos a Escorpio, sobre el cual gobierna Marte, y su influencia en relación con la personalidad es producir amor egoísta, celos, agresividad, parcialidad y una tendencia a apoyarse en los otros mediante un apego excesivo; de lo cual surgen tragedias asociadas con amores y odios personales, que a veces incluyen violencia, asesinato, riñas y todas esas separaciones.

Todo el conjunto, resumido bajo la Luna como regente de esta estrella, en la mezcla de tierra y agua, que, como una vez, hace muchos años, observó cáusticamente un estudiante de astrología, es adecuada ¡para producir barro!

#### LOS SIGNOS POSITIVOS

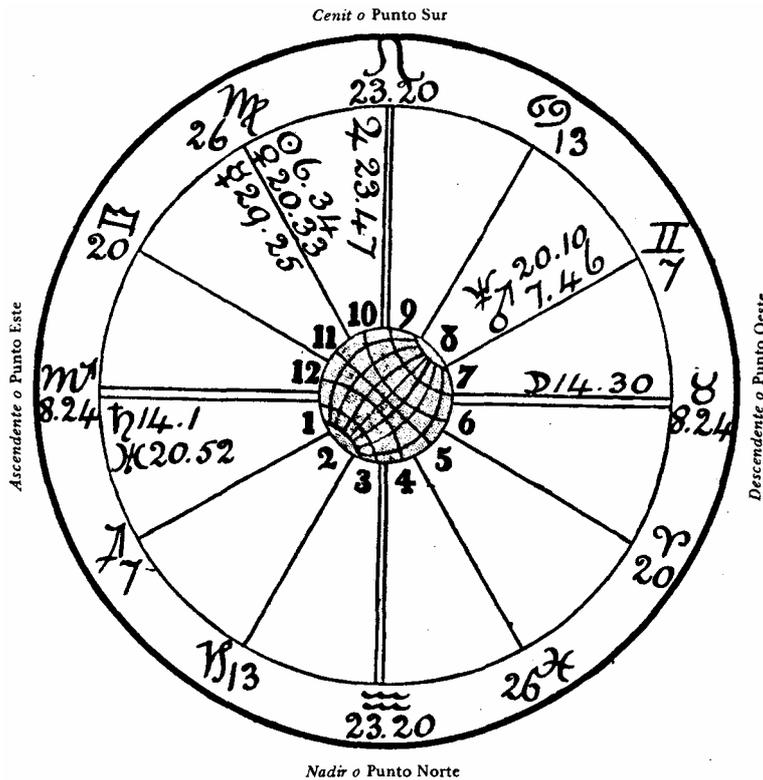
La distinción entre las dos estrellas se verá aún más claramente si nos fijamos ahora en la positiva, la Estrella de la Individualidad, consistente en los triángulos de fuego y de aire, interseccionando el primero en los puntos oriental y occidental, a la derecha y a la izquierda de la figura. Aquí está el signo de Aries a la izquierda, gobernado por Marte, y la interpretación positiva de esta influencia es fuerza, individualización, sacrificio de sí mismo, amor a la pureza ya la verdad, y una intrépida determinación para cumplir lo que es justo por amor a la justicia solamente; porque Aries nos da una interpretación superior y más refinada de la influencia marcial, lo cual en astrología ordinaria se relaciona estrechamente con la cabeza y el cerebro y en realidad representa el rayo de la consciencia en manifestación en el

cuerpo físico.



#### EL CONDE DE ARUNDEL Y SURREY

En el punto opuesto, en el ángulo occidental, o a la derecha de nuestra figura, tenemos el signo de Libra, gobernado por Venus en su aspecto positivo, que denota simpatía, tolerancia y devoción, la influencia complementaria de todo lo que viene indicado por el planeta Marte; porque, así como Marte tiende a hacer externo o manifiesto en el mundo objetivo, estando representado simbólicamente como la cruz sobre el círculo, así en el lado opuesto aparece el círculo con la cruz encima y se cumple todo lo que se había iniciado como fuerza y energía bajo Marte para ser transmutado a través de Venus en simpatía, tolerancia y devoción. En realidad, estas dos influencias se aparean en la mente y en la intuición, en fuerza y belleza, en energía y gracia; y desde el punto de vista individual se convierten en influencias complementarias en vez de polaridades, resumiéndose en la individualidad, que sale de la base del triángulo.



VARON, MUERTO DE AGUA EN EL CEREBRO 27/1/1897

En la parte inferior de la izquierda de la figura, tenemos Géminis, gobernado por Mercurio en su aspecto positivo, denotando clara intuición, discriminación y una compasión mental que abarca a la humanidad en la interpretación externa o esotérica. Esta posición se relaciona con los parientes y el intelecto en general, pero desde un punto de vista individual se relaciona con todos los hombres como hermanos, y toda la humanidad como parientes; y desde el punto de vista superior de Mercurio tenemos aquella clara visión y discriminación que permite a la individualidad distinguir lo real de lo irreal.

Al fondo de la figura tenemos Leo, gobernado por el Sol, que es ahora el regente de toda la Estrella de la Individualidad, fundiéndose toda la influencia relacionada con este triángulo en la individualidad misma; por lo tanto, no tiene una influencia particular, exceptuando que se halla sintetizado en la Individualidad; el Sol, por decirlo así, siendo el símbolo del Individuo en formación.

A la derecha, en la parte superior de la figura, tenemos Sagitario, gobernado por Júpiter en su aspecto positivo o individual, denotando la plenitud de la verdadera comprensión de la simpatía interior, la única que puede relacionarse con la Individualidad. Aquí tenemos toda la expansión relacionada con la mente, un ensanchamiento que abarca todas las religiones, y en realidad toda la Verdad con la que se relacionan asociaciones y grupos de almas.

En la parte superior de la figura tenemos Acuario, gobernado por Saturno en su aspecto positivo y más elevado, denotando confianza en la propia naturaleza interna de uno, realización de pureza, dominio de sí mismo y serenidad, indicando todas las virtudes que se relacionan con la meditación y la contemplación.

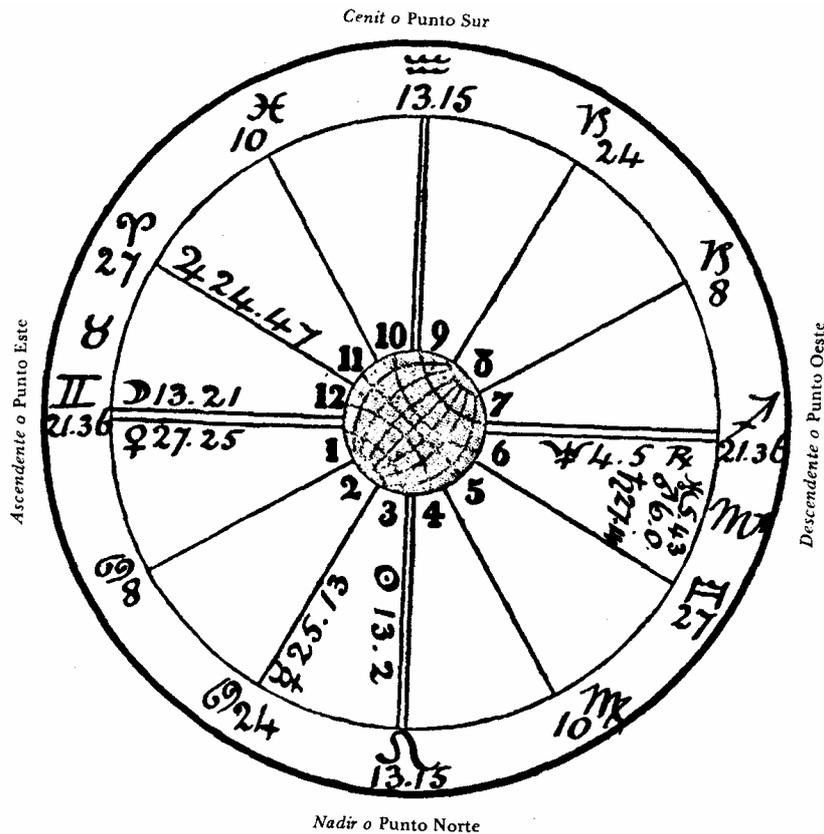
A la cabeza de esta figura podría colocarse el símbolo de Urano, que es el símbolo de la Individualidad perfeccionada, porque este planeta sintetiza el conjunto de las otras influencias y aporta una interpretación enteramente nueva a la lectura de las natividades.

## LOS PLANETAS EN LOS SIGNOS

Ahora bien, de la misma manera que la Astrología Exotérica trata de los planetas en los diversos signos, dando fuerza a los que están en sus propias casas, una fuerza aumentada a los que se hallan en signos de exaltación y disminuyendo la influencia de los planetas en signos de detrimento o caída, así la Astrología Esotérica da una interpretación diferente a los planetas que ocupan diferentes signos en uno u otro de los triángulos relacionados con la Personalidad y la Individualidad; pero la interpretación es más psicológica, relacionándose con la imagen subjetiva de las cosas, operando tras el plano de las acciones externas. Por consiguiente, pone el acento en todos los planetas relacionados con signos cardinales, y aquellos que se encuentran en las casas o signos relacionados con la cruz cardinal, que son Cáncer y Capricornio en el Triángulo Personal y Aries y Libra en el Individual. Por consiguiente, los planetas en Cáncer y Capricornio afectan considerablemente a la Personalidad, mientras que los en Aries y Libra guardan más relación con la Individualidad. Esto es cierto de cualquier forma por lo que respecta a los signos, pero no es del todo aplicable a las casas, aunque podría decirse con seguridad que el carácter individual se ve muy reforzado por planetas que ascienden o que descienden, y que los hechos o acontecimientos de la vida se relacionan más con el medio cielo y con el nadir.

Pueden darse algunas ilustraciones de la aplicación de esta idea a los planetas en los signos desde un punto de vista esotérico, para que pueda establecerse una regla general en beneficio de los que están realizando un estudio especial de este tema. Tomaremos por ejemplo a Júpiter, regente de Sagitario en el Triángulo Individual y de Piscis en el Personal; poniendo a Júpiter en Cáncer, el signo de la exaltación y el ápice del Triángulo Personal. Aquí deberíamos esperar encontrar la Personalidad enriquecida con las virtudes sociales, los principios morales relacionados con la vida doméstica y las asociaciones familiares, haciéndola sumamente receptiva a las vibraciones superiores relacionadas con la vida espiritual o individual; de suerte que habría una interacción o influencia entre lo personal y lo individual a través de esta exaltación en Cáncer. O, de nuevo, podemos tomar a Marte, el planeta que tiene diferente clase de poder en los dos triángulos, y encontrar en su exaltación en Capricornio una mezcla de las características personales e individuales, poniendo en operación a través de la Personalidad y del cuerpo físico el dominio de sí mismo en todas las energías que salen al exterior, pureza de vida en lo que respecta a las pasiones y sentidos, una fuerte auto-confianza personal en la acción correcta, y eventualmente una tranquilidad de los sentidos, poniéndolos en línea con las vibraciones saturninas.

Podemos de nuevo aplicar este método de tratar las exaltaciones al triángulo individual. Saturno, regente del ápice del triángulo personal está exaltado en Libra, donde se equilibra en tolerancia, imparcialidad y justicia, y es el puente entre la Personalidad y la Individualidad, porque esta última encuentra su línea de menor resistencia en el signo del equilibrio, donde dos triángulos están colocados formando un equilibrio móvil. Luego encontramos en el triángulo individual que el Sol tiene su exaltación en Aries; el cerebro es iluminado y toda la Individualidad es puesta en línea con la Personalidad a través del cerebro y se dan pasos definidos hacia el perfeccionamiento del hombre.



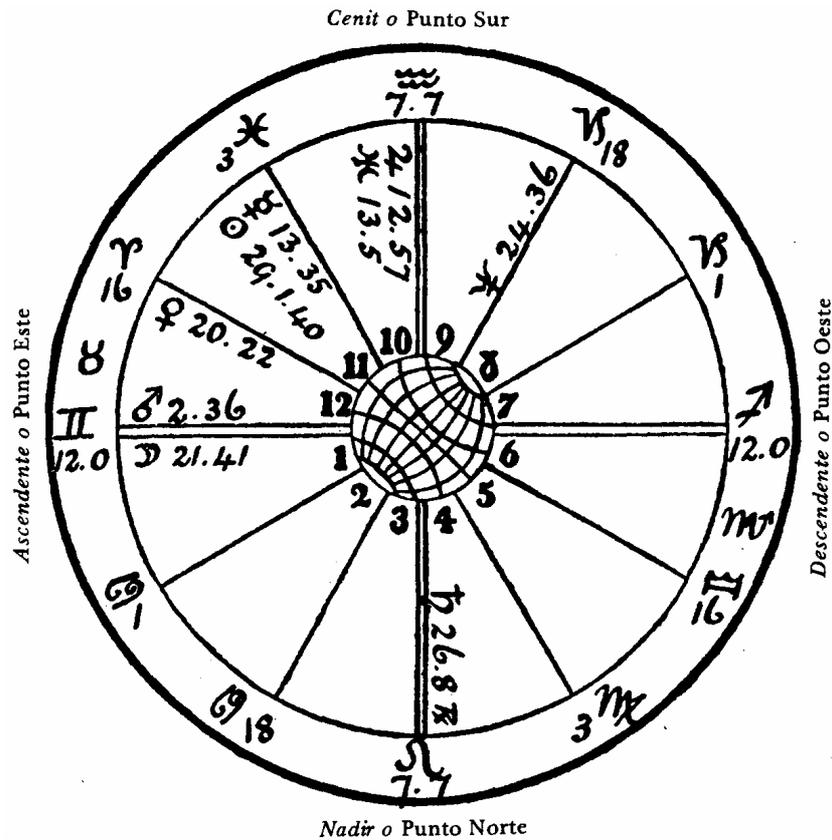
#### LORD TENNYSON, POETA LAUREADO

Se observará que en el triángulo individual solamente hay estas dos exaltaciones, el Sol y Saturno; llevando Saturno la Personalidad hacia un estado de fusión en la Individualidad y equilibrándose en Libra; mientras que el Sol, regente de la individualidad, alcanza su exaltación en Aries, el signo de la cabeza.

Con respecto a las dos exaltaciones no mencionadas relacionadas con el triángulo personal» Venus en Piscis y la Luna en Tauro, encontramos que la verdadera exaltación de la Personalidad viene por medio de la reverencia, obediencia y respeto por la ley y el orden, una tendencia a la precisión y cuidado que encontramos en la vida de los que tienen la Luna en Tauro y que exhiben en grado muy marcado. Aquí puede decirse que la Personalidad es llevada a la condición en que se vuelve astrológicamente obediente y exacta. La exaltación de Venus en Piscis denota una amplia simpatía por el sufrimiento y la devoción de la personalidad a las necesidades y requisitos de otros; de modo que aquí encontramos una razón mucho más satisfactoria que la que podamos encontrar en la astrología exotérica ordinaria. Sin embargo, aplicaremos estas reglas a un sentido general en los diversos horóscopos que hemos tomado por ejemplos en las páginas subsiguientes y que han sido delineados más adelante en forma más completa.

En el estudio de una natividad desde el punto de vista exotérico, todo el fin propuesto constituye un esfuerzo por armonizar los vehículos con la consciencia que actúa a través de ellos, y ésta es la razón por la cual tenemos planetas en armonía con varios signos; y en tanto que es cierto que cuantos más planetas encontramos situados en sus propias casas más armoniosa es la operación de la conciencia, con todo, siempre tenemos que considerar hasta qué punto estos signos se compaginan con las casas; porque, con los tres factores de casas, signos y planetas, siempre hay la tendencia de que tales interacciones complejas perturben la

armonía.

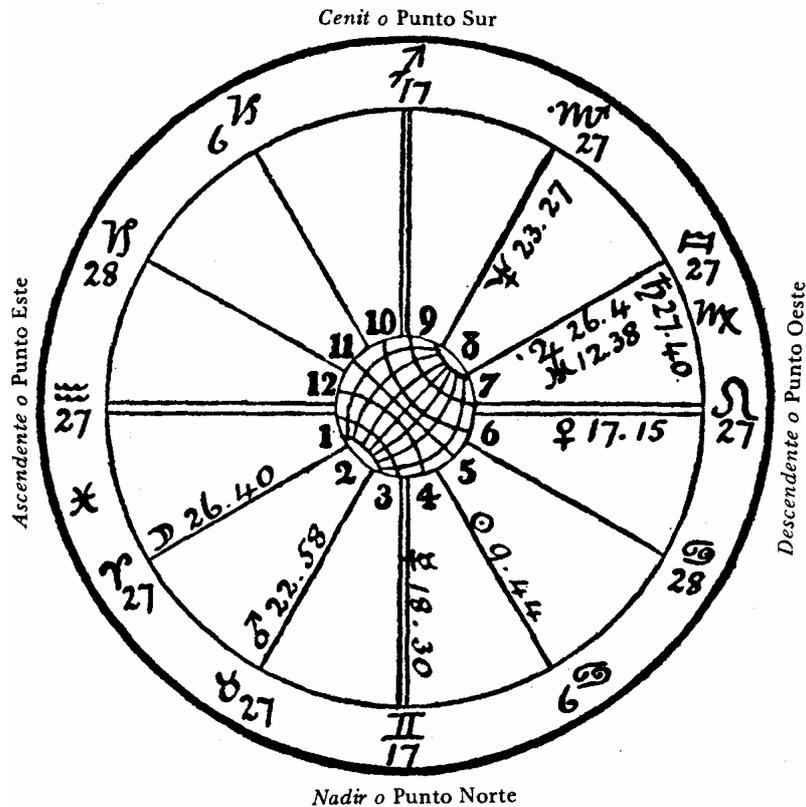


PLANET	LAT	DECL.	ASPECTS.											
			☉	☽	☿	♁	♂	♃	♅	♁	♁	♁	♁	
SUN	♏ 21.41	05 23	☉		☐				*	L		L	*	
MOON	♏ 13.35	18 N 20	☽			☐	*		Δ.P	*	Δ.P			
MERCURY	♏ 13.35	8 S 32	☿				P		∨		∨			
VENUS	♏ 20.22	7 N 22	♀						L		Δ		☐	
MARS	♏ 2.36	21 N 55	♂								☐			
JUPITER	♏ 2.36	17 S 26	♃									Δ.P		
SATURN	♏ 2.36	14 N 23	♅											
URANUS	♏ 2.36	17 S 32	♁											
NEPTUNE	♏ 2.36	20 S 44	♁											

NAME Lady Isabel Burton

En un sentido general podemos correlacionar casas, signos. y planetas. Pero, en tanto que los planetas refuerzan y acentúan todo lo que viene denotado por las casas, a menos que los ideales relacionados con los planetas estén plenamente realizados en la vida, es probable que surja el desacuerdo y la falta de armonía, hasta que los tres factores de casa, signo y planeta hayan sido puestos en línea unos con otros. Como ilustración tomaremos algunos horóscopos que mostrarán cómo el ambiente produce cambios en la vida y en la consciencia del nativo. Una ilustración muy buena de esto sería probablemente el del rey Eduardo VII, quien, en su advenimiento al trono, declaró haber pasado por un cambio completo en toda dirección, y esto era tan marcado que fue observado por todos los que habían estado en contacto con él. Al examinar el horóscopo se verá que la ascensión de Júpiter y la elevación del Sol permitieron que la vida transcurriese muy igual hasta la muerte de su madre la reina Victoria, cuando esta influencia tuvo que dejar paso a la elevación de Saturno y Marte en Capricornio en la primera

casa. Esto hizo que se manifestase la influencia del interceptado signo de Capricornio disminuyendo en gran medida la influencia jupiteriana y aportando la súbita comprensión de la responsabilidad y la interna determinación del alma de adaptarse a las importantes condiciones en que la Personalidad quedaba situada.



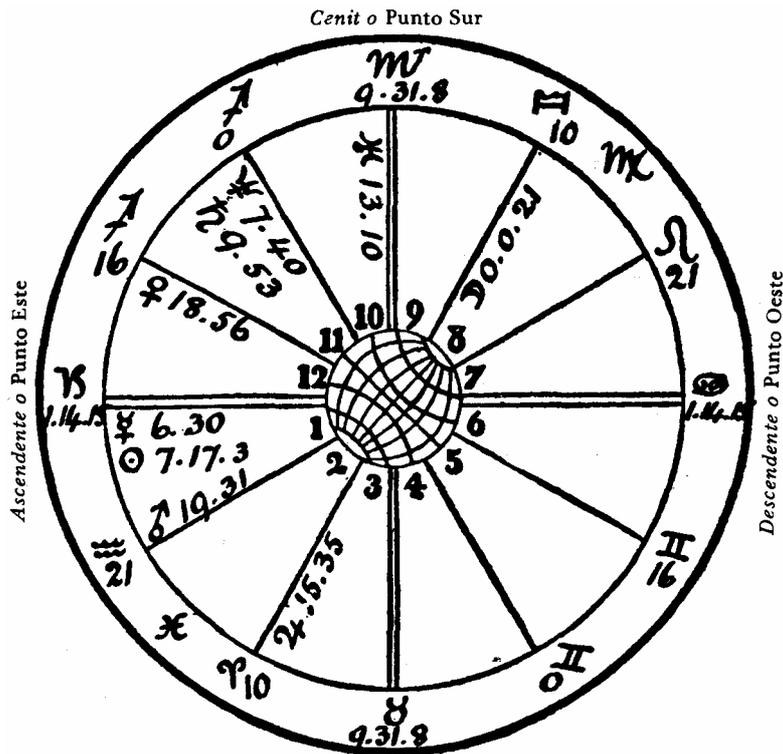
PLANET	Lat	Decl.	ASPECTS.											
			☉	☽	☿	♁	♂	♃	♄	♅	♆	♁	♁	
SUN		23 N 6	☉									☐	☐	
MOON		14 N 57	☽			✕	Δ	∇	♁	♁			♁	
MERCURY		19 N 47	☿					✕	∇	Δ	☐	Δ	☐	
VENUS		15 N 20	♀			P				☐			✕	
MARS		17 N 56	♂				P				♁	Δ	♁	
JUPITER		8 S 54	♃									∇	∇	
SATURN		3 N 4	♄										✕	
URANUS		4 S 23	♅										L	
NEPTUNE		17 S 4	♆				P			P				

NAME Georges Lund

En esta influencia podemos descubrir a Urano en cuadrado con Júpiter entre los triángulos personal e individual, rompiendo condiciones antiguas y existentes y poniendo de manifiesto las de Saturno y Marte. En su vida personal, con Marte como regente en el medio cielo, los acontecimientos moldearon y configuraron la consciencia mediante la posición del planeta en el ascendente, manifestando todo el poder de su exaltación en Capricornio. Se observará que la Luna se encontraba justamente en el punto de abandonar Virgo para entrar en Libra, y aunque este horóscopo revela muchas fases interesantes de consciencia desde un punto de vista esotérico, es más interesante para el estudiante de Astrología Esotérica observar que en el cambio de ambiente hubo un correspondiente cambio de consciencia, dando oportunidad para la expresión de muchas cosas que hasta entonces habían permanecido latentes. En esta

natividad, podríamos tomar muchos ejemplos de naturaleza parecida, pero el anterior es suficiente para ilustrar la idea.

Tomemos el horóscopo del joven que nació en un ambiente notablemente bueno pero que estuvo privado de las facultades de oír, ver y hablar, naciendo sordo, mudo y ciego, con las facultades mentales sin desarrollar. Mirando este horóscopo desde un punto de vista interno, vemos que Tauro tenía la Luna en conjunción con Marte, destruyendo algunas de aquellas posesiones mundanas que, de haber sido correctamente utilizadas, habrían resultado sumamente valiosas. El Sol en conjunción con Urano y en oposición con Júpiter era también destructivo y enemigo de la expresión personal.



Nadir o Punto Norte

	ASPECTS							LAT	DECL.
	☉	☽	♂	♀	♃	♄	♅		
☉				L	X	X	X X	23 516	
☽			☉			L	1546	1537	
♂	P		18° L			X	18.42	24556	
♀	P		*	Δ	♄	♄	0N34	22527	
♃				*		☉	159	1653	
♄					Δ	Δ	1519	4N55	
♅						♄	1N38	20521	
♆				P			0N24	15525	
♇						P	1N33	2055	

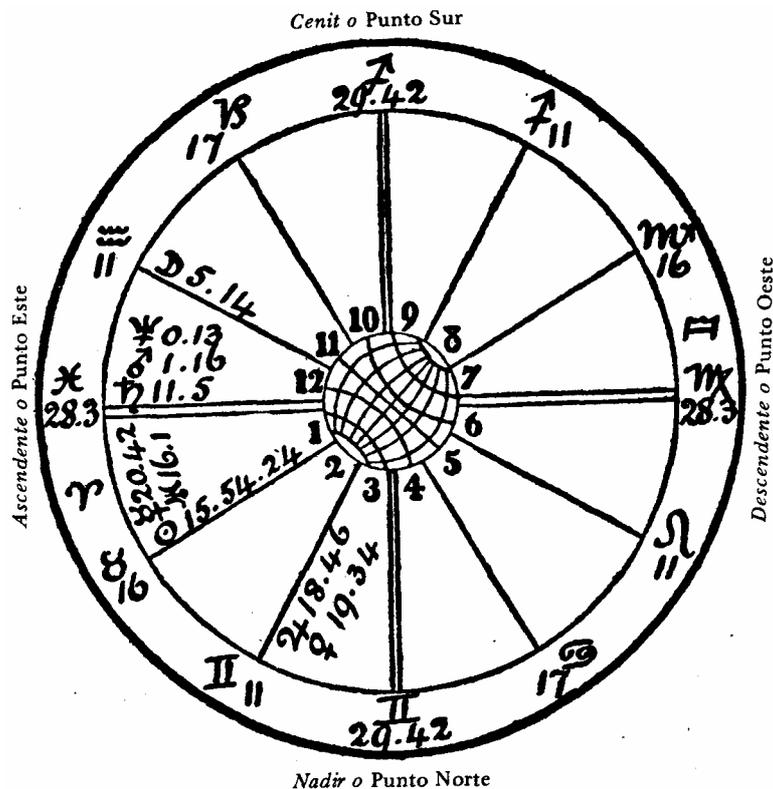
NAME W. E. Gladstone

Un cuidadoso estudio de horóscopos como éstos revelará muchas cosas que no se ven en la Astrología Exotérica ordinaria y puede conducir al estudiante intuitivo hacia la causa de aquellas limitaciones. Si se compara el horóscopo de Lady Burton con el de Georges Sand, se verán algunas características muy importantes desde un punto de vista esotérico; asimismo, los horóscopos de Robespierre y del Príncipe Bismark, y el de Gladstone y Churchill constituyen marcados contrastes; pero ya se ha dicho lo suficiente para indicar el modo como



que es esclavizada por las formas del deseo.

En los mapas de Estrella individuales están representados los estados mentales superiores en los que el intelecto se está retirando del deseo y el deseo está cambiando en voluntad; ni el deseo ni el intelecto está tan sujeto a las formas como sucede con los signos personales o negativos, porque el individuo está empezando ahora a conocerse a si mismo como individuo y no es en tan alto grado la criatura de estados de ánimo y de cambios. En el Diagrama XIV, que puede denominarse la estrella de la Personalidad indefinida, la consciencia instintual es la más activa, las tendencias naturales están principalmente influidas por signos negativos, tales como hambre y apetito (Tauro); la búsqueda de alimentos (Virgo) y la búsqueda de empleo (Capricornio). Los sentimientos se despertarán también a través de la tendencia de Cáncer a producir sensibilidad, digamos, para el deseo de comida, etcétera. La naturaleza pasional puede verse estimulada por Escorpio y la reacción de júbilo puede resultar en depresión, temor, etcétera.



ASPECTS.										Lat.	Decl.	
☉	☽	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋		
☉												16.36.41N
☽			☐		☐	36'	☉					5.11.0 14.6.28S
♃			*		*		♄					25.59 5.19.29N
♄							♅		*			1.11.34 24.35.56N
♅							♆		L	♄		1.5.44 12.29.24S
♆									*			0.5.16 22.42.36N
♇										♄		1.5.39 8.56.15S
♈										L		0.8.38 5.43.17N
♉			P									0.6.33 11.55S
♊												
♋												

NAME Earl Rosebery

En el Diagrama XV, que puede decirse que se relaciona con la estrella de la Individualidad, la individualidad indefinida puede ser auto-centradora y empezar a reforzar la noción del "yo", o bien por la impetuosidad de Aries, o bien por la observación de Libra; o puede ser por medio

de la superstición, por la influencia de Sagitario o la indecisión de Géminis. La voluntad de Leo y Acuario, con toda probabilidad, serán latentes, y la credulidad ocupará el lugar de la Voluntad; en otras palabras, lo individual quedará sumergido y las tendencias personales ocuparán el lugar preferente.

Con lo personal, el signo ascendente puede mostrar la influencia más pronunciada, y los otros signos (por lo que respecta al carácter) estarán latentes. Sin embargo, el signo ascendente encontrará su polaridad en la Luna, la sede de la consciencia lunar o instintual. La Individualidad estará más o menos representada por el planeta regente.

El Diagrama XVI está destinado a mostrar un avance en la expresión de los signos. La consciencia lunar está más establecida y la personalidad formada de un modo más definido. En el Diagrama XVII, la individualidad también se está mostrando en su formación; el planeta Marte influye en la natividad además de la influencia separadora del signo ascendente, planeta regente, etcétera. La Voluntad de Acuario es oscura y latente, y cuando se manifiesta a través de Leo es dominante y asertiva. La consciencia se está volviendo más autocentrada y combativa.

El Diagrama XVIII es para representar la fase de la auto-consciencia personal. La Luna y el planeta Marte son marcados en su influencia; sensibilidad a través del signo de Cáncer y afecto a través del signo de Escorpio aparecen más y más pronunciados a medida que va desarrollándose la personalidad. El estado que corona la consciencia es la ambición. La Individualidad en desarrollo representada por el Diagrama XIX muestra una influencia más activa de cada uno de los signos positivos. La voluntad está comenzando a actuar mediante la conyugalidad y la perseverancia y se ve como la consciencia individual va despertando a través de la creciente influencia de Saturno además de la influencia del planeta regente, la Luna y Marte, etcétera. Las actividades están aún gobernadas por el impulso, aunque la educabilidad y la percepción están empezando también a influir en ellas en alguna medida.

En el Diagrama XX tenemos una representación de la personalidad desarrollada en la que la influencia de Venus en un sentido concreto se está volviendo muy activa a través del afecto, y la cognición asume la forma de análisis que eventualmente ha de conducir a la discriminación. La actividad culminante se expresa en el tacto o en el gusto y en la diplomacia o más hábil en la acción.

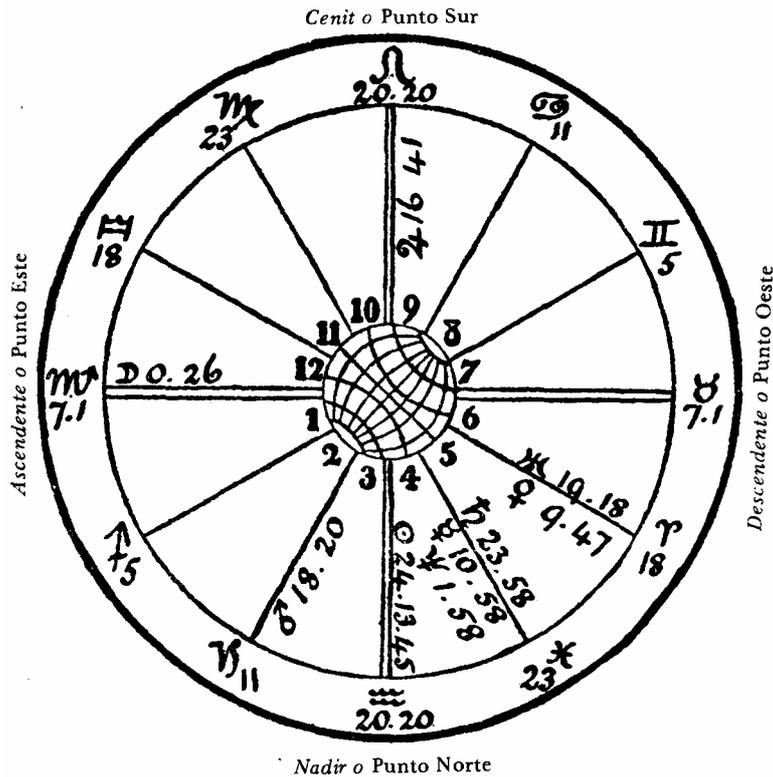
Este desarrollo marca la fase de la consciencia humana personal.

En el Diagrama XXI tenemos representadas las condiciones de una Individualidad desarrollada. El Sol y Saturno comparten su influencia en la natividad, haciendo que la fe y el individualismo sean las formas en las que es más probable que se manifieste la Voluntad. La consciencia humana individual está despertando a través de la intuición y de una visión más clara. La razón y la introspección se están volviendo activas. El individuo se está expresando como una octava más alta de la personalidad. El deseo está cediendo el camino a la Voluntad y las cogniciones son más abstractas y refinadas.

Las actividades son deseos y están movidas por una mejor comprensión en cuanto al valor de la responsabilidad.

Las estrellas están cambiando ahora de la estrella de seis puntas a la de cinco, o Pentágono.

En el Pentágono, uno de los signos se encuentra en el interior, los pares de opuestos dejan de existir, la polaridad está cediendo el paso a la unicidad. Puede que sea el signo de Cáncer, o cualquier otro signo, el que esté retraído, pero cada uno sucesivamente es recogido en el Centro y sus cualidades transmitidas al signo polar, hasta que finalmente sólo hay tres operativos en el lado personal del Pentágono.



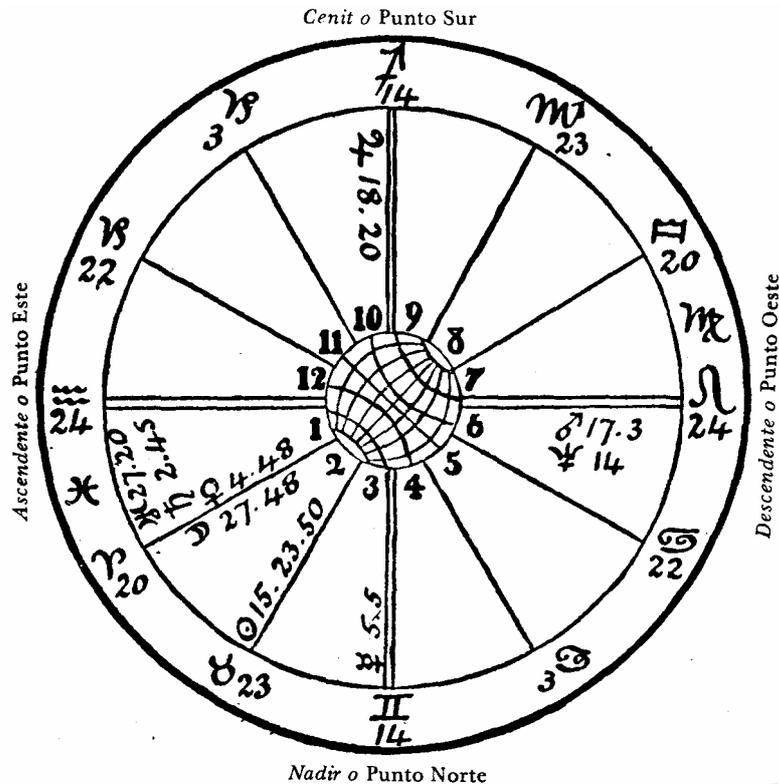
PLANET	LAT.	DECS.	ASPECTS.											
			☉	☽	☿	♁	♂	♃	♅	♁	♃	♅	♁	
SUN	κ κ	13.27.16 S							L	36'	♁	♃	*	
MOON	3 N 56	7.57.4 S												Δ
MERCURY	1 N 57	5.32.37 S							♃					♁
VENUS	0 N 40	4.29.8 N					P				Δ	♁		
MARS	0 S 45	22.56.48 S										*	□	L
JUPITER	1 N 0	16.49.9 N												Δ
SATURN	2 S 44	4.17.56 S						P						
URANUS	0 S 36	7.0.36 N					P							L
NEPTUNE	0 S 39	11.25 S												

NAME Lord. Randolph Churchill.

Lo mismo sucede con el aspecto individual; uno tras otro, los signos van siendo llevados hacia el interior; puede que Leo inicie la síntesis, o Aries o Sagitario; en cualquier caso, solamente tres signos quedarán finalmente para formar el triángulo de la verdadera Mónada Humana.

No obstante, esta transmutación de los signos no es afectada hasta que la Consciencia del Ego se ha elevado por encima de los cambios del cuerpo; porque el cuerpo físico se ha convertido entonces en el instrumento perfecto para ser usado; y en vez de deseos conflictivos y del constante desplazamiento del punto de vista, surgido de la ecuación personal, el Ego ha llegado a armonizar con sus vehículos. En este sentido, el signo de Escorpio se convierte en el signo del desapego y la fuerza generativa de ese signo se transmuta en el poder creativo de Tauro. Como se muestra en el Diagrama XXII, Cáncer aparece interiorizado y ya no se exhibe como la sensibilidad cambiante de los sentimientos personales, transmutándose en el servicio real oculto en el signo de Capricornio y ahora expresado como la actividad más elevada. Piscis y Virgo asumen la polaridad de la tierra y agua y deciden el Sendero que habrá de ser hollado por la personalidad, hasta que la discriminación se convierta en saber y la emoción en devoción, cada una de las cuales ha de ser absorbida por el Ego Individual.

La Individualidad, según se ilustra en el Diagrama XXIII, la Fe del signo de Leo se convierte en la Voluntad de Acuario, la noción del "Yo" del signo de Aries se amplía mediante la percepción más amplia del signo de Libra, y la introspección del signo de Sagitario es absorbida en la razón pura de Géminis desplegado.



PLANET	LAT	DECL	ASPECTS.																				
			☉	☽	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋	♌									
SUN		16. 28	☉		18°								☽	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋	♌
MOON		10. 40	☽										☉	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋	♌
MERCURY		23. 26	♃				*	☽					☉	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋	♌
VENUS		2. 23	♄										☉	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋	♌
MARS		17. 34	♃	P									☉	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋	♌
JUPITER		22. 16	♃			P							☉	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋	♌
SATURN		11. 48	♄		P								☉	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋	♌
URANUS		1. 45	♅				P						☉	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋	♌
NEPTUNE		17. 0	♆	P					P				☉	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋	♌

NAME Robespierre

Cuando el triángulo está completo, la unidad de la Vida Una puede ser vista intuitivamente por los que están tratando de hollar el Sendero de la liberación, y las tres influencias se funden en la sola vibración planetaria que enlaza el alma liberada con la Estrella Padre que está en el Cielo (XXIV, XXV).

#### ALGUNAS PREGUNTAS CON TRES RESPUESTAS

Los que buscan más luz en relación con los símbolos y operaciones internas de la Astrología Esotérica deberían considerar las siguientes preguntas y respuestas:

¿Cuáles son las concepciones abstractas de la división de un horóscopo en casas?

Respuesta: *Limitaciones en el Espacio.*

¿Cuáles son las concepciones abstractas de los doce signos del Zodiaco?

Respuesta: *Limitaciones en el Tiempo.*

¿Cuál es el significado de la Influencia Planetaria?

Respuesta: *Causalidad.*

¿Cuándo comenzamos a trascender estas tres grandes ilusiones?

Respuesta: *Por la Meditación; el pensamiento abstracto definido o el sentimiento abstracto.*

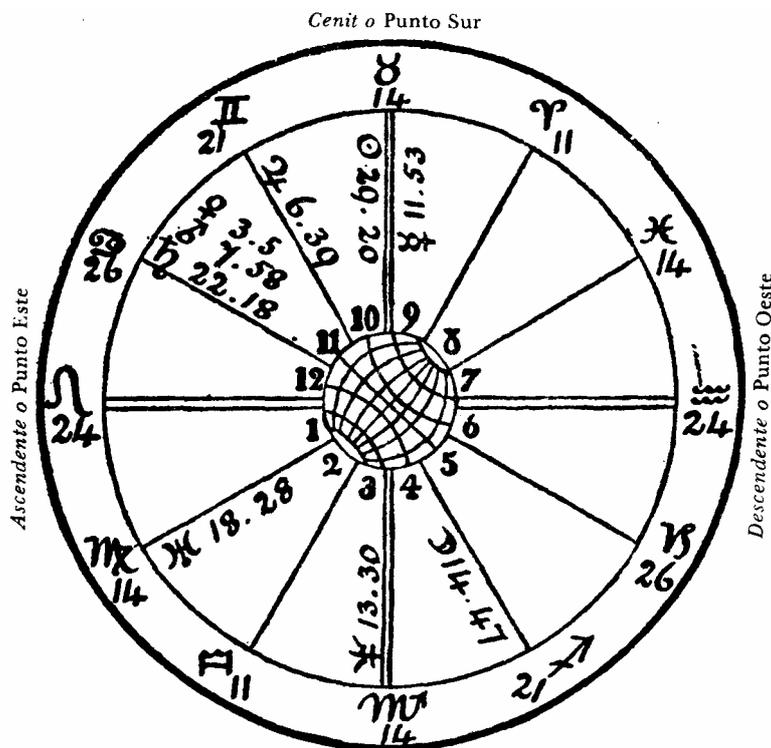
¿De quiénes puede decirse que gobiernan sus Estrellas?

Respuesta: *De aquellos que ya no están sujetos a las tres grandes ilusiones de tiempo, espacio y causalidad.*

¿Quiénes son?

Respuesta: *Los que viven en lo Eterno.*

Para aquellos que no se interesan en las concepciones abstractas, sino que prefieren la demostración práctica del simbolismo, vamos a considerar ahora algunas naticidades de personas famosas, con inclusión de la interpretación de un interesante Documento Humano.



Nadir o Punto Norte

PLANET	Decl.	ASPECTS.											
		☉	☽	☿	♁	♂	♃	♅	♁	♁	♁	♁	
SUN	20.1	☉									*		
MOON	22.35	☽							♁		☐	♁	
MERCURY	12.23	☿						*		☐	♁	♁	
VENUS	25.11	♀						♁					
MARS	24.28	♂				P			♁		☐	♁	
JUPITER	20.53	♃	P							☐			
SATURN	21.50	♄	P	P					P		*		
URANUS	5.17	♅											*
NEPTUNE	15.0	♆											

NAME Balzac

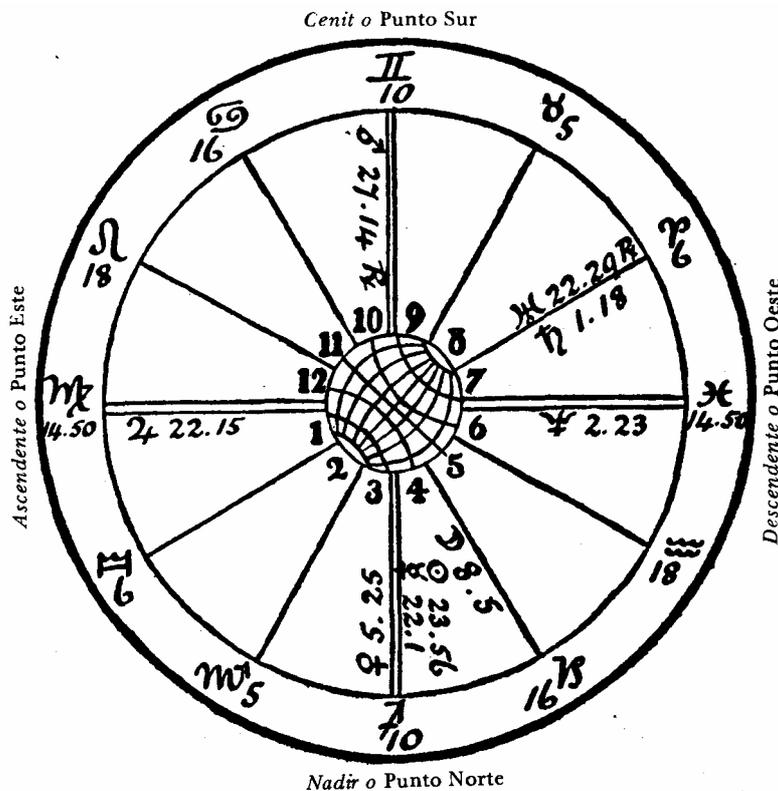
CAPITULO XVIII  
EJEMPLOS DE ASTROLOGIA ESOTÉRICA

*El Espíritu es la raíz de la individualidad de todo género y grado, sub-humano, super-humano, porque existe una individualidad aparte de la que conocemos como individualidad en el hombre. Un Yo es un individuo, y la raíz de la yoicidad habita en la Unidad de la Consciencia, aun cuando ese "yo" no haya florecido en el auto-reconocimiento en sus vehículos.*

*Introducción a la Ciencia de la Paz,*

CONTRASTES ESOTÉRICOS

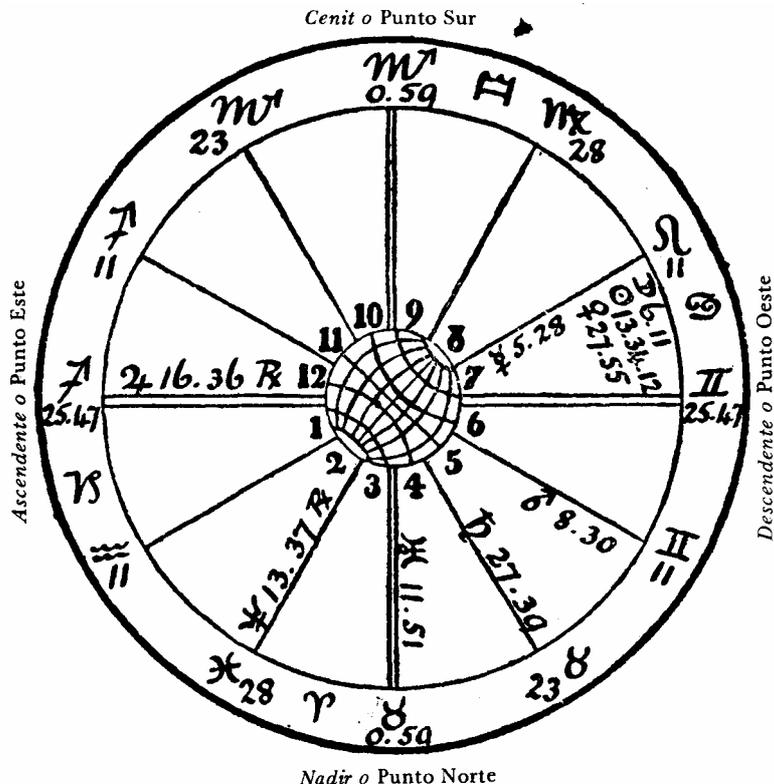
Hay una extraña semejanza entre el horóscopo de la señora Annie Besant y el de la reina Guillermina de Holanda. El primero tiene fuertemente marcada la Estrella de la Individualidad; en el segundo, la estrella de la Personalidad es la más fuerte, aunque ambos acentúan la línea horizontal, la de la Individualidad.



PLANET	LAT	Decl.	ASPECTS.											
			O	D	V	S	I	T	W	V	V	V	V	
SUN	♌	23 S 19	☉			♌	18°	♌	☐		Δ			
MOON	♌	3 N 43	19 S 23	☾							☐		*	
MERCURY	♌	1 S 9	24 S 22	☿	P			♌	☐		Δ			
VENUS	♌	0 N 54	20 S 20	♀		P			☐	Δ	☐	☐		
MARS	♌	2 N 59	26 N 25	♂						☐	☐	*		
JUPITER	♌	1 N 12	4 N 10	♃								♃		
SATURN	♌	2 S 27	1 S 44	♄									♄	
URANUS	♌	0 S 36	8 N 12	♅										
NEPTUNE	♌	0 S 42	11 S 19	♆										

NAME Viscount Hinton

Sin embargo, en el temperamento hay una marcada diferencia. En el caso de la señora Besant predomina la influencia Cardinal-aire; en el de la reina Guillermina es más fuerte la Mutable-tierra, con una poderosa influencia secundaria a través de los planetas angulares, aunque los signos en los ángulos son mutables.



PLANET	LAT	DECL	ASPECTS.											
			☉	☽	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉	♊	♋	
SUN	* *	22.45.57N	☉	♄								L	*	Δ
MOON	14.31	24.49.10N	☽		♃		♄						*	Δ
MERCURY	14.25	20.18.58N	♃				*	☉						☐
VENUS	14.19	21.52.46N	♀	P				☉	*					☐
MARS	05.5	21.40.15N	♂	P		P		♄						☐
JUPITER	04.28	22.18.52S	♃	P		P	P							☐
SATURN	25.0	17.45.8N	♄											
URANUS	05.26	14.54.57N	♅											*
NEPTUNE	05.57	7.19.24S	♆											

NAME Cecil Rhodes

En un caso, la Maestra es por casta una Gobernante, en el otro la Gobernante es zodiacalmente una Maestra.

La posición de Urano ascendente, en el horóscopo de la señora Besant, tiene su correspondencia en el Sol de la joven Reina conjunción Urano angular. Ambas tienen la Luna, regente de la Estrella Personal, en el signo de Cáncer, pero en el caso de la señora Besant la Luna es conjunción Júpiter, mientras que en el mapa de la Reina está en aspecto de cuadrado con Júpiter y Saturno.

La una tiene poder temporal, la otra poder espiritual. Las tendencias psíquicas difieren en los dos casos, por lo que respecta a su aplicación, pero en ambas es activa; en una es física, en la otra es mental.

En el horóscopo de la Reina, el regente del M.C. esta ascendiendo en el ángulo de la primera

casa, en el signo Cardinal de Aries. En el horóscopo de la señora Besant el regente de la fama y distinción mundiales está en la Cadente casa doce y el signo Piscis.

También es significativo el hecho de que los signos positivos y negativos rigen en las mismas casas en estos horóscopos, con sus regentes invertidos, en signos positivo y negativo.

El signo más fuerte en cada caso muestra la influencia del regente, de nuevo invertido. En el horóscopo de la Rema, Virgo es el signo más fuerte, un signo mutable-tierra; su regente Mercurio está en el signo, fijo y real, de Leo, pero en una casa cadente, y por consiguiente, considerablemente limitado. En el horóscopo de la señora Besant, Libra es el signo más fuerte, Venus, su regente, es angular en el signo cardinal-aire y, por lo tanto, en cierto sentido, está libre de limitación.

Si pudiéramos leer exactamente la influencia de la Estrella Personal en el horóscopo de la Reina, encontraríamos a Mercurio como la influencia predominante y el representante activo de la puerta a través de la cual podría alcanzarse la autoconsciencia individual en la vida presente. Personalmente la Estrella es Júpiter; Individualmente es Mercurio.

Los estudiantes de Astrología Esotérica que deseen saber cómo pueden producirse cambios de una vibración a otra, o de un modo de desarrollo a otro, observarán en el mapa de la Reina que la influencia mutable-tierra puede cambiarse, por las posiciones angulares, en Cardinal-tierra, o la línea de la actividad práctica, en vez de la actividad mental. Los que estudian la historia de las naciones verán cuan aplicable es este horóscopo a los destinos del país sobre el que gobierna la reina Guillermina.

Personalmente, esta soberana está llena de sensibilidad, conoce el valor de la obediencia y vive en un mundo de análisis que culminará en fe y discriminación.

En el mapa de la señora Besant también encontramos sensibilidad, aliada a la compasión, una verdadera obediencia y la purificación de las emociones culminando en una clara percepción.

## CAMBIANDO LAS ESTRELLAS

El cambio de la estrella personal a la individual aparece claramente marcado en el horóscopo del rey Eduardo VII. Cuando subió al trono, la estrella personal se convirtió en una gran luz y es evidente que la responsabilidad del estado fue sentida de un modo agudo, haciendo que el pronunciado elemento de Capricornio ascendiese al ápice de la natividad, sustituyendo enteramente al Sol en Escorpio, lo cual hizo que la influencia de Saturno y de Marte realizasen cabalmente su destino ascendente.

El eslabón entre lo personal y lo individual se produjo por medio de Venus cuadrado Marte y sextil Júpiter. Como Príncipe, se produjeron todos los aspectos personales del aspecto de cuadrado, como Rey entró en operación toda la influencia del sextil y granjeó para el rey Eduardo el título de Pacificador.

El aspecto de cuadrado de Urano y Júpiter constituyó un gran problema para muchos estudiantes, quienes intentaron penetrar debajo de la influencia superficial de este importante cuadrado; sin embargo, los que pueden obtener una lectura más completa del horóscopo combinarán el Sol trino Urano con Júpiter cuadrado Urano; ocurriendo ambos aspectos desde Piscis como centro de la influencia.

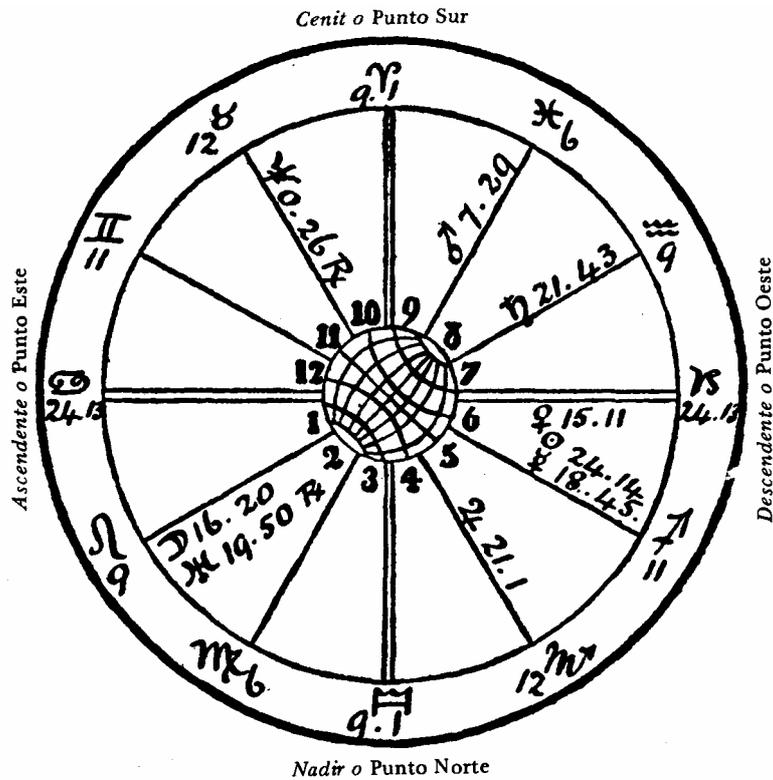
La Luna estaba abandonando el signo personal de Virgo y entrando en el signo individual de Libra, el signo de la percepción interna y del equilibrio, posición muy significativa.

La posición de la Luna en la cúspide de la novena casa, la casa de la mente superior, era una posición crítica como separada de la oposición de Urano y el cuadrado de Júpiter, y *se encontraba con el sextil de Mercurio en el noveno signo Sagitario.*

La triplicidad de tierra estaba completada por Saturno, Marte y la Luna en los tres decanatos del modo siguiente:

♄, 2, ♂ ♃ - ♃ . ♃ ♁ - ♃

Al parecer, el Rey aprendió más durante sus diez años de poder temporal y responsable que durante toda su vida anterior. El decanato ascendente de Sagitario acentuaba el decanato de Leo de ese signo, el signo fundidor de lo individual. El ideal del deber fue *vivido* por el Rey como Rey.



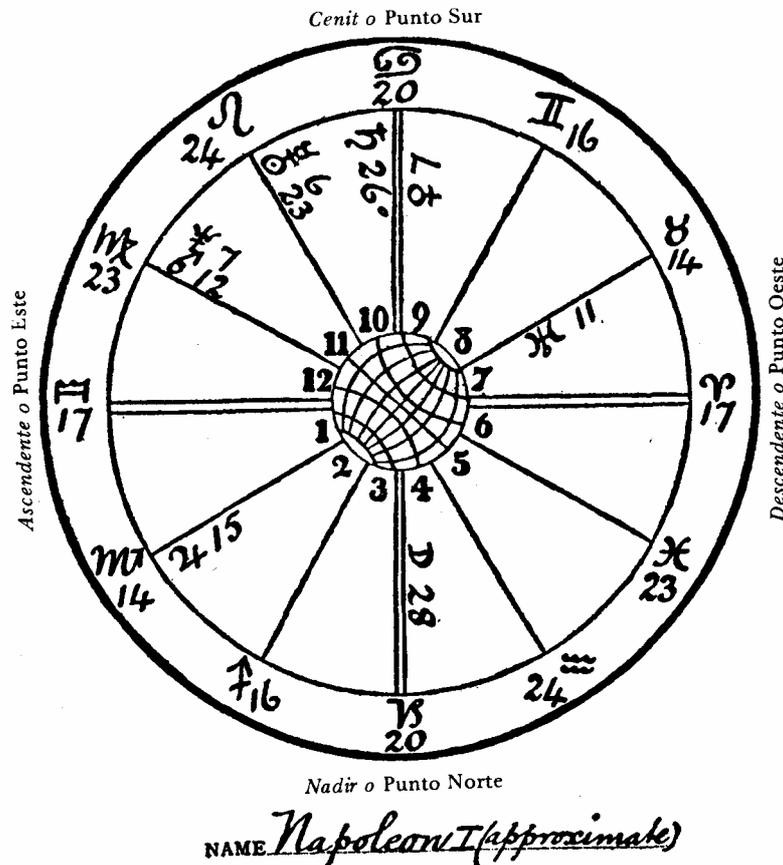
PLANET	Lat	Decl.	ASPECTS.											
			☉	☽	☿	♁	♂	♃	♅	♁	♂	♃	♅	
SUN		23 S 20	☉		Δ	♁						*	Δ	Δ
MOON		19 N 31	☽			Δ	♁			□	♁			
MERCURY		23 N 46	☿	P								*	Δ	♁
VENUS		23 S 57	♀	P		P						*	36'	
MARS		19 S 39	♂			P								*
JUPITER		17 S 8	♁										□	□
SATURN		15 S 32	♁											♁
URANUS		15 N 34	♁										P	
NEPTUNE		9 N 57	♁											

### UN ALMA EN CAUTIVERIO

Es tan sumamente raro encontrar los sentidos de un ser humano completamente paralizados, que esta natividad, desde el punto de vista personal e individual debe resultar fascinante para el que busca las causas de los hechos. El Conde de Arundel y Surrey nació desdichadamente sordo, mudo y ciego, con sus facultades mentales sin desarrollar. Con la excepción de Neptuno, el planeta trascendental, no hay un solo aspecto bueno en la natividad.

Si se estudia la estrella personal de esta natividad, pueden verse simbólicamente las causas físicas. La Estrella está invertida, estando Capricornio en la punta Norte, y allí convergen las influencias de las luminarias, con Marte en medio, en los decanatos de Tauro y de Virgo del signo de Capricornio. Saturno, la estrella personal del ápice, o puente, estaba descendiendo en su caída, retrógrado y *en oposición a Venus, el regente de la natividad*. Venus es el verdadero planeta de la mente, o principio intelectual, en el hombre. Aquí Venus era retrógrado, y no formaba ningún eslabón de unión: con ningún planeta. Su influencia estaba completamente

paralizada por el paralelo de Urano desde el discriminativo signo de Virgo, y Júpiter en aspecto de sesquicuadrado con Marte y la Luna. Júpiter era también retrógrado en Piscis y en oposición con el Sol y Urano, desde el signo del discernimiento, Virgo. Además de las muchas otras aflicciones, el Sol estaba en completo aspecto de inconjunto con Saturno descendiendo en el decanato de Aries-Leo. El signo de *agua* de este horóscopo no se mezcla bien con los signos de tierra.



La afinidad entre los signos de fuego y aire estaba también gravemente perturbada por Mercurio, en el decanato de Aries del signo de Leo, estando en aspecto de sesquicuadrado con Saturno descendente.

En este horóscopo, la falta de armonía entre lo individual y lo personal resulta algo extremo. El Yo en su interior no podía unirse armoniosamente por medio de la envoltura mental.

#### UN CASO PARECIDO

Otro caso, algo parecido al del Conde de Arundel, aunque diferente en el efecto, puede ser útil para los que prefieren lo práctico o lo metafísico.

En este caso, la muerte sobrevino por agua en el cerebro. Aquí encontramos a Saturno invertido, ascendiendo y no descendiendo. Su posición en el ascendente es exactamente opuesta a la Luna descendiendo.

Las aflicciones no son tan graves, pero las posiciones son igualmente inarmónicas. Urano está en aspecto de cuadrado con Júpiter desde los importantes ángulos primero y décimo. El regente Marte está en aspecto de inconjunto con el ascendente, también está en aspecto de cuadrado con el Sol y paralelo a la Luna.

El mapa es enteramente personal, siendo extremadamente débiles las influencias individualizantes. Es el horóscopo de un joven ego en el que la clemencia no había empezado a germinar y el pasado estaba probablemente muy desprovisto de virtudes. No hay ningún

eslabón con el elemento de Capricornio en los signos de tierra, siendo solamente Tauro y Virgo los representados o por un signo o por un decanato de la triplicidad de tierra.

Tampoco en este caso producían una mezcla satisfactoria los elementos de agua y de tierra. Los cuerpos astral y físico no estaban en armonía.

También aquí, el signo del ápice del mapa de Estrella se encuentra en el ángulo norte. La inversión del signo del ápice de los mapas personal o individual puede que explique las vidas difíciles que con frecuencia tienen que vivir los nacidos bajo Libra y Escorpio.

En algunos de estos casos, la deficiencia puede estribar en el ajuste de Venus y Marte.

El niño nació a las 11.10 a.m., del 29 de agosto de 1896, Latitud 52° 49' N. y Longitud 2° O. y murió en 27/1/97. Vivió, pues, sólo cinco meses; el tiempo suficiente para que la Luna, por movimiento secundario, llegase a la oposición del ascendente Urano.

### LA TRIPLICIDAD DE AIRE PUESTA DE MANIFIESTO

En el nacimiento de Lord Tennyson el signo de Géminis estaba ascendiendo y el tercer decanato, Géminis-Acuario, era acentuado por la posición de Venus. La Luna estaba en el segundo decanato, Géminis-Libra, la casa de Venus; por consiguiente, a través del signo ascendente Géminis, la Luna en el segundo decanato y Venus en el tercero, podía manifestarse toda la triplicidad.

El Poeta Laureado dio plena expresión a la influencia mutable de su estrella individual y su natividad denota armonía entre la naturaleza interna y la externa.

El planeta regente Mercurio dio la necesaria actividad, mediante su posición en el signo cardinal de Cáncer para expresar su talento en acción y la tercera casa dio facilidades especiales para la expresión en la escritura.

La personalidad era suficientemente psíquica y sensible como para responder a la vida individual y el ambiente era satisfactorio, en el que estaban en armonía tanto las características personales como las individuales.

El triángulo de este horóscopo debería trazarse desde Acuario en la cúspide del M.C. hasta el ascendente Géminis y la quinta casa principalmente ocupada por el signo de Libra.

Luego es entrelazado por la triplicidad de fuego, desde Leo, en la cúspide de las casas cuarta a la séptima y undécima, abarcando el Sol, Neptuno y Júpiter.

Poniendo al Sol en el centro con el signo de Leo, se forma el pentágono de aire mutable.

El estudiante intuitivo que medite en el simbolismo de este horóscopo descubrirá su interpretación como el ideal de una Vida Universal.

### AMOR, AFECTO Y SENSACIÓN

Las características individuales estaban bien marcadas en la natividad de Lady Isabel Burton, y esto al parecer permitió lo que de otro modo podrían haber sido limitaciones egoístas de la personalidad a superar por medio del amor y la devoción a otros.

Las condiciones de agua y tierra de la estrella personal están tratando siempre de atar y retener el alma en la forma, mientras que las condiciones de fuego y aire de la estrella individual tratan de quemar la escoria de la naturaleza y disolver las cristalizaciones de las formas inferiores.

Como estudio de la emoción del amor, esta natividad proporciona un resultado muy fructífero. La personalidad a través del cuerpo astral es una personalidad de profunda emoción, en la que la sensibilidad y el afecto producen una abundante cosecha para la expansión del centro individual. Aquí encontramos todas las circunstancias favorables para la expansión del Cuerpo Causal por la conjunción de Urano y Júpiter en el medio cielo y en el ápice del Triángulo Individual de aire.

Todo el triángulo de aire aparece magníficamente coloreado por cuatro poderosas influencias. El ápice de la estrella individual, expansionado por Júpiter y Urano es llevado hacia el signo

de Géminis por el ascendente y aquí reforzado por Marte.

La influencia de Géminis ascendiendo es llevada a Libra (segundo decanato de Géminis), y la Luna completa la influencia triangular a través del decanato de Acuario del signo ascendente de Géminis.

Esto es una expresión casi perfecta de la triplicidad de aire a través de su relación con el medio cielo y el ascendente del horóscopo personal. Constituye, traducido esotéricamente una unión de lo individual con lo personal a través de Mercurio regente de la natividad en Piscis, que pulsa la cuerda de la devoción a través de los signos mutables.

Parece como si este horóscopo fundiese en uno solo los mapas de Estrella XXI y XXII.

Comparando lo anterior con el horóscopo de Georges Sand, podemos ver que la posición del Sol y Urano en el segundo mapa perturba la armonía de la individualidad, acentuando el elemento personal. Este horóscopo es una extraña mezclanza, en la que el destino manifestado por el horóscopo personal parece ser el resultado de desarmonía interna. Al final, la influencia mercurial sirve como de vínculo entre Géminis y Libra, y restablece un poco el equilibrio entre las condiciones personales y las individuales.

El aspecto de cuadrado de Marte y Venus desde el signo negativo Tauro al signo positivo Leo, denota la fricción entre los dos planos de consciencia, que la Luna soportó en Aries en oposición a Júpiter, el regente del medio cielo. En el aspecto de inconjuncto de Saturno con el grado ascendente encontramos la influencia vinculadora entre la Personalidad y la Individualidad.

Por medio del matrimonio y los compañeros, la séptima casa de la natividad de Georges Sand indica suficiente karma o destino para despertar plenamente a los signos de Virgo y Libra que ocupan la séptima casa. Saturno extrajo las cualidades analíticas y discriminadoras de Virgo, y mediante Mercurio en la cúspide de la cuarta, y el signo de Géminis, finalmente produjo discriminación, que Urano, en el signo de Libra, contribuyó a manifestar a través de la constante perturbación del aspecto de cuadrado con el Sol.

Los aspectos de cuadrado de Marte y Venus y del Sol y Urano produjeron todas las variaciones de sensación que ocasionaron el apego al sentido artificial del Ego físico.

Las uniones físicas producen verificaciones que sirven de alimento al alma que se está desarrollando individualmente. Desde los más bajos a los más elevados, están afinados para reforzar o la vida personal o la vida individual. Felices son los que encuentran verdadera unión con la familia, el compañero o los amigos, pero más felices son los que encuentran unión con el Yo superior.

## COMPARACIÓN ENTRE HOMBRES DE ESTADO

El señor W.E. Gladstone, según se ha reconocido, fue un grande y útil hombre de Estado, que dedicó gran parte de su vida al servicio de la nación por él representada. La estrella personal muestra la manera en que este servicio fue elaborado en su vida.

En el ápice del triángulo personal regido por Capricornio, se encontraban situados el Sol y Mercurio, poniendo en actividad todo el triángulo de tierra, primero mediante el Sol en el segundo decanato de Capricornio-Tauro; y en segundo lugar, mediante Mercurio ascendente en un signo de tierra. Esotéricamente interpretado, encontramos gran adaptabilidad y prominente esfuerzo individual.

Probablemente aprendió una gran lección en cuanto a reserva mediante Urano culminando en Escorpio; y el fracaso del Home Rule Bill, que él había tratado de sancionar, debió aportarle notables verificaciones en cuanto a su consciencia personal. Es evidente que su planeta regente Saturno le dio muchas oportunidades, durante su activa vida pública, para transmutar sus experiencias personales en cualidad individual.

Cabe suponer astrológicamente mediante la posición de la Luna en Libra, que necesitó, y probablemente adquirió durante su carrera pública, un verdadero sentido de la proporción o

una clara percepción de la naturaleza humana según se manifiesta en los asuntos nacionales. El horóscopo del señor Gladstone, aunque denota una gran medida de individualización, muestra que se utilizó principalmente en el *servicio*, y evidentemente en bien de la nación. La culminación y la contrariedad de este individualismo, y la quiebra de esperanzas y afectos, están claramente marcadas por el aspecto de cuadrado de Marte desde Acuario, el signo del ápice de la estrella individual, con Urano en Escorpio. El "Home Rule" parecería haber dado una buena lección tanto al señor Gladstone como a la nación, prescindiendo de los méritos o deméritos del Bill. Al parecer, fue el hombre idóneo para emprender la particular tarea de trazar una línea entre el socialismo y el individualismo.

Es posible que las naciones aprendan a través del fracaso de los estadistas, especialmente cuando éstos no leen la escritura en la pared del cielo. A la Astrología Esotérica no le interesan tanto los resultados como las causas que se encuentran detrás de los acontecimientos. Sin embargo, el Príncipe Bismarck dio una nota de individualismo mucho más definida que el señor Gladstone. Tuvo tanto a Marte como a Saturno en Acuario, y tuvo su realización a través de un poder más grande que el suyo propio, el de su amo el Emperador Guillermo I, que está representado por Venus en Tauro culminado. Aunque fue un hombre muy fuerte, tuvo que prestar obediencia a un superior.

El Hombre de Sangre y Hierro tuvo la facultad de llevar su individualismo más allá de la imaginación de los mortales corrientes; pero su servicio fue más personal que el de Gladstone, aunque al parecer hizo más por su nación; porque la Luna en Capricornio es el signo del servicio personal, mientras que el Sol en ese signo lo eleva hacia el reino superior de la individualidad. No obstante, no debemos reflexionar sobre lo uno o lo otro, porque cada una de las dos cosas sirve a sus fines en la evolución del alma.

Gladstone tuvo su oportunidad, mediante la influencia transmutadora de Saturno en Sagitario, de elevarse individualmente gracias a su caída temporal, porque todos aprendemos más por medio de nuestros fracasos y errores. Su propia fuerza inherente, individual y personalmente, su amor al servicio y sus intensos afectos, le ayudaron a verificar las causas de su propio desastre, según es mostrado por Venus en Sagitario en la casa doce.

En los horóscopos del nacimiento los planetas ascienden en la natividad del señor Gladstone y descienden en la del Príncipe Bismarck; y esto incluye a Saturno, el planeta del destino humano. Es significativo que una nación regida por Tauro, el signo sobre la cúspide de la cuarta, fuese la causa de la caída de Gladstone especialmente cuando su regente se encuentra en la casa doce; también que Venus, gobernando la casa diez en el horóscopo del Príncipe Bismarck fuese más fuerte por signo y posición que el Sol en exaltación. Ambos se relacionan con los mapas de estrella XX y XXI.

El señor W.E. Gladstone nació a las 7.59 a.m. (hora rectificada) del 29/12/1809, en Liverpool. El Príncipe Bismarck nació a la 1.30 p.m., del 1/4/1815, Schonhausen, Alemania.

Los horóscopos de estos grandes estadistas están llenos de instrucción para el estudiante.

Esotéricamente podemos calar mucho más hondo en cualquier horóscopo que por medio del análisis exotérico ordinario.

## CONTRASTE DE AFINIDADES

Compararemos ahora los mapas de individuos de alto grado cuyas vidas son bastante conocidas, con objeto de que pueda verse más claramente la diferencia entre la expresión personal e individual de la vida.

Comparando los mapas del Conde Rosebery y Lord Randolph Churchill encontramos mucho en común. El poder individual está fuertemente marcado en ambos casos, en un caso por la Luna en Acuario y en el otro por el Sol en el mismo signo.

La carrera de Lord Randolph Churchill parece haber sufrido de la misma manera que la del

señor W.E. Gladstone a través del aspecto de cuadrado de Marte y Urano. Ambos lucharon por un principio, aunque los detalles fueron diferentes. El conjunto de los triángulos individuales se pone de manifiesto mediante lo primario y las sub-influencias en la natividad del Conde Rosebery, pero la personalidad no parece ser igualmente fuerte, porque sólo está afectada por cuatro de los signos de tierra y agua.

Los elementos en esta natividad son:

5 planetas en Signos Mutables	♃♄♅♆♇
2 planetas en Signos Fijos	♁♂
2 planetas en Signos Cardinales	♁♂
3 planetas en Signos de Aire	♁♂♆
2 planetas en Signos de Fuego	♁♂
3 planetas en Signos de Agua	♃♄♅
1 planetas en Signos de Tierra	♁
Combinación Mutable-Aire.	

La polaridad de los signos de agua y de tierra, que rigen los ángulos oriental y occidental, está armonizada por el aspecto sextil de sus regentes respectivos, Júpiter y Mercurio. Esto se refleja también en el aspecto de sextil del Sol y de Saturno. La influencia de Mutable-aire es la más pronunciada, debido a que la Luna está en Acuario y los benéficos en Géminis en la tercera casa.

Lord Randolph Churchill tenía también tres planetas en el signo de Piscis y una de las luminarias en Acuario, pero en otros respectos los mapas no se parecen; sin embargo, los dos trataban de combinar el saber con el poder. Lord Randolph fracasó debido a la influencia perturbadora de Marte cuadrado con Urano desde signos cardinales que perturbaban el aspecto de trino de Urano y Júpiter en la triplicidad de fuego. La personalidad del mapa estuvo en conflicto con el karma, resultando en un intento de introducir reformas en puestos elevados.

La personalidad aparece aquí como un agente eficaz para verificaciones individuales de carácter reformador. Los elementos de este horóscopo eran:

3 planetas en signos Mutables	♃♄♅
3 planetas en signos Fijos	♁♂♆
3 planetas en signos Cardinales	♁♂♆
1 planeta en signo de Aire	♁
3 planetas en signos de Fuego	♁♂♆
4 planetas en signos de Agua	♃♄♅♆
1 planeta en signo de Tierra	♁

El equilibrio de las gunas está aquí perturbado por el elemento de agua y también por los signos de fuego, denotando que la mente mezclada con el sentimiento fue impulsada a la actividad debido a que el regente de la personalidad estaba exaltado en el signo Cardinal o activo; pero esa actividad se convirtió en acción extrema debido a que Marte estaba en cuadrado con Urano. Las características Individuales y Personales no estaban en armonía.

Esta falta de armonía se muestra por la polaridad del Sol y la Luna según se describe en *Astrología para todos*. El horóscopo entero constituye un estudio útil, y el estudiante que busca las causas de la acción individual hará bien en estudiar cada porción del horóscopo en

su relación con la vida real.

¿No es cierto que vemos el mundo como un reflejo de nosotros mismos y encontramos en él las condiciones adecuadas para restablecer o perturbar la armonía?

#### LO INDIVIDUAL Y LO PERSONAL

Robespierre y Balzac nacieron bajo los mismos grados de signos opuestos, Acuario y Leo. Ambos hombres se destacaron ante el público francés y desempeñaron papeles importantes en la historia. Robespierre era un idealista, Balzac era un médium mental. Si se nos permite el contraste, el segundo estaba poseído por ideas, el primero poseía ideas, las ideas no le poseían a él.

Robespierre obtuvo su contacto con la realidad individual mediante la violencia que sufrió a manos de sus enemigos y que puso fin a su vida física. El aspecto de cuadrado de Saturno y Mercurio fue la causa de su caída; Saturno robó a Mercurio la intuición que debería haberle dado en el período crítico de su vida, e hizo que tuviese temor y sentimiento en vez de valor y energía. Es un hecho extraño que un aspecto de cuadrado mundano, de Marte con Júpiter, aguardase a cumplir un aciago destino si dejaba de verificar el valor del aspecto trino zodiacal entre los mismos planetas. Su prueba estuvo escondida en el cuadrado de Mercurio y Saturno desde los signos mutables de aire y agua. La influencia de fuego mutable era demasiado débil para superar los dos importantes cuadrados, el uno mundano, el otro zodiacal. El aspecto mundano coincidía con el aspecto de cuadrado de Saturno y Mercurio. Tomando el período y el papel desempeñado por Robespierre en esa época, el horóscopo es muy significativo. Un juicio más completo puede encontrarse en *El Arte de la Síntesis*.

El horóscopo de Balzac es un horóscopo personal, en el que el cerebro se muestra como muy receptivo y los sentimientos peculiarmente mezclados con la mente. Si hubiese tenido más carácter individual y menos mediumnidad o imaginación psíquica, Balzac habría sido más feliz en la vida; la mayoría de sus experiencias fueron externamente físicas y astrales, el único contacto con lo individual fue a través de la Luna en Sagitario opuesta a Júpiter en Géminis. La posición de Mercurio en oposición a Neptuno hizo que tuviese tendencias fantásticas y el aspecto de trino con Urano le confirió una especie de genio para los asuntos mentales y literarios.

El elemento de agua prevaleció sobre todos los otros, viniendo a continuación el de tierra, absorbiendo estas dos triplicidades no menos de siete influencias planetarias. Esto le dio una gran receptividad a cuanto le rodeaba y, en combinación con el Leo ascendente, la facultad de imitar y reproducir dentro de su cerebro todas las sensaciones del signo de Cáncer con sus tres importantes planetas dentro.

La imaginación de Cáncer es un factor notable donde se mezclan la mente y el sentimiento, como sucede siempre que hay planetas en este signo. El célebre novelista construye sus imágenes en materia mental y las mueve de un lado a otro como le place, de suerte que la intriga que ha ideado en su mente es representada literalmente delante de su visión mental. Ahora bien, estas imágenes mentales, cuando han sido formadas mediante la influencia de los signos de tierra o de agua pueden llegar a ser completamente objetivas y a veces pueden llegar a adquirir forma tangible.

Algunos novelistas encuentran que los caracteres que ellos han creado se vuelven muy reales y realmente persisten en tomar parte en la tarea de moldear la ficción con la que ellos se relacionan. Esto se ha explicado de diversas maneras, tales como la de que un novelista fallecido influye desde el otro lado a los escritores, o que unos espíritus de la naturaleza animan las formas de pensamiento creadas por ellos.

Balzac fue un médium para tales entidades. En este respecto difería de Robespierre, que fue a menudo un médium para los que vivían al lado de acá del universo fenoménico. Robespierre

fue de los dos el más individual y Balzac el más personal. El primero intentó vivir para la nación, el segundo principalmente para servirse a sí mismo; pero ambos tenían razón según su fase de evolución.

### CASOS EXTREMOS

El "Vizconde Hinton" y Cecil Rhodes nacieron ambos con Júpiter ascendente, sin embargo, el primero nació con este planeta en el signo de su detrimento y el segundo con el planeta fuerte en su propio signo. El horóscopo del "Vizconde Hinton" abunda en vibraciones discordantes. Forma una cruz de signos mutables en los ángulos de la natividad, el planeta Marte en lo alto de la línea perpendicular se opone al Sol y a Mercurio. Júpiter desde el ascendente está en aspecto de cuadrado con Marte en el M.C. y con el Sol y Mercurio desde el nadir; y para completar los aspectos en cruz, Saturno está en aspecto de cuadrado con la Luna desde Aries a Capricornio. En este caso el elemento personal es absorbido en Júpiter ascendente, haciendo que la vida sea consumida en un continuo reclamar derechos personales y posesiones mundanas. Su vida prácticamente terminó en el plano físico cuando su caso fue llevado a la Cámara de los Lores y el juicio le resultó adverso. En este momento culminante obtuvo la experiencia que estaba destinado a recibir a través de Urano en la octava casa y el signo de Aries.

En común con todos los que tienen la Luna en Capricornio, tuvo que darse cuenta, mediante el fracaso personal de la ambición, del valor transitorio de los deseos personales.

Los detalles de este horóscopo se publicaron en *El Arte de la Síntesis*.

Cecil Rhodes tuvo evidentemente un horóscopo mucho más fatal y personal, porque las figuras referentes a las influencias planetarias que afectan a los signos positivos y negativos estuvieron invertidas, y sin embargo, Cecil Rhodes hizo de la minoría mejor uso que el "Vizconde Hinton".

Las circunstancias llevaron a Cecil Rhodes al país en donde el poder personal se ejercía poderosamente y la influencia individual se utilizaba para el máximo provecho de la personalidad. Aquí tenemos el uso y el abuso de las influencias planetarias. En un caso, la falta de armonía entre las características personales e individuales es acentuada a través del detrimento de la Luna, regente de las tendencias personales, y en el otro caso, la Luna está bien situada, en el ángulo occidental y su propio signo está en armonía con los otros planetas, y el regente del horóscopo personal está situado en un signo individual que une por paralelismo la influencia del Sol, de Venus y de Marte. No hay conflicto de ideales o deseos en el caso de Cecil Rhodes, pero en el del "Vizconde Hinton" todo el horóscopo muestra un conflicto entre el yo individual y el yo personal.

Toda alma tiene que pasar a través de los pares de opuestos, o la experiencia de la dualidad, para conocerse a sí misma; pero en el caso del "Vizconde Hinton" esta dualidad está acentuada en alto grado. El regente del horóscopo personal no sólo es muy débil, en su caída y opuesto por Marte, sino que está en conflicto con el ascendente Júpiter en el signo personal y, en este caso, crítico, de Virgo.

Con el planeta regente como índice y un conocimiento correcto de las tendencias individuales y personales, puede verse con facilidad cuan importante es la afirmación de que el carácter es el destino, y también como pueden llegar a ser intercambiables los términos. Porque si el carácter es el destino, entonces seguramente el destino reacciona sobre el carácter haciendo la vida armoniosa o no.

### UN ALMA AVANZADA

Vamos a considerar ahora la natividad de un alma avanzada. Esta natividad servirá también para ilustrar el valor de las sub-influencias en un horóscopo y la importancia de considerar cuidadosamente los decanatos de los signos.

Se observa que el signo ascendente es Cáncer en el tercer decanato, Cáncer-Piscis. Esta sub-

influencia lleva al Ascendente una influencia de la novena casa, ocupando esta novena casa el signo de Piscis. Júpiter es, pues, como regente del signo de Piscis, regente parcial del horóscopo, con la Luna como regente natural. La Luna estaba en conjunción con Urano en el segundo decanato del signo Leo, Leo-Sagitario; y esto da al regente natural otra sub-influencia jupiteriana.

Júpiter estaba situado en el signo de Escorpio, y en el tercer decanato de ese signo, Escorpio-Cáncer; de modo que Cáncer, a través de este decanato de Escorpio tiene otra influencia jupiteriana. El Sol estaba situado en Sagitario, signo jupiteriano, y un decanato de Leo de ese signo, reforzando considerablemente el aspecto de trino del Sol y la Luna. Mercurio estaba en Sagitario, influencia jupiteriana, y en el segundo decanato, enlazando con el Medio Cielo con el que la Luna y Mercurio formaban un aspecto de trino. Venus estaba en el segundo decanato de Capricornio, un decanato de Tauro, perteneciente a Venus.

Saturno estaba en el tercer decanato de su propio signo de Acuario, produciendo así una sub-influencia de Libra, donde Saturno es exaltado.

Marte estaba en Piscis, en la novena casa, representando completamente la influencia jupiteriana. Neptuno, el más elevado de los planetas, estaba casi libre de aspectos salvo un sextil con Marte y un trino con el Sol. La influencia de Júpiter a través de las varias sub-influencias del horóscopo es, pues, la más fuerte en esta natividad y Júpiter está en aspecto de trino con el ascendente. El estudiante que profundiza en un juicio de las natividades no tendrá dificultad en ver la gran fuerza que hay en la  $\text{D}^\circ \text{♄}$  ascendente y en el  $\text{☉}^\circ \text{♃}$  en la casa del servicio. Sin embargo, es posible que encuentre alguna dificultad en reconciliar las posiciones de Marte, Saturno y Júpiter con el adeptado.

Si consideramos el asunto desde el punto de vista de la ley de compensación, encontraremos las posiciones compensadoras tan bien equilibradas como para producir todas las cualidades esenciales de cada una.

La  $\text{D}^\circ \text{♄}$  ascendiendo es igual, si no de mayor valor, que Urano ascendiendo solo sobre el ascendente. Urano y Neptuno prácticamente gobiernan toda la porción oriental de la natividad y los convierte en regentes parciales del horóscopo.

La  $\text{D}^\circ \text{♄}$  absorber  $2\text{☉}^\circ \text{♃}$  y  $\text{♁}$ . Transforma la influencia de estos cuatro planetas en una poderosa vibración uraniana. Con la excepción de  $\text{D}^\circ \text{♄}$  y  $\text{♃}$ , todos los planetas representan el karma que ha de ser elaborado en la presente vida.

La posición de Saturno es inofensiva y complementa a la Luna y Urano. Es también sextil con el Sol y Mercurio. Saturno y Júpiter están en los decanatos de exaltación, y necesariamente en cuadrado. Obsérvese ahora el poder de la cruz fija. Saturno está en el ángulo occidental gobernando el signo fijo-aire de Acuario, el Hombre, y gobernando la mente, dándole la cualidad firme y permanente de meditación y contemplación. En el ángulo oriental encontramos  $\text{D}^\circ \text{♄}$  signo fijo-fuego de Leo, el León. El corazón y las pasiones son regenerados por la fe establecida en este signo mediante la operación de los principios superiores; siendo una sola cosa la voluntad y la unidad mental. Júpiter está al pie de la cruz en Escorpio, el signo de la regeneración y la adhesión a los principios, y también, mediante el decanato (Piscis), y la germinación de las semillas de la compasión.

En el ápice de la cruz está el signo místico de Tauro, que contiene a Neptuno. En la cruz cardinal encontramos a Venus sola, descendiendo, y su influencia en el signo de Capricornio se lee como la transmutación de las actividades, denotadas por este planeta de la mente creativa, en servicio. En la cruz mutable, la de Sattva y sabiduría, el fogoso Marte cede sus energías al refinamiento del amor. Piscis, la exaltación de Venus y signo del disolvente universal, ha cambiado la pasión de Marte y los sentidos en la pasión de la devoción. Nótese el cambio de exaltaciones: Venus en Capricornio, Marte en Piscis. El conjunto de este horóscopo está lleno de sugerencias intuitivas para aquellos que estudian sobre líneas

esotéricas.

Todos los horóscopos en los que una de las cruces es pronunciada, tienen algún significado especial para bien o para mal. Tomando este particular horóscopo, que revela tanto al estudiante intuitivo con la ilustración de las sub-influencias ocultas, la clave de todo horóscopo, observamos las posiciones esparcidas de los planetas por todo el cielo, lo cual denota versatilidad. La cruz fija da estabilidad en medio de la versatilidad; de modo que están presentes tanto la flexibilidad como la estabilidad.

Ahora, relacionando la cruz fija con los decanatos de los planetas, Saturno en el decanato de Libra, Júpiter en decanato de Cáncer, tenemos dos brazos de la cruz cardinal de la cruz fija; y Venus el regente de Tauro en la cruz fija, estando en Capricornio hace el tercer brazo de la cruz cardinal, y con Aries en el M.C., la cruz cardinal está completa.

La fuerza de la voluntad y las actividades creativas, o el amor en acción, vienen denotadas por estas importantes cruces, por posiciones primarias y decanatos o sub-influencias.

### UNA COMPARACIÓN

Para hacer más claras las ideas con respecto a la Astrología Esotérica, podemos referirnos al horóscopo de la señora Annie Besant, que está principalmente en la cruz cardinal, mostrando las influencias creativa, activa y constructiva en grado pronunciado. Examinando los decanatos de esta cruz cardinal encontramos ☿ en el segundo decanato de ♏, ♏-♏ ;

La ♃ en el segundo decanato de ♉, ♉-♉ y ♃ en el segundo decanato de ♋, ♋-♋. Para completar la cruz fija. Marte, el planeta exaltado en Capricornio, el ápice de la cruz cardinal de la señora Besant, está en Tauro, de modo que en su caso tenemos invertido el orden.

En nuestro horóscopo de ejemplo es Fijo-Cardinal, pero en el caso de la señora Besant es Cardinal-Fijo.

En el horóscopo de ejemplo las triplicidades de fuego y de agua están representadas completamente.

En el caso de la señora Besant las triplicidades de aire y de agua son completas.

### UNA FUERTE PERSONALIDAD

Para que por alguna casualidad no sucediese que se censurasen indebidamente algunos mapas que parecen demasiado personales y por consiguiente, demasiado débiles, no estará mal que tomemos el horóscopo de una personalidad sumamente fuerte, la de Napoleón I, en cuya natividad no menos de siete planetas iluminaban la Estrella Personal.

Napoleón tenía toda la tenacidad de mente que denota Venus en Cáncer, tema también toda la ambición personal que indica Saturno en el Medio Cielo en este signo.

El Sol bien situado en el signo de Leo es la única indicación directa de la Fuerza de la Individualidad. El planeta regente, la benéfica Venus, en Cáncer, sostenido por Saturno, y el Sol su propio signo, sostenido por Mercurio, constituían indicaciones de un carácter en el que estaban fuertemente marcados los elementos de poder personal.

El lado psíquico de la personalidad fue singularmente eficaz en asegurar el poder temporal que obtuvo sobre una nación gobernada por Leo.

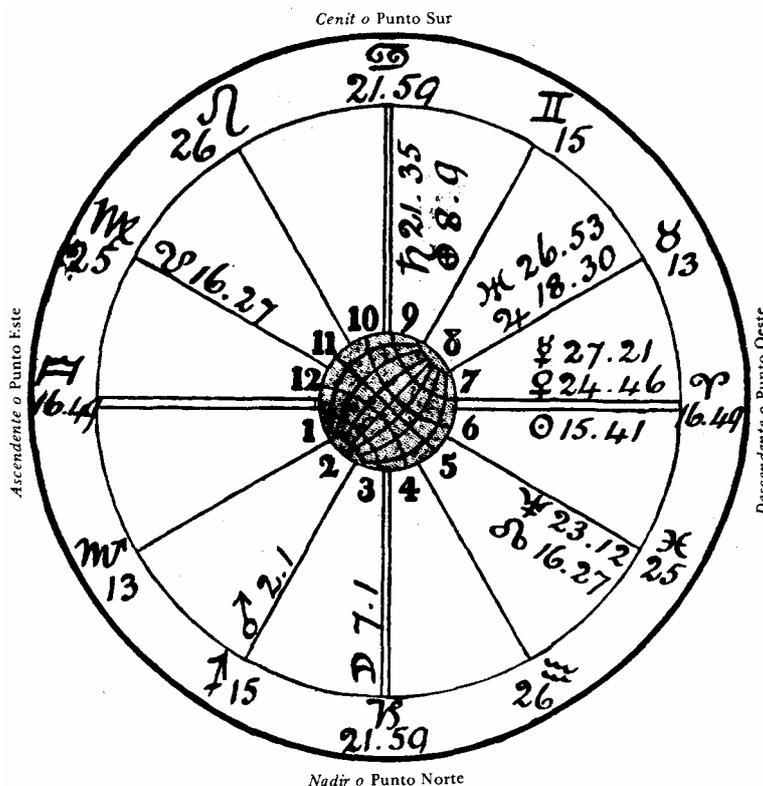
En la primera parte de la notable carrera de Napoleón, las posiciones de los planetas eran altamente favorables, especialmente su regente Venus, en la novena casa, en aspecto de sextil con Marte, y *trino con Júpiter*; pero es evidente que el ansia personal de poder le llevó a una altura que no podía mantener individualmente y que le sobrepasó a él mismo llevando el lado personal de su naturaleza más allá de los límites del éxito o de la resistencia.

El ascendente Júpiter y la culminante Venus fueron ciertamente estrellas de buena suerte, pero su gloria fue refractada en los signos de agua de tenacidad y afecto. Las sensaciones de Cáncer fueron suficientemente vividas mientras tuvo la oportunidad de dar satisfacción al ansia de poder, y la resistencia de Escorpio fue suficiente mientras contuvo la influencia de

Júpiter en aspecto de sextil con Marte; sin embargo, la crisis vino cuando entró en acción el triángulo personal del elemento acuoso o astral. Napoleón cambió en sí mismo, y su fortuna cambió con el cambio que siguió a su derrota en un proyecto en el que había puesto su corazón. Ya nunca más volvió a ser el mismo hombre; fue entonces cuando la Luna en Capricornio en oposición con Saturno inició su obra. Napoleón sabía que su benéfica estrella culminante, Venus, iba a descender. Era realmente un hombre del destino, con todas las ambiciones personales y físicas que un hombre mundano puede tener, y mientras tuvo la oportunidad, la aprovechó en su mayor parte; pero ya se ha referido la historia de cómo se encontró con un hombre cuya estrella aún no había descendido y que era individualmente superior a él. Solamente los psicólogos pueden explicar el misterio de Napoleón.

### OBSERVACIONES FINALES

Un poco de reflexión abstracta sobre los horóscopos a lo largo de estas líneas viene a demostrar rápidamente la diferencia existente entre la Astrología Esotérica y la Exotérica u Horaria.



### UN DOCUMENTO HUMANO

Si estos ejemplos se han seguido atentamente, habrá podido observarse la diferencia entre las posiciones primarias y sus sub-influencias.

La Astrología Esotérica es completamente práctica al enseñamos que cada triplicidad de signos constituye una perfecta representación del plano correspondiente; y también que cada triplicidad tiene una sub-influencia, a través de las cuadruplicidades, refiriéndola a un poder o cualidad especial del vehículo o envoltura mediante la cual puede expresarse la consciencia, representada por los planetas.

Cada signo del Zodíaco produce ciertas vibraciones que establecen formas, y las vibraciones de los planetas que representan la vida auto-consciente o responden a las formas y armonizan con ellas, o chocan y causan inarmonía.

Un destino afortunado o buen karma es el resultado de la fusión armoniosa del planeta y el signo; el mal destino o el mal karma es el resultado de una mezcla inarmoniosa. No podemos juzgar acerca de la realidad de la Mónada que está detrás de cada manifestación, porque es siempre algo que no se manifiesta; pero podemos conocer las cualidades de las formas mediante las cuales se está manifestando el Ego. Un Ego joven tiene precisamente el horóscopo que engañaría a muchos que tratasen de juzgar el crecimiento del alma o el carácter del Ego prescindiendo del karma adherido a esa personalidad particular.

Todos los estudiantes del lado esotérico o más profundo de la astrología deberían considerar esto desde el punto de vista experimental por lo que respecta al Ego, hasta que la intuición fuese suficientemente activa para ver claramente.

Lo mismo sucede con todas las otras secciones del ocultismo en las que se trata de pensamiento y sentimiento abstractos. El psíquico está examinando las leyes ocultas de la Naturaleza de la misma manera, y con frecuencia cometerá graves errores hasta que las vibraciones inferiores estén completamente sujetas a las superiores.

Nuestro próximo Capítulo trata de un horóscopo particular, dando una cuenta más detallada de la vida y una interpretación más completa desde el punto de vista esotérico.

CAPITULO XIX  
UN NOTABLE DOCUMENTO HUMANO

*Tampoco la individualidad, porque sea reabsorbida, se pierde, ni siquiera se pierde la esencia de la personalidad, si es que se ha dejado alguna. Porque, por muy limitado que sea el estado nirvánico, desde un punto de vista humano, tiene, sin embargo, un límite en la Eternidad. Una vez alcanzado este límite, la monada volverá a emerger de él como un ser aún más elevado en un plano muy superior, para volver a iniciar su ciclo de actividad.*

*Doctrina Secreta.*

La siguiente biografía es la de una persona cuyo horóscopo figura frente a esta página. Para los que se interesan en la astrología direccional ofrecemos aquí como apéndice el Speculum. Más tarde daremos una interpretación esotérica de la natividad.

SPECULUM

Planeta	Ascensión recta		Distancia Meridiano		Semiarco		Posición Mundana			
	o	'	o	'	o	'	o	'		
☉	14	26	80	41	82	18	1	37	bajo	7 cuspide
♃	277	57	15	48	131	35	28	4	desde	3 cuspide
♄	25	8	88	37	104	7	5	30	desde	7 cuspide
♅	23	16	90	29	101	1	10	32	desde	7 cuspide
♆	240	7	53	38	116	13	23	51	desde	2 cuspide
♇	46	16	67	29	111	39	6	57	desde	8 cuspide
♈	113	23	0	22	119	58	0	22	fuera	10 cuspide
♉	54	37	59	8	115	42	18	0	desde	8 cuspide
♊	354	13	60	28	94	39	2	38	fuera	6 cuspide
♋										

LA HISTORIA DE MI VIDA

Nacida de padres mayores, pues mi madre contaba 42 años y mi padre 52, fui el único de sus hijos, precoz y difícil de criar. Comencé siendo una niña sana, pero las vicisitudes y los trastornos pronto se abatieron sobre mí. Al principio estuve casi a punto de morir de hambre, porque mi madre, que no podía criarme por sí misma, me buscó una nodriza y también me daba papillas, lo cual habría ido perfectamente de no haber sido por el hecho de que entonces tenía mi madre a su servicio una joven criada que, muy aficionada a las golosinas se lo comía casi todo y sólo me dejaba un poco de leche. Esto lo descubrió mi madre, por suerte mía, cuando estuvo en condiciones de volver a atender a sus obligaciones domésticas.

A la edad de 2 semanas, la enfermera que atendió a mi madre en el parto, me empujó por descuido y me hizo caer de la cama; afortunadamente fui a parar en una blanda alfombra, con lo cual me hice muy poco daño, aunque mi madre, despertada por mi llanto, saltó de la cama y corrió en mi ayuda, temiendo me hubiese matado, porque en aquella época las camas eran muy altas y era desastroso para un bebé el caer de tanta altura; sin embargo, algo debía velar por mí, puesto que no parece que recibiese daño alguno.

La siguiente calamidad surgió cuando yo tenía 3 meses, y mi madre no podía comprender por qué lloraba yo continuamente y me iba quedando casi reducida al esqueleto; al fin buscó la ayuda del médico, el cual descubrió que la nodriza, una mocetona rolliza que criaba a su hijo y también a mí, de pronto se había convertido en ama seca, al secársele la fuente del alimento

natural.

Era una mujer pobre y necesitaba el dinero que mi madre le pagaba, por lo cual no había dicho nada de todo ello; de modo que si no hubiese sido por las tres papillas diarias que me preparaba mi madre misma, me habría muerto de inanición; sin embargo, mi madre me procuró en seguida otra nodriza y desde entonces todo fue como una seda.

A la edad de 2 años, cuando caminaba con paso vacilante detrás de mi madre, di un paso en falso en lo alto de la escalera y comencé a rodar rápidamente por ella; mi madre, inclinándose mucho, logró agarrarme por un pie y me volvió a subir, salvándome así probablemente la vida.

Sin embargo, el karma, estafado por un lado, tenía que pagarse por otro; así, poco después, poco antes de cumplir los 3 años, enfermé de una lenta malaria que duró más de dos meses, me quedé en los puros huesos y, a causa de la debilidad, me fue imposible andar, y durante tres meses tuve que ser llevada de un lado a otro acostada en una camita acondicionada en un cochecillo. Nadie pensaba entonces que me pudiera restablecer, pero me restablecí cuando llegó el momento. Entre los 5 y los 6 años de edad, caí enferma de escarlatina y una noche mis padres me observaban para ver si daba el último suspiro; mis padres me querían con locura, porque yo era su único hijo, y la edad de mi madre excluía la posibilidad de tener otros más; puedo recordar vagamente cómo a mi madre se le caían las lágrimas como lluvia, mientras, sentada al lado de mi cama, me tenía cogida la manecita y yo medio conscientemente me preguntaba *por qué* estaría llorando. El médico dijo que temía que yo no pudiese pasar de aquella noche y oí que mi madre decía que yo había estado como muerta durante varias horas y que al fin no pudo descubrir en mí aliento alguno, por lo cual cogió un espejo y me lo acercó a los labios, y cuando lo vio ligeramente empañado conoció que yo no me había ido todavía. Aquella noche se produjo la crisis, dormí al fin varias horas y por último me restablecí; pero fueron tres meses de enfermedad y tuvieron que llevarme al mar, lo cual me dio gran alegría y allí volví a crecer robusta y sana.

Tuve más vitalidad y me hice mucho más fuerte a partir de los siete años de edad, pero hasta que no hubo pasado ese período, estuve en varias ocasiones a las puertas de la muerte.

## EL PERIODO DE MERCURIO

Aprendí a leer muy pronto, prácticamente aprendí y o sola, y a la edad de 7 años sabía leer y escribir bien; ciertamente, las hermanas de mi madre, mujeres solteras, encontraban que tenía yo una letra estupenda, siendo una niña tan pequeña; cada una de ellas me dio una brillante moneda nueva dentro de una cajita, que mi madre guardó en seguida, con lo cual me dio un disgusto, porque me gustaba jugar con cosas que fueran brillantes.

Era una niña rara y fantasiosa; prácticamente, no tenía compañeros de juego en mi plano físico, sino que solía construirme niños imaginarios y jugaba con ellos, y siempre estaba intentando volar. Me ponía de pie encima de una silla alta y extendía los brazos en un intento de vuelo, sólo, por supuesto, para venirme ignominiosamente al suelo.

Mi principal afición en mi infancia era, y lo es hoy también, los LIBROS; en aquella tierna edad me entusiasmaban los cuentos de hadas; era el mundo en que yo vivía. Yo era Caperucita Roja, Cenicienta y todo lo demás, viviendo en un mundo propio, siguiendo mis propias fantasías, entre personas' prácticas de negocios que no comprendían la naturaleza más sutil de una criatura o no creían en nada que rebasara las realidades del plano físico.

Siempre estaba buscando hadas y temiendo los duendes, y cuando caía la cortina de la noche y ocultaba la luz, yo gritaba si mi madre me dejaba sola en la oscuridad. Porque yo veía o imaginaba cosas (que, incluso ahora, no sabría decir), extrañas pequeñas figuras, pequeños seres jorobados me rodeaban y yo me asustaba muchísimo. Mi madre trataba en vano de esconder los libros, pero yo acababa siempre descubriendo dónde los había ocultado; me decía muy seria que no había hadas ni duendes, y que todas estas cosas las ponían en los

libros sólo para que se vendiesen, y que yo debía aprender a coser y a hacer cosas útiles y no imaginar toda suerte, de tonterías que no tenían fundamento alguno. Fantasmas, hadas y duendes eran todo mentira, no tenían ninguna existencia, pero yo sabía que sí; ¿acaso no veía yo niños reales a mi alrededor, sentándose en las sillas que yo ponía ante ellos? Pero ella jamás creería que yo pudiese ver algo.

Mi madre me amaba con ternura y estaba orgullosa de mi belleza infantil, y se pasaba horas rizándome la cabellera, que me llegaba a la cintura, y diseñando bellos vestidos para mí; pero mi mente y mi alma eran ajenas y extrañas a su percepción. Yo no me parecía a nadie de la familia, era una niña muy curiosa, casi una cabeza de chorlito; ¿qué podía haber hecho mi madre para que Dios la afligiese con una hija así, con la cabeza siempre sepultada en un libro e imaginando toda suerte de cosas imposibles?

Mi madre decía que cuando ella tenía mi edad sabía dobladillar y coser y bordar, quitar el polvo de las habitaciones y era muy útil a su madre, mientras que yo detestaba las labores y si ella me daba un pañuelo para que hiciese en él un dobladillo, me las arreglaba para perderlo mientras iba a la escuela.

Solía aprender poesías y recitarlas ante un auditorio imaginario si no era posible ante uno real, y a mi manera infantil, siempre intentaba hacer de maestra. Yo tenía una gran familia de muñecas, unas veinte en total (porque teniendo mi madre una gran tienda de juguetes, yo pude tener juguetes, muñecas y libros infantiles a mi antojo). Solía colocar estas muñecas en filas en las sillas y les enseñaba, les contaba cuentos y les ponía lecciones; era para mí una escuela real, yo era realmente la maestra de las muñecas, repartiendo entre ellas premios y castigos; y al mirar retrospectivamente veo con toda claridad que yo vivía una intensa vida imaginativa, una vida interior en vez de una vida externa.

Siempre dormía con un libro bajo la almohada, en la niñez y también durante mi primera juventud, y al despertar temprano por la mañana, en seguida procedía a hojear el libro; generalmente hacían mis delicias los libros de hadas o los cuentos infantiles con acciones de heroísmo.

A la edad de 8 años, padecí gravemente de una tos ferina, y más tarde tuve el sarampión; y a los 10 tuve mal en un ojo, que me duró tres meses; sin embargo, a pesar de ello, mi salud iba mejorando constantemente y mi educación progresando con rapidez, aunque las escuelas a que asistía no estaban versadas en los principios de la pedagogía y a los niños se les dejaba en gran parte abandonados a su propia iniciativa.

Estudí música con muy buenas disposiciones y me gustaba el dibujo y la pintura, por la que mostraba marcada aptitud, pero mis padres interesados principalmente en los negocios, me prestaron poca atención; nadie me ayudaba en las lecciones que debía estudiar en casa ni se tomaba interés en mi educación, por consiguiente, jamás llegué a estar realmente educada en el sentido propio de la palabra ni fui una verdadera estudiante.

Lo superficial ocupó el lugar de lo completo y profundo; a mis padres les habían dicho que yo debía practicar el piano por lo menos dos horas diarias y me obligaban a hacerlo, pero como nunca estaban allí para vigilarme, yo solía practicar mis escalas teniendo ante mis ojos un libro de cuentos en vez del papel, de música. En realidad, me enseñé a mí misma y lo que me resultaba fácil, se realizaba, y lo difícil quedaba por hacer.

## LA ADOLESCENCIA

Si hubiese tenido una institutriz que me hubiese amado y comprendido, qué diferencia habría representado para toda mi vida futura. A la edad de 12 años, dejé tras de mí la infancia y recuerdo que empaqueté dos o tres de mis más queridas muñecas, juguetes, etcétera, dentro de una caja grande y escribí encima: "Se acabaron las cosas infantiles; ahora soy una mujer y debo tomarme la vida en serio", y después de esto jamás volví a jugar con juguetes o muñecas. Escogí para mi cumpleaños un volumen de los poemas de Longfellow y durante los

dos años siguientes viví prácticamente con él, durmiendo con el volumen debajo de la almohada. En este período amé la poesía más que ninguna otra cosa en el mundo, y de los 12 a los 20 años disfruté enormemente con todos los poetas clásicos que cayeron en mis manos. Fui a la escuela de arte y estudié pintura y dibujo y obtuve un título y una medalla por ambas cosas. Mi profesor de música dijo que yo tenía grandes aptitudes pero ninguna perseverancia, de modo que, puesto que ahora podía tocar el piano bastante bien, mi padre dijo que no valía la pena gastar más dinero en mi educación musical. Ya tocaba suficientemente bien para distraerle a él.

Pero la Escuela de Arte era gratuita y allí continué. Cuando yo contaba unos diez años, mis padres habían cesado en el negocio y se habían retirado, viviendo en otra casa con un lindo jardín; mi padre, merced a las inversiones y a la especulación, se había convertido en un hombre muy rico, aunque vivía como si tuviese una pequeña renta, porque por naturaleza era tacaño y detestaba gastar un solo penique innecesariamente.

A los doce años me enviaron a un pensionado de Kilburn. Mis sentimientos y emociones al verme separada del hogar y de mis padres me tuvieron enferma una semana de pura tristeza; la directora de aquella escuela era dura y antipática y todas las niñas la temían, y yo también entre ellas. Es posible que yo pusiese de algún modo a prueba su paciencia, porque, en tanto que aprendía con facilidad la mayoría de las asignaturas, había una que jamás logré entender, y era la aritmética; nunca he sido capaz de dominar las cifras, y por grande que fuese mi esfuerzo o el de mis anteriores profesores, nunca llegué a dominar el arte de los números. La señora Dunn, la directora, declaró que sólo era testarudez de mi parte y dijo que me enseñaría ella misma, pero al fin, llena de cólera e impaciencia ante mi estupidez, acabó dándome de bofetadas. Después de este episodio, escribí a mi casa privadamente y dije que si mi madre no venía a buscarme, me escaparía, de modo que vino y me llevó a casa. Al cabo de dos meses encontraron para mí otra escuela y de nuevo sufrí las angustias de la separación y lloré hasta ponerme enferma, pero esta escuela estaba en el campo y era de un tipo diferente.

Las señoras que estaban al frente de la misma eran amables y simpáticas, y trataban de hacer feliz la vida de las niñas; era una escuela rural, y aunque se estudiaban bien materias tales como ética, religión y moral, no era una escuela de primera categoría, y con la excepción de la aritmética, las lecciones allí me resultaban fáciles. Obtuve una medalla por recitación y otra de plata para ensayos sobre temas originales, y poco antes de cumplir los quince años, mis padres declararon que ya había recibido suficiente instrucción escolar para una chica y que debía estudiar música y dibujo en casa, de modo que después de un año y tres meses de pensionado, elegido más por su baja tarifa que por la excelencia de su enseñanza, volví a casa.

#### FALTA DE ARMONÍA EN EL HOGAR

Cuando yo contaba 16 años, mis padres, cuyas relaciones se habían vuelto tirantes durante algún tiempo, empezaron a tener diferencias domésticas, y la falta de armonía convirtiéndose en el estado normal de la atmósfera en el hogar; finalmente, se separaron; mi padre abandonó a mi madre y se trasladó a otra ciudad, llevándome consigo. Mi padre era hebreo y mi madre cristiana, de modo que yo fui educada en cada una de estas religiones, aunque debido a que había una catedral en la ciudad en que nací y en ella no había ninguna sinagoga, el domingo era para mí más que el sábado; pero cuando nos trasladamos a una ciudad con una gran sinagoga, el ministro judío, un doctor muy erudito, me enseñó cabalmente el hebreo y me imbuyó en los misterios de la fe hebraica.

Ahora iba yo regularmente a la sinagoga y solía preguntarme qué religión era la verdadera, la de mi padre o la de mi madre, o si las dos lo eran. Mi madre se quedó a vivir en aquella tranquila ciudad catedralicia y yo iba a visitarla algunas veces; era una mujer muy poco egoísta y literalmente me alejaba de ella (aunque me amaba más que a su propia vida) para que yo viviese permanentemente con mi padre. Ella consideraba que, puesto que mi padre era

rico, podía hacer por mí mucho más que ella, de suerte que a la edad de 16 años, yo estaba llevando la casa de mi padre con sirvientes a quienes vigilar y teniendo que hacer la cocina, y lo que yo padecía con todos estos detalles domésticos que debía atender, y sin una mujer que me aconsejase, sería imposible de describir; porque yo estaba prácticamente sin madre, precisamente a la edad en que una muchacha más necesidad tiene de una madre. En ocasiones, cuando las cosas se volvían demasiado difíciles para mí y la lengua de mi padre me había causado una gran herida, yo corría a refugiarme al lado de mi madre por unos días; pero ella no me dejaba que me quedase, siempre volvía a despedirme, imprimiendo tanto en mi mente como en mi corazón que yo jamás debía abandonar a mi padre, sucediese lo que sucediese; diciéndome que ella había hecho un supremo sacrificio al entregarme a él y que se le partiría completamente el corazón si yo le abandonase algún día; ella nos amaba a los dos con gran cariño, altruismo y fidelidad.

Mi padre era un hombre de fuerte voluntad y de disposición sumamente egoísta, pero tenía sus puntos buenos y uno de ellos era un amor apasionado por los niños; y mientras yo seguí siendo niña y le obedecía en todo, raramente me dirigía una palabra áspera, sino que me besaba y me prodigaba sus caricias. Pero, ay, a partir de los 16 años de edad, prácticamente todo este cariño se trocó en una gran severidad; ahora él esperaba de mí que yo tuviese cargo de su casa, cocinase, administrase y economizase de todas las maneras posibles, y aunque él podía haber vivido entonces a razón de 5,000 libras esterlinas al año, vivía a razón de doscientas, porque la pasión que le dominaba era la de la avaricia. Él era muy poco razonable al esperar de mí, sin ninguna clase de entrenamiento, que fuese una experimentada ama de casa y administradora, tan experimentada y cuidadosa como había sido mi madre; pero yo nunca fui entrenada en ningún método de domesticación, de modo que se produjo como consecuencia de ello una guerra de palabras, las lágrimas y las recriminaciones estaban en el orden del día y la vida se me convirtió en una escena de desgracia y aflicción. Durante un período de unos quince años, raramente pasé un día sin verter amargas lágrimas o tuviese una comida en paz.

## RESTRICCIONES

Mi padre me amaba a su manera, pero amaba el dinero más que ninguna otra cosa en el mundo, el dinero le poseía a él más que poseer él el dinero; me vestía sin reparar en gastos, pero no me daba dinero para mis cosas, y si mi madre no me hubiese enviado alguno, mi vida habría sido aún más difícil; de la pequeña suma que ella me enviaba, yo solía pagar todo lo que se rompía o se desgastaba en la casa; porque decirle a él que algo se había roto era incitarle a que se entregase al más furioso arrebató de pasión.

Hice varias amigas, muchachas de mi misma edad y mujeres mayores, pero como raramente podía invitarlas a que viniesen a mi casa y raras veces se me permitía salir a menos que lo hiciese con mi padre, solía hacer visitas a escondidas; esto me apenaba muchísimo, y un hombre, el médico de mi padre, le instó para que me dejase ir algunas veces a conciertos y divertirme un poco, diciéndole que una vida adecuada para un hombre de más de setenta años apenas era la atmósfera que podía hacer feliz a una muchacha, y como mi padre sentía un gran respeto por él (era un médico muy listo y una buena persona), debido a sus instancias, yo tuve algunos raros placeres que de otro modo jamás habría podido conseguir.

La idea de mi padre era que él era la única persona en el mundo a quien había que dedicar atenciones, que nadie más importaba, que yo debía vivir solamente para él, de modo que muchos años viví como una especie de monja, acostándome cada noche a las nueve, tocando el piano y leyendo durante muchas horas en voz alta para mi padre, y de vez en cuando se me permitía invitar a alguna amiga a tomar el té. Yo tenía una amiga a la que quería mucho y una vez se encontró en un apuro y envió a buscarme; mi padre dijo que no debía ir, y que si iba, que no volviera a entrar nunca más en mi casa; me pasé aquella noche entregada al más

acerbo dolor, escribiendo y explicando por qué no podía ir. Mi padre dominaba completamente mi vida, y cuando en ocasiones yo discutía con él, tenía tales accesos de pasión que no dudaba en pegarme si de algún modo yo le molestaba, e incluso después de haber cumplido yo los veinte años, no vacilaba en darme de bofetadas cuando se enfadaba. Sin embargo, es curioso que, a pesar de todo esto, yo le amaba; no podría decir si era debido a que yo era de disposición afectuosa o si se debía a los lazos de la sangre, pero yo estaba dedicada a sus mejores intereses; cuidándole en la enfermedad y haciendo todo lo posible por complacerle.

#### UN DOBLE ACONTECIMIENTO

A los 21 años se produjo un hecho dual. Hice un viaje de dos meses con mi padre, y me hice judía, con gran dolor por parte de mi madre; pero mi padre lo deseaba, y alguna de las enseñanzas internas del judaísmo particularmente la creencia en la unidad de la Vida Una, y la oración diaria de "Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios es Uno", me atraían grandemente; yo pensaba que resultaría tan bien como cualquier otra religión, porque en aquel tiempo yo no tenía ninguna religión. Yo buscaba la verdad, y a mis amigas íntimas les decía que yo era una buscadora de la verdad.

Mi padre se gastó cien libras para que yo me adhiriese a la fe judaica, y como que su más grande amor era el dinero, esto me impresionó muchísimo.

En aquella época yo era muy buena estudiante de hebreo, y como conocía todos los dogmas de la fe hebraica y durante varios años había guardado la mayor parte de las fiestas y ayunos de la iglesia judía, hubo poca dificultad, y fui bautizada en manos del doctor Adler y se me dio un certificado.

Mirando retrospectivamente, veo que las ceremonias, formas y religión todo ello no significaba nada para mí; pienso que la mente de mi padre de algún modo dominaba la mía y que yo lo hacía principalmente por complacerle; no pienso que mi padre tuviese la intención de ser cruel, pero ciertamente fue la persona más egoísta que he conocido y yo tuve que vivir su vida y hacer lo que él deseaba, o me habría obligado a hacerlo por la fuerza; así mi vida era muy desgraciada, los libros eran mi sola y única alegría. Mi madre vivía en otra ciudad, y aunque yo la veía algunas veces y siempre la amé, ella era impotente para alterar mis condiciones, ciertamente ella temía más que yo a mi padre, y nunca contradecía su voluntad, y en las breves visitas que nos hacía a ambos sólo sabía aconsejarme paciencia, diciendo que algún día él seguramente moriría (porque entonces era muy viejo) y entonces podría yo hacer lo que quisiera, ya que sería muy rica; de todas formas, ella era impotente en lo que a mi padre se refería. Mi padre raramente quería perderme de vista, y sin embargo, echó a perder mi vida, lo mismo que la suya, encontrando siempre defectos en todo, regañando y refunfuñando.

#### LA MUERTE DE MI MADRE

Así continuaron las cosas, mes tras mes. A la edad de 25 años, prácticamente el día en que los cumplía, perdí a mi madre; tuvo una caída mientras había salido a pasear y falleció a consecuencia de conmoción cerebral después de sólo una semana de estar enferma; mi padre vino a verla, y en aquella hora estuvo muy amable, pero como le disgustaba ver enfermedad, muerte o penas, sólo pasó una hora con nosotras; fue mi primer ataque de dolor mortal, porque amaba profundamente a mi madre. ¡Cómo sufrí, qué angustia tuve que soportar! La cuidé de día y de noche hasta que murió y sentí como si la mitad de mi vida se me hubiera ido con ella. A su muerte tuve una curiosa visión psíquica, la vi de pie toda vestida de blanco junto a la puerta y oí que su voz me decía débilmente que estaba bien y me rogaba que no sufriese por ella; y una vez, posteriormente, durante una grave enfermedad, la vi sentada frente a mí en la cómoda silla, mirándome con ojos de compasión y amor; muchas veces en

mi vida he tenido curiosos sueños y visiones y me han ocurrido extraños hechos psíquicos, aunque toda mi vida las intuiciones han sido mi tabla de salvación.

Tras vender la casa, volví a la de mi padre, habiendo perdido a mi mejor amiga en la tierra, mi madre querida. Poco después de este período, encontré casualmente un libro de frenología y lo estudié a fondo durante varios meses, y luego encontré otro que trataba de fisiognomía y más tarde otro sobre quiromancia y grafología.

#### AUTOAYUDA

El estudio de la naturaleza humana me agradaba y no hizo falta que nadie me obligase a dedicarme a él; durante tres años estudié cabalmente estos temas, adquiriendo todos los libros que podía. Mi padre un día, en uno de sus curiosos arrebatos de pasión, me atormentó con el hecho de que yo no había ganado un penique en mi vida, y con su usual observación de qué haría yo, y de que si no fuese por él, dónde estaría yo, etcétera, etcétera, por una vez hizo brotar dentro de mí una chispa de respuesta, y armándome de valor, le dije:

"Puedo ganarme muy bien la vida como frenólogo y puedo independizarme completamente de usted si usted me deja que lo haga". Se echó a reír, burlándose de mí, pero yo le dije:

"Si quiere usted permitir que lo intente, déme su consentimiento", y respondió: "Sí", no pensando ni por un momento que yo tuviese la intención de hacer lo que decía. De modo que obtuve mi diploma de Fowler y puse mi nombre en una placa de latón en la puerta como profesora de Frenología, Grafología y Quiromancia. Casi inmediatamente vinieron a verme clientes; al principio, cobraba la módica suma de 5 chelines por leerles el carácter, pero después, al tener éxito, una guinea, y por una descripción completa por escrito, incluso dos.

Cuando había ahorrado unas 40 libras esterlinas en oro, las llevé al comedor, las puse encima de la mesa y dije a mi padre: "Ahí está mi dinero, lo he hecho yo, usted no me lo ha dado ni me lo ha prestado". Por vez primera me trató con respeto; ahora me había vuelto inteligente según la idea que él tenía de la inteligencia, porque era capaz de hacer dinero, algo que estaba dentro de su propia línea. Hasta aquel día, él siempre me había tenido por tonta, y siempre se burlaba de mí llamándome la Buena Samaritana, porque decía que yo siempre corría en pos de los mendigos y cuidaba a todas las personas enfermas; él nunca daba nada a los mendigos y evitaba cualquier enfermedad por temor al contagio. La única idea que tenía de mí era que "Dios jamás me había dotado de sentido común, porque cualquiera podía contarme una historia triste y sacarme algo". Su máxima era: ¿qué hace el mundo por tí? siempre tienes que pensar primero en ti misma, el número uno debería ser tu máxima, y declaraba con gran pesar que, después de todas sus enseñanzas, yo seguía tan tonta como siempre.

Así, cualquier bien que yo pudiera hacer o cualquier ayuda que pudiese prestar, tenía que hacerlo en secreto, porque si él descubría que se había dado algo, se ponía furioso y hacía desdichada mi vida.

Mi padre y yo éramos completamente opuestos, con todo, a su manera, él me amaba, y yo le dediqué mi vida; nunca se me ocurrió pensar que aquello fuese un gran sacrificio, y solamente ahora, mirando hacia atrás, me doy cuenta de que no podría volver a vivir aquellos años. Sería preferible la muerte. La constante falta de armonía, las continuas disputas, mis defectos recitados a todas las amistades que me visitaban, o incluso a los extraños que casualmente venían a casa, y sin embargo, a pesar de todo mi amargo dolor, yo seguía llevando mi cruz diaria, porque el ruego de mi madre difunta:

"Hija, nunca abandones a tu padre, recuerda el sacrificio que yo he hecho: quédate con él hasta el fin", me retenía a su lado. Porque en esta época yo tenía una profesión, no dependía de nadie y fácilmente habría podido vivir a mi manera. No obstante, las cosas se volvieron un poco más fáciles cuando mi padre descubrió que había muchas personas que venían a consultarme y alababan mi habilidad y decían que mis descripciones eran maravillosamente exactas.

## LIBERTAD RELATIVA

Así, fui obteniendo cada vez más libertad, y con el tiempo el anciano incluso me permitió algunas veces salir al mundo a dar conferencias sobre Frenología, Quiromancia y temas afines, mostrándose particularmente complacido al recibir un cheque que se me enviaba por valor de cinco guineas por una tarde de conferencia y exámenes. Así, mi ausencia de su lado asumió otro carácter, porque esto, como él decía, era trabajo, y no diversión; y obtenía remuneración en vez de gastar dinero en conciertos, teatros, etcétera. De modo que a partir de los 28 años de edad, yo hablaba y daba conferencias sobre la ciencia de la naturaleza humana, frecuentemente viajando y dando exámenes a diario. Mi tiempo estaba ahora completamente ocupado, sin disponer apenas de un momento para mí misma, de modo que, debido a mi profesión, ahora tenía que pasar horas escribiendo y viendo clientes en otra habitación separada de mi padre; pero entonces él dio su consentimiento porque el hecho de que yo ganase dinero era para él una cosa muy grande.

Extraña anomalía de la humana naturaleza: en esta época mi padre valía 80.000 libras esterlinas, pero esto no hacía diferencia alguna en su manera de tratarme, porque yo sólo tenía el dinero que podía ganar yo misma. En este período, a los 28 años de edad, perdí, a causa de la muerte, a un viejo y valioso amigo, el médico a quien aludí anteriormente, que, en mi primera infancia y hasta el día de su muerte siempre trató de ayudarme e hizo cuanto pudo por persuadir a mi padre para que me diese algún pequeño gusto o distracción de vez en cuando. Esto fue para mí un gran motivo de pena e incluso arrancó a mi padre algunas expresiones de pesar, porque este apreciable caballero era el único hombre, que yo sepa, en quien mi padre había confiado, con la excepción, más tarde, de mi esposo.

Yo era ahora miembro de las clases profesionales y entré en contacto con otros de ocupación parecida, y de aquí que conociese a un hombre que rápidamente se sintió atraído hacia mí y finalmente se me declaró, pero yo no le hacía caso; él me apremiaba para que me casase con él, pero yo rehusé, en parte porque no le amaba y en parte porque sabía que mi padre jamás me permitiría la unión, puesto que él era cristiano y ello iría en contra de la religión de mi padre. Así estuvieron las cosas durante largo tiempo: su hermana, gran amiga mía, junto con su esposo tenían un gran establecimiento hidropático junto al mar, de modo que cuando yo estuve allá durante mis vacaciones del verano, entramos en contacto; también mantuvimos en ocasiones correspondencia por carta. Entre tanto, varios pretendientes judíos habían pedido mi mano en matrimonio conforme a la costumbre judía; a uno en particular favorecíale mi padre porque era un hombre rico, y mi padre, para inducirme a aceptarlo, dijo que me daría 10.000 libras esterlinas el día de mi boda. Pero yo no quería casarme, prefería una vida de celibato y tenía fuertes puntos de vista en cuanto a una vida platónica, basada en un amor puro y en vivir dentro del matrimonio solamente como amigos y compañeros.

Mi padre decía que yo estaba loca al pensar que tal cosa fuese posible, mi madre, durante su vida, decía que pensaba que una cosa así no era posible para hombres y mujeres humanos; sin embargo, ése era mi ideal; si tomaba un compañero sería para los fines de ayuda y compañerismo. De modo que rehusé casarme con el hombre que mi padre había encontrado para mí, y en ese solo caso particular no intentó forzar mi voluntad, ya que dijo chanceándose que yo le había ahorrado 10.000 libras esterlinas.

## CRISIS RELIGIOSA

En este período tenía yo 30 años; ahora que tenía una profesión, había obtenido mayor libertad, y entré en contacto con muchas personas, escuché muchas historias tristes y doy gracias de poder decir que pude ayudar y consolar a muchos corazones afligidos.

Mi mente se había vuelto ahora hacia Dios y la religión; en vano buscaba alguna fe que yo pudiese aceptar, porque en este período yo era casi materialista; es cierto que iba a la

sinagoga, pero era simplemente por complacer a mi padre, para mí era todo formas externas carentes de espíritu, y el problema que siempre me angustiaba por encontrarle una solución era: si hay un Dios todopoderoso, con toda esta miseria que hay en el mundo; y si lo hay y El es un Dios de Amor, por qué lo permite; por qué algunos sufren tanto y otros sólo disfrutan; la vida es un enigma, ¡si yo pudiera descifrarlo! Pero no podía hallar respuesta a mi problema. Me procuré un libro de la biblioteca municipal que contenía todas las religiones del mundo, para ver si podía encontrar una que me satisficiera, pero ninguna explicaba la causa de la humana miseria y del dolor humano.

Asistí a conferencias sobre temas religiosos, unitarios, cristianos, hebreos, pero en ninguna encontré consuelo alguno. Al cabo de dos años de buscar la luz, ésta me vino de pronto en forma de un libro.

Un libro enviado de Oriente a un alma de Occidente, y como éste fuera el acontecimiento más poderoso de mi vida, puedo recordar cada uno de los incidentes relacionados con él. En el mes de noviembre anterior a mi 33 cumpleaños cayó en mis manos un libro titulado *Budismo Esotérico*; su venida a mí fue extraña y los hechos relacionados con ella más extraños todavía. Unos dos o tres años antes, había conocido yo a un hombre de unos 70, que se interesó por mí y por los temas que yo enseñaba; voy a llamarle Bentley. Era pobre, algo decrepito, iba pobremente vestido, pero era bien educado y había tenido una carrera de éxito, viviendo muchos años en Oriente, y junto conmigo sentía un gran deseo de comprender los problemas de la vida. Le presenté a mi padre, pero éste no quiso concederle su amistad, porque la pobreza constituía, a sus ojos, un delito.

Aquel anciano me daba mucha pena, porque vivía solo y tenía tan poco dinero y ningún amigo, de modo que yo solía ir a pasear con él, y hablábamos sobre la vida, la muerte y la inmortalidad; vivía completamente solo en una casita, a una o dos millas lejos de la ciudad, y todo se lo hacía él mismo; yo solía ir a prestarle una pequeña ayuda poniendo orden en su casita y cocinando para él. Descubrí que tenía dos hijos en Adyar, los cuales a veces le escribían; él en ocasiones me mostró sus cartas, parece que trataban de ingresar en alguna sociedad de la que hablaban con gran entusiasmo. Bien, un día el señor Bentley me mandó unas líneas pidiéndome que fuese a verle, porque tema que darme una noticia. Recuerdo muy bien aquel día, un sábado por la mañana, en noviembre, pero hacía un sol espléndido. Al verme, sonrió y me dijo: "Tengo aquí algo que va a gustarle, un libro conforme a sus propios sentimientos, porque dice cómo hay que poner los pies en el rincón de la chimenea y salir volando en dirección al espacio; yo mismo no lo entiendo en absoluto, pero lo he leído para complacer a mis hijos, quienes me dijeron que debo leerlo, porque temían que yo no viviese lo suficiente y estaban ansiosos porque tuviese yo conocimiento de la Verdad, como le llaman ellos; pero, de todas formas sé que a usted le gustará mucho; creo que es precisamente lo que usted quiere". Le di calurosamente las gracias y él me dio a leer la carta de su hijo, la cual había llegado junto con el libro; al mirar retrospectivamente, me inclino a creer que aquellos hijos debían ser psíquicos, con una previsión de lo que iba a suceder. Yo no sabía lo que todo ello significaba en aquel momento, pero tomé el libro y le pregunté cuánto tiempo podía tenerlo. "Puede quedárselo, si quiere", dijo "yo ya no volveré a necesitarlo".

Cuando le dije adiós, observé que no tenía buena cara y me dijo que últimamente el corazón le había dado motivo de preocupación; recuerdo que me sentí muy agradecida por haberse acordado de mí y haberme regalado el libro, y así regresé a mi hogar.

## ¡EL LIBRO!

Yo sabía que no tendría oportunidad de leer con calma hasta que mi padre se hubiese retirado a descansar, pero como generalmente subía a acostarse a los 8.30, haciendo su avanzada edad muy necesario el reposo, yo estuve esperando ansiosamente que llegase esa hora. Cuando le vi bien arropado en su cama, yo me retiré a mi habitación. Cerré con llave la puerta, encendí

el gas, me senté junto al fuego y abrí el libro, y estuve leyéndolo durante toda la noche, salvo unos intervalos en que las lágrimas inundaban literalmente mis ojos y ya no podía leer la letra impresa. Estreché el libro contra mi pecho, como un amigo bienamado, gritando: "He encontrado la verdad, he encontrado la verdad; oh Dios, gracias te doy por la luz". Cuando la doncella me trajo el té el domingo por la mañana, yo ya era teósofa, y al cabo de veinticuatro años de estar en la Sociedad Teosófica, yo no soy una creyente más firme de las doctrinas de lo que llegué a serlo en aquella hora. Fue una conversión para mí, de las tinieblas de la ignorancia brilló centelleando la luz, y yo, que había estado ciega, vi. Me sentía ciertamente feliz, porque yo había tenido hambre y el pan de la sabiduría era muy bueno. Había tenido sed de la verdad y al fin había descubierto el agua de vida y sabía que ya nunca más volvería a tener sed. Aquella noche llegué a ser como uno que ha vuelto a nacer; ahora comprendía los caminos de Dios para con el hombre, el Karma y la reencarnación me explicaban las desigualdades de la raza humana y que había una gran ley que estaba actuando y que en el corazón de todas las cosas estaba el amor de Dios por la humanidad. Guardé con sumo cuidado mi tesoro, *Budismo Esotérico*, pero los pensamientos llenaban a la vez mi corazón y mi cerebro. El lunes, mientras estábamos cenando, mi padre dijo:

"¿Quién dirías que ha muerto?" Le dije que no lo sabía. "Pues ha muerto tu viejo amigo, el señor Bentley; dicen que lo encontraron muerto en su butaca, con los pies sobre el manto de la chimenea; uno de los vecinos, descubriendo leche y pan fuera de su puerta preguntaron si estaría enfermo y entraron a verlo y lo encontraron muerto."

¡Mi viejo amigo! ¡Cuan verdaderamente puedo llamarte amigo! Cuántas veces le bendecí desde entonces por haberme dado aquel libro. El sábado me dio el *Budismo Esotérico* y el lunes estaba muerto. Esto causó una gran impresión en mi consciencia. Un mes después vino Annie Besant y dio dos conferencias sobre Teosofía, la una sobre el Karma y la Reencarnación y la otra sobre la Ley de la Evolución; ni que decir tiene que yo asistí, y al finalizar la conferencia le hice varias preguntas a las que ella encontró mucha dificultad en responder. Sentí que mi corazón volaba hacia en ella en admiración y adoración, porque era realmente una oradora sumamente maravillosa, y yo deseaba conocerla personalmente... cuando una vocecita que a menudo he oído interiormente me dijo con calma: "La conocerás muy bien más adelante". Toda mi vida he sido consciente, en períodos críticos, de una voz interior que parece hablarme y guiarme, y varias veces he sido salvada del peligro, físico y de otra clase, a través de su influencia. Un mes después me enteré de que había una Logia Teosófica en Boumemouth, y me afilié a ella; esto sucedió cuando yo contaba unos 33 años de edad.

## EL RIDICULO Y LA CRÍTICA

Yo intenté hacer comprender a los amigos que me rodeaban algunas de las verdades que constituían todo el mundo para mí, y me preguntaba a mí misma, por qué la verdad que me atraía tan fuertemente había de ser ridiculizada por los que se hallaban a mi alrededor; pero en mi entusiástico presentimiento de ello descubrí que la consecuencia solía ser el ridículo y la crítica, y se me dijo que Madame Blavatsky era una charlatana, mientras que la señora Annie Besant se había juntado con aquel ateo de Bradlaugh. Yo en vano trataba de explicar que Madame Blavatsky era uno de los más grandes maestros de la época moderna y que la señora Besant se estaba esforzando en divulgar las verdades que aquélla había presentado al mundo en *Isis sin velo* y en la *Doctrina Secreta*; con el tiempo me di cuenta de que muy pocos eran capaces de captar las verdades de la Religión de la Sabiduría. En vano intenté dar un poco de la enseñanza teosófica a mi padre, judío ortodoxo, pero él me rogó que no le hablase a nadie de estas ideas más que a él, porque podrían tenerme por lunática. Al fin encontré una persona que de todas formas me escuchaba y parecía creer algunas de las enseñanzas; fue el hermano de mi amiga, el cual ahora me suplicó que me convirtiese en su esposa; estaba en nuestra

ciudad por espacio de un mes de trabajo y un mes de conferencias.

Le dije que yo nunca había pensado en ningún hombre con tales intenciones y le repetí lo que había dicho hacía un año o dos, que mi matrimonio con un cristiano era imposible, que no podía disgustar a mi padre, que ahora ya tenía muchos años y que quizá no viviese mucho tiempo más. Un día, con gran sorpresa por mi parte, dijo: "Me haré miembro de la fe hebrea por tí, e iré a ver a tu padre y se lo diré". Intenté hacerle ver el peligro físico en que incurriría y que ello constituiría una prueba muy grande, pero todo fue en vano; también le dije que él no me interesaba más que como amigo y le expuse mis ideales de una vida platónica. Declaró que eran también sus ideales y que el compañerismo era todo cuanto deseaba en la relación conyugal. Jamás se me ocurrió que, siendo entonces mi padre un hombre muy rico, se me pudiera considerar a mí un buen partido desde ese punto de vista. Luego exhibió el argumento de que, ya que ambos éramos frenólogos, yo podía ayudarle en su profesión, que era asimismo la mía, que trabajaríamos juntos y con el tiempo podríamos estar muy bien situados; dijo además que se haría Miembro de la Sociedad Teosófica y que, aunque no tenía dinero, era muy trabajador y que juntos podríamos ir muy bien financieramente. Le pedí seis meses de plazo para meditar la cuestión y durante este período solicité ser miembro de la escuela interna de la Sociedad Teosófica, y aparte de mi trabajo, me ocupaba en el estudio de *Isis sin velo* y de la *Doctrina Secreta*.

Finalmente, me avine a que fuéramos prometidos, si mi padre daba su consentimiento.

## MATRIMONIO

Ahora bien, mi padre, en esta época, había empezado a pensar que yo no me casaría nunca, y desde el punto de vista judío, el matrimonio es algo que conviene a toda mujer; es curioso que mi padre se encaprichó con este joven por su valor en desear hacerse judío, y dijo que si pasaba por la ceremonia, él le daría su hija, pero que no le daría dinero alguno. Si yo quería casarme con un hombre pobre, eso era cosa mía. Un mes después, él entró en el Pacto de Israel, y en la primavera siguiente nos casamos según los ritos de la Iglesia Judaica.

## LA ASTROLOGIA

Entre tanto, yo había estado en Andermouth asistiendo a reuniones, entregando documentos y ayudando a la Logia de la S.T. de la que yo era miembro. Un día surgió el tema de la Astrología y dije que no tenía mucha fe en ella, porque dos o tres profesores me habían hecho el horóscopo y ninguno de ellos había acertado. "¿Quién te lo hizo? —dijo uno del grupo— ¿fue Alan Leo?" "No —dije yo—. ¿Quién es?" Entonces me dijeron que era un astrólogo y el editor de una revista astrológica, y que si me suscribía a sus páginas, él me haría una lectura escrita de mi mapa. Dije yo: "Muy bien, lo haré", pero le dije a nuestro Secretario: "Envíe usted los datos de mi nacimiento, para que el astrólogo no pueda juzgar nada basándose en mi escritura", porque yo sabía que de ella podía aprenderse mucho. Así, el Secretario de la Logia envió detalles de mi nacimiento y más adelante llegaron la revista y mi horóscopo y él me los envió a mí.

Era un horóscopo muy corto, escasamente dos páginas, pero cada palabra era cierta. "Ahora bien —dije—, he aquí algo que debo estudiar por mí misma", de modo que me senté y dije que estaba muy contenta con mi horóscopo, que su exactitud me maravillaba y le rogaba a su autor que si alguna vez venía a la ciudad en que yo vivía, viniese a verme, puesto que deseaba ser su discípula; y un día vino. No pienso que me sintiera atraída lo más mínimo por su personalidad, pero las estrellas me fascinaban y en seguida quise ser su discípula por correspondencia. Así, después de este encuentro, él me dio lecciones por correspondencia, y como ambos éramos profundos estudiantes de la sabiduría oriental, teníamos mucho en común. El amaba la Astrología, pero aunque a mí me fascinaba, no la consideraba yo bajo ningún aspecto religioso; para mí era sólo una ciencia, pero más profunda y plena que

cualquier otra que hubiera estudiado antes.

Yo creía en ella, pero no podía comprender su aspecto racional; sólo más tarde, cuando en un sueño se me dijo que el Sol era el cuerpo externo del Dios del sistema solar y que las estrellas eran espíritus planetarios cuya envoltura externa era la estrella misma, comprendí el lado espiritual y religioso de la Astrología.

## EL DIVORCIO

A mi regreso de América a Inglaterra, volvimos a encontrarnos en Andermouth, y mi marido, que creía que podía ganarse dinero con ello, en seguida inició el estudio de la Astrología. Yo solía pasar con mi padre los fines de semana, pero tenía una oficina para asuntos de negocios y una sala de recepción donde veía a gente, y solía trabajar desde las 10 de la mañana hasta medianoche, examinando cabezas, dando conferencias, hablando. Mucho conocimiento de la naturaleza humana me vino a través de mi profesión y también llegué a comprender que mi matrimonio era una equivocación, porque yo era muy desgraciada. Descubrí que mi marido no se había casado conmigo por amor y compañerismo como yo imaginaba, sino por la fortuna que era probable que un día heredase; yo tenía toda la responsabilidad del negocio sobre mis hombros y hacía la mayor parte del trabajo, aunque entregaba el dinero a mi esposo, de modo que aunque trabajaba día tras día, nunca tenía dinero alguno. Para aumentar mis preocupaciones, descubrí que los ideales de mi marido eran completamente ajenos a los míos, y que, al igual que mi padre, era muy aficionado al dinero y, para mi manera de ver, demasiado económico, ya que el dinero era para mí un medio conducente a un fin, en lugar de un fin en sí mismo.

El nunca llegó realmente a ser teósofo, y nuestras relaciones fueron haciéndose cada vez más tensas. Finalmente, tras solamente seis meses de vida de casada, obtuve a través de los tribunales una anulación de mi matrimonio, con la facultad de recobrar mi apellido de soltera. Si hubo alguna vez un matrimonio peculiarmente kármico, éste ciertamente lo fue, siendo muchas cosas relacionadas con él de una índole sumamente peculiar y privada, y fue causa de una gran decepción, el resultado de lo cual sólo podía ser una ruptura de la relación.

En casa de mi padre volví a reanudar mi trabajo, completándolo ahora con el estudio de la Astrología. Unos dos años después, me casé con el que ahora es mi marido, al que amo profundamente, con el fin de trabajar juntos.

## UN SEGUNDO MATRIMONIO

Mi segundo matrimonio fue mantenido en secreto durante unos años, porque yo temía que si mi padre llegaba a descubrir que me había casado fuera de la fe judaica, jamás me perdonaría y probablemente me echaría de casa. De modo que tuve que vivir una doble vida, pasando parte de ella con mi padre y parte con mi esposo; anteriormente a esto yo había estado viajando y dando conferencias durante varios años, de suerte que para mí fue posible mantener en la ignorancia al anciano. Lo hice principalmente por él, ya que ahora tenía casi 90 años y yo temía que si se encolerizase pudiera esto hacerle enfermar gravemente, si es que no le causaba la muerte y tampoco quería yo hacerle desgraciado.

Sin embargo, alguien que me veía a mí y a mi esposo frecuentemente juntos, le dijo a mi padre que si yo no estaba casada, ciertamente debería estarlo, así, cuando volví de una de mis visitas a mi esposo, me dijo de pronto: "Dime la verdad, ¿estás casada en secreto?" Yo supe en aquel momento todo lo que sucedería, pero no podía decirle al anciano una mentira, de modo que dije: "Sí", y cuando él miró mi certificado de matrimonio, dijo: "Has preferido darte gusto a ti misma, y ahora el gusto voy a dármelo yo; sólo te dejaré lo suficiente para que no te mueras de hambre, y jamás te perdonaré que me hayas engañado". Así, después de esto volví a la casa de mi esposo y allí me quedé. Después, cuando se hizo más débil y fue declinando su salud, me escribió pidiéndome que fuese a cuidarle, pero que debía ir yo sola;

más adelante, me pidió que llevase conmigo a mi esposo.

A partir de entonces, sintió una gran simpatía por mi esposo, confiando en él y apoyándose en él; y un día me dijo que consideraba que el hombre con el que me había casado no era ni un granuja ni un necio, sino una buena persona.

Tras una larga enfermedad, durante la cual le atendí de día y de noche, hizo un nuevo testamento en el que me legaba todas sus posesiones mundanas, que habían menguado y disminuido considerablemente; porque a los 90 años el cerebro de un hombre no está en condiciones de dominar las complicaciones de la bolsa, y en realidad había estado perdiendo dinero durante años, aunque decía que no podía dejarlo; reconocía que era un jugador, pero tenía que continuar hasta el fin. Y ciertamente especuló hasta cuatro o cinco años antes de su muerte, cuando tuvo una grave enfermedad y el médico le advirtió que cualquier emoción podía serle fatal. Entonces y solamente entonces dejó los negocios, cuando descubrimos que de toda su fortuna sólo quedaban unas siete u ocho mil libras esterlinas.

#### LA BUENA Y LA MALA FORTUNA EXTRAÑAMENTE MEZCLADAS

Con mi segundo matrimonio empezó por completo el período más feliz de mi vida. Habíamos atraído a nuestro alrededor a muchas personas a quienes podíamos enseñar y ayudar; nos amábamos tiernamente y la vida iba haciéndose más plena y feliz de año en año.

Mi padre, que iba debilitándose cada vez más, murió de puro viejo a la edad de 102 años, aproximadamente en la fecha de mi cumpleaños. Antes de ese acontecimiento, yo tuve una grave enfermedad, bronquitis y ligera neumonía, que me retuvo en cama durante seis semanas y me dejó muy débil durante un mes después. Dos años más tarde me vi envuelta en un pleito que fue decidido en mi favor, y desde entonces he tenido, por un buen Karma, el inestimable privilegio de visitar Adyar. Seguramente debido a un buen Karma del pasado, me ha guiado mi destino hasta los pies de un alma tan grande como la señora Annie Besant, cuya vida y enseñanzas han sido mi inspiración, quien ha mantenido en forma tangible mis ideales y con quien tengo contraída tan grande deuda de gratitud por toda la ayuda que me ha prestado que nada podría yo hacer para pagársela.

Durante los últimos cinco años, mi salud, que hasta ahora nunca me había fallado, se ha resentido en mayor o menor medida y pone obstáculos en el trabajo que desearía realizar. Si es que el esfuerzo puede ser más fuerte que el destino, declaro que he intentado por todos los medios disponibles restaurar mi vitalidad, ya que se requiere un robusto vehículo físico para el servicio en el mundo exterior. Lo que el futuro me tenga reservado se encuentra ahora en manos de los dioses.

Sólo tengo un deseo, y es el de tener buena salud, para poder trabajar mejor en pro de la gran causa de la Teosofía y de la Fraternidad que tanto amo, para transmitir, llena de gratitud, en mayor medida a otras personas la luz que me fue dada a mí misma. Pero si mi pasado Karma es demasiado pesado y mi vehículo físico ha llegado a ser inadecuado para la actividad que, con tantos planetas en signos cardinales, constituye la necesidad vital de mi ser, pueda al menos recordar que "ellos también sirven solamente a los que resisten y esperan".

#### INTERPRETACIÓN ESOTÉRICA DE LA NATIVIDAD

El anterior documento humano, tomado como estudio para estudiantes de Astrología Esotérica, presenta los hechos tal como ocurrieron realmente en una vida que puede considerarse como una vida de peculiares comprensiones en los que el Karma, o hado acumulado a través de las anteriores vidas, tuvo que disolverse en la existencia presente para que pudiera realizarse un mayor progreso hacia el desarrollo espiritual.

En el juicio ordinario de la natividad, cada hecho puede ser explicado por las posiciones en la natividad, lo cual, no obstante, sólo indicaría los acontecimientos y los hechos extraordinarios, habiendo de juzgar el estudiante las experiencias internas que es probable que

se produzcan a partir de los acontecimientos. Podemos tratar brevemente el juicio exotérico de la natividad para explicar los acontecimientos antes de tratar el juicio desde un punto de vista esotérico.

## EL JUICIO EXOTÉRICO

La nativa era el hijo único de unos padres de edad avanzada, siendo la madre de 42 años de edad y el padre de 52; la madre está significada por la Luna en Capricornio en la tercera casa, y el padre por Saturno en Cáncer, en el medio cielo; fue criada con dificultad, aplicando la Luna en Capricornio a la cuadratura del Sol y estando el Sol en cuadratura con Saturno.

Nació como una niña sana, estando Venus como planeta regente en un ángulo y el Sol en Aries. Los hechos acaecidos durante la infancia pueden explicarse por el Sol en oposición al ascendente, Saturno elevado en cuadratura con el Sol, gobernando Saturno las caídas; luego de nuevo, Saturno en Cáncer en cuadratura con Venus explicaba los hechos indicados con la nodriza y el hecho de que la niña casi se murió de inanición. A la edad de 2 años, le falló el pie en lo alto de una escalera, pero fue salvada por su madre; esto se explicaba a su vez por Saturno y el Sol en sesquicuadrado con Marte; también las dolencias febriles provienen de estas dos influencias.

La nativa tenía facilidad para aprender: Mercurio en la séptima en Aries en conjunción con Venus.

Graves dificultades domésticas ocurrieron a la edad de 16 años; tuvo lugar la separación de los padres; la progresión de la Luna al paralelo de Urano trajo ahora una crisis, denotando la oposición mundana de Marte y Saturno, regentes de la cuarta y la décima (estando Marte en paralelo con Urano al mismo tiempo) la aparición de condiciones juveniles e irresponsables.

La madre era cristiana y el padre judío; obsérvese los dobles signos en las cúspides de las casas tercera y novena.

## VIAJE Y RELIGIÓN

Ahora bien, desde un punto de vista esotérico, hay un acontecimiento importante que es digno de tenerse en cuenta; a la edad de 21 años, la nativa se hizo judía por complacer a su padre y fue recompensada con dos meses de viaje al extranjero. Se observará que Marte estaba situado en Sagitario, el signo noveno, que gobierna la religión, y se afirma que la nativa estuvo siempre entre dos fes; se sintió muy atraída hacia el cristianismo, indicado por Marte, a través de su madre, pero definitivamente se hizo judía cuando la Luna pasaba por su ascendente a través del signo de Libra. Se dice que tuvo dudas sobre todas las materias religiosas, gobernando Mercurio la novena en cuadratura con Saturno.

Marte, poco después del nacimiento, se volvió retrógrado, pasó de Sagitario a Escorpio, dirigiéndose hacia el trino de Saturno; Saturno era el planeta más elevado de la natividad, estrechamente relacionado con el padre, y estando en cuadratura con Mercurio, regente de la novena, puede discernirse fácilmente la causa esotérica de las dos fes.

Hay una cosa vital en una natividad desde un punto de vista esotérico, el efecto que los acontecimientos de la vida tienen sobre la consciencia. Aquí vemos también los acontecimientos que producen los cambios externos, así como también los cambios internos de consciencia, porque dé estas dos fes que influyen en la primera parte de la vida, la nativa llegó finalmente a la Teosofía, que no tiene ningún credo particular, pero que, sin embargo, se basa en la idea de que la Verdad subyace a toda religión.

A partir del horóscopo progresado podemos ver que las posiciones planetarias habían cambiado tanto desde el nacimiento como para presentar la oportunidad de que alborease una nueva luz sobre su consciencia, lo cual se produjo a la edad de 33 años, cuando Mercurio llegó a la conjunción de Júpiter y formó un aspecto de sextil con Saturno; el Sol se dirigía entonces hacia una conjunción con Júpiter, que tiene que ver con todo el pensamiento

religioso y los cambios internos de la consciencia.

### MARCADA DUALIDAD

Las influencias duales en este horóscopo están muy fuertemente marcadas, están tan marcadas, que producen dualidad en casi todos los acontecimientos de un carácter vital que afectó a la vida. La nativa fue educada en dos fes de un carácter decididamente opuesto, con la posibilidad de combinar las dos en una si ella hubiese querido hacerlo; asimismo, tuvo dos hogares durante la mayor parte de su vida y dos peculiares asuntos amorosos; también tuvo dos pleitos, el primero para disolver el matrimonio, mientras que el segunda disolvió toda relación con el parentesco judío, la apartó de todo lo que se relacionaba con el padre y, como la madre murió sin tener parientes, la dejó prácticamente sola sin ningún otro lazo a este respecto.

Ahora bien, desde un punto de vista esotérico, deberíamos buscar la fusión de las dos fes en una sola como la causa que produjo su fuerte adhesión a la Teosofía, en la ruptura de todas sus ataduras una realización de un estado de consciencia libre de estos estorbos, y en sus afectos una unión que trajo satisfacción y la realización de algunos de sus ideales; todo lo cual puede relacionarse mediante una interpretación esotérica de la natividad.

Desde un punto de vista exotérico, ninguna de estas experiencias se muestran claramente, y sólo pueden darse indicaciones de ellas mediante una interpretación ordinaria del horóscopo. Pero proyectando el reflector del conocimiento exotérico sobre esta natividad podemos ver las influencias subyacentes que afectan a la consciencia lo mismo que a la forma, y podemos seguir la combinación de la vida y la forma a través de la vida entera. Hay, naturalmente, una interpretación científica, pero sin un conocimiento de Astrología Esotérica es sumamente difícil armonizar la interpretación psicológica con la científica.

### MARTE, SATURNO Y URANO

La dualidad de todo el horóscopo es tan marcada que da la pista para la idea de que las energías salientes han de cesar en la vida presente y ha de efectuarse un retomo a las fases internas y más sutiles de la existencia. Por ejemplo, su padre era un anciano sumamente mundano y externo, que vivía la vida normal de mentalidad materialista, el cual influyó considerablemente en el lado formal de la vida de la hija; pero observemos cómo entra en su vida otro anciano, el cual le da un libro que abre toda su naturaleza espiritual y le permite ver la luz a través de las enseñanzas que contenía. La responsividad de la naturaleza hizo posible experimentar las tres fases religiosas de su vida: Marte ascendente, la religión cristiana; Saturno elevado, la judaica; y Urano, la teosófica, que fue desarrollada a través de Júpiter, planeta religioso, que está en conjunción con Urano.

Una experiencia muy singular que no puede explicarse desde un punto de vista exotérico, es la de que aunque se casó dos veces, la nativa permaneció virgen, singular experiencia difícil de rastrear en el horóscopo partiendo de las reglas de juicio ordinarias. En el nacimiento, el segundo decanato de Libra ascendente se relaciona con el signo que rige la quinta casa de la natividad, lo cual permitió que la cuadratura de Venus y Saturno cambiase su influencia en una transmutación de los afectos desde lo físico y lo material hacia lo espiritual; en realidad, todo el horóscopo es una revelación peculiar de la transmutación de influencias desde lo inferior hacia lo superior. Y con tantos planetas descendentes, se revela que la vida ha de estar regida por el hado, ocurriendo hechos sobre los cuales la nativa tenía escaso o nulo control, de suerte que la transmutación de las indicaciones ordinarias en condiciones espirituales aparece muy marcada.

### EL HORÓSCOPO PROGRESADO CONTRA DIRECCIONES PRIMARIAS

Otra posición muy peculiar de esta natividad requiere una interpretación esotérica y es el

progreso de Mercurio hacia la conjunción exacta con Júpiter, y luego su retomo a su sitio en el nacimiento, debido a que es retrógrado directamente al llegar a la conjunción.

Se comprenderá que en todas las interpretaciones esotéricas de una natividad la progresión de los planetas es mucho más importante que los aspectos mundanos o las direcciones primarias, que tienen que ver solamente con cosas externas.

## LO EXOTÉRICO Y LO ESOTÉRICO: ANÁLISIS Y SÍNTESIS

Tomaremos, sin embargo, el horóscopo desde un punto de vista exotérico en el que las interpretaciones esotéricas se mezclarán para dilucidar un poco más las anteriores observaciones.

Examinaremos primero el horóscopo a la luz de los diversos métodos de síntesis. El análisis divide un horóscopo en sus componentes de posición de las casas, posición de los signos, aspectos, triplicidad, cuadruplicidad, dignidad, debilidad, etcétera. La síntesis emplea algunas de estas mismas agrupaciones como métodos para reunir influencias que de otro modo estarían separadas y considerándolas bajo unos cuantos títulos generales para simplificar el estudio del horóscopo. Por ejemplo, en este mapa Marte y Venus no están en ningún aspecto entre sí, pero ambos están en signos de fuego; la Luna y Saturno no están en ningún aspecto, pero ambos están en signos cardinales; la Luna y Neptuno no están en aspecto entre sí, pero ambos están en casas cadentes.

Cuando tratamos con grupos como éstos, juntamos en una sola clase influencias que de otro modo permanecerían con gran frecuencia separadas, y se arroja mucha luz sobre el problema del tipo u orden particular al que pertenece el horóscopo.

Empezando con las casas, veremos que hay cuatro planetas en casas angulares, tres en sucedientes y dos en cadentes.

Las casas angulares son pues las más fuertemente ocupadas y dominarán el horóscopo, por lo que se refiere a este sistema de clasificación. La séptima y la décima son las dos casas afectadas y el Sol, Venus, Mercurio y Saturno son los cuerpos que las ocupan. Las casas angulares hacen que la nativa destaque de algún modo ante el público; lo agradable y lo desagradable depende de la naturaleza de la combinación; le da muchos amigos y conocidos y asegura el que llegue a ser muy conocida. El matrimonio y la asociación con otras personas fuera de la vida del hogar se consideran como los agentes principales para realizar esto en el caso presente, porque la séptima casa es la más fuertemente ocupada. Si el Sol, Venus y Mercurio pudiesen considerarse completamente aparte, el resultado sería agradable y armonioso, asegurando popularidad, benevolencia, éxito y felicidad; y estas cosas se indican en cierta medida en cualquier caso, porque, aunque hay inconvenientes que se harán sentir, no pueden neutralizar por completo tales fuertes posiciones de la séptima casa. Las influencias adversas provienen en parte de Marte ☿ ♃♂, que implica dinero, disgustos en cuanto al dinero, pérdida de dinero, un pleito acerca de dinero, pero en gran parte de Saturno en cuadratura con la séptima desde la décima y gobernando la cuarta; lo cual indica disgustos en la vida del hogar, falta de armonía entre los progenitores, las influencias conflictivas del padre y del matrimonio, pena y tristeza a través del padre y peligro de crítica hostil y de ser presentada ante el público de alguna manera desagradable. No obstante, Saturno da también algún grado de poder y autoridad, lo cual viene apoyado fuertemente por el Sol angular en su exaltación, y las cuadraturas no contradicen esto.

Si pasamos ahora a la posición de los signos, hay cinco planetas en signos cardinales, dos en fijos y dos en comunes. Esto da un exceso considerable a los cardinales, y el hecho de que un signo de esta cuadruplicidad ascienda hace aún más fuerte la indicación. Hablando de un modo general, los signos cardinales corresponden a ángulos y proporcionan indicaciones algo parecidas; pero la posición de los signos tiene que ver con los impulsos que surgen del carácter, mientras que la posición de las casas se relaciona más con lo que al hombre corriente

le parece como el hado o la presión de circunstancias inevitables de la vida. Las dos cosas coinciden en este caso; porque, con la excepción de la Luna, los cuerpos que están en signos cardinales son también angulares. Los signos cardinales indican un carácter activo, enérgico, emprendedor, autorradiante, amigo de los cambios, que se desarrolla en muchas direcciones, con muchos intereses, que entra en contacto con muchas personas diferentes y forma una variedad de asociaciones con tipos de personas completamente diferentes. Esto conduce a la adquisición de muchos amigos (o enemigos si los aspectos son malos) y a aparecer ante el público de alguna manera en forma prominente; pero, en tanto que una persona con fuertes signos personales realizará esto mediante sus propias acciones, más o menos deliberadamente e incluso adrede, una que tiene planetas angulares pero pocos o ninguno en signos cardinales es posible que parezca que tiene prominencia, poder, fama o notoriedad, etcétera, a causa de las circunstancias y que o no desee mucho tal forma de vida o que no tenga éxito en ello. Lord Tennyson tenía la Luna, Venus y el Sol angulares, pero sólo dos planetas en un signo cardinal y en un signo común (Géminis) ascendente; adquirió gran fama, que él apreció en silencio, pero era muy reservado y le desagradaba la prominencia personal o la publicidad. Lord Byron tenía también tres planetas angulares, Marte, Saturno y Venus, pero tenía cinco en signos cardinales y en un signo cardinal ascendente, y apreciaba completamente la popularidad y era aficionado a llamar la atención del público.

De los varios factores que apoyan o contradicen las indicaciones suministradas por la posición de los signos y otros agrupamientos, el ascendente es, naturalmente, el más importante, porque significa al dueño del horóscopo de la manera más directa, y es la clave de toda la situación. Siendo en este horóscopo, y también en el de Lord Byron, cardinal el signo ascendente, pertenece al mismo grupo de aquel que contiene la mayoría de los planetas, y este hecho confiere mucha fuerza e importancia adicionales a las indicaciones cardinales. Por el contrario, en el horóscopo de Tennyson, el signo común Géminis ascendente tiene muy poca simpatía con las casas angulares o los signos cardinales y, por consiguiente, no sólo resta algo de su significación, sino que hace más indirecta su influencia. De este modo es evidente que son posibles varias combinaciones diferentes de posición de signo y posición de casa.

## LOS PLANETAS MAS FUERTES

Si se le compara con los planetas más fuertes, encontramos que Saturno es exaltado por encima de todos los otros cuerpos celestes y, por consiguiente, tiene la mayor fuerza mundana, y que el Sol es exaltado en Aries y tiene la mayor fuerza zodiacal. Estos son a la vez cardinales y angulares y apoyan todas las indicaciones que hemos dicho que eran dadas por estos grupos.

## EL SOL, LA LUNA Y EL ASCENDENTE

Si se adopta el método de examinar los tres puntos principales del horóscopo, el Sol, la Luna y el Ascendente, vemos que aquí se encuentran todos ellos en signos cardinales; de modo que una vez más se hace resaltar la importancia de este grupo. La clasificación según estos tres elementos se ofrece completa en *El Arte de la Síntesis* (Tercera Edición). La unión de los tres en signos pertenecientes a la misma cuadruplicidad, todos cardinales, todos fijos o todos mutables, los concentra y los reduce a un solo punto, por decirlo así, de suerte que toda la naturaleza está actuando en una sola dirección; todas las diversas energías, cognición, deseo y acción están cooperando hacia el mismo fin; el carácter aparece más preciso y entra de un modo más definido en su propia clase que aquellos horóscopos en los que se observa mayor diferencia. Otras famosas personas que tienen el Sol, la Luna y el Ascendente todos en signos cardinales son la señora Besant, Gladstone, Sir Isaac Newton, Sir Isaac Pitman, L.N. Fowler, "Carmen Sylvia", Swami Vivekananda, Mr. A.P. Sinnett, Bhagavan Das. Por mucho que estas personas puedan diferir en otros aspectos, es evidente que todas ellas pertenecen al grupo

cardinal; han llegado a ser muy prominentes ante el mundo; son personas de mucha actividad e iniciativa, mental o físicamente, o las dos cosas a la vez; la mayoría de ellas han ejercido poder de alguna clase o han ocupado alguna posición oficial; han descubierto o han respondido rápidamente a las nuevas ideas; han manifestado en un respecto o en otro un espíritu reformador o de precursor.

#### ¿POSITIVO O NEGATIVO?

Si volvemos a la cuestión acerca de si el horóscopo es más positivo o negativo, solamente cuatro planetas se encuentran en signos impares, mientras que cinco se encuentran en pares, y si esto fuese todo, deberíamos considerarlo relativamente negativo; pero hay que tener en cuenta otros factores. Un signo positivo es ascendente; el Sol es mucho más fuerte que la Luna, que es relativamente oscura y débil; si incluimos el Sol en la cúspide de la séptima casa, hay seis planetas por encima de la Tierra y solamente tres en la mitad negativa del mapa, y estos seis incluyen el regente del ascendente; dos cuerpos celestes se encuentran en las cúspides de los ángulos, las posiciones más fuertes de cualquier horóscopo, y son el Sol y Saturno, ambos positivos. Estos hechos bastan para dar considerable predominio al temperamento positivo. Esto confiere fuerza de voluntad, energía, determinación, capacidad para configurar el propio destino y controlar tanto las personas como las circunstancias, fuerza de los sentimientos, decisión de carácter y confianza en sí mismo; pero estas cosas actúan en gran medida a través de los elementos marcianos y venusianos de la naturaleza, que pueden cooperar con los factores negativos para dar algún grado de receptividad y adaptabilidad.

#### AGRUPACIÓN PLANETARIA DE LOS SIGNOS PLANETARIOS

Si examinamos el modo cómo se hallan distribuidos los planetas a través de los signos clasificados por los regentes el resultado es: planetas en signos marcianos, tres; en signos venusianos, dos y el ascendente; en signos mercuriales, ninguno; solar, ninguno; lunar, uno; en signos gobernados por Júpiter, dos; por Saturno, uno. Esto nos lleva a la misma conclusión que se ha mencionado anteriormente más de una vez, que los signos de Venus y Marte dominan el horóscopo y que la visión que de la vida tiene la nativa es ampliamente coloreada por los sentimientos y está impulsada por motivos que se basan en el sentimiento. Las emociones son en ella muy fuertes, positivamente en el sentido de que la impulsan a la acción en el mundo, que en gran parte configuran el curso de la vida y determinan su actitud hacia otras personas, y negativamente en el sentido de que puede adaptarse a los sentimientos de otras personas, puede compartir sus alegrías y sus penas casi como si fuesen propias, y puede responder a una llamada emocional del exterior.

Estos dos planetas, Marte y Venus, son complementarios, son un par de opuestos; de los cuales es Marte más activo, enérgico, extrovertido, impetuoso, ardiente, entusiástico y rápido, y Venus es más afectuosa, amorosa, amable, tierna, compasiva, simpática y amigable. En el plano de la mente tenemos un par parecido en Mercurio y Júpiter. El hombre perfeccionado equilibrará unos opuestos como éstos, utilizando a ambos y controlándolos desde dentro y no dejándose desviar demasiado en una dirección o en otra. Entre cada par de opuestos se asienta el Yo, y es su deber aprender a mantener el equilibrio; y cuando es imposible evitar la subida y la bajada de pensamientos, sentimientos y experiencia cambiantes, debe adaptar estas cosas a sus fines, utilizarlas para efectuar los cambios necesarios que se requieren en la vida. Un armonioso equilibrio de Marte y Venus emocionalmente y de Mercurio y Júpiter intelectualmente llevará a la humanidad muy cerca de la perfección; pero en cada caso es a Saturno a quien se requiere para permitir que se ajuste el equilibrio y se alcance la armonía, tanto en el sentimiento como en el pensamiento.

## TRIPPLICIDAD Y CUADRUPLICIDAD

Si examinamos el horóscopo por medio de la distribución de los cuerpos celestes entre las cuatro triplicidades, el resultado es: aire, ascendente solamente; fuego, cuatro, incluyendo el Sol y el planeta regente; agua, dos; tierra, tres. Esto da la mayoría al fuego, ese elemento algo misterioso que crea y destruye a la vez. Crea al suministrar la energía que anima al cuerpo y al alma, las emociones y lamente, siendo una manifestación de lo que ha de ser que hace vivas todas las cosas; y destruye separando formas de todas clases y liberando sus partes componentes para entrar en nuevas combinaciones. Aries, aquí el único signo de fuego, es separador e individualizante; corresponde al ascendente, al yo separado del horóscopo, del que todas las otras casas y signos son otros tantos aspectos y poderes diferentes. Aries es autoconfiable, separador, valeroso, independiente, activo, positivo, ardiente, entusiástico y cambiante. La forma corporal es Libra y Venus, pero la vida que la anima proviene de Aries y de Marte y pertenece al estado del fuego. Si se pudiese llevar este par a un equilibrio, el resultado sería un físico espléndido y un alma activa y enérgica, pero la preponderancia del fuego, junto con los muchos aspectos cruzados y las debilidades de la Luna, Saturno y Venus, muestran una energía que desgasta el vehículo físico, y un cuerpo que no puede responder con bastante rapidez a las grandes demandas que se le hacen.

La combinación de la triplicidad del fuego y la cuadruplicidad cardinal ya se ha comentado en los capítulos anteriores y no hace falta repetirla aquí.

## BREVE SUMARIO

Todos éstos son otros tantos métodos diferentes de examinar o comprobar un horóscopo, otros tantos puntos de vista diferentes desde los que se le puede examinar para determinar a qué orden, clase, género y especie pertenece. En este caso, la mayoría de los métodos llegan más o menos a la misma conclusión y podemos clasificar el horóscopo del modo siguiente: signo ascendente, Libra; regente en la séptima casa en Aries; la triplicidad más fuerte, fuego; la cuadruplicidad más fuerte, cardinal; el planeta zodiacalmente más fuerte, el Sol; el planeta más fuerte por la posición mundana, Saturno; el signo más fuerte, Aries; la casa más fuerte, la séptima; más positivo que negativo; el cuadrante más fuerte, el sudoeste; dos veces más planetas por encima de la Tierra que por debajo de ella; número de casas ocupadas, seis; planetas en dignidad, el Sol por exaltación; planetas en debilidad, la Luna, Venus y Saturno por detrimento; planetas angulares, Sol, Venus, Mercurio y Saturno.

Por consiguiente, el horóscopo denota un tipo de carácter de Venus y Marte, que indica que los principales acontecimientos y características de la vida estarán coloreados por sentimientos venusianos e impulsos marciales, siempre atemperados por la castidad saturnina. Rápida percepción, seguida de rápidas impresiones y rápido juicio, indican la capacidad para observar agudamente todas las cosas relacionadas con la forma. La percepción denotada por Libra y el interés en la naturaleza humana indicado por el decanato acuariano de Libra ascendente, darán todo el incentivo necesario para expresar los rasgos principales del regente que desciende entre el Sol y Mercurio en Aries en la casa séptima. Hay una combinación de Libra y Aries, o de Venus y Marte, en el rayo personal, o línea horizontal, de las casas primera y séptima, que muestra que la personalidad está fuertemente coloreada, claramente definida y polarizada hacia la cabeza y el cerebro. La intuición de Aries y la percepción de Libra acentúan las actividades del cerebro y hacen de él el centro desde el cual se considera la vida por entero. La exaltación del Sol y la conjunción de Venus y Mercurio en el signo de Aries hacen que el cerebro sea muy sensible, siendo fácilmente arrastrados hacia ese centro la vida y la fuerza nerviosa. Relacionado con los planetas que se ponen en Aries y denotando aprobación y aprecio públicos, tenemos el signo de Tauro, vinculado a ello por ☉ √ ♀ y ♃ √ ☿, que confiere el don de la palabra y el deseo de expresión. De esta combinación podemos deducir fácilmente que la nativa es una aguda observadora, rápida para recibir

impresiones, bien capacitada para expresarse a través de la palabra oral y con facilidad de lenguaje.

Esto la hizo apta para la profesión que ella escogió naturalmente y el estudio al que pudo prestar toda su atención, haciendo de ella una excelente frenóloga, quiromante, grafóloga y lectora general del carácter, siempre en su elemento cuando se dirigía al público para hablar de cualquier tema relacionado con el estudio del carácter y con la lectura del mismo.

#### NOTABLES DOTES PSÍQUICAS

En relación con esta facultad para leer con éxito el carácter hay posiciones y aspectos de los que el astrólogo hábil e intuitivo puede extraer otras conclusiones. Neptuno en este horóscopo está bien situado en Piscis en la cúspide de la casa 6ª y brillantemente aspectado por  $\sphericalangle$  ♀ y  $\sphericalangle$  ♁ y  $\sphericalangle$  ♃ y  $\sphericalangle$  ♅ sin una sola aflicción.

Esto ha dotado a la nativa de una peculiar y notable facultad física. Le ha dado un extraño poder de previsión, una presciencia que actúa en lo que puede llamarse un método clariaudiente y clarividente, en el que el saber le viene a la nativa de acontecimientos que sucedieron en las vidas de aquellos en quienes está profundamente interesada; estos acontecimientos pasan ante su cerebro como cuadros que ella describe fácilmente sin conocer el método mediante el cual son vistos. También la dota de una intensa simpatía por todas las cosas de índole psíquica y oculta. También le ha dado a la nativa curiosos sueños y lo que parecen ser vividas experiencias astrales.

#### SÍNTESIS GENERAL: LADO OCCIDENTAL

Podemos sintetizar la influencia de los tres signos, Aries, Tauro y Piscis, que contienen la mayoría de los planetas, tanto a base de las casas que ocupan como de la naturaleza de estos signos. Se observará con referencia al mapa que el signo positivo de Aries está en posición angular entre los signos negativos de Piscis y Tauro. Normalmente, casi siempre se ponen de manifiesto las energías positivas, afirmativas y salientes, y así Aries en este caso denota la línea de menor resistencia, siendo polarizadas las fuerzas vitales y expresadas todas las impresiones a través de la cabeza y el cerebro. Sin embargo, hay tanto el flujo como el reflujo de esta fuerza vital, que, en este caso, al no encontrar ninguna válvula de escape a través del sistema generativo, se regenera o transforma en fuerza psíquica, dando al alma aquellos intermitentes centelleos de intuición y cuadros de cosas sucedidas en el pasado. En un estado subnormal, esta influencia negativa atrae una multitud de entidades tristes alrededor de la nativa, las cuales se deleitan en morar en su aura compasiva y bañarse en la cálida luz de esta fuerza regeneradora. Esto viene explicado por la posición de Saturno en Cáncer, que está en cuadratura con Venus, mientras que está en trino con Neptuno y sextil con Júpiter. Esta posición de Saturno denota una naturaleza emocional muy simpática y receptiva, situada así en el comienzo del decanato de Piscis, el signo de las emociones profundas. Un sirviente (influencia de la sexta casa) en apuros, o un inferior que se encuentra desvalido, mendigos y aquellos que están enfermos, despertarán inmediatamente todas las simpatías y suscitarán los afectos en medida anormal, y esto es con frecuencia la causa de lo que parece ser una acción estúpida y una compasión mal empleada.

En este curso de razonamiento sintético hemos llegado a una serie de conclusiones que abarcan la influencia de no menos de siete planetas, lo cual casi agota la influencia principal del horóscopo; pero es el método mediante el cual se efectúan todas las deducciones afortunadas en la lectura completa de los horóscopos.

#### SÍNTESIS GENERAL: LADO ORIENTAL

Todo lo que ahora resta es mostrar la influencia de la Luna y del Planeta Marte en el lado oriental de la natividad. Marte ascendiendo en Sagitario reafirma la previsión ya observada.

Este signo es un signo profético, expresivo, directo. Solamente en este signo es inocente aunque entusiasta, impulsiva y muy independiente. Los males que surgen de ello son despreocupación, habla impulsiva e intolerancia. El aspecto con ☉, ♃, provoca ira, una tendencia a los extremos e irritabilidad. Frente a esto, la Luna en Capricornio da precaución y tendencias conservadoras.

Estas dos posiciones de la Luna y Marte muestran los defectos del horóscopo desde un punto de vista ético. Marte en Sagitario sostenido por planetas en Aries denota impulso, una tendencia a ir a los extremos en algunas direcciones, algo de extravagancia, exageración, y una peculiar independencia y amor a la libertad de pensamiento y de acción. La Luna se aparta de esto de un modo muy considerable y hará que la nativa a veces manifieste dos naturalezas. La Luna en Capricornio denota el deseo de adquirir posesiones, cuidado acerca de asuntos pequeños e insignificantes, ahorro de peniques y tendencias económicas. Esto está bien elaborado por la polaridad del Sol en Aries y la Luna en Capricornio. Da la nota personal en la natividad e inclina hacia el amar la autocomplacencia y la acentuación de los instintos autoprotectores. Tiene su complemento en la elevación de Saturno en su detrimento y en la cuadratura con Venus. Indica que la nativa es a veces extrañamente afirmativa como resultado de una herencia y un ambiente egoístas; así tenemos extremos manifiestos de egoísmo y altruismo, economía y liberalidad, exactitud y simpatía. Desde un punto de vista esotérico, la nativa ha llegado al extremo más lejano durante la vida presente, y el retorno de la materia al espíritu queda asegurado a través de la progresión del horóscopo.

#### PLANETAS EN DEBILIDAD

Podemos ahora concluir este resumen con lo que (desde un punto de vista esotérico) constituye una consideración sumamente importante; la posición de no menos de tres planetas angulares en su detrimento, ♃, ♄, ♀; con sólo un planeta en exaltación. Cuando un planeta está en su detrimento o caída, su influencia es débil desde todos los puntos de vista, teniendo escaso poder para expresar sus cualidades particulares. Los tres planetas en este caso representan el padre, Saturno; la madre, la Luna, y la nativa, Venus.

Los padres, el ambiente y la relación de la nativa con ello vienen magníficamente expresados por estos tres planetas en su detrimento en esta natividad. El cónyuge está representado por el Sol exaltado en Aries y a través del matrimonio el ambiente cambió y de ello resultó la felicidad. Obsérvese aquí que el Sol primero se aplica a ♃♂; primer cónyuge, separación legal, ♂♂. A continuación, el Sol se aplica a ♃♂, segundo cónyuge.

El estudio de esta natividad ha descendido a un sinfín de pormenores porque suministra un ejemplo útil del método de aplicar las enseñanzas de la Astrología Esotérica a los numerosos detalles que pueden recogerse de la lectura exotérica ordinaria de un horóscopo, y se espera que la visión práctica de la elaboración de estas ideas así obtenida permita al lector apreciar mejor la importancia de los Capítulos siguientes.

## TERCERA PARTE

### LAS DIVISIONES DEL ZODÍACO

#### *GLOSARIO ESOTÉRICO*

*Muchos términos de uso común en Astrología Exotérica se emplean en Astrología Esotérica en lo que casi podría denominarse en sentido nuevo, y por consiguiente, se ha incluido un Capítulo en el que se ofrece la explicación de estos términos desde un punto de vista esotérico. (Cap. XXIII).*

#### CAPITULO XX

#### LAS DIVISIONES TRIPLE Y CUÁDRUPLE

*La Oscuridad irradia Luz y la Luz deja caer un Rayo solitario en las Aguas, en la Profundidad Materna. El Rayo surge a través del Huevo Virginal, el Rayo hace vibrar el Huevo Eterno y caer el Germen no eterno, que se condensa en el Huevo del Mundo. Los Tres entran en los Cuatro...*

*Estrofas de Dzyan.*

En esta obra se ha intentado conducir al lector hacia el ÚNICO pensamiento principal, difícil de expresar, pero, sin embargo, de importante comprensión, porque es la base de todas las ideas relacionadas con la Astrología Esotérica.

¿Por qué nacemos en este mundo? ¿Por qué vivimos para sufrir y gozar? ¿Por qué morimos, cuando precisamente estamos empezando a aprender a vivir? ¿Y por qué hay tantas desigualdades en la raza humana?

Desde un punto de vista astrológico, hay solamente una hipótesis por medio de la cual podamos esperar responder a estas preguntas:

Todo ser humano es un "Fragmento Divino", un centro dentro de la consciencia divina universal, inseparablemente unido a todos los otros centros, y todos se mezclan en uno definitivo por medio de la Vida y la Consciencia universales en que están centrados. Si comparamos la Vida universal con una llama, el alma humana es una chispa de esa llama, no realmente separada de ella. Si empleamos la comparación de un diamante, el alma es una faceta de ese diamante. Si empleamos el simbolismo del sonido, el alma es una nota en la gran cuerda que suena a través de toda la creación. No tiene comienzo ni fin, pero aparte de la Vida universal no es nada.

Su rayo, el hombre personal, desciende a la encarnación para adquirir experiencia, y el horóscopo muestra una parte de los poderes y características de ese rayo en su descenso, la clase de experiencia que ha venido a obtener en este mundo y el trabajo que debe realizar.

El "Fragmento Divino" mismo, aparte de su rayo, puede representarse como un pequeño círculo en blanco en el centro de todo horóscopo o el centro igualmente vacío del círculo del Zodíaco. Desde este centro podemos imaginar franjas o hilos que parten en todas direcciones dentro del círculo del horóscopo y que se unen a los puntos dentro de ese círculo hacia los cuales son atraídos.

Todo lo que ha sido y todo lo que ha de ser se describe dentro de ese círculo, como el Sol, la Luna y las estrellas, el Zodíaco y sus múltiples divisiones. Para aquello que es representado por el círculo en blanco, todo lo que existe aparte de *Aquello* o el *Yo* es el *No-Yo*. Probablemente esto suena muy metafísico, pero (si deseamos penetrar en los misterios de la Astrología Esotérica), deberíamos captar la idea de que el *Yo* es eternamente puro, inmortal y divino. En esencia es uno con Dios, y hasta que esta esencia se ha identificado a sí misma con

una forma en la que primero se alcanza la auto-consciencia y después la super-consciencia, no se conoce a sí misma como aparte de y, sin embargo, *una con* su fuente.

## EL ORIGEN DE LO INDIVIDUAL

Un astrólogo indio expresó la idea anterior con las palabras siguientes:

"Si estudiamos el origen del individuo, encontramos algo que nos ayuda a aclarar el fondo del asunto. El individuo, o como se le llama a veces, el Yo individualizado, al comenzar a existir, es una chispa blanca de la Luz Divina encerrada en una película incolora de materia. Es una chispa que emana de la Llama Divina y que tiene todas las cualidades de su progenitor. La semilla es arrojada al suelo de los planos fenoménicos, para que pueda crecer en la semejanza de su señor. Por lo que respecta a la Chispa de la Luz, *per se*, es la misma Luz Divina en todas partes, es siempre la sustancia de lo que se llama, en el *Gita*, la *Daivi Prakriti*.

"Sin embargo, desde el punto de vista de esta Luz, no hay diferenciación o evolución; no podemos atribuirle ningún comienzo en el tiempo, porque siempre existe. Por lo tanto, debemos buscar en otra parte la raíz de la evolución.

"Aunque en el comienzo en esencia es incolora, con todo, en su manifestación *real* se opera algún cambio. La Chispa Divina sólo puede alcanzar la matriz de la materia a través de algunos agentes intermedios. Rayos de la Luz, que son llamados los Hijos de la Mente. La Luz Divina, al manifestarse en el Universo desde el estado de *pralaya*, actúa sobre el vehículo de materia no directamente, sino más bien a través de lo que podemos denominar "rayos" definidos. Estos rayos, o los lápices de Luz, captan la imagen del Logos de un sistema y la reflejan en los diversos *upadhis*<sup>7</sup>. Los caracteres de estos rayos son diferentes y así lo son también sus funciones. Así, en la literatura teosófica se habla a veces de los rayos que energizan y vivifican la materia del cosmos en varios planos de materia llamándoles la Primera Oleada de Vida. Asimismo, los Devas que dirigieron la estructuración de las formas y la configuración del tabernáculo del hombre vinieron de la segunda Oleada de Vida. Cuando el tabernáculo está dispuesto, entonces hay de nuevo un derramamiento del Logos llamado la Tercera Oleada de Vida. Es el nacimiento del Individuo."

## LA SEMILLA EN EL CENTRO

Si podemos evitar el materializar la idea, podemos dar el nombre de Mónada al círculo *en blanco* del centro del horóscopo; el horóscopo representará entonces el No-Yo, o el mundo de las formas, los hilos de comunicación desde el centro serán entonces la relación entre el Yo y el No-Yo o el espíritu y la materia, y esta relación podemos interpretarla como mente, inteligencia o instinto.

También podemos, como sugiere nuestro astrólogo indio, pensar en el Yo como una semilla arrojada al mundo manifestado de la forma para que crezca hacia la semejanza de su señor.

Desde un punto de vista astrológico, nos hallamos principalmente interesados en este crecimiento, o desarrollo, de las divinas cualidades inherentes a la semilla.

Las Mónadas, o espíritus, recibieron de las Divinas Inteligencias aquellos principios humanos de que se compone el alma, y a través del alma o ego están vinculados a las formas animales o cuerpos físicos para que puedan manifestarse en el universo físico.

Las Siete Inteligencias Espirituales se relacionan de una manera misteriosa, que actualmente nos es desconocida, con las "esferas de influencia" cuyos centros físicos son los planetas, cuya naturaleza tratamos de comprender en nuestros estudios astrológicos. Son los Rayos a los que pertenecemos en grupos, y hasta que seamos superconscientes son nuestros ángeles custodios en quienes vivimos realmente y nos movemos y tenemos nuestro ser humano.

A la cabeza de cada grupo se hallan los Maestros u Hombres divinos que alcanzaron plenamente el estado superconsciente, y hasta que alcancemos ese estado nosotros mismos

---

<sup>7</sup> Vehículos o "envoltorios".

estamos protegidos y limitados por nuestro Cuerpo Causal o cuerpo de Inteligencia y debemos permanecer en el Rayo al que pertenecemos primariamente. Este Cuerpo causal es el único vehículo que es permanente a través de todo el ciclo del humano peregrinaje; continúa vida tras vida y contiene todas las semillas, buenas y malas, de cada existencia terrena, y a la entrada en cada nueva vida física estas semillas despiertan de su latencia y emiten sus fuerzas vibratorias puestas en actividad por la estimulación del Ego.

Podemos volver ahora al círculo en blanco en el centro del horóscopo. Relativamente incoloro por sí mismo al principio, e inconsciente en cualquier plano por debajo de lo espiritual, este círculo en blanco es coloreado primariamente por los espíritus planetarios con cuya esfera de influencia se halla asociado de momento. Este círculo coloreado puede concebirse ahora como el cuerpo causal o espiritual del Ego, y de todo horóscopo será siempre el centro, recibiendo del horóscopo más y más coloración y más poder para vibrar en nuevas direcciones hasta que se convierta en un cuerpo glorioso y radiante en el que el hombre real crece más y más vigorosamente preparándose para el momento en que se rompa la circunferencia de este círculo y le deje en libertad.

#### LA SALIDA Y EL RETORNO AL HOGAR

Puede suponerse con seguridad que todo ego que viene a manifestarse proviene de la protección amorosa de unos Seres Divinos a un mundo de separación para obtener su propia y peculiar auto-consciencia. El estudio de cada horóscopo indica el laberinto a través del cual cada alma está tratando o bien de llegar a estar más separada, o bien de encontrar su retomo al centro de amor y sabiduría.

La justicia es la meta del progreso y el amor es la atracción del alma que regresa.

Mientras la separatividad nos retiene y el egoísmo nos atrae, estamos atados por las limitaciones del horóscopo, pero cuando la unidad y el servicio se vuelven atractivos, aprendemos que el secreto que nos liberará de toda esclavitud reside en las palabras del gran Maestro que dijo que el amor era el *cumplimiento* de la ley. Cuando la Astrología se emplea para comprender mejor la naturaleza humana, aprendemos los Senderos a lo largo de los cuales todas las almas transitan hacia esta meta, y cuanto más conocemos acerca de la naturaleza humana y de los hilos que la atan a la separación, mejor podemos ayudar a otros.

#### LAS TRES FASES DE LA CONSCIENCIA DE LA UNIDAD

Cada vez que hay manifestación hay siempre dualidad, y esto puede afirmarse en varios términos, fuerza y materia, cuerpo y alma, consciencia en el interior y el universo en el exterior; y si estudiamos estas dos líneas de evolución encontraremos que se extienden a lo largo de senderos parecidos y despliegan características coordinadas.

Fuerza, vida, alma o consciencia —porque solamente son nombres diferentes para designar diversos aspectos de la misma realidad—, siempre se manifiestan en tres modos, no importa de qué mundo se trate. La consciencia debe ser necesariamente activa y exteriorizada, porque si no lo fuera no podría jamás afectar al mundo, ni hacer nada, ni realizar cambios o mostrarse absolutamente hacia afuera; quedaría para siempre envuelta en la somnolencia y en la inercia. También debe ser capaz de convertirse en relativamente pasiva y receptiva, porque, de no ser así, el mundo exterior jamás la afectaría en términos de cualquiera de los cinco sentidos; de suerte que también aquí sólo estaría vuelta hacia el interior y, por consiguiente, sería inconsciente. Por último, nunca puede ser completamente activa o completamente pasiva; tiene que haber algún estado de ánimo en el que las dos se mantengan en relación entre sí o pasen la una hacia la otra; y este tercer aspecto será necesariamente neutral o dualístico, fluctuando entre los dos extremos sin llegar a identificarse exclusivamente con ninguno de los dos.

Estos tres son solamente aspectos diversos de la una y misma unidad de consciencia o "yo", y

esta unidad es tanto una necesidad como lo son los tres aspectos. Sin ello tendríamos un yo que sería toda actividad, otro que sería absoluta pasividad y un tercero que no sería lo uno ni lo otro. Pero ninguna entidad así se ve nunca en nuestro universo; el mismo yo que es activo una vez será pasivo en otra ocasión, y también manifestará equilibrio. Toda unidad, de consciencia o de materia, no puede evitar manifestarse en tres modos y presentar tres aspectos al mundo, y éstos son solamente tres presentaciones hacia el exterior de una unidad subyacente.

En términos de la consciencia personal ordinaria del hombre, estas tres son (1) acción, (2) deseo o sentimiento y (3) cognición o pensamiento; y su unidad está en el yo. El yo que actúa también desea y piensa; porque el yo es una unidad en la cual estos modos de consciencia constantemente cambiantes son como las cuentas de un mismo collar.

En términos de los signos zodiacales, las tres son las llamadas cualidades o gunas que dividen el Zodíaco en las tres cuadruplicidades, las cardinales o móviles, las fijas y las comunes o mutables.

Su unidad reside en la materia o en la consciencia que subyace a las tres y que despliega estas tres características.

Por ejemplo, Libra es un signo cardinal o móvil, Acuario es un signo fijo y Géminis es un signo común o mutable; pero todos signos de aire y en este hecho encuentran su unidad. El mismo aire es móvil en Libra, fijo en Acuario y común en Géminis. El mismo yo que sale al mundo en frecuente actividad a través de Libra, permanece fijo e inalterado en su propio centro en Acuario y mantiene los dos extremos en relación fluctuante en Géminis. Por consiguiente, están correctamente simbolizados por un triángulo equilátero, cuyos tres ángulos forman sólo un triángulo. A veces el triángulo se traza dentro de un círculo; y entonces los tres puntos cortan el círculo en tres arcos iguales que presentan tres caras diferentes al mundo y el círculo mismo es la unidad de los tres.

## LOS CUATRO CUERPOS

Cuando volvemos a los cuerpos en los que el hombre funciona y los mundos o planos con que estos cuerpos están en contacto y de cuya materia están formados, tenemos un cuadro muy parecido al anterior, aunque, sin embargo, presentando algunas marcadas diferencias. Tomando al hombre de término medio, que es una Individualidad que se manifiesta como una Personalidad revestida de un cuerpo, encontramos que tiene cuatro cuerpos construidos con diferentes tipos de materia extraída de diferentes planos.

<i>Cuerpo</i>	<i>Plano</i>	<i>Materia</i>	<i>Yo</i>
CAUSAL	Mental Superior	Aire	Individualidad
MENTAL	Mental Inferior	Fuego	Personalidad
ASTRAL	Astral	Agua	Personalidad
FÍSICO	Físico	Tierra	Personalidad

Aquí deberíamos tener presente la diferencia entre aire y fuego a la que hicimos referencia en capítulos anteriores. Aquello que llamamos aire pertenece en realidad a un plano por encima y más allá del Mental; pero debido a que el hombre personal de término medio del que ahora estamos tratando no eleva su consciencia a ese alto nivel, el fuego, el aire, el agua y la tierra se consideran los cuatro como estando restringidos dentro de los límites de los tres mundos, el plano físico, el plano astral y el plano mental, dividiéndose este último en dos. El aire significa entonces la clase de llamada materia sin forma que se encuentra en el plano Mental Superior. De éste está construido el Cuerpo Causal y en él funciona la Individualidad permanente, permaneciendo a través de centenares de encarnaciones: corresponde al pensamiento abstracto y al yo como unidad.

El fuego significa aquella clase de materia que se encuentra en el plano Mental Inferior. El Cuerpo Mental está construido de él, formado de nuevo en cada nueva encarnación y en él funciona el pensamiento concreto de la Personalidad. El fuego pertenece realmente a todo el plano mental y el aire al plano más allá del Mental, pero cuando nuestra visión se restringe solamente a los tres mundos, se dice que tienen las correspondencias aquí indicadas.

El agua significa aquella clase de materia que se encuentra en el Plano Astral. El cuerpo astral del hombre está construido de él, siendo formado de nuevo en cada encarnación, y en él funcionan todas las emociones, pasiones, deseos y sentimientos, buenos y malos, altos y bajos. Cuando el Hombre Personal siente afición o aversión por algo, la materia de este cuerpo entra en vibración, al igual que la materia de su Cuerpo Mental cuando él piensa en algún objeto.

La tierra significa la materia física del plano físico, de que está construido el cuerpo externo del hombre, la vestidura que nace al nacer el hombre y muere cuando el hombre muere. La acción, o voluntad en acción, es el estado de consciencia característico de este cuerpo.

### LA ESCALA DE LA CONSCIENCIA

Si empezamos desde el más bajo de estos estados de la materia e imaginamos la consciencia auto-evolutiva en modos cada vez más elevados a medida que va ascendiendo a través de todos ellos, el mero movimiento, que en el hombre se convierte en acción definida, es lo que empieza en el estado llamado tierra. Corresponde al reino mineral; porque, en tanto que es posible actuar sobre la materia inorgánica o mineral y ella puede reaccionar, no manifiesta sentimiento ni pensamiento. Su nivel más elevado se alcanza en los vegetales, que corresponden típicamente a la materia sutil o éteres del plano físico.

Cuando se llega al estadio de evolución denominado agua, la consciencia del placer o del dolor, del gusto o del disgusto, se añade a la mera acción o reacción de la tierra. El yo ha evolucionado ahora al nivel del plano astral y funciona en el reino animal. Cuando se mezclan los dos estadios y la acción de lo físico terrestre es elevada al placer-dolor del acuoso astral, tenemos el deseo y su opuesto, la aversión; porque éstos se forman cuando la consciencia funciona en términos de placer o dolor y entonces sale en dirección al objeto o retrocede y se aleja del mismo. La salida hacia un objeto o el alejamiento de él es el ingrediente de acción que se ha añadido y se ha combinado con el mero placer-dolor pasivo o sentimiento.

Cuando se ha llegado al estadio llamado fuego, se desarrolla un yo humano consciente de sí mismo con capacidad para pensar y el pensamiento es añadido al sentimiento y a la acción. El fogoso Aries es el signo de este ego humanizado, que se da cuenta de su separación de los otros y se conoce a sí mismo como "yo".

Cuando se alcanza el estadio llamado aire, se desarrolla el superhombre más allá de lo mental; pero, como indicamos anteriormente, la humanidad ordinaria sólo manifiesta esto como pensamiento en sus diversos estadios, el pensamiento abstracto del plano mental superior que un día está destinado a trascender. Es sintetizante y unificante cuando está plenamente desarrollado, a diferencia de la acción separadora del fuego. El yo separado de Aries y el ascendente se mezcla con otro yo en Libra y en la séptima casa; y el mismo proceso sintético puede observarse en la hermandad de Géminis y la tercera casa y la amistad o fraternidad universal de Acuario y la undécima casa.

### LA CRUZ DENTRO DEL CÍRCULO

Hay aquí cuatro estadios definidos, tierra, agua, fuego, aire; y hay que observar que existe aquí una semejanza con la anterior clasificación del triángulo en el círculo, y con todo, una clara diferencia. La semejanza estriba en el hecho de que estos cuatro estadios constan de un tres inferior o exterior, tierra, agua, fuego, que se manifiestan plenamente en la personalidad del hombre corriente, se forman de nuevo en el nacimiento de cada nueva personalidad y

mueren y se desintegran después de cada muerte; y de una unidad sintética superior, aire, de la que provienen los tres y a la cual retoman. En realidad, si esto fuese todo, estos cuatro cuerpos podrían también estar representados por el mismo símbolo de un triángulo en un círculo, representando el triángulo los tres inferiores y el círculo el sintético superior.

Sin embargo, este símbolo no se emplea. La materia y los cuerpos formados de ella se simbolizan por medio de la cruz dentro del círculo; y surge la pregunta de por qué y cómo se efectúa esta distinción. La respuesta es que, aunque los cuatro cuerpos se dividen en una tríada y una unidad, sin embargo, los cuatro se manifiestan definitivamente, cada uno en su propio plano, a aquellos cuyos sentidos están abiertos para percibirlos. Pueden separarse uno de otro y realmente se hallan separados a los ojos del verdadero clarividente, que observa primero uno y luego otro, compara su cualidad basta o fina, y calcula el grado de control que el Ego tiene sobre ellos. Pero cuatro objetos que pueden separarse uno de otro piden cuatro puntos diferentes dentro del círculo, si se simbolizan; y cuando se unen estos puntos resulta una cruz.

### EL TRIANGULO DENTRO DEL CIRCULO

Es diferente el caso de la consciencia o vida o espíritu, considerados aparte del cuerpo. Aquí hay también un tres manifestado, cognición, deseo y acción, en uno sintético, el yo subyacente que manifiesta los tres y sin el cual ellos no podrían existir. Pero hay esta distinción importante. El yo, la unidad sintética, no puede separarse de su triple manifestación, ni ésta de él. Dondequiera que haya un yo en manifestación activa, siempre exhibe cognición, deseo y acción. Un yo separado de estos tres y de sus combinaciones y correspondencias es nada en absoluto, es inexistente. Si un yo se manifiesta, debe hacerlo a través de estos tres; y además, los tres deben percibirse, pero el uno, el yo, no puede ser percibido. Jamás se manifiesta algo como un yo abstracto y desnudo que no exhiba ni pensamiento, ni sentimiento, ni acción, ni ninguna de sus correspondencias en planos de existencia superiores o inferiores. En este caso, pues, los tres se expresan por un triángulo dentro del círculo, y el yo unitario es el círculo considerado como el fondo del triángulo; el yo no puede constituir un cuarto punto del círculo separado de los otros tres.

### LA TRIADA Y EL CUATERNARIO

Estas dos clasificaciones se encuentran en el Zodíaco. La división del círculo por el Triángulo nos da las tres cuadruplicidades, cada una de las cuales corresponde a uno de los tres modos de consciencia y uno de los tres senderos a lo largo de los cuales están evolucionando todas las almas. Pertenece al lado vital de las cosas y va asociada con el Sol, porque la casa del Sol, Leo, si se mide desde el comienzo del Zodíaco, marca uno de los tres segmentos en que el círculo es dividido por el triángulo.

La división del círculo por la Cruz da las cuatro triplicidades, cada una de las cuales corresponde a uno de los cuatro cuerpos y a uno de los cuatro estados de la materia. Pertenece al lado formal de las cosas y va asociada con la Luna, porque la casa de la Luna, Cáncer, si se mide desde el comienzo del Zodíaco, marca uno de los cuatro cuadrantes en que el círculo es dividido por la cruz.

Estas dos divisiones se interpenetran entre sí en todas partes y en todos los puntos, y forman la primera clasificación septenaria del Zodíaco; pero es un septenario que también puede considerarse como un temario, un cuaternario o un duodenario, según el punto de vista.

Son susceptibles de muchas combinaciones y subdivisiones, algunas de las cuales ya se han descrito.

Un examen de esta Tabla revelará que resume todo lo que se ha dicho anteriormente y que

también da la clave de otras líneas de pensamiento. Debería leerse en relación con la Tabla que se da en un anterior Capítulo.

	VOLUNTAD	SABIDURÍA	ACTIVIDAD	
El Yo Individual AIRE	≈	II	♁	ESPIRITUAL
El Yo Personal FUEGO	♋	♁	♁	INTELECTO
El Yo Personal AGUA	♌	♁	♁	EMOCIÓN
El Yo Físico TIERRA	♍	♁	♁	ACCIÓN

Tres cuadruplicidades	Fijos	Mutables	Cardinales
Tres Gunas	Inercia o Estabilidad	Armonía o Ritmo	Actividad o Movilidad
Tres senderos (sugeridos)	Sacrificio	Conocimiento	Devoción

CAPITULO XXI  
OTRAS DIVISIONES DEL ZODIACO <sup>8</sup>

*Así, el número siete, como un compuesto de 3 y 4, es el elemento factor en todas las religiones antiguas, porque es el elemento factor de la Naturaleza... el universo es un septenario compuesto en su totalidad de grupos septenarios, simplemente porque la capacidad de percepción existe en siete aspectos diferentes que corresponden a las siete condiciones de la materia, o las siete propiedades o estados de la materia.*

*Doctrina Secreta.*

En el último Capítulo, empezando con el simple círculo, se indicó cómo sus divisiones en tres partes y en cuatro partes, correspondientes a la universal manifestación triple de la vida o de la consciencia y el cuádruple aspecto de la forma en los cuerpos del hombre, se interpenetran en todos los puntos; de suerte que dondequiera que está una, podemos también descubrir las otras. Y cualquier parte dada del círculo puede clasificarse en términos de lo temario o de lo cuaternario.

La idea de que cualquier parte unitaria de un todo mayor es una imagen en pequeño del todo del que forma parte es completamente familiar a la mayoría de las personas y se expresa en dichos tales como "el microcosmo es un espejo del macrocosmo", "como arriba, así también abajo". Esta idea se aplica de diversos modos en la Astrología, pero en su aplicación al tema presente nos lleva a ver todo el Zodíaco reflejado en cada signo. La enseñanza de que los siete planos cósmicos contiene cada uno siete sub-planos nos ayudará a comprender cómo cada uno de los doce signos se subdivide a su vez en doce partes que reflejan el todo dentro de ellas. Como se ha dicho anteriormente, esto se expresa de un modo más destacado en los libros hinduistas que en los escritos de los Astrólogos europeos, pero suministra una base para métodos no sólo de subdividir, sino también de combinar signos, y uno de estos métodos, el de los decanatos, ya se ha indicado que poseía utilidad práctica.

EL CÍRCULO DEL DÍA

Todos están familiarizados con la idea de que los días de la semana reciben su nombre del planeta que rige la primera subdivisión del día, pero no todos son conscientes del hecho de que esto puede aplicarse de más de una manera y que los principios que le sirven de base son aplicables a la clasificación y subdivisión de los signos del Zodíaco. Los astrólogos europeos más antiguos han dado todos ellos una clasificación del día según las veinticuatro horas, pero la que ha dado Mme. H.P. Blavatsky y fundada en un hecho ocultista divide cada día en cuatro cuartas partes del modo siguiente:

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1	☾	♂	♃	♃	♀	♁	☉
2	♃	♃	♀	♁	☉	☾	♂
3	♀	♁	☉	☾	♂	♃	♃
4	☉	☾	♂	♃	♁	♀	♁

El Lunes se llama así porque su primera cuarta parte, que empieza poco después de la salida del sol, está regida por la Luna, que, al parecer, ejerce una especie de gobierno general sobre el día entero. Su segundo cuarto, que es más fuerte al mediodía, está gobernado por Mercurio;

<sup>8</sup> La porción de Capítulo IV que trata de las subdivisiones zodiacales puede leerse útilmente en relación con el presente Capítulo, ya que las observaciones sobre las longitudes de onda son particularmente aplicables a las consideraciones que en éste van a efectuarse.

su tercer cuarto, más fuerte en el momento de ponerse el sol, por Venus; y su último cuarto, medianoche, por el Sol. Y así sucesivamente con los otros días por orden.

Esto corresponde evidentemente a la división del Zodíaco en cuatro triplicidades, fuego, tierra, aire, agua; y ambas pueden simbolizarse de la misma manera por la cruz inscrita en el círculo. El lector reflexivo no se sorprenderá al saber que puede obtenerse exactamente el mismo resultado, por lo que respecta a los nombres de los días, es decir, dividiendo cada día en tres partes; y que esas partes corresponden a la división del Zodíaco en las tres cuadruplicidades descritas en el Capítulo anterior.

Se observará que en la cuádruple clasificación hemos empleado los siete "sagrados" regentes en el orden de su rapidez de movimiento según se ve desde la Tierra, y que comenzamos con el más rápido, la Luna. En la clasificación triple empezamos por Saturno, el más lento, del modo siguiente:

Sábado	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
♄	☉	♃	♂	♆	♃	♀
♆	♀	♄	☉	♃	♂	♆
♂	♆	♆	♀	♄	☉	♃

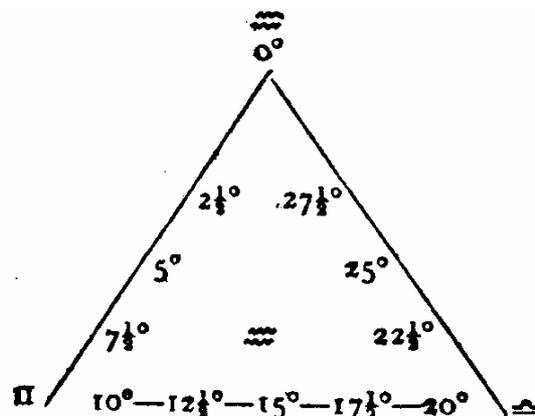
La división del día en tres partes iguales se utilizaba en el antiguo Egipto.

Introducimos aquí este tema, en primer lugar, porque las divisiones triple y cuádruple del círculo del día son precisamente análogas a las cuadruplicidades y triplicidades zodiacales; y en segundo lugar, porque principios similares gobiernan la subdivisión de cada signo.

### EL CÍRCULO DEL SIGNO

Siguiendo la idea a la que anteriormente nos referimos, de que todo el Zodíaco se refleja en cada signo, se verá que ello entraña la división de cada signo en doce partes iguales de dos grados y medio cada una. Estas partes corresponden a los signos, reciben de ellos su nombre y están regidas por ellos. La primera parte de cada signo está regida por el signo mismo; la segunda parte por el signo siguiente, y el resto por el mismo orden.

Habiendo efectuado una subdivisión duodenal de cada signo de esta manera, puede aplicarse la agrupación según el triángulo y la cruz; y los resultados no sólo son interesantes como curiosidades intelectuales, sino que uno de ellos por lo menos se ha visto que era de considerable valor práctico y es probable que lo mismo ocurra con los otros cuando aumente la experiencia.



Si se dispone cada signo con sus doce subdivisiones como un pequeño círculo y dentro de él se inscribe el triángulo equilátero, entonces, comenzando desde el principio del signo,

tendremos los siguientes resultados. La punta del triángulo en el comienzo del signo indicará aquella subdivisión que recibe su nombre del signo mismo; y de la misma manera que el regente planetario de la primera porción del día continúa su gobierno hasta llegar a la porción siguiente, así la primera doceava parte del signo tendrá, en esta clasificación, un gobierno general sobre todo el primer tercio, o decanato, del signo.

La segunda punta del triángulo indicará la quinta de las doce partes en que se divide el signo; esto será lo mismo que el signo quinto, contado desde el signo mismo. Por ejemplo, si el signo es Acuario, la quinta de las doce partes será de la naturaleza de Géminis, el signo siguiente de la misma triplicidad, y extenderá un gobierno general sobre todo el segundo decanato de Acuario.

La tercera punta del triángulo medirá hasta la novena de las doce partes, que serán de la naturaleza de Libra y extenderá su significación por el tercer decanato de Acuario.

Aquí tenemos la base de aquella clasificación de los decanatos en que el primero es de la naturaleza del signo mismo; el segundo de la naturaleza del signo siguiente de la misma triplicidad; y el tercero de la naturaleza del tercer signo de la misma triplicidad.

### LOS DECANATOS

Habiendo llegado a los decanatos, deberíamos hablar de la clasificación, muy sugestiva, de influencias que proporcionan antes de aplicar el otro método de la cruz en el signo.

El triángulo divide primero todo el Zodíaco y luego cada signo en tres partes. Los que han leído el *Estudio sobre la Consciencia*, de Mrs. Besant, recordarán que en el Capítulo III la autora ilustra cómo "una tríada produce un septenato por sus propias relaciones internas, puesto que sus tres factores pueden agruparse de siete maneras y no más".<sup>9</sup> Cuando el círculo entero se divide en tres partes, el primer tercio es encabezado por Aries, signo cardinal móvil; el segundo por Leo, signo fijo; y el último por Sagitario, signo común mutable. Y estos tres, dominados por las tres gunas, interactúan para producir un septenato.

Dondequiera que una triplicidad se divide en tres signos, y cada signo en tres decanatos, estas tríadas interactúan también para producir septenatos. Esto no es una mera subdivisión y diferenciación carente de finalidad; porque cada decanato, siendo de la naturaleza de uno o de otro de los signos de la misma triplicidad, mientras subdivide, también al mismo tiempo entreteje el conjunto en una sola cosa, según indica la siguiente tabla.

AIRE	FUEGO	AGUA	TIERRA
♈—II—♌	♈—♂—♉	♈—♁—♊	♈—♄—♋
♈—II	♈—♂	♈—♁	♈—♄
♈—♌	♈—♉	♈—♊	♈—♋
II—♌	♂—♉	♁—♊	♄—♋
II—♈	♂—♈	♁—♈	♄—♈
♌—♈	♉—♈	♊—♈	♋—♈
♌—II	♉—♂	♊—♁	♋—♄

La primera y más alta combinación en cualquier triplicidad está formada por el primer decanato de cada uno de los tres signos de esa triplicidad tomados juntos como iguales en fuerza; porque el primer decanato es de la misma naturaleza que el signo mismo. Las seis

<sup>9</sup> Esto puede ilustrarse tomando las letras a, b, c, para representar los tres factores que componen la tríada, y diferentes tamaños de tipo para indicar la preponderancia relativa de cualquiera de los tres. Son posibles siete agrupamientos, así: Abc, Acb, Bac, Bca, Cab, Cba, y finalmente ABC en que todos están por igual equilibrados.

combinaciones que siguen en cada triplicidad son conforme al segundo y tercer decanatos de cada signo.

El conjunto indica que cada triplicidad forma un septenato.

### DECANATOS, SEPTENATOS Y PLANOS

Si las triplicidades se relacionan con los planos del universo según las tablas dadas en el Capítulo anterior, hay aquí correspondencias evidentes con la división septenaria de cada plano. El aire septenario, descendido al plano Mental Superior, corresponde a las siete subdivisiones del Primer Reino Elemental. El fuego septenario, descendido al plano Mental Inferior, corresponde a las siete subdivisiones del Segundo Reino Elemental. El agua septenaria da los siete sub-planos del astral, el Reino Elemental Tercero; y el septenario de tierra nos hace bajar al plano físico.

Las personas nacidas bajo cualquiera de estas combinaciones o con muchos planetas en cualquiera de ellas se relacionan con el tipo correspondiente de consciencia y de esencia elemental.

### PLANETAS Y TRIPLICIDADES

Los grupos de tierra y de agua son reflejos invertidos de lo aéreo y fogoso, y están regidos por los mismos planetas; y esto es cierto no sólo de los signos en su conjunto, sino también de los decanatos. Saturno, Mercurio y Venus rigen los signos de aire y también sus primeros decanatos; y los mismos planetas en el orden opuesto rigen los tres signos de tierra. Los seis decanatos de aire están regidos por los mismos planetas que gobiernan los seis decanatos de tierra.

Saturno pertenece al grupo de tierra y de aire. La influencia de Urano sobre Acuario no se manifiesta hasta que la Individualidad se halla muy avanzada en la evolución; hasta entonces es Saturno todavía el planeta que preside, porque la diferencia entre estos dos estriba en el grado del poder de voluntad denotado por ellos. Saturno representa la voluntad concreta limitada o aquella que no está totalmente abstraída del deseo; mientras que Urano denota la voluntad que está libre y exenta de limitaciones. El primero mantiene el Cuerpo Causal y ata al hombre a su Individualidad separada y limitada; mientras que el segundo le libera de ello para elevar la consciencia a planos muy superiores. El Sol como vida y Saturno como voluntad son solamente sustitutos hasta que la influencia de aire es suficientemente fuerte para que Urano sea el regente; y cuando la influencia del planeta se expresa plenamente, el Cuerpo Causal ya no limita y confina al individuo, porque éste ha llegado a la plena condición humana.

Mercurio, que gobierna al aéreo Géminis y a la terrena Virgo, es un planeta doble y aparte de cualquier otra consideración es el más dualístico de todos. De la misma manera que Saturno es el puente entre lo individual y lo personal en términos de voluntad. Mercurio es lo mismo en términos de memoria e inteligencia, eslabón de unión entre lo más bajo y lo más alto, porque tiene dignidad en el segundo decanato de Acuario, el Cuerpo Causal, y el tercero de Capricornio, el físico. Su contraparte en las triplicidades de fuego y de agua es Júpiter, el planeta de la expansión y de la penetración. Estos dos se relacionan con el aspecto de Sabiduría de la consciencia, estando Júpiter en el lado formal u objetivo y Mercurio en el lado vital o subjetivo.

Venus, que rige la aérea Libra y el terreno Tauro, denota el lado creativo de la consciencia y se empareja en los mundos de fuego y de agua con Marte, el planeta de la generación y de la actividad objetiva.

Los grupos de fuego y agua se relacionan de un modo parecido, salvo que el Sol en la triplicidad de fuego tiene la Luna como representante suyo en la de agua. De la misma manera que el Sol representa la Individualidad hasta que Urano pasa a ser el regente, se sospecha,

aunque no se sabe de un modo absoluto, que Neptuno sustituye a la Luna como regente de la Personalidad perfeccionada. La influencia de la Luna se extiende a través de las tres triplicidades inferiores, porque está exaltada en el terreno Tauro, tiene su casa en el acuoso Cáncer y su contraparte, el Sol, pertenece al fogoso Leo.

#### TRIANGULO Y CRUZ

Estos septenatos resultan de inscribir el triángulo en el círculo del Zodíaco así como en el círculo menor de cada signo. Producen las tres cuadruplicidades, al frente de las cuales se encuentran los tres signos humanos de aire: Acuario, Géminis y Libra. Tauro, Escorpio y Leo son signos fijos que forman un centro fuerte e inmovible capaz de resistir todos los golpes del destino y de formar un yo resistente que se expresa en su más alto grado en la Voluntad de Acuario. Capricornio, Cáncer y Aries son centros activos de energía saliente que se transmutan en un modo más elevado en la Actividad de Libra, el signo que individualiza, que separa, pero que también une. Virgo, Piscis y Sagitario expresan la armonía de los opuestos, que alcanza su estadio más elevado en Géminis, la Sabiduría, el signo del Grande Hombre de Swedenborg y del cabalístico Adán Cadmón.

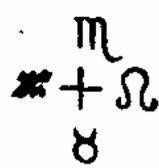
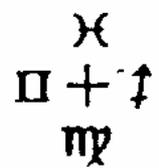
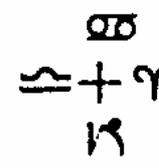
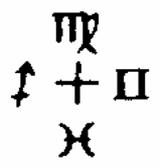
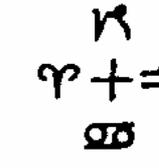
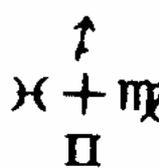
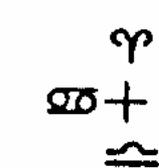
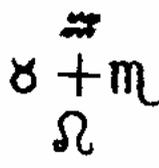
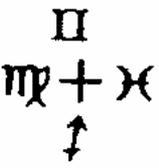
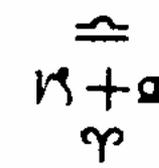
El empleo de la cruz inscrita en el círculo se verá en el Capítulo siguiente.

CAPITULO XXII  
 LA CUÁDRUPLE DIVISIÓN DE LOS SIGNOS

*Es una cruz en un círculo y Crux Ansata, ciertamente; pero es una cruz, en la que todas las pasiones humanas deben ser crucificadas antes de que el Yogi pase por la "puerta angosta", el círculo estrecho que se ensancha hacia un círculo infinito tan pronto como el Hombre Interior ha transpuesto el umbral.*

*Doctrina Secreta.*

Los resultados que se siguen de inscribir el triángulo en los signos del Zodiaco, del día y del signo ya se han descrito; y también la aplicación de la cruz o cuádruple división al Zodíaco y al día. Sólo resta dividir cada signo en cuatro partes y esto viene ilustrado en la tabla siguiente:

	<b>AIRE</b>	
		
	<b>FUEGO</b>	
		
	<b>AGUA</b>	
		
	<b>TIERRA</b>	
		

La referencia al Capitulo anterior mostrará que cuando cada signo se divide en doce partes la primera parte es de la naturaleza del signo mismo; la quinta parte, de la naturaleza del signo siguiente de la misma triplicidad; y la parte novena, de la naturaleza del tercer signo de la misma triplicidad; y esto nos da una pista para el gobierno de los decanatos.

La misma regla se aplica a la división del signo en cuatro cuartas partes. El primer cuarto,

como antes, será de la naturaleza del signo mismo. El segundo cuarto empezará con la cuarta de las doce partes en que se subdivide cada uno de los signos, que es de la naturaleza del signo siguiente de la misma cuadruplicidad y que ejerce un gobierno general sobre todo el cuarto. Si el signo es Acuario, este segundo cuarto será de la sub-influencia de Tauro.

El tercer cuarto empezará con la sub-influencia del tercer signo de la misma cuadruplicidad, que en el caso de Acuario es Leo, y que caracterizará todo el cuarto.

El cuarto, siguiendo el mismo plan, es de la naturaleza de Escorpio, el último signo de la misma cuadruplicidad, empezando con Acuario.

La presente tabla muestra los cuartos dispuestos conforme al plan de los cuatro ángulos del horóscopo. El signo mismo ocupa aquel brazo de la cruz que marca el ascendente. El segundo cuarto está situado en el ángulo de la cuarta casa; el tercer cuarto en el ángulo de la séptima casa; y el último cuarto en el ángulo de la décima casa. Así, los cuartos de un signo y los cuartos del zodiaco empezando con el signo concuerdan por su naturaleza.

### LOS PRINCIPIOS IMPLICADOS

Los principios de la subdivisión del día, el mes (o signo) y el año (o todo el Zodíaco) son los mismos, tanto si la división es en tres, como si es en cuatro partes; y estas varias divisiones no son contradictorias, porque pertenecen a diferentes clasificaciones. Decir que Aries es un signo móvil no es contradecir el hecho de que es también un signo de fuego, porque estas dos caracterizaciones se interpretan de diferentes maneras. Lo primero resulta de la aplicación de la triple clasificación, por lo cual los signos se relacionan con las tres gunas, los tres senderos y los tres aspectos de la consciencia, saber, desear y hacer; y lo segundo se sigue de la cuádruple clasificación que se refiere a los cuatro elementos, los cuatro cuerpos y otros grupos de cuatro. Lo primero pertenece más a la Vida y lo segundo a la Forma.

Examinando la tabla se verá que los tres signos de aire ocupan el plano más elevado, como lo ocupaban en tablas anteriores; y que cuando cada uno se divide en cuartas partes, los doce signos del Zodíaco son llevados al plano del aire, donde existen como subdivisiones o polaridades de la materia perteneciente a ese plano y del cuerpo formado de esa materia. Análogamente aunque el plano siguiente es el de fuego, y aunque Aries, Leo y Sagitario se refieren especialmente a él, los doce signos están presentes allí como subdivisiones acuosas, terrenas y aéreas del fuego; y los mismos principios se aplican a los planos de agua y de tierra. Esta conclusión podría haberse deducido del principio a que antes nos referíamos, de que el microcosmo es un espejo del macrocosmo. Si los cuatro cuadrantes del Zodíaco corresponden a los cuatro planos, cada cuadrante y cada plano deben reflejar el todo.

En la TRIPLE clasificación de los signos, con decanatos dispuestos en grupos septenarios todos son del mismo elemento; los septenarios de tierra son ellos mismos también de tierra. Pero las tres cuadruplicidades están todas representadas dentro del siete.

En la CUÁDRUPLE clasificación de cualquier signo, las subdivisiones son todas de la misma cuadruplicidad, pero están presentes los cuatro elementos.

Acuario, como signo fijo, está en contacto con la cuadruplicidad común a través de su segundo decanato y con el móvil a través de su tercero.

Acuario, como signo de aire, está en contacto con la tierra y el plano físico a través de su segundo cuarto, con el fuego y el plano mental a través de su tercer cuarto y con agua y el plano astral a través de su último cuarto.

### APLICACIÓN AL HORÓSCOPO

En su aplicación al horóscopo se deducen los hechos siguientes.

Los planetas en el primer cuarto de un signo se aplican directamente al nativo, a sus facultades y características. Expresan sus propias facultades personales, considerándolo como un yo separado, autocontenido y completo.

Los planetas en el segundo cuarto de un signo se refieren al hogar, a lo doméstico y a la influencia de los padres, la esfera de la familia. Expresan su relación con los padres y los hijos y con otras personas sólo indirectamente. El círculo del yo es ensanchado, pero es todavía un círculo relativamente privado y separado.

Los planetas en el tercer cuarto de un signo expresan su relación con el mundo en general en términos de más o menos igualdad. Matrimonio, compañerismo, amistad, enemistad, popularidad general son únicamente variaciones en la aplicación de esta relación. El círculo del yo es así ensanchado aquí hasta incluir una gran parte de no-yo.

Los planetas en el último cuarto de un signo expresan su relación con el mundo en términos de superioridad, poder, dominio, fama, logro, publicidad, prominencia.

La naturaleza de la combinación del planeta y signo determina si éstos son agradables o desagradables, afortunados o no.

#### CUATRO GRANDES SÍMBOLOS

En las lecciones preliminares del estudio de Astrología 167

Esotérica que se daban en el Vol. IX (Nueva Serie) de *Astrología Moderna*, se expresaban algunas ideas referentes a un Sol Espiritual o Central y su conexión con los Rayos y Mónadas. Hay cuatro símbolos en Astrología Esotérica y Exotérica con los que deberíamos familiarizarnos. El Sol Central se simboliza por la Estrella Polar y podemos tomar ésta como correspondiendo a la Mónada o Fragmento Divino. El Sol en el centro de nuestro Sistema Solar corresponde entonces a la luz y al espíritu del Individuo o Cuerpo Causal; la Luna a la luz débil de la consciencia astral-mental; y la Tierra al cuerpo físico.

Estas cuatro representaciones simbólicas tienen una correspondencia más definida en las cuatro triplicidades, aire, fuego, agua y tierra.

Hablando en general, siempre hay una interacción entre dos de estos grados, el uno superior o individual y el otro inferior o personal. En el estadio actual de la evolución, el Individuo está representado por el cuerpo causal y la Personalidad por las tres expresiones inferiores de consciencia. Cuando, en el curso de la evolución, el hombre ha trascendido el cuerpo causal, su consciencia ya no está limitada a condiciones afectadas por el Zodíaco de la tierra, porque entonces puede crear sus propios vehículos de consciencia a voluntad. De esto se verá que tenemos seres humanos que evolucionan sujetos a cuatro grados definidos de materia, cada uno de los cuatro pasando a través de todos los estadios de las partículas más finas y más groseras pertenecientes a aquel grado.

#### PUERTAS A TRAVÉS DE LOS SIGNOS

La subdivisión de los signos en tres y cuatro partes, como se ha dicho anteriormente, da un séptuple aspecto a cada signo; pero de estos siete solamente cinco puede decirse que conducen fuera del signo mismo. El primer decanato y el primer cuarto son ambos de la misma naturaleza que el signo mismo. A través del segundo y tercer decanatos, y el segundo, tercero y cuarto cuartos, el signo se mantiene en contacto con otros aspectos de la consciencia y otros cuerpos o planos del ser. Por ejemplo, Leo es un signo de fuego fijo, y se refiere al plano mental a través de su naturaleza de fuego; y al aspecto de voluntad, que es deseo en el hombre no evolucionado, a través de su cualidad fija. Su segundo y tercer decanatos lo ponen en contacto con Júpiter y el rayo de la sabiduría y con Marte y el rayo de la actividad. Su segundo cuarto aporta la influencia del cuerpo astral o de agua; su tercer cuarto el del elemento aire; y su último cuarto lo hace descender al plano físico.

Podría pensarse a primera vista que estas subdivisiones de signos son demasiado complejas para trabajadores prácticos y que es suficiente considerar el signo como un todo. Esto es cierto para la mayoría de los fines y en cualquier caso el hecho de que un signo pueda dividirse no contradice en modo alguno a la verdad de que Leo se comporta como un todo, re-

gido por el Sol; de la misma manera que el hecho de que un hombre es un individuo no contradice a la idea de que funciona en tres modos de consciencia y a través de cuatro cuerpos.

## TIPOS Y SUB-TIPOS

La necesidad de éstas y otras complejidades se verá si retrocedemos a la idea, expresada en Capítulos anteriores, de que hay siete tipos de almas evolucionando en esta Tierra bajo la guarda de los Siete Grandes Seres que son los vitalizadores y gobernantes espirituales de las siete cadenas o grupos de planetas. Toda alma humana se halla directamente relacionada con uno de estos grandes Seres individualmente y está adquiriendo predominantemente las características, poderes y facultades que pertenecen a ése de los siete.

No obstante, toda alma está adquiriendo también, aunque en un grado menos marcado, las características que pertenecen a los otros seis tipos; y lo hace encamando en cuerpos que se construyen sucesivamente conforme a las naturalezas de los siete regentes sucesivamente. Por ejemplo, una Individualidad cuya principal línea de evolución es la que está representada por Saturno no siempre nacerá en una Personalidad de Saturno; ésta será en un nacimiento Júpiter, otra Marte y así sucesivamente a través de los siete; de suerte que, aun cuando Saturno represente el lado más fuerte y mejor de la naturaleza del alma individual, se están adquiriendo los poderes de los otros seis regentes, con variables grados de éxito.

De esto se sigue que la clasificación de los individuos sobre una escala septenaria no agota el tema. No basta decir: esta persona está bajo Saturno, aquélla bajo Júpiter, otra bajo Venus y así sucesivamente. Si no hubiese más que los siete tipos y no existieran otras diferencias, los individuos pertenecientes al mismo rayo planetario deberían ser exactamente iguales. Dos saturnianos serían facsímiles uno de otro; dos regidos por el Sol serían indistinguibles. Sabemos que esto no es ciertamente el caso con la personalidad física, y los informes dados por los que funcionan en planos superiores llevan a la conclusión de que tampoco es cierto en lo que respecta a la Individualidad.

Cuando hemos clasificado un individuo como perteneciente a uno de los siete de un modo predominante, todavía queda la pregunta sobre el grado de éxito que ha coronado sus esfuerzos por adquirir los poderes de los otros seis tipos. Si sus facultades más fuertes y mejores son las de Saturno, ¿qué viene en segundo lugar en orden con él? Hay otros seis, y cualquiera de ellos puede, teóricamente, ocupar el segundo lugar. De modo que, incluso si hay solamente siete tipos al principio, la clasificación se complicará por el hecho de que cada uno de los siete puede variar en seis direcciones diferentes, haciendo cuarenta y dos tipos secundarios.

Esto no agota el tema, porque todavía hay otras cinco líneas de evolución, sub-líneas dentro de la principal seguidas por el alma; y de nuevo aquí pueden adquirirse sus características en cualquier orden. Por consiguiente, cualquier tipo secundario dado puede variar en cinco direcciones diferentes; lo cual suministra  $42 \times 5$  ó 210 tipos en el tercer estadio.

Para no prolongar el argumento diremos que es evidente que este tercer estadio implica la posibilidad de un cuarto estadio que varía en cuatro direcciones;  $210 \times 4$ , ó 840 en el cuarto estadio; y un quinto que varía en tres direcciones,  $840 \times 3$ , ó 2.520 en el quinto estadio; y un sexto que varía en dos direcciones,  $2.520 \times 2$  ó 5.040 en total.<sup>10</sup>

Esto se sigue de la existencia de siete tipos fundamentales, cada uno de los cuales contiene los

---

<sup>10</sup> Este número es quizá significativo. En la página 32 "Las subdivisiones hindues del zodiaco" se dice que el astrólogo hindú considera que la división más pequeña de un signo, que es cierta fracción de segundo, es "una semilla arrojada al suelo cósmico del éter". Suponiendo que esta fracción fuese una centésima parte de un segundo de arco, entonces un "juego" completo, como podría decirse de tales "semillas", sería 50" 4' 0. Esta es exactamente la medida de la precesión anual mediante la cual el zodiaco de los signos retrocede en el Zodiaco de las constelaciones.

otros seis como subtipos dentro de sí.

No hay necesidad de sugerir nuevas complicaciones, como las debidas al Zodiaco, lo cual elevaría el número al infinito; porque sigue en pie el hecho de que nunca hay dos individuos exactamente iguales. Las diferencias entre ellos se deben a los diversos géneros de experiencia por los que pasaron en anteriores encarnaciones en éste y otros globos. La experiencia del mundo suscita, o educa, una facultad dentro del alma; y debido a que los senderos hollados por los peregrinos no son nunca exactamente iguales para dos cualesquiera, la experiencia adquirida y las facultades suscitadas deben variar proporcionalmente. El santo se diferencia del pecador en que es un alma más vieja con mayor experiencia y poderes más elevados. El genio ha desarrollado sus facultades en una extensión mayor que la persona de término medio. Incluso si todas las almas fuesen de la misma edad, la complicación (como hemos visto) sería grande; pero como hay grandes variaciones en edad y, por consiguiente, en grado de evolución, la complejidad es enorme. Y, con todo, todas se hallan incluidas dentro de los siete tipos simbolizados por los planetas, siguiendo los tres senderos de poder, amor y sabiduría.

Ahora resultará evidente que en Astrología Esotérica unas expresiones familiares adquieren nuevos significados, y nuestro Capítulo siguiente tratará de las más importantes.

## CAPITULO XXIII

### SIGNIFICADO ESOTÉRICO DE TÉRMINOS ASTROLÓGICOS DE USO CORRIENTE

*"Su Aliento dio Vida a los Siete" (en las Estrofas de Dzyan) se refiere tanto al Sol, que da vida a los Planetas, como al "Alto", el Sol Espiritual, que da vida al Cosmos entero. Las claves astronómica y astrológica que abren la puerta que conduce a los misterios de la Teogonía pueden hallarse solamente en los glosarios posteriores, que acompañan a las Estrofas.*

*Doctrina Secreta.*

El siguiente glosario de los términos astrológicos corrientes, adaptado a las necesidades de la Astrología Esotérica, resultará útil para referencia. En muchos casos se ofrecen ilustraciones para que las explicaciones puedan seguirse más fácilmente.

*Aflicciones* o *aflictivo* son términos aplicados a aspectos entre los cuerpos celestes cuando el resultado total es desdichado. Esto surge en parte de la naturaleza del aspecto, en parte de los signos en que se encuentran los aspectos y en parte de la naturaleza de los planetas que se dice ocasionan las aflicciones. Saturno y Marte afligen porque representan extremos; Saturno por su influencia inherentemente fría, que restringe y limita la corriente uniforme de vitalidad y consciencia, y Marte por su rápida expansión y calor que ocasiona acción mal regulada o excesiva tanto en el cuerpo como en el alma.

El aspecto de cuadratura entre planetas es una aflicción porque los signos que forman el cuadrado no congenian cuando se les considera como separados de todo el círculo. Por ejemplo, el fuego y el agua son incompatibles, siendo realmente opuestos o inversiones, como la electricidad positiva y negativa, y análogamente con respecto al volátil aire y la sólida tierra.

Asimismo, Saturno aflige al Sol más o menos siempre porque la influencia del Sol es expansiva y la de Saturno contractiva; Marte aflige a la Luna más o menos siempre porque la Luna es fría y húmeda, en tanto que Marte es caliente y seco. La interpretación de las aflicciones requiere cuidado, porque puede suceder que una aflicción sea benéfica en algunos horóscopos en los que son necesarias las influencias contrarrestadoras. Tomaremos algunos de los horóscopos que sirven de ejemplo para ilustrar tanto las ventajas como los inconvenientes o aflicciones en algunos casos.

El aspecto de cuadratura de Mercurio y Urano en el horóscopo de Cecil Rhodes afectó a su salud y le obligó a viajar a un clima más idóneo, África, regida por Cáncer, y esto le dio la oportunidad que él necesitaba, suscitando así su latente genio para la construcción del Imperio.

Muchas experiencias son bendiciones disfrazadas, que rompen antiguos vínculos y forman otros nuevos, destruyendo lo que es viejo y gastado y poniendo al nativo en contacto con nuevas y más benéficas experiencias.

El aspecto de cuadratura de Marte y Urano en el horóscopo de Lord Randolph Churchill aportó progreso y cambio, y si hubiese vivido, habría resultado en muchas reformas y en la introducción de nuevas ideas en el Parlamento, pero, en la realidad, él sembró la semilla que habrían de cosechar las generaciones futuras.

Estos ejemplos podrían multiplicarse indefinidamente, porque algo parecido ocurre en la vida de la mayoría de las personas, pero los anteriores son suficientes para mostrar que las aflicciones nunca deberían interpretarse como enteramente malas; los astrólogos antiguos consideraban útiles todos los aspectos. La actitud de la mente concreta es lo que los hace realmente malos.

*Posiciones Angulares.* Las Posiciones Angulares de los planetas son muy importantes para la expresión o plena manifestación de su influencia. Todos los que pasan a primer término en la vida o asumen un trabajo público y llevan una vida activa tienen muchos planetas angulares. Sin embargo, estas posiciones pueden producir notoriedad desagradable así como también popularidad y fama. Las aflicciones y las influencias benéficas desde ángulos son siempre los factores más importantes de un horóscopo. Llevan de la latencia a la potencia todo lo que denotan.

*Aplicación.* En todos los juicios de una natividad es importante distinguir aspectos que se hallan en proceso de formación y que se encuentran dentro de esferas de aquellos que han sido completados y que ahora se están separando.

*Aplicación* denota aquello que se está formando, *separación* aquello que se está disolviendo. La  $\text{D}^{\circ} \text{h}$  en la natividad de Napoleón era una influencia disolvente desde la décima y la cuarta casa. Acentuó todos los extrañamientos y separaciones por los que pasó y finalmente le aisló, al final de su vida, de todos los seres queridos. El Sol era también separador debido a una cuadratura con Júpiter, y esto denotaba la derrota de su orgullo por su fracaso final en cuanto a llegar a la cima de su ambición. Obsérvense las aplicaciones en el horóscopo de Cecil Rhodes. La Luna *aplicaba* a  $\text{♂} \text{♁} \text{☉}$  y a  $\text{♃}$ , y su vida fue constructiva y no disolvente. Véase también la Luna en el horóscopo de Bismarck.

*Ascendiendo.* Todos los planetas que ascienden o se elevan en el horóscopo son importantes, pero los que están más cerca de la cúspide del ascendente tienen una influencia capital. Los grandes planetas tienen más importancia que los menores.

Urano, Saturno y Marte son respectivamente más fuertes en su influencia cuando se elevan que Neptuno, Júpiter o Venus, mientras que las luminarias y Mercurio dependen de aspectos y signos que les confieran una fuerza real. Urano ascendiendo da independencia, fuerza de voluntad y alguna tendencia a la excentricidad o a la expresión poco común. Saturno da resistencia, perseverancia, paciencia y estabilidad. Marte da fuerza, vigor y afirmación. Neptuno tiende a dar experiencias mediúnicas, oníricas e idealistas. Júpiter ensancha, amplía y tiende a llevar la vida hacia una buena madurez. Venus da amor al placer, afecto y una vida fácil. Mercurio tiende a la versatilidad y adaptabilidad. El Sol a la ambición, orgullo y ansias de dominio, novedad y diversos estados de ánimo. El planeta ascendente se convertirá en algunos casos en el planeta regente y siempre es importante como regente secundario o agente por el cual puede cambiarse la consciencia y la vida.

Tómese por ejemplo el horóscopo de un hombre que muestra una tendencia a la exageración; mediante Saturno ascendiendo, puede convertirse en amante de la verdad y de la prudencia.

*Aspectos.* Cuando todo lo relacionado con el signo y la posición ha sido juzgado, es muy conveniente prestar una atención cuidadosa a los aspectos formados entre los cuerpos celestes. Los aspectos cambian la influencia de un planeta más que la casa o el signo; por ejemplo, la separatividad y las influencias aisladoras de Saturno pueden ser grandemente modificadas por un aspecto favorable con Marte o con Júpiter; y la buena posición de Júpiter por signo y casa será grandemente modificada por un aspecto desfavorable con Marte o Saturno.

La influencia de Saturno puede también hacerse más adversa cuando aspectos desfavorables acentúan el egoísmo y la frialdad. Júpiter bajo aspectos adversos puede también denotar hipocresía y doblez en vez de sinceridad y expansión.

Cuando se juzgan los aspectos, habría que considerar primeramente los de las luminarias y Mercurio, porque son los conductores, receptores y distribuidores de la influencia planetaria. Los aspectos de la Luna tienden a afectar las condiciones físicas. El Sol influye en la moral o

carácter individual y Mercurio en las condiciones racionales y humanizantes.

Nunca habría que pasar por alto los aspectos principales y nunca habría que aumentar la importancia de los aspectos menores. Las posiciones de conjunción y oposición son de importancia primaria, luego vienen los trinos y cuadrados, seguidos de los aspectos de sextil y menores. El sesquicuadrado suele ser un aspecto importante, pero no siempre se comprende, ya que a veces es una influencia muy contradictoria.

*Benéficos.* Júpiter y Venus son generalmente los planetas benéficos, pero hay veces en que pueden ser lo contrario; por ejemplo, Júpiter puede dar exceso y sobreabundancia de lo que común y erróneamente se denominan "cosas buenas". Venus puede acarrear la ruina mediante el placer o la alegre compañía. El término pertenece a la astrología horaria más que a la astrología natal.

*Sitiados.* Este es otro término horario, pero puede aplicarse a la astrología natal como modificaciones de signo, posición y aspecto. Un planeta "benéfico" entre "maléficos" modificaría aquello que el benéfico significaba. Sin embargo, mediante el progreso del mapa, habría la oportunidad de evitar esta experiencia.

*Combustión.* Este es otro término horario. Cuando un planeta está muy cerca del Sol, no es tan poderoso como cuando está más lejos. Afecta a Mercurio *más* y a Marte *menos* que cualquier otro planeta.

*Culminante.* Todos los planetas culminantes o cerca de la cúspide del M.C. son poderosos y tienen mucha influencia, especialmente si también están esencialmente dignificados, es decir, si se hallan en su casa o exaltación.

Cuando no están esencialmente dignificados, su mera presencia cerca del meridiano superior se dice que los vuelve accidentalmente dignificados. Un planeta en la décima casa más alto que todo el resto se dice que está elevado.

A veces hay la tendencia a dudar cuál es el más fuerte, un planeta ascendiendo cerca de la cúspide del ascendente o uno culminante. Napoleón tenía a Júpiter ascendiendo en Escorpio, pero no en el horizonte; Saturno era culminante en Cáncer. Por consiguiente, Saturno estaba dignificado accidentalmente, pero no esencialmente. Estaba en la casa décima, a la que pertenece, pero en el signo de su detrimento; Júpiter, sin embargo, no tenía dignidad en Escorpio. Júpiter ascendiendo dio oportunidad a Napoleón y él fue suficientemente fuerte para aprovecharla; su planeta regente denotaba el deseo de hacerlo, y Saturno culminante le dio la capacidad para ello. La elevación de Júpiter reforzó a Marte y a Saturno mediante buenos aspectos. Su ascensión y caída se manifiestan por medio de estas posiciones.

La culminación de Venus en el horóscopo del Príncipe Bismarck fue de inmenso valor para él como hombre de Estado; con ello se permitió a la fortuna favorecerle.

*Cúspide.* A veces hay dificultad en decidir acerca de a cuál casa pertenece un planeta; supongamos que un planeta dista 8° de la cúspide de la novena casa, ¿debería considerarse que influye en la novena o en la octava?

En tanto que se concede un margen de 8° a la influencia de la cúspide de cada casa, no habría que adoptar ninguna regla rígida y precipitada. Júpiter, distante 8° de la novena, si está en el signo de Sagitario, tendrá una influencia de casa novena, pero si estuviese en Escorpio, estaría en la octava. El margen debería ser suficientemente elástico para permitirle al estudiante juzgar. Cuando están cerca de los ángulos, puede darse un margen mucho mayor; pero cuando se juzgan los *aspectos* a las cúspides de las casas, habría que conceder un margen más estrecho. Una buena regla consiste en tratar las cúspides de las casas de la misma manera que

las conjunciones.

Un planeta en el centro de una casa es a veces más fuerte que cuando está en la cúspide; pero cuanto más cerca está de la cúspide de la casa, más fuerte es la influencia de un modo general. Con frecuencia ocurrirá que un planeta *solo*, a unos 8° por encima de la cúspide del ascendente influya grandemente en el ascendente; éste es a veces el caso también con uno que esté por debajo de la séptima casa.

*Decanatos.* Los decanatos de los signos son más importantes de lo que parecen comprender muchos estudiantes; hay, sin embargo, una tendencia a producir confusión con el juicio, cuando un signo se divide en tres partes separadas, a menos que el estudiante posea una excelente memoria. La misma dificultad la experimentan a veces los principiantes cuando se encuentran que el círculo del Zodíaco se divide en signos, triplicidades y cuadruplicidades. Cada signo contiene en sí toda la triplicidad a la que pertenece. El primer decanato de 10° es siempre de la misma naturaleza que el signo mismo. El segundo decanato, de 10° a 20°, es de la naturaleza del siguiente signo de la misma triplicidad, lo cual modifica el signo poniendo en operación una *sub-influencia*; y el tercer signo de la triplicidad se introduce como una modificación del signo por sub-influencia en el tercer decanato. Esta disposición pone en un solo signo el conjunto de la influencia combinada de Cardinal, Fijo y Mutable.

Ilustraremos el valor de los decanatos mediante nuestros horóscopos que sirven de ejemplo. Napoleón tenía su planeta regente en el primer decanato de Cáncer. Mercurio y Neptuno estaban también en los primeros decanatos de los signos que ocupaban. Júpiter estaba en el segundo decanato de Escorpio, el de ♏ - ♏, y Saturno estaba también en una parecida sub-influencia, ♄ - ♏. Por consiguiente, mediante Saturno y Júpiter, quedaba de manifiesto todo el triángulo de agua.

El ☉ estaba en el tercer decanato de ♋ = ♋ - ♎ Marte estaba en el segundo decanato de ♋ = ♋ - ♎ y la ☽ en el tercer decanato de ♎ = ♎ - ♏. Urano estaba también en el decanato ♏ de ♎.

La distribución de los planetas a través de los decanatos revela tres influencias cardinales primarias, cuatro fijas primarias, y dos mutables primarias; con las sub-influencias invertidas, seis influencias sub y primarias mutables, cuatro fijas primarias y cinco influencias primarias y sub-cardinales. Otros análisis muestran cuatro influencias primarias de tierra, tres primarias de agua y dos primarias de fuego. Sin influencias de aire. Otro análisis de esta natividad mostraría que los ángulos estaban acentuados; Venus regente de horóscopo en un signo cardinal; el Sol en el decanato de la séptima casa; la Luna en la cuarta, Capricornio. Saturno en la décima en Cáncer. Marte en el decanato Capricornio de Virgo, influencia de la décima casa, etcétera.

Un contraste de carácter sorprendente lo encontramos en el horóscopo del "Vizconde Hinton", que tiene seis influencias mutables primarias, tres cardinales y *ninguna fija*.

Las influencias primarias y sub-mutables son siete; las cardinales tres, todas primarias; y las fijas cuatro son *sub-influencias*.

*Declinación.* Los Paralelos de declinación suelen ser omitidos por algunos estudiantes que no se dan cuenta de su valor. Los Paralelos deberían observarse cuidadosamente en todas las natividades, porque poseen una gran influencia que con gran frecuencia coincide con influencias que fueron pasadas por alto. Aunque los Paralelos cuando se les toma por separado actúan de un modo parecido a las conjunciones, sin embargo, cuando los dos planetas están también en aspecto deben considerarse como de la misma naturaleza que el *aspecto*. El Sol y Júpiter pueden estar en Paralelo, mientras que aplicando a o separándose de una cuadratura, esto haría al Paralelo de la misma naturaleza que el cuadrado. Si consideramos el paralelo de la misma manera que una conjunción, teniendo siempre el mismo efecto,

con gran frecuencia le atribuiremos una influencia errónea. En el caso de la natividad de Napoleón, un Paralelo de Luna y Saturno actuaría de la misma manera que la oposición, acentuándola y no disminuyendo su influencia.

*Descendente.* La séptima casa o ángulo occidental es siempre importante cuando contiene uno o más planetas. Este ángulo, aunque muestra la formación de uniones, no se relaciona completamente con el matrimonio. A veces denota la capacidad del nativo para expresar y manifestar las influencias que afectan a aquella casa, tal como la capacidad para aparecer ante el público, realizar una obra pública y ofrecer el yo al servicio o al sacrificio. Siempre representa aquello que está más alejado del nativo, como sus ideales, etcétera. Su buen significado, en el caso de benéficos y bien aspectados planetas puede decirse que es el poder de cooperar con otros, pensar, sentir y trabajar con ellos, la realización de Buddhi y fraternidad. Su mala interpretación bajo aspectos malos es el contrario de esto, separación, enemistad, falta de combinación, debido a debilidad, odio o una personalidad demasiado intensa.

*Detrimento.* Término empleado cuando un planeta se halla en el signo opuesto a aquel sobre el cual es señor o regente, tales como Marte en Libra, Saturno en Cáncer. La opinión corriente, cuando el Zodíaco se considera completamente aparte de las casas, es que un planeta es fuerte y afortunado cuando está en su propia casa o exaltación, exhibe toda su fuerza y el lado mejor de su naturaleza y las direcciones hacia él tienen pleno efecto, especialmente los buenos aspectos. Por otro lado, cuando está en su detrimento, un planeta es más débil y menos afortunado, es probable que muestre el lado menos deseable de su naturaleza, las buenas direcciones hacia él tienen efecto relativamente escaso y las malas causan mucho daño.

Esto se aplica a la posición en el Zodíaco solamente, y está sujeto a modificación, porque un planeta puede ser débil por el signo pero fuerte por la posición mundana. Marte en Tauro, ascendiendo, por ejemplo, disminuye la afirmación del planeta y permite que se expresen algunas de sus cualidades más finas; mientras que Marte en Aries, aunque de un carácter fuerte y de confianza en sí mismo, es probable que dé demasiada auto-afirmación e impulsividad, lo cual, si no se controla, puede ser la causa de muchos trastornos, evocando en otros crítica, rivalidad o franca hostilidad. Marte en Libra dará intuición, rapidez de percepción y habilidad artística en una persona cultivada o naturalmente refinada, pero en una no preparada o naturalmente subdesarrollada será detrimental y significará una influencia que no puede manifestarse propiamente. Saturno en Capricornio es lento, trafagón, industrioso, con dominio de sí mismo, firme y de fuerte voluntad, y el lado mejor del planeta es capaz de la más plena manifestación. Saturno en Cáncer, aunque menos fuerte y plenamente expresado, puede hacer bien al refrenar las tendencias debidamente emocionales; pero si esta restricción y limitación se vuelven en la dirección de la pena y la depresión, o si los sentimientos son mórbidos y displicentes, es una influencia muy detrimental y puede actuar muy dañinamente tanto sobre la salud física como sobre la suerte mundana.

Saturno en Cáncer culminante es fuerte por la posición mundana pero débil por posición zodiacal. En este caso, el karma o el hado darán oportunidades para la realización de ambición, prominencia, éxito mundano o riqueza; y si el resto del horóscopo lo apoya, estas cosas pueden lograrse realmente; pero la débil posición zodiacal aporta propensión al fracaso o a un éxito que se verá grandemente disminuido por la mala salud o algún aspecto del carácter proveniente del lado malo de Saturno, tal como la depresión, egoísmo, aislamiento, reserva, falta de sinceridad, etcétera.

Hablando en términos generales, los planetas en detrimento son infortunados para los caracteres débiles, pero no lo son del todo para los caracteres fuertes y avanzados.

*Dignidades.* Son de dos clases, esencial y accidental. La dignidad esencial es la posición en el Zodíaco por la casa o exaltación. La dignidad accidental es la posición en las casas mundanas, mediante la cual se obtiene fuerza y prominencia. Cualquier planeta es accidentalmente dignificado si está cerca de las cúspides de las casas primera, décima o séptima, y esto da prominencia; el planeta es empujado hacia la publicidad, por decirlo así; pero hay otra clase de dignidad accidental en la que el planeta puede no ser prominente pero está en una casa que armoniza con su propia naturaleza, tal como Mercurio en la tercera casa, la Luna en la cuarta, el Sol en la quinta, Júpiter en la novena, etcétera.

*Direcciones.* El horóscopo del nacimiento, en tanto que representa la personalidad, sus posibilidades y limitaciones, no es fijo en modo alguno; y se emplean las direcciones para mostrar hasta qué punto pueden modificarse las limitaciones y aumentar las posibilidades. Los autores que consideran al horóscopo como un hado muy fijo, adoptan el mismo punto de vista en cuanto a las direcciones; pero es mejor considerar éstas como algo que procura oportunidades para el cambio y el crecimiento. Las buenas direcciones ofrecen una abertura para desarrollar las mejores cualidades de los planetas que intervienen en la formación de la dirección; es más fácil hacer esto en tal momento, y el esfuerzo empleado entonces producirá más fruto que en general. Pueden desarrollarse cualidades justas, benévolas, humanitarias y religiosas bajo una buena dirección hacia Júpiter; previsión, prudencia y dominio de sí mismo bajo Marte; fuerza y actividad del intelecto bajo Mercurio, etcétera. Y no sólo mejorará y se desarrollará el carácter, sino que los acontecimientos del mundo exterior que acompañan las direcciones, la buena suerte, como con frecuencia se le llama, se identificarán en su acción y se recogerá una mejor cosecha.

Las malas direcciones ofrecen oportunidades para restringir tales cualidades desfavorables, porque generalmente van asociadas con varios planetas cuando están afligidos. El intento de hacer esto desarrollará la fuerza de la voluntad y hará que el hombre sea más dueño de sí mismo que si se rindiera sin lucha. Es cierto que por el Karma que hemos creado para nosotros mismos en el pasado algunas de las cosas que nos suceden son fatales o inevitables; pero éste no es el caso con todos los acontecimientos, probablemente no lo es con la gran mayoría de ellos, y gobernándonos a nosotros mismos gobernamos nuestras estrellas.

Aparte de las cuestiones de fuerza y debilidad, bueno y malo, las personas parecen diferir en su modo de responder a la influencia planetaria. Las personas muy devotas parecen responder prontamente; las personas muy emocionales también, y parecen, pues, más sujetas a las influencias planetarias de todo género que las que no poseen una naturaleza tan responsiva.

Las naturalezas más sensibles parecen ser las que se encuentran bajo las influencias de los signos cardinales y en la mayoría de los casos las menos responsivas son aquellas que están bajo los signos mutables.

Completamente aparte de la naturaleza muy sensible de los que nacen bajo la influencia de los signos cardinales, en una natividad se revelan varias condiciones sensibles. Hay asimismo natividades en las que se revela muy poca respuesta y, sin embargo, parece como si el progreso del nativo dependiese más de esta capacidad para responder a las influencias planetarias; el éxito en la comprensión de una natividad parecería depender del conocer este hecho antes que cualquier otro.

Todas las personas nacidas con planetas en los ángulos están destinadas a responder a esas influencias, quieran o no quieran; y generalmente tienen las vidas más llenas de acontecimientos, más variables y activas. A continuación vienen las casas sucedentes y finalmente las casas cadentes. Todos los planetas en ángulos mostrarían una extrema actividad; todos los planetas en casas cadentes, una extrema latencia; las sucedentes ocupan un lugar intermedio.

Algunas personas son muy responsivas a los tránsitos de los planetas a través de la natividad,

mientras que otras parecen serlo menos. No parece ser que haya ninguna regla rígida por la cual puedan efectuarse en todos los casos predicciones definidas y precisas. El resultado de una gran experiencia en esta dirección indica que a partir del horóscopo de un ladrón o de una persona muy codiciosa, cualquier tentación de robar o de codiciar puede ser excitada por las influencias natales que son estimuladas por direcciones adversas. Una persona cuyo horóscopo denota una naturaleza muy sensual sucumbirá a las inclinaciones sensuales cuando se encuentre en un ambiente que permita a las condiciones naturales operar y cuando, bajo direcciones adversas, es más particularmente débil en esta dirección que en otras ocasiones.

*La Cabeza y la Cola del Dragón.* La Cabeza del Dragón es el nodo ascendente de la Luna o el punto en que la Luna cruza la eclíptica, es decir, no tiene latitud, en su sendero hacia el norte; la Cola del Dragón, o el nodo descendente de la Luna, es el punto opuesto en el que la Luna cruza la eclíptica en su viaje hacia el sur. Estas cosas fueron consideradas de importancia por los antiguos y son utilizadas hasta el día de hoy por los astrólogos hindúes; siendo considerada como benéfica la Cabeza y teniendo dignidad en Géminis, y la Cola como maléfica y con dignidad en Sagitario. La mayoría de los autores modernos hacen caso omiso de ellas por considerarlas de valor escaso o nulo. El único valor práctico que parecen tener es que indican el lugar donde se han producido eclipses durante el período anterior al nacimiento; y es muy posible que este tema merezca que se le siga estudiando. Un eclipse, especialmente si es visible, causa una fuerte impresión en el punto del Zodíaco en que coincide, y esta impresión, al parecer, es retenida por algún tiempo; de suerte que puede constituir un punto de alguna importancia en un horóscopo; que será pasado por alto porque las luminarias pueden haberse alejado entre tanto. Sin embargo, los eclipses no siempre están exactamente en la Cabeza o en la Cola, sino solamente en su proximidad.

*Elecciones.* Son las que se efectúan en cuanto a los mejores momentos para empezar empresas importantes, tales como viajar, comprar o vender, firmar documentos, colocar primeras piedras en una construcción, etcétera. Si se utilizan en combinación con el horóscopo y las direcciones, son de valor permanente. Claudio Ptolomeo escribió: "Es importante efectuar la elección de días y horas en un momento bien constituido para la natividad. Si el tiempo fuese adverso, la elección no serviría para nada, por muy favorable que pudiera ser el resultado que promete."

*Elevación.* Cualquier planeta más alto en las casas que otro se dice que es elevado por encima de otro; pero el término se aplica generalmente a los planetas que se hallan por encima de la Tierra. Aquel que es más próximo a la cúspide de la décima casa es el más elevado en el horóscopo. Cuando dos planetas están en aspecto, uno está generalmente más alto que el otro, y si uno está por encima de la Tierra y el otro debajo, el elevado gana en fuerza y prominencia por su elevación. Si el aspecto es un cuadrado u oposición, el más bajo de los dos cuerpos será debilitado y las cosas que significa sufrirán más que las regidas por el otro. En el caso de Napoleón, Saturno estaba elevado por encima de la Luna. El temperamento suele verse afectado por planetas elevados. Si Marte solo está en el M.C. y no hay planetas ascendiendo, el temperamento marcial será el más pronunciado y la misma observación puede aplicarse a todos los otros planetas.

*Exaltación.* La influencia de un planeta se acentúa generalmente cuando se encuentra en el signo de su exaltación, y cuando esto sucede en personas no preparadas puede causar trastorno mediante engreimiento, egotismo o excesiva confianza, mientras que las preparadas emplearán la influencia en un sentido transmutado y purificado.

Marte en Capricornio templará la fuerza de Marte como el hierro bruto puede templarse y

convertirse en fino acero. Esta analogía puede aplicarse a todas las exaltaciones. El plomo de Saturno puede licuarse en Libra, las vaporosas y volátiles emociones de la Luna pueden quedar fijas en Tauro y el amor de Venus convertirse en amor universal en Piscis, y así sucesivamente.

Aplicadas a la Astrología Natal tienen un significado diferente que cuando se reducen a la Astrología Horaria.

*Caída.* Véase Detrimento.

*Signos femeninos.* Los signos pares  $\text{♋} \text{♌} \text{♍} \text{♎} \text{♏} \text{♐}$ , son signos femeninos o negativos. Se relacionan particularmente con el lado formal de la expresión como distinto del lado de la vida o lado más fuerte y positivo, expresado por los signos masculinos.

Napoleón tenía no menos de siete planetas en los signos pares o formales. Trató de gobernar la Tierra y fue siempre una expresión material de sí mismo. En cambio, Bismarck tenía seis planetas en signos positivos o impares. Trató de levantar un imperio; Napoleón estaba siempre destruyendo. Por consiguiente, son representantes de las fuerzas constructivas y destructivas de la Naturaleza.

*Estrellas fijas.* La Astrología Moderna aún no ha intentado tratar con las estrellas fijas a escala muy extensa u observar su influencia en las natividades. Se da una lista de las estrellas fijas en la segunda edición del pequeño manual *Astrología Horaria*; el estudiante debería colocarlas en los horóscopos-ejemplo y observar su efecto.

En el horóscopo de Lady Burton, la Luna estaba en conjunción con Capella. En el mapa de Gladstone, Mercurio y el Sol estaban en conjunción con Vega. Bismarck *tenía*, el Sol en conjunción con Cabeza de Andrómeda y Robespierre tenía a Saturno en conjunción con Fomalhaut.

*Astrología geocéntrica y heliocéntrica.* En tiempos antiguos, cuando la mayoría de las personas creían que el Sol y todos los cuerpos celestes giraban alrededor de la Tierra, nadie puso nunca en duda el valor de la astrología egocéntrica. Ahora que sabemos que el Sol es el centro real de nuestro sistema, sin embargo, no es sorprendente que algunos autores sostengan que la Astrología debería ser heliocéntrica y que habría que abandonar el viejo sistema geocéntrico. No estamos conformes con esta idea por las razones siguientes.

Nosotros vivimos sobre esta Tierra y la Astrología es la ciencia de los efectos producidos por las influencias del Sol, la Luna y los planetas según se derraman sobre esta Tierra. Para juzgar acerca de estos efectos tenemos que medir los ángulos y distancias de los planetas según se ven desde esta Tierra, no según se ven desde el Sol, sobre el cual no habitamos. Estamos elaborando nuestro destino en la Tierra y las influencias que se derraman directamente sobre esta Tierra son las que nos interesan, no aquellas que se derraman sobre el Sol.

Una ciencia heliocéntrica será probablemente perfeccionada algún día, pero nada de lo que hasta ahora se ha obtenido tiene comparación con la Astrología ordinaria en cuanto a sus resultados.

*Astrología Horaria.* Aun admitiendo el valor de la Astrología Horaria, los astrólogos modernos se han esforzado en separar la Astrología Horaria de la Astrología Genetliaca, y hasta ahora con resultados muy satisfactorios. Fue debido al uso excesivo de la Astrología Horaria por lo que toda esta ciencia llegó a desacreditarse. Era fácil, cuando se desconocía la hora del nacimiento, erigir una figura horaria y sustituir con ella el mapa del nacimiento. Millares de estas figuras horarias se hicieron pasar durante el siglo XIX como mapas natales y se consideraron como confiables, en menoscabo de la genuina Astrología. Una figura horaria

es útil para responder a preguntas serias cuando se desconoce la hora del nacimiento o cuando la mente está muy ansiosa con respecto a cualquier acontecimiento importante; y mientras no se confunda con la Astrología Natal, puede ser sumamente útil. Tiende, sin embargo, a debilitar la Voluntad y la iniciativa del usuario que confía en la figura, porque con ello se vuelve más o menos fatalista.

Si se utiliza como un suplemento de las Direcciones en el horóscopo puede servir para conocer si son seguras unas inversiones o prudente una especulación. Responderá a todas las preguntas sobre las que la mente del que pregunta está buscando seriamente una respuesta y las reglas de su aplicación son muy simples.

Erigiendo una figura para el momento en que a la mente acude por primera vez un pensamiento acerca de cualquier tema, el ascendente indica el que hace la pregunta, y la casa o regente de cualquier casa particular, referente a la pregunta, da la respuesta.

La primera casa representa entonces al que hace la pregunta, y el señor o regente de esa casa o los planetas de la primera le describen.

Si se pregunta acerca de dinero, debería considerarse la segunda casa, su regente y Júpiter o Venus.

Si el tema de la pregunta son los parientes, viajes y correspondencia, se consulta la tercera casa con su regente y también los planetas que hay en ella y la Luna.

Esto se repite una y otra vez, tomando cada casa para responder a la pregunta. Todo este arte se explica en el pequeño manual de *Astrología Horaria*. Si se abusa de ella, la Astrología Horaria resulta peligrosa, pero si se utiliza prudentemente, constituye un medio de adivinación útil y con frecuencia confiable.

*Casas.* Cada una de las doce casas de una natividad tiene importancia propia y es completamente distinta en su influencia especial. Estas doce casas son los centros concretos de fuerzas que, en la persona avanzada, reaccionan sobre, y modifican así, los centros, más subjetivos, de los signos y de los planetas. La primera casa representa la cabeza y la cara del nativo, la segunda, la garganta, etcétera. En este sentido las casas representan las condiciones hereditarias y aquello que está fijado como hado para la vida corriente. Las personas que viven en sus condiciones puramente físicas, o sea, que habitualmente creen que ellas son solamente el cuerpo físico, y aquellas que generalmente son clasificadas como materialistas, responderán a las condiciones de las doce casas aparte de los signos o planetas que los ocupan.

*Hyleg.* Es importante conocer cuál es la largura de la vida que se indica en el horóscopo, pero las reglas ordinarias no se aplicarán en todos los casos, y se requiere un juicio de una clase especial allí donde el horóscopo muestra una tendencia a estudiar las leyes de la higiene y a vivir una vida de templanza. La astrología no enseña el fatalismo, sino la operación de la ley natural. Algunos horóscopos indican larga vida, otros una corta duración de la vida, mientras que la mayoría puede decirse que tienen un límite hasta el cual pueden vivir. No hay reglas especiales para indicar el límite de la vida en casos individuales, y es cuestión de juicio en cuanto a si el nativo pasará a través de un aspecto crítico o no; pero cuando una sucesión de malas direcciones está operando y dura más allá de un período muy largo, puede esperarse la muerte cuando la vitalidad descende por debajo de la capacidad de recuperación. Muchos horóscopos indican un estado de salud delicado en la infancia pero buenas condiciones durante la mitad de la vida; y otros, al revés. Es deber del astrólogo aconsejar una vida cuidadosa y templada, una atención adecuada a las leyes de la higiene, a conservar las energías y los métodos adecuados de vida, pero *nunca* debe predecir la muerte. El momento aproximado de la muerte puede afirmarse con relación al límite de la vida, pero nunca la fecha verdadera. El hecho de que aquello que llamamos muerte no es sino la retirada de la vida del

cuerpo físico a un cuerpo más sutil y a otro plano, indica que no podemos estar seguros en muchos casos en cuanto a la fecha verdadera de la muerte, como tampoco podemos predecir la hora en que una persona se irá a dormir en una noche en particular. Podemos descubrir el momento en que habrá una probabilidad de accidentes graves, enfermedad o baja vitalidad, pero no podemos calibrar la verdadera energía que hay detrás de la personalidad para dirigir la influencia hacia otro canal. En los horóscopos no desarrollados podemos ver la fatalidad de un modo más o menos claro, pero la dificultad aumenta cuando la vida se vuelve más plenamente auto-consciente.

Una ilustración de este mapa puede ayudar a los estudiantes de Astrología a comprender la operación de una ley superior.

Hace muchos años, un astrólogo predijo públicamente la muerte de la señora Annie Besant a sus 60 años de edad. La señora Besant ha superado aquel periodo crítico, y al pedirle su opinión acerca de la predicción, en vez de hacer caso omiso de ésta, mostró su gran amor a la verdad observando que "habría fallecido en aquel momento predicho, de no haber sido por la ayuda de su Maestro", el cual previó la utilidad de su vida y asumió la responsabilidad de conservarla. Todo estudiante de Astrología debería procurar darse cuenta de que hay una ley de amor que no se interfiere con las leyes naturales, sino que transmuta la ley inferior en la ley superior; pero solamente los que conocen la ley y colaboran con ella tienen el poder cambiar lo inferior en lo superior. Si la muerte pudiera predecirse en *todos los casos* con absoluta certeza, entonces sería inútil esperar que el esfuerzo pudiera ser más fuerte que el destino. Hay siempre círculos dentro de círculos, y toda la evolución es una expansión de círculos menores a círculos mayores.

*Signos interceptados.* A muchos estudiantes les resultará difícil juzgar la influencia de los signos interceptados. En un sentido general, absorben toda la casa en la que ocurren, y al mismo tiempo introducen en la casa una influencia conjunta de los otros signos que afectan a esa casa. Los planetas en los signos interceptados tienen más importancia de lo usual en su acción sobre los asuntos de la casa en que están situados.

*Señores de las Casas.* Los Planetas en las Casas suelen ser más fuertes que los regentes o señores de las casas y en general se les debería dar preferencia.

*Luminarias.* El Sol y la Luna deberían considerarse siempre como distribuidores y colectores de influencia y no como verdaderos factores o causas de influencia.

*Aspectos Mundanos.* Los estudiantes no deberían nunca pasar por alto el valor de los aspectos mundanos. Aunque no se les considera tan poderosos como los aspectos zodiacales, son, sin embargo, importantes, y generalmente afectan al cuerpo o a las condiciones puramente físicas. Tomemos el ejemplo de Robespierre. Si pudiésemos ver los motivos en este caso sabríamos por qué los aspectos mundanos superaron a los zodiacales. ¿Hizo mal uso de su oportunidad o estaba destinado en el nacimiento a sufrir muerte violenta en manos de sus enemigos?

*Oriental.* Esta palabra se usa en dos sentidos, primeramente aplicada a aquellos cuerpos que se encuentran en la mitad oriental del mapa, especialmente cuando están en el ascendente, y en segundo lugar, aplicada a un planeta que sale inmediatamente antes que el Sol, cuando se dice que es "oriental del Sol", posición de importancia y fuerza. Mercurio y Urano en el horóscopo de Lord Rosebery son orientales en los dos sentidos. A la posición opuesta se la denomina occidental.

El ascendente se relaciona directamente con el nativo, el Yo; y los planetas que están en o cerca del ascendente influyen en el carácter y en las acciones que surgen del carácter. El

descendente, por otra parte, se refiere a personas y cosas del mundo exterior con su influencia sobre el nativo; la línea del meridiano combina los dos. Podemos decir, pues, que los planetas en la mitad oriental del mapa, y especialmente los del ascendente, tienden a crear karma nuevo, y representan el destino que es el resultado natural del carácter y que puede evitarse si puede controlarse el carácter. Los planetas en la mitad occidental del mapa representan más bien el cumplimiento o elaboración de un destino hecho con anterioridad, la reacción del ambiente sobre el nativo, que es menos evitable o modificable que el primero.

*Parte de la Fortuna.* Este símbolo es posible que tenga significación en relación con la astrología horaria, pero en general está desacreditada en las natividades. Dista tantos grados del grado ascendente como dista la Luna del Sol, contando desde el Sol en dirección a los signos. Algunos de los astrólogos más antiguos sugirieron muchas otras "Partes". Gadbury dice que la Parte de la Fortuna invertida da la Parte del Espíritu, contando desde la Luna hacia el Sol en el orden de los signos y marcando entonces la Parte la misma distancia desde el grado ascendente. Contando del Sol a Saturno se dice que mide la Parte del amor de hermanos; y contando de Saturno al Sol, la Parte del padre. Por lo que respecta al Sol, las Partes son casi las mismas que calculando un horóscopo para la salida del Sol; pero el cálculo suele tratar de otros cuerpos. La Parte del Matrimonio se dice que es la misma distancia desde el ascendente que la cúspide de la séptima casa desde Venus, empezando a contar desde Venus. Todas estas partes se supone que son afortunadas o al revés, según los aspectos que reciben; pero actualmente por lo general se hace caso omiso de ellas.

*Cuadruplicidad o Cualidad.* Estos términos son muy importantes porque dan una pista directa al significado del horóscopo en su conjunto y así forman una base para la síntesis; han resistido la prueba de muchos años de trabajo práctico y merecen confianza. Originalmente se usaba la palabra cualidad porque son solamente una adaptación de las gunas hindúes: Ragas, la cualidad activa móvil; Tamas, la cualidad fija estable; y Sattva, la cualidad equilibradora, armonizadora, rítmica. Más recientemente se ha venido usando la palabra Cuadruplicidad, porque presenta una evidente analogía con Triplicidad. Cada Triplicidad contiene tres signos dispuestos conforme a los llamados elementos o estados de la naturaleza: tres de aire,  $\text{II } \text{♁} \approx$  ; tres de fuego,  $\text{♁ } \text{♂} \text{♃}$  ; tres de agua,  $\text{♁ } \text{♁} \text{♁}$  ; y tres de tierra,  $\text{♁ } \text{♁} \text{♁}$  ; y dividen el círculo en cuatro partes, la cruz en el círculo. Cada Cuadruplicidad contiene cuatro signos dispuestos conforme a las gunas o modo de movimiento en la materia: cuatro activos, móviles o rajásicos,  $\text{♁ } \text{♁} \text{♁} \text{♁}$  ; cuatro fijos, inalterables o tamásicos,  $\text{♁ } \text{♁} \text{♁} \approx$  ; y cuatro rítmicos o sáttvicos,  $\text{II } \text{♁} \text{♃} \text{♁}$  , intermedios en la naturaleza entre los otros dos. Dividen el círculo en tres partes, el triángulo en el círculo.

Por consiguiente, cada signo zodiacal tiene dos características, una según la Triplicidad y la otra según la Cuadruplicidad, como cuando decimos que Aries es fuego móvil (o cardinal). Si pudiésemos comprender plenamente todos estos términos implicados conoceríamos toda la naturaleza de Aries, dentro y fuera; y análogamente con los otros signos. Se explican extensamente en el volumen *El Arte de la Síntesis*.

*Recepción.* Cuando dos planetas se encuentran cada uno en la casa del otro, se dice que están en recepción mutua, y esto da fuerza y buena fortuna y disminuye la gravedad de cualquier aspecto malo entre ellos. En el horóscopo de Napoleón, Saturno en Cáncer y la Luna en Capricornio se hallan en recepción mutua. En el horóscopo del emperador Guillermo II de Alemania, Saturno en Leo y el Sol en Acuario se encuentran en recepción mutua. Algunos quisieran ampliar esto hasta incluir la recepción por exaltación, como con el Sol en Libra y Saturno en Aries; y otros quisieran atribuir una importancia parecida a los planetas que se aspectan unos a otros desde sus propias casas, un Marte en Aries cuadratura con la Luna en

Cáncer, que puede dar mucha fuerza, aunque marcial e impulsiva. Un planeta en la casa o exaltación indica siempre que sus características son fuertes y están bien desarrolladas en la persona.

*Retrógrado.* Esto se consideró en otro tiempo como un signo de debilidad y desgracia, pero es dudoso que haya algo de verdad en esta idea. Los astrólogos se hallan muy divididos sobre este punto. Las conjunciones retrógradas de Venus y Mercurio con el Sol parecen ser muy fuertes, pero no es fácil determinar si llevan consigo algún significado de mala suerte; no se ha demostrado que lo lleven.

*Revolución.* Un mapa trazado para el tiempo en que el Sol regresa al grado, minuto y segundo exactos de longitud que tenía en el nacimiento se denomina una revolución solar o mapa del nacimiento. Generalmente ilustra el hado y la fortuna para el próximo año de vida. Un método alternativo utilizado por algunos consiste en averiguar la hora y el minuto en que el R.A. del M.C. es el mismo que era en el nacimiento el día en que el Sol está más cerca de la longitud que tenía en el nacimiento (que generalmente será el día del nacimiento o dentro del día siguiente), y entonces calcular un mapa para este tiempo; las cúspides de las casas de tal mapa serán las mismas que en el nacimiento. El primer método equivale a utilizar la posición del Sol como el medidor exacto del tiempo para el aniversario del nacimiento; el segundo método equivale a sostener que la posición del Sol sólo indica el día, y que la hora y el minuto vienen determinados por el retorno de la cúspide del ascendente a la posición que ocupaba en el nacimiento. Sea cual fuere el método que se adopte (y con frecuencia no existe mucha diferencia), deben considerarse las posiciones planetarias en su influencia sobre el horóscopo del nacimiento, especialmente los tránsitos benéficos y maléficos. La información sobre el nacimiento dada en los almanaques es prácticamente inútil, porque no se refiere al mapa del nacimiento. Todo el tema requiere un examen más cuidadoso del que hasta ahora se le ha dado y requiere investigación la cuestión del nacimiento progresado a razón de un día por año.

*Síntesis.* La habilidad para sintetizar una natividad es la coronación del saber de un estudiante acerca de la astrología natal, porque conduce, por la intuición requerida para hacer esto con eficacia, a aquellos métodos abstractos de pura síntesis que finalmente revelarán la verdadera finalidad de todo horóscopo.

Los estudiantes deberían practicar el arte de la síntesis dando una breve síntesis al final de cada delineación sobre las líneas siguientes:

	Fuego	2	Cardinales	3
NAPOLEON. Elementos:	Tierra	4	Fijos	4
	Aire	—	Comunes	2
	Agua	3		

*Fijos-Tierra*

Planetas bien situados y distribuidos.

Rasgos principales: Libra ascendente, segundo decanato. Venus regente en Cáncer, cerca del M.C., situado en la novena casa; ♀✳ Ψ✳ ☿✳ ♂ Δ 2, siete planetas por encima de la Tierra. Júpiter ascendente a continuación en Escorpio.

Personalidad: Tenaz, aunque amistoso y muy perceptivo, gran atracción magnética, reposadamente crítico, agudo juez de la naturaleza humana y una ambición anormal.

Resumen del horóscopo: Resuelto y persistente. Ansia de poder, excelente capacidad

organizadora, algo de genio ♂ Δ ♀ combinado con métodos prácticos y consistentes.

## CAPITULO XXIV EL CRECIMIENTO DEL EGO

*Una persona puede haber ganado su vida inmortal y seguir siendo el mismo yo interior que era en la Tierra, por toda la eternidad; pero esto no implica necesariamente que deba seguir siendo el Mr. Smith o el Mr. Brown que fue en la Tierra o perder su individualidad. Por consiguiente, el alma astral y el cuerpo terrestre del hombre pueden, en el oscuro Después, ser absorbidos en el océano cósmico de elementos sublimados y dejar de sentir su ego si este ego no merecía subir mas arriba; y el divino espíritu continuar siendo aún una entidad inalterada, aunque esta experiencia terrestre de sus emanaciones pueda quedar completamente obliterada en el instante en que se separe del indigno vehículo.*

*Isis sin velo.*

Todos los que han dedicado algún pensamiento al estudio de la Astrología Esotérica se habrán dado cuenta de que es un tema muy vasto que requiere la más aguda inteligencia y la máxima concentración para comprenderla plenamente. Aquellos que han percibido el significado interno de su conjunto concebirán las mejores ideas acerca del verdadero valor de esta ciencia. Una natividad carecerá de significado para algunos y no dará idea alguna en cuanto a la finalidad de la vida que representa, mientras que para otros estará llena de sugestión y rica en ideas en cuanto a sus posibilidades latentes.

En algunos, la chispa de la divinidad parecerá hundida demasiado profundamente para que muestre alguna manifestación de sus futuras posibilidades; en otros la manifestación será plena y cercana a su realización.

En la chispa de la divinidad que hay detrás de la manifestación se encuentran todas las posibilidades de la poderosa llama que un día llegará a ser, porque cada chispa contiene todas las potencialidades de la Llama Progenitora, y cada una de ellas está destinada a volver a convertirse en la Llama.

Simbólicamente, la chispa es el punto dentro del Circulo, y se ve en su latencia en el símbolo ☉ del Sol en cada horóscopo, para convertirse finalmente en el símbolo de Urano, en el que el Circulo (o, lo que es más probablemente correcto, el Triángulo) está encima del Semicírculo y la Cruz  $\circ\Delta + \text{☿}$ . Solo, manifiesta Voluntad, y el centro entre el Espíritu y la existencia. Cuando va unido al símbolo de ☿ Mercurio, ello implica una experiencia más plena, se ha llegado a la discriminación entre lo real y lo irreal, y está activa la razón pura y abstracta. Mercurio es el centro entre la Sabiduría y el Saber, el principio unificador. Cuando va unido al símbolo de Venus ♀, se denota el principio de la Creación. Venus es el centro de la vida y de la forma: el alma humana.

En forma de diagrama, podemos colocar nuestros símbolos así: ☉ a la cabeza y solo; ☿, ♃, ♀ debajo, formando un triángulo. Estos tres símbolos son los representantes abstractos de la consciencia inmortal: el espíritu, el alma espiritual y el alma humana. Se encuentran a la cabeza de las tres grandes Cruces Cardinal, Mutable y Fija. De estos tres símbolos, solamente uno, ♀, es exaltado en cualquier signo del Zodíaco, y esta exaltación de Venus en Piscis representa el final del ciclo de la necesidad, el disolvente universal, el amor triunfante, la ley cumplida.

Urano es la cualidad abstracta o quintaesencia de la Cruz Fija; Mercurio es lo abstracto de la Cruz Mutable; y Venus es lo abstracto de la Cruz Cardinal. Constituyen principios, y como tales, jamás son interpretados verdaderamente mediante los signos del Zodíaco.

### LA LECCIÓN DE LAS TRES CRUCES

El cumplir la misión de la Cruz Cardinal, la cruz de la actividad y la creación, consiste en levantarla del suelo de la materia, por decirlo así, y llegar a estar bajo la mente libre, que tiene

poder para crear a través de la divina imaginación o la facultad de formar imágenes.

El cumplir la misión de la Cruz Mutable consiste en cambiar saber por sabiduría y elevarla de la base irreal en que ha estado en el mundo de la ilusión. Para llegar a estar bajo el verdadero Mercurio, la influencia del adepto de la sabiduría, es preciso ejercitar plenamente la discriminación, hasta que la intuición ocupe el lugar de la razón.

Cumplir la misión de la Cruz Fija es cambiar el deseo y la atracción por la voluntad y el desapego. Estar libre de todos los lazos y limitaciones es convertirse en el caminante sin casa que encuentra hogar en todos los hogares y hermandad en toda la humanidad.

Fundir estas tres cosas en una sola, trasladar el punto del centro a la circunferencia, conociendo y sintiéndolo todo como una cosa sola, es llegar a ser Dueño del destino, Dueño de la sabiduría y la compasión.

El chela o discípulo de Venus se convierte en el adepto de Mercurio, a través del Maestro Uraniano, y finalmente en el Maestro él mismo.

Cuando el punto sale del centro, al principio, y entra en los planos por debajo de lo divino, el Yo adquiere consciencia de sí mismo a través de las triplicidades de los signos que gobiernan los planos causal, mental, astral y físico. Cada una de estas triplicidades tiene que convertirse en la perfecta tetraktys dentro de la consciencia del Ego, que se encuentra a la cabeza de cada triángulo sucesivamente. Inconscientemente es arrastrado hacia abajo para despertar en lo físico, y cumplir la misión de los signos de tierra: obediencia  $\text{♁}$ ; respuesta  $\text{♁}$ ; actividad auto-motivada  $\text{♁}$ . Cuando estos vínculos han sido realizados mediante esfuerzos auto-conscientes a través de las limitaciones de Saturno en el ambiente y en la circunstancia, se inicia la expansión de la consciencia, y Júpiter, el planeta expansivo del aura, da beneficios y recompensas en todos los planos; porque en tanto que Júpiter es la mayor fortuna en el plano físico, los poderes que confiere pueden transportarse dentro del alma hacia niveles superiores. La misión del triángulo de agua es despertar emoción auto-consciente y los primeros gérmenes de la intuición, a través del instinto  $\text{♋}$ ; los afectos  $\text{♋}$ ; y las simpatías emocionales  $\text{♋}$ . A la cabeza de este triángulo se encuentra Marte, el planeta de la devoción personal. Su símbolo  $\text{♂}$ , indica que el espíritu se está esforzando siempre por vencer a la materia y su consciencia es la energía del deseo, operando en el cuerpo astral.

La misión del triángulo de fuego es despertar la auto-consciencia mental, para obtener saber a través de Aries en la intuición de la mente; a través de Leo, la fe del corazón; y la introspección a través de Sagitario, la corona de la expansión de la mente de Júpiter, tal como este planeta es a través de Piscis la expansión de las emociones en el plano astral.

La misión del triángulo de aire, el más elevado de los cuatro, es sintetizar, abstraer y hacer impersonal todo lo que ha estado gobernado por los triángulos de fuego, tierra y agua. A la cabeza de este triángulo se encuentra Venus, el planeta de la "habilidad en la acción", poder creador e idealismo.

## EL CAMINO ANGOSTO Y LA PUERTA ESTRECHA

Separando los tres planetas superiores de los cuatro que controlan la manifestación más baja o personal se encuentra el gran planeta Saturno, señor del signo de tierra Capricornio y del signo de aire Acuario. Este es el planeta individualizante, regente del camino angosto y la puerta estrecha; refinando, restringiendo y purificando, a menudo a través de la pena y el dolor, pero también mediante la resistencia y el dominio de sí mismo. Nadie puede pasar por delante de Saturno que no tenga la pureza, el amor y la verdad como sus verdaderos ideales.

Los Signos del Zodíaco se relacionan siempre con las formas y los vehículos, mientras que los Planetas se relacionan siempre con la consciencia aparte de las formas. Cuando las dos cosas están unidas en armonía, todo va bien y el progreso es rápido; pero cuando no están en armonía, todo parece ir en contra y tiende al choque, confusión y discordia.

Por ejemplo, Capricornio puede dar responsabilidad, poder y honor a través de la vocación,

amor al deber a través de un sentido de responsabilidad, etcétera. Pero Saturno, su señor, es la vibración que significa especialmente responsabilidad, y por consiguiente, para escapar a la forma y a sus limitaciones es necesario acentuar las responsabilidades auto-conscientemente, buscar el honor por el honor mismo, el servicio por el servicio mismo y trabajar en el mundo porque es un deber. Haciéndolo así, nos ponemos bajo la influencia directa de Saturno.

Lo mismo sucede con cada cruz y cada ángulo. Las uniones de Libra deben cambiarse por la unidad de Venus y realizarse el ideal abstracto de la unidad. El impulso de Aries debe cambiarse por la verdadera energía de Marte, y la influencia sensacional de Cáncer por los instintos de la Luna.

Es una cuestión de la identificación del yo con, o bien el lado de la forma, en su modo concreto y limitado de expresión, o con el lado de la vida, en su manifestación abstracta y libre.

#### EL SIGNIFICADO DE LA CASTA

Los sabios astrólogos de la antigua India conocían el valor y el uso correcto de la casta, que aún prevalece, aunque ahora se ha llevado demasiado lejos en sus innumerables subdivisiones.

Las castas se relacionan con los cuatro triángulos; los Shudra, o casta trabajadora, bajo el triángulo de tierra; los Vaishya, o casta de mercaderes, bajo el triángulo de agua; los Kshatriya, o casta gobernante y guerrera, bajo el triángulo de fuego, y los Brahmanes, o casta docente y sacerdotal, bajo el triángulo de aire.

La entrada en cualquiera de estas castas era cuestión de nacimiento, no de favor, patronazgo o ambición; y cuando un alma ha rebasado naturalmente cualquier casta aprendiendo todas las lecciones que ella tiene que enseñarle, nace en la siguiente, hasta llegar a la casta superior, desde la cual empieza a tomar su cruz.

#### RESPUESTA Y NO RESPUESTA

Ahora bien, aunque el estudiante intuitivo pueda juzgar acerca del crecimiento del Ego a partir de estos triángulos, debe estar preparado para algunas excepciones a la regla; porque, aun cuando la Astrología es claramente simbólica, es también mucho más que eso. Las tres cruces antes mencionadas, antes de que sean elevadas del plano de la materia densa están firmemente arraigadas en el suelo de la ignorancia ó de la falta de respuesta a las más sutiles vibraciones de los planetas que las rigen.

La cruz fija puede representar la Guna Tamas, o la cualidad de la inercia, en la que la obediencia y la firmeza han de ser las primeras lecciones. La complicación implicada en la correcta ordenación de las tres cruces y los cuatro triángulos puede resultar intrigante para los que no pueden aclarar sus ideas mediante un proceso de pensamiento abstracto; pero habría que recordar que la Cruz Fija, que refleja la vibración de la voluntad de la consciencia es también inercia y oscuridad, además de estabilidad y firmeza, habiendo dos lados para cada forma, el de luz y el de oscuridad. Lo mismo sucede con todos los signos y sus divisiones. Los signos cardinales pueden ser super-activos, excesivamente ambiciosos, separativos y exagerados, además de hábiles en la acción, responsivos y creativos. Los signos mutables son también mudos, indiferentes y vaporosos, además de conectivos, armoniosos y humanos.

En esto estriba la dificultad de llegar a ser *astrólogo*. Como estudiantes podemos analizar, disecar y poner todas las cosas en sus sitios adecuados, pero el equilibrar correctamente, el sintetizar bien el conjunto y saber de una ojeada distinguir entre lo joven y lo viejo es un don que en algunos llega hasta el genio. Sin embargo, los estudiantes pueden ver lo suficiente como para comprender que si las formas pueden extenderse y ser rebasadas por un ego, tiene que haber algo vital en la teoría de la reencarnación y también algunas razones para creer en el Karma o hado y destino auto-creados.

## LA VÍA DEL PROGRESO

Todos nosotros estamos destinados a pasar por un largo peregrinaje para obtener la autoconsciencia necesaria para darnos cuenta de nuestro destino divino. Un estudio de astrología genética no sólo nos ayudará a comprender por qué tenemos que pasar por ciertas condiciones, sino también por qué, al parecer, progresamos tan despacio hacia el remoto término ideal. Verdaderamente, hay millones de vibraciones que actúan sobre nosotros durante cada minutos de cada día, ¡pero a tan pocas de ellas respondemos de un modo inteligente y auto-consciente! Los vehículos, en vez de ser sirvientes útiles del ego que hay detrás de ellos, retienen la vida en esclavitud a sus propias limitaciones, y así muchas almas giran una y otra vez en el círculo de la necesidad como una ardilla dentro de una jaula, en vez de subir la espiral de los nuevos modos de materia para expresar nuevas fases de consciencia.

"¿Cómo lo haremos?" preguntará el serio estudiante. Esa es la pregunta final de este libro. Primero trataremos de comprender nuestro propio horóscopo y a nosotros mismos; y si hemos comprendido correctamente lo uno o lo otro, cesaremos de obrar el mal y aprenderemos el bien que podemos hacer, mediante las posibilidades que hay dentro de nosotros mismos. Responderemos más a las vibraciones superiores de nuestra natividad y menos a las inferiores. Veremos hasta qué punto podemos mezclar nuestras influencias con las influencias de los otros hasta que pasemos a estar bajo la única gran influencia del Maestro que actúa como representante de nuestra peculiar línea de evolución, y entonces tendremos que convertirnos realmente en el Hombre Sabio que ha gobernado sus estrellas y que ha dejado de ser el necio que ciegamente las obedece.

## CAPITULO XXV: CONCLUSIÓN

*Reduciendo todo el Karma a armonía, trascendiendo todo apego mediante la Sabiduría, firme en el Único Yo, las acciones, oh Dhananjaya, no atan.*

*Bhagavad Gita.*

### MALDICIÓN Y BENDICIÓN DE LA ASTROLOGÍA

La maldición de la Astrología ha sido su separatividad; sus enseñanzas han sido comprendidas solamente por la mente concreta, y aquellos que lograron descubrir su inapreciable valor utilizaron su saber en beneficio propio. Los resultados de este uso egocéntrico de la Astrología pueden observarse en el uso general de términos de orden separativo como "mi Luna", "mi Sol", etcétera, etcétera.

Durante el descenso a la materia en el camino de la separación, cada individuo se identifica a sí mismo con ciertas influencias planetarias, y esta identificación llega a ser tan pronunciada como para hacer que la influencia sea especial del individuo. Con dificultad aprende a darse cuenta de que otros junto a él pueden estar bajo la misma influencia e incluso cuando sabe que es así, continúa separándose de ellos sosteniendo que ningún otro horóscopo es exactamente como el suyo, de la misma manera que no hay dos rostros exactamente iguales.

Toda la maldición de la Astrología estriba en confundir la forma, sobre la cual la vibración planetaria tiene la máxima influencia, con la vida. El joven Ego está limitado por las casas del horóscopo en el que ha nacido. Su ambiente y circunstancias le limitan a cada paso, no puede romper los lazos del hado, no siendo lo bastante sabio ni lo bastante fuerte para ello, y por lo tanto, sucumbe a su influencia. El Ego que ha realizado algún progreso está aún limitado por los signos del Zodíaco y por las facultades corporales regidas por estos signos. Sus sensaciones e instintos le atan y aherrojan a través de sus gustos y aversiones, las repulsiones y aversiones de sus sentidos; no puede elevarse por encima de ellos, y así considera la influencia de Marte como inevitable y fatalística. Juzga solamente por las inclinaciones de sus sentidos y permite que ellos le gobiernen. El Ego avanzado está limitado por las influencias que actúan a través del Zodíaco, y está atado por las limitaciones de su mente. Es superior al hombre cuyos sentidos le ciegan a través de las tendencias y prejuicios y, con todo, restringe su mente a esta visión personal y se ve necesariamente limitado por su propia experiencia, costumbres, hábitos y egotismo. Adquiere un conocimiento de la Astrología y queda fascinado por las maravillas de su horóscopo, que considera como un fetiche; es *su* horóscopo, y en seguida se separa del resto de la humanidad, disfrutando con las alegrías de los buenos aspectos y posiciones planetarias y compadeciéndose por los aspectos y posiciones malos.

Hay actualmente millares de personas que estudian Astrología y que no comprenden el significado de la advertencia del astrólogo que dice: "EL SABIO GOBIERNA SUS ESTRELLAS, EL NECIO LAS OBEDECE".

Todo estudiante de Astrología está en contacto con una inestimable sabiduría y, sin embargo, en su mayor parte, lo ignora.

### LA MALDICIÓN

El ilustrado astrólogo hindú sabe que pesa una maldición sobre la Astrología y que esta maldición sólo puede eliminarse y ser convertida en una bendición por aquel que supera las limitaciones de la separatividad. Un conocimiento de la Astrología Esotérica eliminará esa maldición para el que comprende.

Considerado el asunto desde abajo, con los ojos de la mente concreta, los planetas giran en sus órbitas como cuerpos separados, desconectados unos de otros o del Sol, la Luna y las

estrellas. Los Signos del Zodíaco son signos separados, teniendo cada uno de ellos un significado distinto y separado. La Tierra es considerada también como un cuerpo separado y aislado que gira en el espacio y causando con su movimiento el día y la noche. Para la mente concreta todo es separado y distinto. Para la mente superior e ilustrada todo depende de cualquier otra cosa y sólo es completo formando parte del conjunto. Los planetas para el astrólogo esotérico son esferas de influencia que se mueven dentro de esferas de influencia, incluyendo todo el conjunto en armonía y unidad; sólo están separados en sus proporciones de vibración y en las diversas fases que presentan de una Vida abarcadora que sirve de base a todas las cosas y en la que ellos viven y se mueven y tienen su ser.

El Zodíaco es fundamentalmente un todo homogéneo, completo en la armonía de su círculo, y separado solamente en las sub-influencias de sus divisiones o signos.

La Tierra es una parte de una esfera de evolución mucho más amplia, que, a su vez, es sólo una parte de todo el Sistema Solar e inseparablemente unida a él.

## LA BENDICIÓN

La bendición de la Astrología proviene de su enseñanza de la unidad. En todo horóscopo, los *mismos* planetas son símbolos de una gran influencia común a todos ellos. Todo hombre nacido bajo la influencia de Marte posee un rayo de exactamente la misma influencia que cualquier otro hombre que pertenece a ese planeta a través del tipo de su horóscopo; y éste es también el caso de aquellos que nacen bajo cualquier otro planeta. No hay más que una sola influencia suprema y Divina, y todas las otras, no importa cuan lejanas parezcan, están dentro de la esfera de esta única influencia suprema.

Cada ser humano durante su existencia comparte con cualquier otro ser humano el Círculo del Zodíaco, y cada uno, a su vez, pasa alrededor de ese círculo asimilando en la medida de lo que puede en cada fase de su existencia una porción de la influencia zodiacal hasta que al fin ha unificado y conquistado el círculo por entero.

La dificultad en ver esta unidad que subyace al conjunto de las enseñanzas astrológicas surge de la incapacidad del estudiante para ajustar las diversas partes al todo; y sin embargo, la dificultad queda eliminada en parte mediante la asignación de los planetas a los signos del Zodíaco.

## LOS DOS PLATILLOS DE LA BALANZA

Los siete planetas y la mitad de los signos del Zodíaco se relacionan con el lado espiritual de la evolución del hombre, mientras que la otra mitad de los signos junto con las doce casas del horóscopo se relacionan con el lado material de su evolución. Es el ajuste de estos dos lados lo que es necesario para comprender la unidad del conjunto.

Los signos pertenecientes a las triplicidades de tierra y de agua son receptivos de experiencia concreta y responden a impactos recibidos del mundo material, hasta el punto de suscitar de los cuerpos físico y astral de los hombres una consciencia que es instintual y autoconservadora, la cual forma la consciencia personal separada. Esto lo ilustramos trazando la línea recta perpendicular que representa el meridiano superior e inferior del horóscopo o de los triángulos entrelazados de las triplicidades de tierra y de agua.

La otra mitad del Zodíaco, que comprende las triplicidades de aire y de fuego, es subjetiva y abstracta, respondiendo a impresiones recibidas del mundo mental y que afectan al individuo en una región superior a la de las tendencias personales. Esto viene ilustrado por la línea horizontal que cruza a la perpendicular de este a oeste. Desde el punto de vista concreto, hay inarmonía y discordia en los miembros de esta cruz sobre la cual está ligada la consciencia individual y personal; porque, mientras el fuego y el aire están en armonía, y el agua y la tierra tratan de mezclarse, no existe armonía aparente entre el fuego y el agua o entre la tierra y el aire. La personalidad separada no ve sino guerra y antagonismo entre los elementos de la

Naturaleza, y en tanto que se da cuenta de su propia separatividad como individuo, no individualiza completamente estas fuerzas contradictorias en sí mismo; porque descubre que se produce continuamente una lucha en su propia naturaleza entre la mente y los sentidos, el cuerpo y el alma.

A esta guerra de los sentidos, librada en el campo de batalla del Zodíaco, se añaden las influencias de los planetas, causando mayor perturbación e inarmonía e induciendo al hombre a considerarse a sí mismo como un ser compuesto en vez de una unidad de consciencia con diversas formas de expresión.

#### EL HOMBRE DE LA CALLE

En la interpretación analítica ordinaria de un horóscopo, hallamos que el sujeto de la delineación con frecuencia se ve totalmente incapaz de verse a sí mismo en un resumen que presenta una síntesis compuesta del conjunto.

En la mayoría de los casos, el signo ascendente, el planeta regente, el Sol y la Luna presentan un buen cuadro de la naturaleza del hombre y constituyen una síntesis suficiente con quizá la adición de algunas vibraciones de Marte. Son muy pocos los que responden al mejor lado de la influencia de Saturno en sus naticidades; porque la influencia dolorosa, triste y egoísta de este planeta, causando contrariedades y obstáculos es todo cuanto en general se percibe.

#### EL GENIO

Compárese el horóscopo de una persona corriente del mundo con el de un gran genio, tanto si su fuerza reside en la sabiduría como en el amor o en la acción. Las mismas vibraciones actúan sobre cada uno de ellos; y aunque las posiciones de los planetas, los signos y los aspectos pueden ser completamente diferentes, no obstante, las influencias de cada uno son idénticas en su esencia. Lo más alto que puede alcanzar el hombre corriente es un análisis completo de las diversas fuerzas que actúan a su alrededor. Lo más bajo que el Maestro toca es la síntesis del conjunto de esas fuerzas en sí mismo. "El Hombre Sabio gobierna sus Estrellas". Las gobierna transmutando y armonizando sus vibraciones dentro de sí mismo y sacudiéndose constantemente los grados más groseros de materia con objeto de que su consciencia pueda operar a través de los grados más sutiles.

#### EL MAESTRO

Ningún Maestro de Sabiduría está limitado por las doce casas de su horóscopo; él puede trascenderlas. No está atado por los signos del Zodíaco y por los tipos de materia que ellos rigen; tampoco está limitado por las influencias de los planetas. Un Maestro es Uno con el todo. Todo lo ve como manifestaciones de la única vida. En un mundo de aparente separación él sabe que cada unidad separada es una parte integrante del todo.

#### EL HOMBRE SABIO

El hombre sabio gobierna sus estrellas cooperando con ellas en el mundo, conociéndolas como fuerzas benéficas para el cumplimiento del destino y compartiendo con otros sus influencias.

La bendición de la Astrología proviene de este conocimiento de la unidad y de la creencia de que somos hijos de Dios con derecho a una divina herencia.

La maldición de la Astrología es la limitación que nos imponemos a nosotros mismos viendo nuestro horóscopo como separado del horóscopo del mundo; como resultado de lo cual somos incapaces de ver la bendición que fluye hacia aquellos que ven el Único Ego en todas las cosas.

*"De la misma manera que la tortuga retrae dentro de sí misma sus miembros, así también, cuando el Yogi se aparta a sí mismo y aparta sus sentidos de los objetos de los sentidos, su*

*sabiduría se hace estable." — Bhagavad Gita.  
¡Los Libros lo dicen bien.  
Hermanos míos! la vida de cada hombre  
Es el resultado de su existencia anterior;  
Los pasados errores producen penas y desdichas,  
El pasado bien obrar engendra bendición.  
Aquello que sembrares, eso recogerás. ¡Mira aquellos campos!  
El sésamo era sésamo, el trigo Era trigo.  
¡El Silencio y la Oscuridad lo sabían!  
Así es como nace el destino de un hombre.  
El llega, cosechador de lo que sembró,  
Sésamo, trigo, todo lo que sembró en el pasado nacimiento;  
Y toda la mala hierba y la planta venenosa que le perjudican  
A él y a la doliente tierra.  
Si él labrare la tierra como es debido,  
Plantando semillas sanas en terreno abonado,  
El suelo será fecundo y bello y limpio,  
Y abundante será la cosecha.  
Si el que vive, aprendiendo la causa del infortunio,  
Aguanta con paciencia, procurando pagar  
La deuda contraída por el mal que hizo,  
Siempre en Amor y Verdad...  
Dejará al morir, como la suma de sí mismo,  
Cerrada la cuenta de su vida, y sus males quedarán  
muertos y saldados, Y su bien es raudo y poderoso, lejos y cerca,  
De suerte que produzca copioso fruto.*

*LA LUZ DE ASIA.*